

En este quinto número del Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (SMGE), exploramos un tema de relevancia histórica y contemporánea: las pandemias que asolaron a las poblaciones nativas de América en el siglo XVI. La llegada de la gripe porcina y la viruela dejó un impacto devastador en las islas de las Antillas y el Continente Americano, revelando la vulnerabilidad genética de la población nativa ante estos ataques virales.

¿Fueron estas pandemias las primeras instancias de guerras y armas bacteriológicas? El debate persiste, y aunque no podemos ofrecer respuestas definitivas, este número reflexiona sobre la posibilidad de una guerra biológica, ya sea por naturaleza o, en algunas tesis modernas, por acción humana intencional.

La pandemia de COVID-19 ha resaltado la importancia crucial de la preparación y prevención de enfermedades. Este documento examina cómo las pandemias pueden tener impactos duraderos y destaca la necesidad de investigar y documentar para comprender mejor estos eventos y sus efectos en la población.

Adentrándonos en la realidad actual, la pandemia por coronavirus ha revelado problemas de salud globales, algunos de los cuales encuentran sus raíces en una merma energética solar, afectando la producción alimentaria y el consumo energético. La SMGE predice que esta deficiencia solar persistirá hasta el 2070, con implicaciones en la producción alimentaria y la inmunidad global.

Este número aborda la complejidad de la pandemia de COVID-19, destacando problemas como la guerra por la producción de vacunas, la falta de inmunidad colectiva y la negligencia pública en mantener medidas de higiene. Además, examina cómo las tradiciones y la falta de información sobre armas biológicas y químicas impactan la salud pública en México.

La SMGE, mediante sus estudios y análisis, anticipó múltiples olas de la pandemia, subrayando la importancia de contar con investigaciones internas para la toma de decisiones y el desarrollo del país frente a desafíos complejos. Este boletín invita a la reflexión y acción, reconociendo que el abordaje de problemas de salud globales requiere esfuerzos coordinados y científicamente fundamentados. Acompañenos en este viaje de descubrimiento y análisis.

1^{ra}
39
REVISTA
**CIENTÍFICA
DE AMÉRICA**

Boletín. Primera Revista Científica de América, Vol. 5

BOLETÍN

PRIMERA REVISTA CIENTÍFICA DE AMÉRICA 1839

VOLUMEN 5, AÑO 2022



Las Pandemias como Instrumentos de Armas Bacteriológicas en la Guerra

La Producción de Vacunas Nacionales es Fundamental para el País

Esta edición de la séptima época del Boletín de la SMGE se publica gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)

SM
GE



Boletín

Primera Revista Científica de América 1839

Volumen 5

Esta edición de la séptima época del Boletín de la SMGE se publica gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

JUNTA DIRECTIVA NACIONAL

Lic. Hugo Roberto Castro Aranda
Presidente

Mtro. Virgilio Arias Ramírez
Vicepresidente

Lic. Alfredo Ríos Camarena
Vicepresidente

Dr. Adrián Arredondo Álvarez
Secretario General

Mtro. Oscar González Azuela
Vocal

Dr. Carlos Menéndez Gámiz
Vocal

Ing. Arturo Villarroel
Vocal

Mtro. Lorenzo Rafael Gómez y Bustamante
Vocal suplente

Arq. Valeria Prieto
Vocal suplente

Dr. Álvaro Sánchez Crispín
Vocal suplente

Directoras Ejecutivas

Dra. María Eugenia del Valle Prieto
Relaciones Internacionales

Lic. Lilia Cárdenas Treviño
Cultura

Miriam Yolanda Funes Suárez
Nuevos Proyectos y Comunicación

Director General del Boletín de la SMGE

Lic. Hugo Roberto Castro Aranda

Editores

Dra. Nelya Babynets
Dr. Víctor Manuel Velasco

CONSEJO EDITORIAL

Dra. Nelya Babynets
Dr. Víctor Velasco Herrera
Dra. Consuelo Sirvent Gutiérrez
Mtra. Doralicia Carmona Dávila
Dr. Raúl Contreras Bustamante
Dr. Emilio Luis Puebla
Dra. María Eugenia del Valle Prieto y Ortega
Lic. Lilia Cárdenas Treviño
Mtro. Leonel Durán Solís
Mtro. Salvador Rueda Smithers
Dr. Rodrigo Vega Ortega Báez
Dra. Adriana Arredondo Álvarez
Lic. Marivilia Carrasco Bazúa
Dr. Salomón Nahmad y S.
Dr. Joaquín Álvarez Ordóñez
Lic. Julio Zamora Bátiz
Ing. Ernesto Talavera Tolentino
Ing. Felipe Ocampo Torrea
Dr. Alfredo Vasile

<https://smge26.wordpress.com>

<https://www.smge.org>

Redes Sociales

TWITTER @1833Smge:

<https://n9.cl/s8fku>

FACEBOOK

<https://www.facebook.com/smge1833/>

TIK TOK:

<https://n9.cl/49053>

INSTAGRAM

https://www.instagram.com/smge_1833/

ÍNDICE

5 Prefacio

Historia

- 9 ¿UNIDAD O PLURALIDAD? REFLEXIONES EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN ACADÉMICA DE LOS SISTEMAS DE CREENCIAS MESOAMERICANAS.

Noemí Cruz Cortés.

- 33 LAS DOS PANDEMIAS DE 1520.

Hugo R. Castro Aranda.

- 101 LA EPIDEMIA DE POLIOMELÍTIS EN EL REGIMEN DE RUIZ CORTINES

María Eugenia del Valle del Valle Prieto Ortega

- 109 LA CASA HOGAR PARA SEÑORITAS DE LA ASOCIACIÓN CRISTIANA FEMENINA Y LA CASA DE LAS UNIVERSITARIAS. ESPACIOS CULTURALES Y EDUCATIVOS.

Gabriela Castañeda López.

Economía histórica

- 137 MATRÍCULA DE TRIBUTOS DE MOCTEZUMA. ALTERNATIVA PARA SU ENTENDIMIENTO.

Hernán Pavía Farrera

Astronomía

- 229 INGENIERO CIVIL Y ARQUITECTO, GEÓGRAFO – ASTRÓNOMO, PROFESOR JOSÉ ÁNGEL ANGUIANO LIMÓN: PRECURSOR DE LA CIENCIA MODERNA EN MÉXICO.

Silvia Zueck Gonzalez.

PREFACIO

En el quinto número del Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (SMGE), nosotros queremos resaltar el estudio de las dos pandemias que afectaron a las poblaciones nativas de América en el siglo 16. La llegada de la gripe porcina y la viruela tuvo un impacto devastador en las islas de las Antillas y el Continente Americano. La población nativa de todo el continente carecía de elementos genéticos para defenderse de ataques virales como los que le afectaron durante los primeros decenios del siglo 16. Las reflexiones de cómo las generaciones huecas confirman la magnitud y el gran daño sufrido por la población durante las etapas iniciales de su contacto con los europeos y africanos.

¿Podemos considerar este suceso como una de las primeras guerras y armas bacteriológicas? Lejos de la leyenda negra que forma parte de las guerras de los siglos anteriores, los virus atacaron entonces porque tal es su naturaleza. En algunas tesis modernas se manifiesta el pensamiento de una guerra biológica, por tanto, humanamente intencional. No podemos tener una respuesta certera, pero, como en la guerra todo se vale, como hemos visto lastimosamente en el siglo 20, la carga de la prueba está por explorarse por otros investigadores más acuciosos y más allá de lo meramente especulativo.

En la actualidad, la pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve la importancia de la preparación y la prevención de enfermedades. Este documento muestra cómo las pandemias pueden tener un impacto duradero en la población y la necesidad de tomar medidas para prevenir su propagación. Además, destaca la importancia de la investigación y la documentación para comprender mejor las pandemias y su impacto en la población.

La pandemia por coronavirus tomó al mundo desprevenido y ha puesto al descubierto los grandes problemas de salud a nivel mundial. Conocer algunas de las causas por la que la humanidad actualmente tiene problemas de salud es fundamental para comprender la evolución de la pandemia. La historia muestra que las pandemias ocurren entre otros factores, por una merma energética solar que ocasiona una mala alimentación. Actualmente una nueva etapa de baja actividad solar empezó a principios del siglo 21. Esta deficiencia energética solar se prolongará casi todo el siglo y tendrá repercusiones en la producción alimentaria y en el consumo energético.

El COVID-19 no será la única pandemia de este siglo; es probable que enfrentemos otras, potencialmente más letales. Esta crisis no es solo un problema médico, requiere ser analizada desde distintos enfoques y herramientas.

La salud mundial enfrentará desafíos crecientes si disminuimos aún más la emisión de energía solar. Es crucial establecer centros de producción de vacunas, ya que ningún laboratorio tiene la capacidad de satisfacer la demanda global. La existencia de diferentes tipos de vacunas refleja diversas perspectivas científicas sobre la pandemia.

Estudios geopolíticos sugieren que el COVID-19 pudo haber sido creado para afectar economías, pero sus consecuencias se salieron de control, convirtiéndose en un problema mundial. En la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (SMGE), al inicio de la pandemia se discutieron posibles escenarios. El primero, con contención rápida, se consideró improbable por las medidas gubernamentales, la falta de preparación y de vacunas. El segundo, más preocupante, contemplaba un aumento de las olas del virus debido al confinamiento de personas sanas y económicamente activas, paralizando la economía y el desarrollo del país.

La SMGE identificó problemas como la guerra entre laboratorios por la producción de vacunas, la incapacidad de ningún laboratorio para satisfacer la demanda mundial, la falta de inmunidad colectiva, y la negligencia de la población en mantener medidas de higiene. Además, las tradiciones de la sociedad mexicana, como festividades, prevalecieron sobre la salud pública.

La sociedad mexicana carece de información sobre armas biológicas y químicas, y el aumento de incendios forestales contribuye a la mala calidad del aire. El déficit solar, presente desde principios del siglo 21 hasta el 2070, afecta la inmunidad global. La influenza estacional podría sobresaturar los servicios de salud, dificultando el seguimiento de pacientes y aumentando la susceptibilidad al COVID-19.

La SMGE, a través de sus propios estudios, previó no solo una segunda ola, sino también cuarta y quinta olas, lamentablemente confirmadas a nivel mundial y nacional. Destacamos la importancia de contar con análisis propios para la toma de decisiones y el desarrollo del país frente a cualquier problema.

¿UNIDAD O PLURALIDAD? REFLEXIONES EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN ACADÉMICA DE LOS SISTEMAS DE CREENCIAS MESOAMERICANAS.

Noemí Cruz Cortés

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de lo que denominamos “religión mesoamericana” es producto de una gran lista de estudios realizados hace ya más de un siglo, y en las últimas décadas se construido en torno a una propuesta específica; lejos de presentar una nueva definición, el objetivo de este trabajo es presentar un análisis crítico a partir de una revisión de corte historiográfico sobre el cómo los estudiosos del pasado prehispánico hemos construido y re-construido el concepto de “religión mesoamericana”. Tampoco ofrezco soluciones, pues el objetivo es poner en la mesa de discusión otras formas de comprensión de los escritos novohispanos y a partir de éstas, brindar nuevas interpretaciones, para ello parto de dos problemas: la adopción acrítica del concepto “núcleo duro de la cosmovisión mesoamericana” y la convicción de que los textos indígenas novohispanos son el reflejo fiel del pensamiento indígena prehispánico, sin considerar cada documento es producto de un marco de enunciación y generado por una intencionalidad discursiva y con distintos procesos de significación.¹

¹ Véase. Silva Pappé. *Historiografía crítica. Una reflexión teórica*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2001. 174 pp.

2. ¿RELIGIÓN O SISTEMA DE CREENCIAS?

Desde finales del siglo XIX se iniciaron los trabajos desde una perspectiva académica relacionados a la investigación de las religiones como objeto único de estudio y no solo como parte de los componentes de las civilizaciones. No obstante, los estudios sobre la relación que los hombres establecen con lo que consideran lo sagrado han cambiado a lo largo del siglo XX, la Historia de las Religiones, la Ciencia de las Religiones y los Estudios de la Religión (Religious Studies), disciplinas que de manera autónoma estudian al fenómeno religioso ahora ponen en duda los beneficios de la Fenomenología de la religión como lo había establecido Gerardus von der Leeuw,² entre otros; asimismo el método comparativo, columna vertebral de la Historia de las Religiones, se enfrenta a cuestionamientos de orden metodológico que van desde el correcto uso del método, hasta la posibilidad de la comparación en sí misma.³

De acuerdo con Simone Fracas, hace casi cuatro décadas que la palabra religión ha cobrado nuevos significados,⁴ no por lo que designa, sino por cómo entendemos el concepto en sí mismo, y con base en Johathan Z. Smith, plantea que el concepto moderno de religión “pasa a indicar una esfera de la experiencia o de la actividad humana que se quiere pensar y se quiere concebir como fundamentalmente separada y separable de la política y de la cultura.”⁵ Pero esta definición no puede aplicarse de la misma manera en las sociedades denominadas primitivas, es decir en culturas tradicionales que, ya sea en tiempos remotos o actuales, rigen su vida con base en su relación con lo que consideran lo sagrado, pues los asuntos religiosos se encuentran estrechamente ligados a todos los aspectos sociales.

² Gerardus van der Leeuw. Fenomenología de la religión. México, Fondo de Cultura Económica, 1964. 687 pp.

³ Simone Fracas. “Idolatría y verdadera religión en la Historia Eclesiástica Indiana de Gerónimo de Mendieta (1571-1596): pp. 535-557. Studi e Materiali di Storia delle Religioni. L'immagine delle religioni indigene nelle cronache novoispane. Num. 86/2. 2020. Roma, Dipartimento di Storia, Antropologia, Religioni, Arte, Spettacolo, Sapienza-Univeitá di Roma., p 536.

⁴ Ibid., p. 535.

⁵ Ibid., p. 537.

No obstante, aún coincido con la propuesta de Mircea Eliade, sin importar la temporalidad, y lo que defina el concepto, la religión debe ser estudiada como fenómeno sui generis del género humano, y en tanto que producto humano, un fenómeno histórico e historiable,⁶ y en palabras de Martín Velasco “el hecho religioso no sólo es un hecho humano, sino que es un hecho de alguna manera específico, diferente en principio de otros hechos humanos, y, en principio, irreductible a ellos”.⁷ Pero concatenado y visto desde un todo, en función de la sociedad misma y del tiempo histórico que lo está creando.

Por otra parte, están aquellos que al cuestionar el uso mismo de la palabra “religión” en el estudio de los pueblos prehispánicos desconocen que ninguna civilización antigua denominaba como tal a aquellas prácticas que las relacionaban con lo sagrado:

Lo que llamamos religión debe ser entendido como un sistema de creencias estructurado, y elaborado por una comunidad y construido a lo largo del tiempo como respuesta a la necesidad de relacionarse con lo sagrado. Este sistema le permite al hombre vincularse y entenderse en el mundo, se lo hace sensible y aprehensible, comprensible a nivel más allá de lo material.⁸

Por lo anterior, el término “sistemas de creencias” se presenta como una solución tentativa e incluyente de todas las manifestaciones y las relaciones que el ser humano establece con lo que considera lo sagrado. En las sociedades tradicionales,⁹ los sistemas de creencias están intrínsecamente

⁶ Mircea Eliade. *Tratado de Historia de las Religiones*. 10ª reimp. México, Era, 1996. 462p. (Biblioteca Era, 11).

⁷ Martín Velasco, *Introducción a la fenomenología*, 6 ed. Madrid, Cristiandad, 1977. 340 pp., p. 5.

⁸ Noemí Cruz Cortés. “La religión mesoamericana al momento de la conquista”. EN PRENSA.

⁹ Julio Amador Bech define a las sociedades que se circunscriben a un sistema de creencias como “sociedades tradicionales”, incluso las sociedades industriales o contemporáneas. Amador Bech, Julio. “La condición del arte entre lo sagrado y lo profano”: pp.185-222. *El significado de la obra de arte: conceptos básicos para la interpretación de las artes visuales*. México, Universidad Nacional Autónoma de

vinculados con los sistemas sociales, económicos, políticos y culturales condicionados a su vez por su tiempo y espacio.

3. CONSTRUCCIONES EPISTEMOLÓGICAS

Como en toda área de conocimiento, los estudios dirigidos al México prehispánico parten de estructuras epistemológicas, éstas se construyeron a través de la exégesis los textos escritos en la época novohispana y de los aportes de la arqueología, los estudiosos recurrimos a ellos no solo para comprender los sistemas de creencias de las culturas del Período Posclásico (1000-1521) o del momento del contacto europeo; frecuentemente y como si fueran una liga de caucho estiramos los datos que nos ofrecen para explicar aspectos o elementos de períodos tan lejanos como Preclásico (1400-100 a.C.) aludiendo a una continuidad ininterrumpida, por ejemplo la identificación de Hunahpu e Ixbalanqué,¹⁰ personajes del Popol Vuh texto escrito a finales del siglo XVII e inicios del siglo XVIII¹¹ con los personajes antropomorfos de la estela 2 de Izapa¹² o en vasijas mayas tipo código del Clásico tardío (100-1000)¹³. Tal vez el problema radica en que el investigador no duda de sus fuentes.

México, 2008, 243 pp.

¹⁰ En este trabajo respetamos las grafías tal como aparecen en los textos novohispanos.

¹¹ Fray Francisco de Ximénez escribe la Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de los predicadores en 1715. En ella se registra por primera vez el texto que ahora denominamos Popol Vuh.

¹² “La estela 2 se piensa ilustra una escena de la leyenda maya de la historia del origen del Popol Vuh en la cual héroes gemelos golpean a un guacamayo gigante de un árbol frutal con un pistola de aire. Más tarde el dios falso fue engañado haciendo que diera sus ojos enjoyados, pico y dientes. Desanimado por su pérdida el dios guacamayo murió”. John Pohl. “Mesoamérica”. <http://www.famsi.org/spanish/research/pohl/sites/izapa.html>. Consultado el 08/01/2023.

¹³ “Parafraseando a Michael Coe (Coe, 1989), “La abrumadora importancia del Popol Vuh para la resolución de muchos problemas de la iconografía y epigrafía del Clásico Maya ha sido pasada por alto por muchos eruditos”... En su trabajo seminal, *The Maya Scribe, His Art and World*, Michael Coe identificó los dos personajes que llamó “Los Gemelos con la Banda en la Cabeza”. La banda o vincha es probablemente la herramienta iconográfica más importante que podemos usar para identificar a los Héroes Gemelos.” Justin Kerr. “La transformación de Xbalanqué o los muchos rostros del Dios A¹” <http://www.famsi.org/spanish/research/kerr/articles/xbalanque/index.html>. Fecha de consulta: 08/01/2023.

Sin embargo, en las últimas décadas nos enfrentamos a nuevas perspectivas de análisis que cuestionan los discursos registrados en distintos códigos y soportes, es decir no solo el texto escrito, sino también iconográficos. Estas formas de acercamiento, nos ofrecen la posibilidad de analizar campos y aspectos no explorados hasta ahora, en nuestro caso, comprender que las fuentes históricas y vestigios arqueológicos están construidos en un marco de enunciación específico, y dotadas de intencionalidad discursiva; nos posibilitan a ser académicamente irreverentes con los textos.

Para los estudios del México antiguo, estas perspectivas novedosas nos abren nuevas puertas de interpretación, y podemos dejar de lado la construcción epistemológica que planteaba que los textos novohispanos narraban de manera prístina el pensamiento indígena de la época prehispánica, y hacer otras preguntas cuando dialogamos con ellos, incluso cuestionar los datos registrados en los escritos indígenas elaborados bajo el signo de Cristo, porque también poseen intencionalidad discursiva y responden un marco de enunciación propia, aunque estén dirigidos a los indígenas mismos. Las obras escritas en los siglos novohispanos, fuentes principales para el estudio del México prehispánico también están estructuradas a partir de construcciones epistemológicas que respondían a su tiempo y espacio. Se da por sentado que describen los hechos de manera objetiva, y que registran la realidad que los ojos de sus autores vieron, no obstante, enunciaban no una realidad, sino su percepción de esa realidad.

Entre el yo [el indígena] y el otro [el europeo] las formas perceptivas cambian, la realidad que vive el “yo” no es la que percibe “el otro” y viceversa, la otredad entonces también es un construcción con base en las formas en que se entiende la realidad. Para los españoles la otredad eran los indígenas, pero para los indígenas la otredad eran los españoles y ambos escriben su particular visión de la realidad vivida con base en paradigmas conceptuales establecidos en el siglo XVI y así construyen discursos para un grupo de receptores establecidos.

Por otra parte, los estudios de los pueblos indígenas del período prehispánico se enfrentan además a otra construcción epistemológica, la creada por

los mismos estudiosos del mundo prehispánico. Éstas son el resultado de un momento de enunciación específico y responden incluso a un marco institucional o político y como todo discurso, obedece a un momento histórico y digno de someterse a un análisis historiográfico; pero estas construcciones epistemológicas se transforman en un obstáculo cuando se aceptan como verdades absolutas, y por lo tanto niegan el pensamiento y el quehacer histórico, que descansa en brazos de otro constructo abstracto llamado hermenéutica.

4. MESOAMÉRICA: UNIDAD O PLURALIDAD

Nos enfrentamos a un problema constante al estudiar la religión mesoamericana, re-construida a su vez, por notables investigadores: unidad o pluralidad. Tal vez sea necesario remontarnos a la propuesta que Paul Kirchhoff hizo en 1943 sobre el concepto Mesoamérica y una de sus características fundamentales: una historia en común,¹⁴ aspecto que ha propiciado que todas las culturas mesoamericanas e incluso aquellas que están más allá de las fronteras de esta área cultural, las integremos en una especie de unidad o sistema homogéneo, los estudiosos abrazamos esta frase para explicar las diversidades y para unificar la pluralidad que ya se había descubierto desde siglo XVI. Considero que este es uno de los principales problemas, olvidamos que Mesoamérica es heterogeneidad y no homogeneidad.

Desde entonces los investigadores comprendemos que las diversas culturas mesoamericanas participaban de esta historia en común, no solo en el Período Posclásico como lo estableció Kirchhoff, sino desde los inicios de Preclásico, aceptamos esta propuesta sin llevarla a la discusión. Por tanto, si comparten una historia en común luego entonces, los otros aspectos culturales también lo son, entre ellos su sistema de creencias. Enrique Nalda llama la atención al respecto, afirma que al querer otorgar a Mesoamérica una historia coherente y al tratar de simplificarla “han desdeñado tal diversidad y, en su lugar, han resaltado lo común.”¹⁵

¹⁴ Kirchhoff, Paul. “Mesoamérica”. Suplemento. Tlalocan. 2 ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1960.

¹⁵ Enrique Nalda. “El Clásico en el México Antiguo”: pp. 71-118. Velásquez, Erik, et. al.

La significación del concepto “Mesoamérica” también ha cambiado a través del devenir histórico y sus repercusiones epistemológicas varían de acuerdo al tiempo de enunciación discursiva. No obstante, considerarla un área cultural sostenida en la idea de unidad, que debería ser uno de sus principales aportes, a veces se convierte en un obstáculo ante la diversidad y la pluralidad. Nalda explica que:

Adoptar este término al construir las historias particulares de las comunidades agrícolas del México antiguo implica, antes que nada, asumir la necesidad de recurrir a Mesoamérica, como totalidad inevitable, para explicarlas. Implica, adicionalmente reconocer que esa totalidad se configura a partir de unos cuantos focos de desarrollo regional y, sobre todo, desde una especie de emisor central que da coherencia al todo.¹⁶

Así, la noción de unidad que surge del mismo concepto de Mesoamérica nos obliga a presentar esquemas estructurados que dejan fuera las particularidades de cada cultura, y en este caso de sus propios sistemas de creencias. Se podrá argumentar que las generalizaciones son necesarias, sin duda lo son, para aquellos que como los neófitos se acercan por primera vez al estudio de los pueblos antiguos, pero en el estudio específico, la unidad impuesta sobre la pluralidad nos obliga a centrarnos a lo máximo en tres culturas mesoamericanas del posclásico tardío: nahuas, mayas y mixtecos, y las demás se convierten en estructuras complementarias en el mejor de los casos, a las que se suman aquellas que se encuentran más allá de sus fronteras como el Norte de México, porque para explicarlas se recurre a textos que dan cuenta del Altiplano central por ejemplo, La historia general de las cosas de la Nueva España de fray Bernardino de Sahagún, incluso cuando contamos con fuentes específicas regionales.

Nueva historia general de México. México, El Colegio de México, 2010., p. 71.

¹⁶ Ibid., p. 72.

5. UNIDAD O DIVERSIDAD RELIGIOSA

Considerar a la religión mesoamericana como unidad es algo que Alfredo López Austin planteó en sus distintos estudios sobre la religión y la cosmovisión mesoamericana:¹⁷ “Los mesoamericanos reconocían sin duda diversidad en los cultos y particularidad en los dioses; pero las consideraban peculiaridades dentro de un orden divino y humano aceptado como total y común en todo su mundo conocido”¹⁸. Aunque no es clara la información en la que sustenta esta afirmación, la última frase es reveladora, una totalidad en el mundo conocido, es decir Mesoamérica, dando por sentada la unidad:

La existencia de una unidad religiosa mesoamericana significa que, pese a la diversidad de creencias y prácticas, hubo elementos comunes sustanciales en el ámbito religioso; que éstos se dieron en el medio heterogéneo, y que la unidad mínima de creencias y prácticas constituyó un código que permitió vestir con los ropajes de la religión relaciones de diversa naturaleza.¹⁹

De ahí se desprende una de sus más exitosas aportaciones: el término de “el núcleo duro de la cosmovisión mesoamericana”:

...la cosmovisión... es un hecho histórico inmerso en decursos de larga duración, puesto que algunos de sus elementos –los que forman su parte medular– son sumamente resistentes al cambio. Estos elementos constituyen un complejo que puede recibir el nombre de núcleo duro. Son los que permiten el reconocimiento histórico de una forma

¹⁷ Véase Alfredo López Austin. Los mitos del tlacuache; caminos de la mitología mesoamericana. 2ª ed. México, Alianza, 1992. 542 pp., y López Austin, Alfredo. “La cosmovisión mesoamericana”: pp. 471-510. Lombardo, Sonia y Enrique Nalda. Temas mesoamericanos. México, INAH, 509 p. 1996.

¹⁸ López Austin, Alfredo. “La religión, la magia y la cosmovisión”: pp. 419-458. Manzanilla, Linda y Leonardo López. Historia antigua de México Vol. III. El horizonte Posclásico y algunos aspectos intelectuales de las culturas mesoamericanas. México, INAH, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, 1995., p 425.

¹⁹ Ibid., p. 426.

característica de concebir el mundo a través de milenios. El núcleo duro de la cosmovisión posee un valor fundamental en la tradición, puesto que los elementos más dúctiles y mutables que se van integrando al acervo tradicional se estructuran y adquieren sentido gracias a sus principios rectores²⁰.

Como el mismo autor ha explicado,²¹ la construcción del concepto de núcleo duro de la cosmovisión mesoamericana se basa en los presupuestos establecidos por Fernand Braudel en su libro *La historia y las ciencias sociales*, publicado por primera vez en 1958, donde sintetizaba la propuesta teórica de su obra *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* publicada en 1949.²² Braudel había observado tres ejes en la historia de esta región: hechos desarrollados en periodos de corta, mediana y larga duración. En éste último, los elementos sociales y culturales se transformaban lentamente y sobrevivían al devenir histórico no sin adoptar y adaptar algunas modificaciones, mismas que les permitían trascender a lo largo del tiempo y por tanto, no negaban su constante mutación y revelaban así su sentido histórico. Por otra parte, existían los decursos de corta duración, aquellos que irrumpían violentamente al primero aunque los consideraba coyunturales, sin embargo, había otros fenómenos inscritos en los decursos de mediana duración que eran capaces de trastocar el orden político, económico, y por supuesto el social, cultural y las creencias mismas, aunque en estos últimos, los cambios podían observarse paulatinamente.²³ Esta propuesta incluía siempre la transformación de la sociedad misma y de sus componentes en los decursos de larga duración, de manera que la religiosidad estaba concatenada a los elementos sociales, culturales, políticos y económicos, porque reflejaba los otros elementos producidos por los decursos de corta

²⁰ López Austin, Alfredo. "Tras un método de estudio comparativo entre las cosmovisiones mesoamericana y andina a partir de sus mitologías": pp. 209-240. *Anales de Antropología*, volumen XXXII. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1995., p., 217-218.

²¹ Veáse, López Austin. *Los mitos del tlacuache...*, p. 412.

²² Fernand Braudel. *La Historia y las ciencias sociales*. Trad. del francés por Josefina Gómez. Madrid, Alianza, 1980. 212 pp., pp. 60-106.

²³ *Ibid.*

y mediana duración. Así los fenómenos religiosos se inscriben en palabras de Braudel²⁴, en la larga duración, se gestan y cambian y a la vez permanecen, concepto muy similar al que maneja Martín Velasco: “El hecho religioso es un fenómeno que no existe dado de una de una vez para siempre, sino que tiene una historia concreta en la cual se constituye [...] su aparición supone un proceso de formación, y sólo atendiendo a este proceso se puede llegar a describir su verdadera estructura.”²⁵ Sin duda, López Austin tiene presente lo anterior al afirmar que:

La cosmovisión puede definirse como un hecho histórico de producción de pensamiento social inmerso en decursos de larga duración; hecho complejo, integrado como un conjunto estructurado y relativamente congruente por los diversos sistemas ideológicos con los que una entidad social, en un tiempo histórico dado, pretende aprehender el universo... Al afirmar que su carácter es histórico, se insiste en la pertenencia de la cosmovisión a un todo social que se transforma permanentemente. Pero es necesario aclarar que su propia transformación es sumamente lenta en su parte medular, aunque otros de sus elementos sean más dúctiles ante los cambios de la historia... La cosmovisión es un hecho histórico sumamente complejo porque se va integrando a partir de sistemas ideológicos muy heterogéneos²⁶

No es mi propósito realizar un análisis de la inigualable obra de Alfredo López Austin, sino llamar la atención a su propuesta, porque es el fundamento de la mayoría de los trabajos que se enfocan al estudio de los sistemas de creencias en el mundo mesoamericano, del México indígena o de los pueblos originarios y se emplea para explicar incluso realidades ajenas a la mesoamericana, como las culturas del Norte de México y Sudamérica, pues al carecer de textos escritos de tradición indígena, los pocos datos

²⁴ Ibid.

²⁵ Martín Velasco, *Introducción a la Fenomenología de la religión*. 6 ed. Madrid, Cristiandad, 1997 (Academia Christiana, 4)340 pp. P., p.64.

²⁶ López Austin, Alfredo. “Tras un método de estudio comparativo entre las cosmovisiones mesoamericana y andina a partir de sus mitologías”, p., 476.

que arrojan los textos españoles se interpretan a la luz del núcleo duro,²⁷ y olvidan uno de los principales componentes: la historicidad y las particularidades de cada cultura, pueblo, etnia o región. Se importa el concepto del núcleo duro de la cosmovisión mesoamericana sin considerar que sus bases se encuentran en el sistema de creencias de los nahuas, y se aplica a los estudios de caso como un molde, más que como un modelo; así la idea de unidad mesoamericana vuelve a tomar relevancia, porque para comprender las múltiples religiones mesoamericanas basta con integrarlas o analizarlas a través del concepto del núcleo duro. Hecho que contradice a su creador: “ofrezco al lector una visión del pensamiento religioso mesoamericano que es más una propuesta de comprensión global que una fuente informativa”.²⁸ Y como la historia se repite, dice el viejo adagio, al igual que sucedió con la propuesta de Paul Kirchhoff, el núcleo duro de la cosmovisión mesoamericana se ha tomado como un principio básico, inamovible y cuasi dogmático, fuente de explicación de todo fenómeno religioso en los estudios mesoamericanos.

Además y aunque López Austin advirtió sobre el peligro de tener como el gran paradigma de Mesoamérica a la cultura nahua,²⁹ y su religión como una categoría que trata de integrar múltiples aspectos de los sistemas de creencias mesoamericanos, no podemos negar que el eje rector es aún la cultura nahua recuperada de los textos coloniales, lo que complica aún más el panorama interpretativo, pues deja de lado las especificidades de la civilización que se estudia, por ejemplo Emiliano Melgar Tísoc analiza el concepto del mar entre los mexicas y los pueblos costeros como los mayas del Caribe, mientras éstos integran en sus sistemas de creencias el concepto de mar, sugiere que los primeros tienen una “falsa conciencia acerca de la existencia de la costa, del mar y de los circuitos comerciales y culturales”, y lo conciben como una gran laguna pues es un espacio geográfico que mexicas

²⁷ Como lo explica Luis Millones en *Dioses del norte, dioses del sur. Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y los Andes*. México, Era, 2008.

²⁸ López Austin, Alfredo. “Tras un método de estudio comparativo...” p., 423.

²⁹ López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján. *El pasado indígena*. 2ed. México, Fondo de Cultura Económica, Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2001. 306 pp., p., 210.

no comprendían.³⁰ En cambio, como ha demostrado Martha Cuevas, el mar como elemento de vida primigenio está presente en la cosmovisión maya desde el período Clásico.³¹ Asimismo, Noemí Cruz, tras analizar mitos de creación de los mayas contemporáneos y de la época novohispana, afirma que los elementos simbólicos encontrados en el Altiplano central en la fuentes del siglo XVI y los estadios propuestos por López Austin a partir de ellos (tiempo de los dioses, tiempo de los héroes y tiempo de los hombres) no pueden aplicarse al área maya, porque responden a otra realidad e intencionalidad.³²

Otro punto de conflicto y que se suma a lo anterior es considerar que el conjunto de las sociedades prehispánicas se relacionaba con lo sagrado de la misma manera. Se trataba de sociedades estamentarias, y las fuentes novohispanas establecen diferencias entre la religión estatal e institucional y aquella que competía a los campesinos, y que denominamos religión popular. ¿Cómo reconstruir el sistema de creencias de los campesinos que conformaban la base económica de la pirámide social mesoamericana?³³ Aunque existen algunos datos, no son suficientes para ofrecer una re-construcción de la religiosidad del pueblo común, requiere un trabajo de arqueología textual, como establecen Michel Foucault y Paul Ricoeur.³⁴ Así, la re-construcción de los sistemas de creencias mesoamericanos está basada en la religiosidad de la oligarquía indígena que sobrevivió al embate español,

³⁰ Emiliano Melgar Tísoc. “La tecnología marítima prehispánica en contactos intraoceánicos Andes-Mesoamérica”: 8-35. México, Dimensión antropológica, año 6. vol. 17. septiembre-diciembre, 1999.

³¹ Martha Cuevas García y Jesús Alvarado Ortega. “El mar de la creación primordial.” México, Arqueología mexicana, Vol. 219, núm. 113, 2012. Pp., 32-37.

³² Noemí Cruz Cortés. Historias sagradas de los mayas contemporáneos: los mitos de creación. Tesis doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México. Programa de Posgrado en Estudios Mesoamericanos, 2013.

³³ Algunos dirán que recurriendo a la etnografía, sin duda es una buena opción, siempre y cuando no ignoremos la historicidad de los pueblos y los cambios históricos que han enfrentado, modificado y nutrido su sistema de creencias y su vida misma, en especial el largo período de transformaciones que significó el siglo XIX.

³⁴ Véase Michel Foucault. Arqueología del saber. 14 ed. México, Siglo XXI editores, 1990. 355pp. y Paul Ricoeur. Tiempo y narración. El tiempo narrado. 5 reimpr. México, Siglo XXI editores, 2013. 1074 pp.

y aún los vestigios arqueológicos del Posclásico tardío dan cuenta de la misma religión institucional.

Frente al contacto europeo, el culto a las deidades asociadas a la élite experimentó la ruptura del sistema que las sostenía, y solo unas cuantas permanecen en los tres siglos virreinales, pero trastocados por las nuevas enseñanzas, uno de ellos es Itzamná entre los mayas, fortuna que no tuvieron Huitzilopochtli o Tezcatlipoca o K'awiil, el dios legitimador de la élite maya. En cambio dioses que eran comunes entre todos los estamentos, como los asociados al agua, al maíz o la reproducción vegetal, a la tierra, al sol y a la luna, permanecen entre las comunidades indígenas de este período, pero ahora enriquecidos por los elementos que aportó el cristianismo, el mejor ejemplo son Chaahk, Tláloc y Cocijo.

Por tanto, la religiosidad de la oligarquía indígena sobreviviente, registrada en los textos novohispanos tanto españoles como indígenas, sustenta lo que los estudiosos construimos como el núcleo duro de la cosmovisión mesoamericana, y ante la falta de alternativas, nos vemos obligados a suponer que los sistemas de creencias de las élites correspondían a la totalidad de la población.

6. NUEVAS LECTURAS, NUEVOS RETOS

Tal como se mencionó con anterioridad, el trato que le damos a las fuentes históricas ha cambiado, además del análisis de corte historiográfico, las nuevas formas de acercarnos a los textos, hacen que formulemos preguntas distintas. Comprender la historicidad, tiempo y espacio en el que se han escrito, el momento de enunciación y su intencionalidad discursiva nos permite advertir a los textos novohispanos, tanto indígenas como españoles, desde otras perspectivas, y en cuanto a los datos que nos ofrecen sobre la religiosidad indígena, sus creencias, sus mitos, cultos, entre otros, sin el manto de pureza que se las había otorgado.

Debemos dejar de lado la añeja postura que veía a los textos indígenas escritos bajo el signo de Cristo, es decir bajo el dominio español, como fuentes de información más apegadas a una verdad histórica, basados en la ilusión de que ofrecían una visión más cercana a la realidad vivida en el

Posclásico, solo porque estaban narrados en la voz de sus propios protagonistas. La mayoría de estos documentos fueron elaborados por y para la oligarquía indígena que se había integrado al sistema novohispano y para las autoridades españolas que los requerían, aunque no podemos negar que son recursos invaluable para comprender al mundo indígena, la mejor forma de estudiar la religiosidad de los pueblos mesoamericanos, es quitarle a los datos que ofrecen los documentos el ropaje sagrado y el halo de sacralidad y lo mismo aplica a los escritos españoles, por alguna razón, cuando extraemos datos de estos para elaborar una investigación sobre los sistemas de creencias indígenas, caemos en el mismo error: aunque esté enunciado por los “dominadores”, los elementos relacionados acerca de la religión indígena quedan exentos del rigor hermenéutico.

Para corroborar lo anterior, otros ejemplos: la discusión latente de la geometría del cosmos, que algunos insisten verla como dos pirámides, la primera la base representa al espacio terrestre y su cúspide al cielo, mientras que el inframundo se imagina como una pirámide invertida, pero López Austin ha demostrado con base en el Rollo Selden y documentos escritos que el modelo de la verticalidad del cosmos resulta más coherente con el pensamiento nahua y maya.³⁵ Aunado con la geometría, otro de los elementos que dan unidad al sistema de creencias mesoamericano es la imagen del cosmos: nivel celeste con 7, 11 o 13 niveles, el nivel terrestre y el inframundo con 7 o 9 niveles. Pero esto también es objeto de debate, parte de la discusión se centra en la ubicación de los niveles celestes, dónde inician y si su número variable es porque no se sabe si se contaba a partir de la copas de los árboles o de las cabezas de los hombres.

Ahora bien, a partir de una lectura distinta los documentos Ana Díaz demostró recientemente que los elementos cosmográficos y cosmológicos que identificamos como prehispánicos en el Códice Vaticano A, manufacturado entre 1556 y 1562, son similares a los que aparecen en la descripción de

³⁵ López Austin, Alfredo. “La verticalidad del cosmos”. Estudios de Cultura Náhuatl, 52. Julio-diciembre, 2016. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. p. 119-150.

la crónica de Nuremberg de 1493,³⁶ y no es casual que en el f 1v-2r de dicho códice la imagen del cosmos esté fragmentada, es decir:

la mitad superior del mundo (los nueve pisos superiores del cielo) están pintados en el folio 1v, y el resto del cielo, junto con la tierra y el inframundo, aparecen en el folio contiguo, 2r... ¿Qué motivo pudo tener el pintor para romper su esquema de esta manera? La respuesta se encuentra en las glosas. El texto principal describe la identidad del dios que aparece por encima de los once niveles celestes, ubicándolo como una deidad suprema que era “el creador de todo o la primera causa”, el señor trino quien engendró con su palabra al primer hombre y la primera mujer”.³⁷

No se trata de un temprano sincretismo que se gestaba entre los indios y que fue recopilado por los autores del códice. La explicación que ofrece Díaz es por demás interesante: la cosmografía mexicana es una creación franciscana, que tomó como paradigma la Crónica Nuremberg; la realidad religiosa de los indios percibida por los religiosos españoles se acomodó al esquema concéntrico de la Crónica que a su vez seguía el modelo ptolemaico. Es otras palabras, sugiere que la estructura del cielo mesoamericano que, por estar en un códice podemos etiquetarlo de “verdadero” es el resultado de acomodar la cosmografía indígena al modelo unificador europeo.

Y en cuanto a los documentos escritos con el código escriturario latino, Díaz encuentra un solo texto, *La Historie du Mechique*, por lo menos tres versiones distintas sobre la creación de mundo: la chalca, la tezcocana y la mexicana,³⁸ sin duda un vestigio de la pluralidad. Y aunque en los textos nahuas el cielo cuenta con nueve, once o trece niveles, “no existen más de dos fuentes que recreen el mismo repertorio de manera idéntica, pues siempre

³⁶ Ana Díaz. “Las formas del mundo en el México antiguo. De narrativas cosmológicas y síntesis cosmográficas”: pp. 443-473. *Studi e Materiali di Storia delle Religioni. L’immagine delle religioni indigene nelle cronache novoispane*. Num. 86/2. 2020. Roma, Dipartimento di Storia, Antropologia, Religioni, Arte, Spettacolo, Sapienza-Univeità di Roma., p, 453.

³⁷ *Ibid.*, p. 455.

³⁸ *Ibid.*, p.449.

cambia el contenido del cielo en cada nivel”.³⁹ Lo mismo sucede con el inframundo, se registran diferentes pruebas, aunque en algunas coinciden el Códice Vaticano A y el Códice Florentino: atravesar un río ayudado por un perro, y llevar ofrendas a Mictlántecuhtli y cuatro años después el “difunto pasaba a <los nueve infiernos>, donde pasa un río muy ancho”⁴⁰.

Entonces, ¿cada grupo nahua tenía una variante y estamos ante una multiplicidad de versiones de la estructura del cosmos? Díaz sugiere otra respuesta, considera que los informantes indígenas respondían a un cuestionario guiado por la cosmografía cristiana:

El caso chalca registrado en la *Historie du Mechique* es interesante, aunque ha pasado desapercibido en la historiografía. ¿Cómo es posible que la gente de Chalco no sepa cuál es el contenido del cielo, dónde se ubican el sol, la luna y los astros? Si comparamos esta versión con la mexicana, registrada en la misma crónica, es posible identificar un posible cuestionario empleado por los compiladores de las obras para obtener respuestas que se adaptaran a sus preguntas.⁴¹

Así, la estructura del cosmos indígena que observamos en algunas fuentes es el resultado de la construcción de los religiosos cristianos que buscaban acomodar a su propia comprensión de la realidad la forma del cosmos indígena. Es decir, la realidad percibida. Esta interpretación nos invita a repensar los elementos en torno a los cuales hemos re-construido la cosmovisión mesoamericana.

Por su parte, David Tavarez, al analizar la *Doctrina Christiana* en lengua castellana y zapoteca, editada por Pedro de feria en 1567 y la *Doctrina dominica* en náhuatl de 1548, elaborada por la Orden de los predicadores, encuentra algo similar a lo que establece Díaz, la estructura del cosmos zapoteco y náhuatl para los dominicos se acomodó con base en un modelo

³⁹ Ibid., p. 469.

⁴⁰ Ibid., p. 464.

⁴¹ Ibid., p. 470. Fenómeno que nos recuerda a los cuestionarios de las Relaciones geográficas del siglo XVI.

cristiano, en este caso la Summa theologica de Tomás de Aquino.⁴² Asimismo, menciona que no es el único caso de adaptación del texto de Aquino: “La Doctrina Ferial- Albuquerque en zapoteco del valle, la obra de Domingo de Vico en maya k’iche’, y un texto del franciscano Bernardino de Sahagún en náhuatl. Ferial no fue ni el primer ni el único dominico que adaptó la obra de Aquino”.⁴³ Así, la supuesta unidad en los sistemas de creencias zapotecos o mayas de las Tierras Altas es el resultado de la adaptación a la obra de Tomás de Aquino.

Asimismo, Noemí Cruz tras analizar a la deidad llamada Hunab Ku que aparece en los textos coloniales de Yucatán, cuyas características principales son carecer de representación alguna y vivir en el cielo y que se acepta como una expresión única de un dios maya creador y supremo, demuestra que se trata de una adaptación franciscana del dios judeocristiano, cuyo nombre es el resultado de la traducción al maya de la frase “único Dios” y que fue integrado al discurso evangelizador para demostrar que estos indios eran merecedores de la gracia divina, argumento que fue presentado con éxito por el fraile franciscano Diego López Cogolludo, quien comprueba que:

... a pesar de sus prácticas idolátricas, los indios de Yucatán eran partícipes de la gracia divina, pues Dios ya había estado en su conocimiento; así los mayas estaban inmersos en un ciclo providencial, de la luz otorgada por la creencia en Hunab Ku (el único-dios) pasaron a la oscuridad generada por la idolatría, pero retornaron a la luz al reencontrarse de nuevo con el dios único, incorpóreo, sin representación, es decir, con el “Dios verdadero” que los españoles trajeron a las tierras mayas de Yucatán.⁴⁴

⁴² David Tavárez. “Cómo olvidar a los dioses zapotecos. Aquino y el origen de la idolatría en la Doctrina Ferial-Albuquerque (1567): pp. 475-492. *Studi e Materiali di Storia delle Religioni. L’immagine delle religioni indigene nelle cronache novoispane*. Num. 86/2. 2020. Roma, Dipartimento di Storia, Antropologia, Religioni, Arte, Spettacolo, Sapienza-Università di Roma., p. 485.

⁴³ *Ibid.*, p. 489.

⁴⁴ Cruz Cortés, Noemí. “Hunab Ku, revisión de una deidad en la Historia de Yucatán de fray Diego López Cogolludo”:pp. 239-260. *Estudios de Cultura Maya*. Vol. LIII, primavera-verano, 2019. México, UNAM: Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro

Finalmente, el afán de normar a la pluralidad a través de la unidad la encontramos con Fray Torivio de Benavente y Fray Bartolomé de las Casas:

En el caso de Motolinía y Las Casas, por ejemplo, las deidades eran pensadas adentro de un modelo naturalista. Será evidente cómo la “lista implícita” propuesta por Motolinía — y organizada según los cuatro elementos de la naturaleza— era heredera de la tradición filosófica occidental; para Motolinía, el dios del viento era Quetzalcoátl, Tláloc era claramente el dios del agua, y ni siquiera se expresaban los nombres de los dioses del fuego y de la tierra.⁴⁵

No debe sorprendernos, ya que afirma Sergio Botta “los primeros intentos de ordenar la pluralidad divina indígena se articularon a través de la reproducción de modelos interpretativos judeocristianos”.⁴⁶

7. REFLEXIONES FINALES

Como mencioné en la introducción, mi intención es proponer al lector elementos que permitan la discusión sobre la forma en que los estudiosos hemos re-construido los sistemas de creencias mesoamericanos e indígenas. Para ello era fundamental asentar que Mesoamérica estaba compuesta de una multiplicidad y que sus expresiones culturales eran plurales. No niego que coexistían entre los pueblos mesoamericanos estructuras comunes y básicas asentadas en su visión generada a partir de su relación con lo que ellos consideraban lo sagrado, pero ante el afán de unificarlas no solo se corre el peligro de perder las especificidades, sino, y más grave aún, interpretar y significar estas expresiones múltiples a partir del molde de la unidad.

de Estudios Mayas., p.258.

⁴⁵ Sergio Botta. “¿Es posible seleccionar a los dioses? La creación de listas de dioses mesoamericanos en el pensamiento franciscano de la Nueva España: pp. 572-591. Studi e Materiali di Storia delle Religioni. L’immagine delle religioni indigene nelle cronache novoispane. Num. 86/2. 2020. Roma, Dipartimento di Storia, Antropologia, Religioni, Arte, Spettacolo, Sapienza-Univeitá di Roma., p.578.

⁴⁶ Ibid.

En la última parte, he presentado brevemente las investigaciones de varios colegas que sean atrevido a proponer lecturas distintas a los textos que se consideran clásicos para la comprensión de la religiosidad mesoamericana, y cuyos resultados invitan a repensar la construcción que hemos hecho sobre los sistemas de creencias mesoamericanos. Esto no implica de debemos borrar todo lo investigado hasta el momento, ni desechar los avances en cuanto a la religión mesoamericana, pero sí a formular nuevos esquemas interpretativos, a la luz de la comprensión diferente de los textos.

Por otra parte, está la invitación a no someter a las expresiones religiosas prehispánicas a modelos estáticos, que aunque sus autores no los propusieron de esta manera; los estudiosos que aplican estos esquemas interpretativos olvidan que las manifestaciones religiosas están inscritas en procesos históricos y las interpretaciones que ofrecen pasan por alto la historicidad de los mismos pueblos indígenas, pues la religión institucional del Posclásico se transforma en el siglo XVI. Interpretar textos novohispanos, por ejemplo el Ritual de los Bacabes o los Cantares de Dzitbalché con base en el desciframiento de los glifos mayas del período Clásico. Explicar al Popol Vuh, creado a finales del siglo XVII por un fraile dominico, tal como lo ha demostrado René Acuña,⁴⁷ con base en los glifos del Clásico tardío, o al revés tratar de encontrar a los dioses Hunahpú e Ixbalanqué en las vasija mayas del Clásico o más atrevido aún, en estelas de tradición zoque del Preclásico, sustentados en el “núcleo duro de la cosmovisión mesoamericana” se antoja sugerente, pero también un puede ser un despropósito.

El Popol Vuh sin duda nos ayuda a reconstruir la cosmografía quiché, pero olvidamos someterlo a la espada del análisis crítico, pues la frase “existía el libro original, escrito antiguamente, pero su vista está oculta la investigador y al pensador”⁴⁸ nos hace bajar la guardia. Cerramos los ojos ante textos casi heréticos que sugieren que no se trata de una creación maya, como Temas del Popol Vuh de René Acuña. Insisto, es claro es que estos

⁴⁷ René Acuña. Temas del Popol Vuh. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas 1998. 135 pp.

⁴⁸ Popol Vuh, antiguas historias del quiché. Traducción y notas por Adrián Recinos. 21 reimp. México, Fondo de Cultura Económica, 1990. 185 pp. P.21.

documentos, como otros, pueden dar cuenta de una realidad percibida en los siglos coloniales sobre la religiosidad prehispánica, pero no debemos olvidar que son producto de su tiempo, y que su marco enunciativo y discursivo es el mundo novohispano, donde tenían una función y una razón de ser, pues por eso se conservaban con tanto celo.

Finalmente, con base en la propuesta de Díaz, Tavárez, Cruz y Botta e incluso Acuña, es posible argumentar que la unidad tangible en los sistemas de creencias mesoamericanos es una construcción epistemológica de los evangelizadores, ellos son los primeros en darle una unidad a los distintos sistemas de creencias basada en su propia forma de concebir al mundo y lo sagrado. Son los primeros en dotar de una estructura al pensamiento religioso mesoamericano. Ante esto, habría que reformularnos si en realidad conocemos la religión mesoamericana o la religión que los misioneros establecieron a partir de su particular forma de percibir la realidad.

REFERENCIAS

- Acuña, René. *Temas del Popol Vuh*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas 1998. 135 pp.
- Amador Bech, Julio. “La condición del arte entre lo sagrado y lo profano”: pp.185-222. *El significado de la obra de arte: conceptos básicos para la interpretación de las artes visuales*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, 243 pp.
- Botta, Sergio. “¿Es posible seleccionar a los dioses? La creación de listas de dioses mesoamericanos en el pensamiento franciscano de la Nueva España: pp. 572-591. *Studi e Materiali di Storia delle Religioni. L’immagine delle religioni indigene nelle cronache novoispane*. Num. 86/2. 2020. Roma, Dipartimento di Storia, Antropologia, Religioni, Arte, Spettacolo, Sapienza-Università di Roma.
- Braudel, Fernand. *La Historia y las ciencias sociales*. Trad. del francés por Josefina Gómez. Madrid, Alianza, 1980. 212 pp.
- Cruz Cortés, Noemí. *Historias sagradas de los mayas contemporáneos: los mitos de creación*. Tesis doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México. Programa de Posgrado en Estudios Mesoamericanos, 2013.

- _____. “Hunab Ku, revisión de una deidad en la Historia de Yucatán de fray Diego López Cogolludo”: pp. 239-260. Estudios de Cultura Maya. Vol. LIII, primavera-verano, 2019. México, UNAM: Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas.
- _____. “La religión mesoamericana al momento de la conquista” EN PRENSA.
- Cuevas García, Martha y Jesús Alvarado Ortega. “El mar de la creación primordial.” México, Arqueología mexicana, Vol. 219, núm. 113, 2012. Pp., 32-37.
- Díaz, Ana. “Las formas del mundo en el México antiguo. De narrativas cosmológicas y síntesis cosmográficas”: pp. 443-473. Studi e Materiali di Storia delle Religioni. L'immagine delle religioni indigene nelle cronache novoispane. Num. 86/2. 2020. Roma, Dipartimento di Storia, Antropologia, Religioni, Arte, Spettacolo, Sapienza-Univeitá di Roma.
- Eliade, Mircea. Tratado de Historia de las Religiones. 10ª reimp. México, Era, 1996. 462p. (Biblioteca Era, 11).
- Foucault, Michel. Arqueología del saber. 14 ed. México, Siglo XXI editores, 1990. 355pp.
- Francas, Simone. “Idolatría y verdadera religión en la Historia Eclesiástica Indiana de Gerónimo de Mendieta (1571-1596): pp. 535-557. Studi e Materiali di Storia delle Religioni. L'immagine delle religioni indigene nelle cronache novoispane. Num. 86/2. 2020. Roma, Dipartimento di Storia, Antropologia, Religioni, Arte, Spettacolo, Sapienza-Univeitá di Roma.
- Kerr, Justin. “La transformación de Xbalanqué o los muchos rostros del Dios A'” <http://www.famsi.org/spanish/research/kerr/articles/xbalanque/index.html>. Fecha de consulta: 08/01/2023.
- Kirchhoff, Paul. “Mesoamérica”. Suplemento. Tlalocan. 2 ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1960.
- Leeuw, Gerardus van der. Fenomenología de la religión. México, Fondo de Cultura Económica, 1964. 687 pp.
- López Austin, Alfredo. “La cosmovisión mesoamericana”: pp. 471-510. Lombardo, Sonia y Enrique Nalda. Temas mesoamericanos. México, INAH, 509 p. 1996

- _____. Los mitos del tlacuache; caminos de la mitología mesoamericana. 2ª ed. México, Alianza, 1992. 542 pp.
- _____ y Leonardo López Luján. El pasado indígena. 2ed. México, Fondo de Cultura Económica, Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2001. 306 pp.
- _____. “La religión, la magia y la cosmovisión”: pp. 419-458. Manzanilla, Linda y Leonardo López. Historia antigua de México Vol. III. El horizonte Posclásico y algunos aspectos intelectuales de las culturas mesoamericanas. México, INAH, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, 1995.
- _____. “Tras un método de estudio comparativo entre las cosmovisiones mesoamericana y andina a partir de sus mitologías”: pp. 209-240. Anales de Antropología, volumen XXXII. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1995
- _____. “La verticalidad del cosmos”. Estudios de Cultura Náhuatl, 52. Julio-diciembre, 2016. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. p. 119-150.
- Melgar Tísoc, Emiliano. “La tecnología marítima prehispánica en contactos intraoceánicos Andes-Mesoamérica”: 8-35. México, Dimensión antropológica, año 6. vol. 17. septiembre-diciembre, 1999.
- Millones, Luis y Alfredo López Austin, Dioses del norte, dioses del sur. Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y los Andes. México, Era, 2008.
- Nalda, Enrique. “El Clásico en el México Antiguo”: pp. 71-118. Velásquez, Erik, et. al. Nueva historia general de México. México, El Colegio de México, 2010.
- Pappe, Silva. Historiografía crítica. Una reflexión teórica. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2001. 174 pp.
- Pohl, John. “Mesoamérica”. <http://www.famsi.org/spanish/research/pohl/sites/izapa.html>. Consultado el 08/01/2023.
- Ricouer, Paul, Tiempo y narración. El tiempo narrado. 5 reimp. México, Siglo XXI editores, 2013.1074 pp.

- Tavárez, David. "Cómo olvidar a los dioses zapotecos. Aquino y el origen de la idolatría en la Doctrina Feria-Albuquerque (1567): pp. 475-492. *Studi e Materiali di Storia delle Religioni*. L'immagine delle religioni indigene nelle cronache novoispane. Num. 86/2. 2020. Roma, Dipartimento di Storia, Antropologia, Religioni, Arte, Spettacolo, Sapienza-Univeitá di Roma.
- Velasco, Martín. *Introducción a la fenomenología*, 6 ed. Madrid, Cristiandad, 1977. (Academia Christiana, 4) 340 pp. Hueyzahuatl*

LAS DOS PANDEMIAS DE 1520

Hugo R. Castro Aranda

Para Miriam Yolanda Funes Suárez

1. DE VIRUS, BACTERIAS Y SUS ACARREADORES.

Cuando los europeos del Siglo XV vinieron a las islas de lo que luego se llamó Continente Americano, trajeron consigo dos enfermedades que resultaron altamente dañinas para las poblaciones nativas, la gripe porcina y la viruela, ambas originadas en animales, pero ya presentes desde hacía tiempo en humanos de Asia y Europa, donde ya eran endémicas.

Los virus de ambas, contagiados en Europa, viajaron incubándose en humanos susceptibles de contraerlas, quienes actuaron primero como transporte y luego como transmisores hacia una población nativa que carecía de defensas por no existir esos virus antes, ni en las islas de las Antillas ni en el Continente. Como resultado de la llegada de la gripe porcina y de la de viruela en las tripulaciones o en los pasajeros, animales o humanos, esclavos o servidumbre, y de su contagio a las poblaciones antillanas, estas disminuyeron rápidamente.⁴⁹

Los cerdos pueden infectarse con virus gripales procedentes de una combinación de virus de cerdos, aves y humanos y luego transmitir la infección a los humanos. También pueden facilitar la redistribución de los genes de diferentes virus de la gripe y la consiguiente creación de «nuevos» virus gripales.

⁴⁹ Para seguir la evolución y consecuencias de las enfermedades así adquiridas, puede consultarse a Miguel Ángel Cuenya y Elsa Malvido (Comp.), *Demografía histórica de México, siglos XVI–XIX*, UAM. e IJMLM, México, 1993, pp. 63-111. Véase también: Elsa Malvido, *Las epidemias: una nueva patología*, en *Historia general de la medicina en México. Medicina novohispana. Siglo xvi*. México: Academia Nacional de Medicina, UNAM, 1990. Pp. 49-83

El problema es que esos cuando esos virus son nuevos porque infectan una población que nunca los había experimentado, pueden contagiarse con mayor facilidad de una persona a otra o causar en el ser humano una enfermedad más grave que la ocasionada por virus a los que la población se hubiera expuesto con anterioridad.

La gripe porcina, se produce principalmente por la cepa conocida en la actualidad como cepa H1N1 del virus de la influenza y es una dentro de una variedad de cepas del virus de la gripe que pueden causar la gripe de lo que hoy es ya de temporada. Los síntomas de la gripe H1N1 son los mismos que los de la gripe de temporada.

Este virus llegó en la segunda expedición de Colón, desde las Islas Canarias, hospedado en unos cerdos ⁵⁰que se adquirieron allá. José de Viera y Clavijo, historiador del siglo XVIII, refiere que los guanches, población original de Tenerife, quienes habían derrotado militarmente a los invasores castellanos en la primera batalla de Acentejo, a fines del Siglo XV, sufrieron el contagio de la gripe entre 1494 y 1495, de cuya infección (por cuyos síntomas la llamaron modorra) murió el 25% de la población facilitando con ello la conquista de aquellas islas.⁵¹

La viruela, que llegó años después, es causada por el **virus Variola mayor** que durante siglos parece que mató a más individuos que todas las demás enfermedades infecciosas. Su mortalidad llega al 30% en poblaciones no vacunadas, y fue la vacunación la que la detuvo, reportándose el último caso en 1977. Llegó a las Antillas y enseguida se extendió a la región Maya, como afirma en su brillante estudio Elsa Malvido,⁵² quien tomó la

⁵⁰ 2 Colón, Cristobal: Diario de a bordo. Segundo viaje, tercer y cuarto viaje. Transcrito por Fray Bartolomé de las Casas. Linkgua digital, Historia 111.

⁵¹ Viera y Clavijo, Jesús: Noticias De la Historia General de las Islas Canarias. Contienen la descripción geográfica de todas. La Imprenta de Blas Román. 1776. 3 tomos. Otras ediciones: Imprenta y Litografía Isleña de J. N. Romero. 1860; Ed. Cupsa, 1978, 351 pp; Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, 1991 - 280 páginas; digitalizada por Google, https://books.google.com.mx/books?vid=OCLC35224047&id=tPM-Y1E5QggC&printsec=titlepage&dq=viera+y+clavijo&hl=es&redir_esc=y#v=onepage&q=viera

⁵² Malvido, Elsa: Representaciones y textos de la primera pandemia de viruela en seis códices mexicanos. En Arqueología, N.º 45, septiembre-diciembre 2010. P 200 Noticias

narración de sus efectos del Chilam Balam y del Diario de Gonzalo Guerrero que juzga auténtico:

(...) bien haya si a mí no me pillan las esas ampollas negras que están dando. Y tengo para mí ser ahora el año del Señor el 1515 del nuestro calendario Juliano, que en este hahab y es otro tzolkin [...] que por buena fortuna y mucha misericordia de Dios nuestro señor todopoderoso, no nos cayó el este mal tan grande azotó en toda la tierra del Mayab y desoló a los pueblos y a las aldeas aquí en la tierra firme y en las islas y más y más. Que así tiene dicho los estos mercaderes que vienen de otras tierras lejanas que están a muchas jornadas de días de muchas leguas de distancia de aquí, donde hay pueblos y poderosas ciudades, que los aquestos mercaderes dicen ser el Uaxactun, el Zacoleu, el Quiché, el Xoyabac, el Sahcabajá, el Xelaxu y el esotro Chuimecana [...]

Elsa Malvido⁵³ explica que la viruela es una zoonosis del ganado mayor particularmente de vacas y bueyes, desarrollada en los humanos debido al contacto permanente con ellos. Como en América no existían estos animales no hubo la viruela antes de la llegada de los europeos.

Son estos quienes definieron cuales enfermedades atacaron a los pueblos originarios. Tanto los soldados cronistas como los monjes cronistas y otros letrados más alejados en el tiempo y el espacio que acudieron a testimonios de terceros, no tuvieron duda en el tiempo, forma y naturaleza de estas enfermedades y cómo fue que pudieron viajar desde Europa a las tierras que luego se conocerían como América.

Según las extensas y clarificadoras investigaciones de Alfredo López Austin, los naturales que las padecieron les dieron un nombre y clasificación que se refería también a los síntomas,⁵⁴ pero no hay duda, después de anali-

⁵³ Malvido. Elsa y Miguel Ángel Cuenya : Op. Cit. p. 199

⁵⁴ López Austin, Alfredo: *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*. México, UNAM. 2 vols., 1975; López Austin, Alfredo: (Compilación e introducción.) *Textos de medicina náhuatl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, (Serie Cultura Náhuatl. Monografías, 19) 1993. 230 pp. Disponible en

zar los diferentes testimonios de aquel tiempo en su coincidencia en cuanto al tiempo en que ocurrieron los contagios, en que la correcta identificación de esas enfermedades tanto por sus síntomas, descritos e ilustrados⁵⁵ por quienes las padecieron o atestiguaron, como por sus consecuencias en la tendencia demográfica larga.⁵⁶

Pero queda por repensar los resultados que tuvieron, o contribuyeron a tener en el corto plazo, sobre la estructura social y política de los pueblos y, sobre todo, en el papel que tuvieron durante esa etapa que identificamos como “conquista del imperio Mexica”.

Quienes han examinado el tema no dudan en atribuir, sobre todo a la viruela, un papel de ayuda para los hechos militares de la hueste europea comandada por Hernán Cortés. Fue tan importante que los soldados cronistas y los monjes cronistas le atribuyeron el carácter de designio divino. Los contemporáneos pensamos que efectivamente debilitó a los defensores.

¿Podemos explicar mejor ese debilitamiento? Es el propósito de este trabajo que se apoya en las investigaciones remotas y recientes sobre el tema, así como lo que se ha puesto en claro sobre el comportamiento a largo plazo de las pandemias y sus efectos en las tendencias de la población en los siglos siguientes, que sólo se explican porque la población originaria de todo el Continente carecía de memoria genética para defenderse de ataques virales como los que le afectaron durante los primeros decenios del Siglo XVI.

Las reflexiones de como las generaciones huecas confirman la magnitud y el gran daño sufrido por la población durante las etapas iniciales de su contacto con los europeos y africanos.

Lejos de la leyenda negra que forma parte de las guerras de los siglos anteriores, los virus atacaron entonces porque tal es su naturaleza.

En algunas tesis modernas se manifiesta el pensamiento de una guerra biológica, por tanto, humanamente intencional. No parece ser el caso, pero, como en la guerra todo se vale, como hemos visto lastimosamente en

línea en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.htm

⁵⁵ Malvido, Elsa: Representaciones y textos de la primera pandemia de viruela en seis códices mexicanos. Loc. Cit.

⁵⁶ Malvido Loc. Cit.

el siglo XX, la carga de la prueba está por explorarse por otros investigadores más acuciosos y más allá de lo meramente especulativo.

La viruela se contagia de un individuo afectado a otro sano por las gotas de saliva y también puede pasarse desde la ropa de cama y por los vestidos. Es más contagiosa durante la primera semana de la infección y puede seguirlo siendo hasta que las costras de la erupción se desprenden. La contigüidad, el hacinamiento, los contactos directos con individuos infectados en cualquier circunstancia resultan propicios para propagarla.

Después de la exposición al virus, el individuo contagiado tiene un período de incubación que oscila entre 7 y 17 días y durante el cual no presenta ningún síntoma, ni produce contagio; de 2 a 4 días después vienen los síntomas iniciales, fiebre, malestar general, dolor de cabeza y en el cuerpo y, algunas veces, vómitos. La fiebre, por lo general, es alta y puede subir hasta de 38 a 40° c. En ese momento, la persona suele sentirse demasiado enferma como para seguir con sus actividades habituales.

La viruela es una enfermedad devastadora.⁵⁷ El índice de mortalidad en tiempos recientes fue del quince por ciento en la variola mayor o varicela clásica y del uno por ciento el alastrim, variedad de la viruela poco intensa que no deja cicatrices y la causa un virus diferente; los sobrevivientes a la variola mayor generalmente muestran cicatrices permanentes en la cara. La variola menor es menos intensa, con menos vesículas y menor mortalidad.

En un cinco por ciento de los casos las lesiones son vesículas planas, blandas, que no progresan; esta variante de la enfermedad causa alta mortalidad, la variola hemorrágica que afecta entre el 5 y el 10% de las personas, y se caracteriza por una pérdida de sangre fulminante con postración y muerte, la que ocurre antes de que aparezca la erupción vesicular típica.⁵⁸

Se dice que la viruela llegó a las Antillas, cuando Cristóbal Colón⁵⁹ trajo de regreso a La Española ocho indígenas que había llevado a la Península

⁵⁷ Fenner, F and White, O D: New York, USA, Medical virology. Academic Press, Inc. 1976

⁵⁸ Rosenberg, E. Microbial ecology and infectious disease. Herndon. VA. U.S.A. American Society for Microbiology. 1999.

⁵⁹ Colón, Cristóbal: Diario de a bordo. Segundo viaje, tercer y cuarto viaje. Transcrito por Fray Bartolomé de las Casas. Linkgua digital, Historia 111. Lemus Stave, Juan Carlos: Diarios de Colón. <https://juancarloslemustave.files.wordpress.com/2014/07/diarios-de-col3b3n.pdf>

para que los conociesen los Reyes. El regreso de esos indígenas a sus islas de origen se inició al embarcarse en las naves de Colón en Cádiz para un segundo viaje con rumbo a esas islas recién conocidas por los europeos, el 25 de septiembre de 1493; tres de esos indígenas fallecieron de viruela en algún momento durante la travesía.

Pero no fue la viruela la que en ese momento se transmitió a los nativos, sino la gripe porcina que afectaba a la tripulación europea que llegó a La Española con la influenza saina o gripe del cerdo, originada en 8 cerdas adquiridas en La Gomera, islas Canarias, donde recalaron las naves el 2 de octubre. Los tripulantes y Colón cayeron con esta gripe casi todos, así como los indígenas; la gripe se manifestó en La Española (hoy Dominicana) desde el 8 de diciembre del mismo año de 1493⁶⁰ dos días después de desembarcar; muchos murieron y luego fallecieron los indígenas de la Isla en “número infinito”.

Estudios contemporáneos sobre restos óseos de la época, han concluido que se trataba de un virus similar al de la gripe española de 1918.⁶¹

La población de las Antillas disminuyó de inmediato al grado que los colonos europeos iniciaron, para suplir su mano de obra, la importación de esclavos procedentes de África porque no había suficientes indígenas para trabajar. El obispo Las Casas calculó la proporción de muertos en las islas durante esos años, entre un tercio y la mitad de la población.

El propio Colón narra estos hechos en la bitácora del viaje, refiriéndose al contagio que sufrieron y retransmitieron los tripulantes o pasajeros de sus naves, relato que muestra cómo se inició el arribo a este continente de enfermedades corrientes en Europa, Asia y África y como viajaron en navegantes, pasajeros, esclavos y animales domésticos hasta prender en la población de las islas Antillas primero, luego en de la región Maya y luego en la de Mesoamérica hasta extenderse al resto del Continente, consumando su mundialización.

Conforme las flotas europeas, en que se hallaban portadores de enfermedades infecciosas, fueron haciendo contacto con las poblaciones de los

⁶⁰ Guerra, Francisco: La logística sanitaria en la conquista de México. Universidad de Alcalá de Henares, 1986. p.73

⁶¹ Cordero del Campillo M. Las grandes epidemias en la América Colonial. Archivos de zootecnia. 2001; volumen 50, N° 192: p. 598.

taínos y los caribanos en las Antillas, pudo comprobarse que esas poblaciones oriundas tenían, expresado en términos actuales, una diferente herencia inmunológica, carecían de defensas y eran especialmente susceptibles a enfermedades que no hubieran padecido.

Ello significó poco después para las poblaciones autóctonas una mortandad segura, mientras que los expedicionarios mismos, resistentes por tener la inmunidad debido a que estuvieron expuestos antes a ella⁶² no volvían a contraerla.

Esto explica por qué la población de las Antillas mayores, Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico y Jamaica padecieron gripe porcina, y después viruela, con las que se inició en el continente una verdadera hecatombe.

Los expedicionarios europeos que pasaron a explorar y conquistar las Antillas y luego el Continente fueron originarios, sobre todo, de regiones de la Península Ibérica y además de diversos territorios de Italia, Flandes y Alemania,⁶³ pero tuvieron en común el haber residido en Sevilla y Cádiz, lugares de reclutamiento y embarque que se había convertido rápidamente en cordón umbilical del comercio humano y de bienes y servicios para América, pero sin duda también en el foco principal de intercambio epidemiológico.

La viruela fue en ese tiempo una enfermedad habitual, endémica, y bien conocida para los peninsulares; se cree que procedente de China llegó a la Península con los conquistadores árabes y ahí permanecía cuando se iniciaron los viajes y migraciones rumbo a lo que se llamó en un principio Las Indias.

Juan de Aviñón, médico del Siglo XVI radicado en Sevilla,⁶⁴ investigó en ese siglo sobre los padecimientos ocurridos en esa ciudad desde 1353, mostrando un calendario de las enfermedades padecidas en ella hasta 1420.

⁶² A medida que la cantidad de individuos inmunes en una población se acerca a la totalidad, disminuye la probabilidad de que se infecte otro que esté sano.

⁶³ Boyd-Bowman, Peter: *Patterns of Spanish Emigration to the New World (1493.1580)*. Buffalo, State University of New York. 1973.

⁶⁴ Aviñón, Juan de: *Sevillana Medicina. Que trata el modo conservativo y curativo de los que habitan en la muy grande ciudad de Sevilla: la cual sirve y aprovecha para cualquier otro lugar destes reynos. Sevilla, en casa de Andrés de Burgos, 1545. (Reeditado en Sevilla, imprenta de Enrique Rasco 1885.)* Edición digital de la Biblioteca Virtual "Miguel de Cervantes". El original procede del Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla. www.cervantesvirtual.com

De acuerdo con él, los viajeros que ahí embarcaban estuvieron expuestos, o contrajeron gripe, viruela, sarampión, tifus, paludismo y difteria.

Por su lado, Joaquín de Villalba, profesor de fisiología en la Real Escuela de Veterinaria y egresado de la Universidad de Zaragoza dice que en 1501 hubo peste bubónica en Barcelona, en 1507 hubo una violenta enfermedad en Cádiz, repitió la peste en Barcelona y en Sevilla, donde se instaló otra en 1510. En 1515, hubo nueva epidemia en Barcelona. En 1518 una enfermedad de garganta afectó a los caballos en Navarra.

En el siglo XVI hubo casi permanentemente peste bubónica en la Península, de modo que, según el cronista Andrés Bernaldez,⁶⁵ en 1507 murieron 30.000 personas y de ellas 1.500 en la tercera semana de mayo; en 1518 la hubo en Valladolid; en 1519 y luego entre 1521 y 1524 en Zaragoza, Barcelona, Mallorca, Valencia, Sevilla y Córdoba.

Se aseguró que en 1522 llegaron a morir en Sevilla, diariamente, 800 personas. Como consecuencia de un terremoto en Játiva hubo landres, una inflamación del tamaño de una bellota, en un ganglio linfático, del cuello, las axilas y las ingles.

Con estos antecedentes y sin más investigar puede concluirse que en diversas ciudades de la Península Ibérica, y desde luego en los puertos de Sevilla y Cádiz, puntos de entrada y salida para y desde América, ocurrían epidemias de diversa especie y que esa región de Europa fue, en los años de la conquista, un área donde las infecciones epidémicas en humanos y animales eran frecuentes.

Los portugueses, que para el Siglo XVI comerciaban con cargamentos de esclavos africanos que destinaban a las Antillas como mano de obra para las colonias instaladas en ellas, tocaban puertos en su país donde también había epidemias que eran contraídas por los esclavos y luego transmitidas a las islas antillanas.

⁶⁵ Bernaldez, Andrés: El cura de los palacios. Badajoz, Fuentes de León, c.1450-1513. Cit. Real Academia de la Historia <http://dbe.rah.es/biografias/8543/> Bernaldez es autor de la crónica Historia de los reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel.

...podríamos considerar a la trata y a la esclavitud como dos fases de una misma operación, que para los europeos consistió en trasladar a América —para resolver problemas concretos— millones de africanos portadores de culturas milenarias; operación que puso en marcha, a través del Atlántico, múltiples interacciones entre Europa, África y América.⁶⁶

Con alto grado de probabilidad, los viajeros que no tenían inmunidad adquirieron alguno de estos padecimientos, entre los que se encontraban la gripe y la viruela, que para entonces parece que ya eran endémicas.

Por lo que se refiere a la viruela, se desprende del estudio realizado por Elsa Malvido,⁶⁷ que entró a la zona maya entre 1511 y 1516, afectando muy diversas poblaciones en magnitudes que no conozco.

Al llegar a la isla La Española, las naves se acercaron a la costa de Samaná y allí mandó el Almirante “que se pusiese allí en tierra uno de los cuatro indios que allí avía tomado el año pasado, el cual no se avía muerto como los otros de vitelas a la partida de Cádiz.”⁶⁸

La epidemia ocurrió cuando un cargamento de esclavos donde los había con viruela activa llegó a Santo Domingo conducido por contrabandistas portugueses a finales de 1518. Los indígenas que habían escapado de la gripe porcina fueron contagiados y empezaron entonces a morir a causa de la viruela.

Desde mayo de 1519 se informó que la enfermedad había matado a la tercera parte de la población nativa restante. El contagio se extendió rápidamente desde La Española a Puerto Rico y Cuba, donde alcanzaba su

⁶⁶ Ngou-Mave, Nicolás: Los africanos y la trata de esclavos en el África bantú en los siglos XVI y XVII. EN: Ulúa, Julio-diciembre de 2003. P. 10

⁶⁷ Malvido, Elsa: Representaciones...loc. Cit.

⁶⁸ Se sabe también que quienes que los colonos europeos en Cuba se contagiaban menos que los caribes entre quienes se difundía la enfermedad ampliamente. Malvido, Elsa: Op. Cit. pp. 195-211. Véase también Malvido ¿El arca de Noé o la caja de Pandora? Suma y recopilación de pandemias, epidemias y endemias en la Nueva España, 1519-1810, En: Temas médicos de la Nueva España. México, Instituto Cultural Domecq, 1992. p 56; Bermúdez, Beatriz: “El país de los caribanos”. En: Revista Bigott. “Caracas: nombre de hierba tierra de indios”.(1999) p. 50

máximo efecto cuando el 15 de marzo de 1520, partía hacia la isla de Cozumel una cuarta expedición europea capitaneada por Pánfilo de Narváez.

Queda la pregunta de cuál circunstancia causó que fuera precisamente la viruela, y no la peste bubónica, que desde el Siglo XIV era en apariencia más frecuente y virulenta en la cuenca del Mediterráneo, la que junto con las gripes viajó primero a Las Indias, sobre todo si se toma en cuenta que las ratas, conocidas por ser el reservorio de la bubónica junto con sus pulgas viajaban asimismo en los navíos de Colón y en los de la conquista.

A la enfermedad debe agregarse el trabajo esclavo y otras penas impuestas por la conquista que se emprendió enseguida por los europeos. Así, entre la población nativa de Mesoamérica la viruela estaba, como se ha venido afirmando en otras investigaciones, prendiendo en una población indefensa.

La permanencia de los expedicionarios por largo tiempo en las Antillas, (conquistadores, religiosos, marinos, esclavos negros) convirtió a estas en campo de entrenamiento, aprendizaje para colonizar y, sobre todo, en nuevo foco de incubación de enfermedades europeas hacia el Continente. Las cuatro expediciones que entre 1518 y 1520 partieron de Cuba, y los navíos sueltos que lo hicieron, sobre todo desde Jamaica, salieron de estas islas donde las enfermedades de origen europeo se habían propagado desde el siglo anterior del modo que hemos reseñado.

Es a partir de la cuarta expedición comandada por Pánfilo de Narváez en 1520 que la enfermedad se traslada al Continente, aunque hay estudios que señalan su presencia en Panamá.⁶⁹ Se conoce el nombre y las circunstancias en que llegó a Mesoamérica el portador activo de la viruela.

Procedente de Cuba, de donde partió el lunes 5 de marzo de 1520, la cuarta expedición tocó la isla de Cozumel y siguió hasta desembarcar en las cercanías de la ciudad totonaca de Cempoala a donde se dirigió para descansar y prepararse para el encuentro que buscaba tener con la expedición de Hernán Cortés para luego apresarlo y conducirlo a Cuba.

⁶⁹ Durante el periodo indígena anterior, se deduce que tuvieron epidemias no bien identificadas y para las que solo existen aproximaciones por la descripción de diversos códices, pero ninguna presenta los síntomas de viruela. Hernández Rodríguez, Rosaura: "Epidemias y calamidades en el México prehispánico", Anuario de Historia, México, 2: 21-35, 1962.

Y volvamos agora al Narváez e a un negro que traía lleno de viruela, que harto negro fue para la Nueva España, que fue causa que se pegase y hinchiese toda la tierra dellas, de lo cual hobo gran mortandad, que, segund decían los indios, jamás tal enfermedad tuvieron, y como no lo conocían, lavábanse muchas veces, y a esta causa se murieron gran cantidad dellos. Por manera que negra la ventura del Narváez y más prieta la muerte de tanta gente sin ser cristianos.⁷⁰

Ya que la arqueología ha confirmado para el Siglo XVI, la presencia en Mesoamérica de esclavos africanos con diversos padecimientos, entre ellos viruela, no resulta exagerado atribuir a Francisco Eguía⁷¹ la calidad de paciente cero en el Continente, ya que no se ha documentado por los cronistas otro miembro o aliado de la expedición que viniera afectado.

Hay que concluir que, por el momento en que se manifestó la enfermedad, el contagio inicial en la gente embarcada debió adquirirse donde existía la fuente de contagio, es decir en la isla de Cuba poco antes de abordar el 5 de marzo de 1520, porque ni él, ni otros miembros de la expedición presentaban síntomas de contagio⁷² cuando embarcaron, pues de lo contrario no hubiesen podido hacerlo.

Eguía, ya manifestaba los síntomas de la viruela, cuando los expedicionarios lo alojaron en una de las casas de la ciudad, donde fue atendido. Eguía era en ese momento contagioso, por lo que al poco tiempo los habitantes de la casa enfermaron también.

⁷⁰ Díaz del Castillo, Bernal: Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. (aparato de variantes. Guillermo Seres, editor) pdf. p 414

⁷¹ En el Hospital de San José de los Naturales en la Ciudad de México, el investigador del Departamento de Arqueogenética del Instituto Max Planck, en una acción conjunta con la Escuela Nacional de Antropología del INAH, exploró una fosa común datada en el Siglo XVI donde se hallaron tres esqueletos de negros africanos con diversas muestras de enfermedad, entre otras, viruela.

⁷² Una segunda pandemia se introdujo en Santo Domingo en 1518, por un barco portugués de los que tenían la contrata de esclavos con el gobierno español, llevando esclavos africanos de contrabando; para mayo de 1519, se asegura que la enfermedad había matado a la tercera parte de la población nativa y que se extendió rápidamente a Puerto Rico y Cuba en donde alcanzó su máximo al momento de la partida de la expedición de Narváez en 1520, de modo que aquellos indios que habían escapado de la gripe murieron de viruela. Guerra, Francisco: Op. cit.

No se sabe de otros contagiados en la expedición misma al llegar a Cempoala, pero se dijo que los habitantes de la casa donde se alojó a los portadores y a Eguía fueron los primeros indígenas totonacos afectados.⁷³

Es por eso por lo que podemos situar hipotéticamente el estado al enfermo a la mitad del tiempo de desarrollo de su enfermedad, es decir una semana después de transcurridos 17 días de incubación, con lo que habrían transcurrido 24 días desde el momento del contagio. Ello nos da como fecha del 14 de marzo, nueve días después de la salida de Cuba.

Podría, suponerse por ello que Eguía no se contagió en Cuba sino ya embarcado y que, en consecuencia, otro u otros fueron los portadores de la enfermedad y que entonces, fuera probable que dejaran a los ya visiblemente enfermos en Cozumel, ya que en efecto se ha señalado que la isla sufrió ese año epidemia de viruela.

En San Juan de Ulúa o poco después de salir de ahí hacia Cempoala, fue donde Eguía arribó con la viruela ya manifiesta que para ese entonces debió verse por llagas en la boca y la garganta.

Llegó a Cempoala el 8 de abril, 24 días después de partir de Cuba, cuando estaba dentro del período más contagioso, que se identifica por la erupción con pústulas y luego con pústulas y costras, tiempo de contagio máximo que dura alrededor de catorce días, lo que parece confirmarse porque los primeros indígenas afectados en esa ciudad, populosa entonces, la mostraron ya cuando la expedición de Cortés llegó a la ciudad el 27 de mayo. Durante esa noche, la del asalto al campamento de Narváez, el capitán de Cortés, Gonzalo de Sandoval dio con el aposento de los portadores negros, donde estaba Eguía con evidente viruela. No hay noticia de más africanos o indígenas infectados, pero dada la forma del contagio, es posible que en ese momento ya los hubiese.

Fray Juan de Torquemada que tuvo a la vista lo que se escribió en aquel siglo sobre lo ocurrido en Cempoala, narró que

⁷³ Durante el asalto al campamento de Narváez, Gonzalo de Sandoval capitán de Cortés, dio con el aposento de Eguía que estaba enfermo. Varios cronistas se refieren al hecho, incluido Cortés en su Tercera Carta de Relación de 1522.

Sucedió en esto que se dho que yendo en el ejército de Narváez un negro con viruelas y como el lugar de Cempoala era muy grande y de mucha gente, y las casas de los indios tan pequeñas que vivían muy apretados, fueron las viruelas pegándose con los indios de manera, que por assi no curarse, como porque usándose ellos de lavarse cada día de salud, lo hazían con el mal que los abrazava y ayudado del calor de la tierra, cosa tan contraria para tal cura, y assi murieron infinitos, no ayudando poco la falta que hazían las mugeres que por la enfermedad no podían moler el mayz y coser el pan. Eran tantos los muertos que como no los enterraban, y el hedor corrompió el ayre y se temió gran pestilencia. Este mal de las viruelas se extendió por toda Nueva España y causó increíble mortandad y era cosa notable ver a los indios que se salvaron desfigurados en las manos y rostros, con los hoyos de las viruelas por causa de rascarse.⁷⁴

Los Mexica según su división de los padecimientos en fríos y calientes, catalogaron la enfermedad como caliente:

Entonces se difundió la epidemia: tos, granos ardientes, que queman.⁷⁵

Acudieron entonces a tratarla con baños en el temazcal, lo que como vimos, para la medicina europea estaría contra indicado. El temazcal era usado para enfermedades, especialmente “en fiebres causadas por la constipación de poros y para aquellos que han sido lastimados por un animal ponzoñoso. Es también un remedio efectivo para librarse de humores difíciles. En cuanto más necesario sea el sudor copioso, la persona enferma necesitará sentarse cerca del origen de vapor. También se usaba en el

⁷⁴ Añade el fraile que muchos opinan que el mal no sucedió de el contagio del negro porque afirman que de cierto en cierto tiempo esta enfermedad y otras eran ciertas y generales en las Indias y el no haber tocado a los Castellanos, parece que trae apariencia de razón, Torquemada, Juan de: Monarquía Indiana. México, UNAM 2ª ed. 1996, p 537

⁷⁵ Relación de la Conquista, redactada en náhuatl hacia 1528, por autores anónimos de Tlatelolco cuya versión final fue modulada por los frailes franciscanos de quienes se advierte introdujeron juicios de valor sobre todo por lo que se refiere a al paradigma religioso.. Se conserva en la Biblioteca Nacional de París. En: León Portilla, Miguel: Visión de los vencidos, UNAM, DGSCA, Coordinación de Publicaciones Digitales, CU, México 2003. <http://biblioweb.dgsca.unam.mx/libros/vencidos/indice.html>

tratamiento para las fracturas de hueso, sífilis, lepra, dolores en el pecho y la espalda, contusiones y problemas en el cuello.”

Cempoala se nos presenta en esos días como el foco de contagio y muerte desde donde se esparció la enfermedad hacia la región y luego a los valles cercanos.

Aunque hay noticias de otros cronistas de que en Panamá hubo contagios previos, parece que Cempoala es la primera ciudad grande de “tierra firme” asolada por una pandemia procedente de Europa.⁷⁶ A los totonacos siguieron otros, al menos algunos tlaxcaltecas, otomíes y Mexicas que fueron esparciendo el padecimiento por el camino a Tlaxcala y México-Tenochtitlan.

La tercera expedición, la de Cortés, había salido el 10 de mayo desde Tenochtitlan con el propósito de combatir la expedición al mando de Narváez, a la que derrotaron en la noche transcurrida entre el 27 y el 28 de ese mismo mes. Es entonces que se da el contacto entre los europeos venidos de Tenochtitlan con algunos de sus aliados, con la población donde se iniciaba la infección.

Ya vimos que, entre los europeos acuartelados en Cempoala, no había otro portador que se sepa, y que puede concluirse que ellos tenían ya la “inmunidad de rebaño o colectiva” respecto a lavirueta, primero, porque provinieron originalmente de la península Ibérica donde la viruela se estableció años antes y luego, porque los sobrevivientes pasaron por una pandemia semejante en las islas, donde habían permanecido un número variable años, de lo que puede concluirse que ya eran inmunes, bien porque la hubiesen padecido y sobrevivido o porque tuvieran algún tipo de inmunidad natural. Los expedicionarios europeos, como la mayoría de los europeos adultos de entonces, ya se habían estado expuestos a la enfermedad y estaban inmunizados⁷⁷

Como quiera que resulte, la inmunidad que mostraron los expedicionarios europeos ante la viruela fue una ventaja en el momento en que la

⁷⁶ Años después, el obispo Landa escribe que en la Península de Yucatán hubo contagios en 1517 que provenían del Darién, colonizada por europeos unos años antes.

⁷⁷ Brock, T.D.: Milestones in Microbiology: 1546 to 1940. Herndon, VA. U.S.A, American Society for microbiology 1999.

enfermedad comenzó a desarrollarse entre las poblaciones indígenas, ventaja que se muestra estratégica al emprenderse el asedio de México-Tenochtitlan, como ocurrió con su aparición en Cempoala y en las poblaciones de los caminos y en las de los Valles de Cholula-Tlaxcala, México y Cuernavaca, cuando los aliados preparaban y ejecutaban el asedio.

Permanecieron los europeos en Cempoala, juntos ya los miembros de ambas expediciones,⁷⁸ cuatro semanas en las que ni los cronistas europeos ni los indígenas consignan ningún brote nuevo entre los europeos, quienes luego tomaron el camino a Tenochtitlan a donde llegaron el 25 de junio, llevando sumada a la hueste de Cortés la mayoría de los que integraban la de Narváez quienes aportaron caballos y pertrechos que aumentaron considerablemente la fuerza bélica original de la tercera expedición.

La historiografía reseña sin embargo que como aliados, al lado de los europeos, estuvieron huestes indígenas y esclavos de origen africano, de modo que consideramos que, si bien los expedicionarios no eran vectores del contagio, si lo fueron los aliados o los esclavos que carecían de inmunidad y por tanto pudieron haberse contagiado en Cempoala.

Es casi seguro que los mensajeros o tamemes ⁷⁹ Mexicas, tlaxcaltecas o los de otras naciones, que iban y venían a Cempoala, hayan traído consigo el virus, ya que las fuentes informan de brotes en el camino a Tenochtitlan. Ni en Cempoala, ni en la ruta al altiplano, como tampoco en la capital Mexica se pudo detener el avance de la pandemia, porque nada podían hacer las hierbas medicinales, los rituales de sanación o los famosos temazcalli donde los baños frecuentes que pretendían remediar solo agravaron la enfermedad a juicio de los cronistas.

⁷⁸ Al vencer a Narváez, la fuerza de la tercera expedición europea crecía mucho. Dice Bernal que el gobernador de Cuba: hizo una armada de diez e nueve navíos y con mil y cuatrocientos soldados, en que traían sobre veinte tiros y mucha pólvora y todo género de aparejos de piedras y pelotas y dos artilleros (que el capitán de la artillería se decía Rodrigo Martín), y traía ochenta de caballo y noventa ballesteros y setenta escopeteros.

⁷⁹ Cargadores, que usando mecapales transportaban toda clase de mercaderías, víveres y hasta personas, porteadores que en gran número superaban las dificultades de una geografía accidentada, ya que no se usaban vehículos ni animales de tracción.

La insistencia en mencionar a los tamemes como posibles vectores del contagio es porque su número fue por necesidad elevado y su trajín continuo. La orografía de Mesoamérica y la carencia de animales de tiro y carga hizo que el transporte se hiciera con porteadores humanos y a que se inventara el mecapal, que hacía posible el transporte a larga distancia.⁸⁰ En nahuatl mecapallo o cacaxe son palabras que designan al cargador, nombres que derivan de las voces mecapal y cacaxtli. También se llamó a los cargadores tlameme o tameme. Su duro trabajo consistía en transportar entre 20 y 30 kilos sobre la parte baja de la espalda con ayuda del mecapallo durante la mayor parte del día y durante varias semanas por caminos difíciles en medio de sol o tormentas, peligros, y, en ocasiones, escasez.

La ruta usual desde Cempoala a la capital Mexica pasaba, después del ascenso, cruzando Calpulalpan, por los llanos de Otumba, o bien por Tepeaca y no por Tlaxcala y Cholula; el otro camino desde la tierra caliente del poniente entraba entre el Popocatepetl y el Ajusco, por lo que, salvo algún contagio que hubiesen ocasionado los emisarios, los comerciantes-embajadores-espías pochteca indígenas con su séquito, los dichos tamemes, o la columna de la cuarta expedición aliada a su regreso de Cempoala, se manifestaría de inicio en la primera ruta, como en efecto ocurrió y no en Cholula o Tlaxcala donde se declaró semanas y aun meses después.

2. ORDENACIÓN Y USO DEL ESPACIO DE MÉXICO-TENOCHTITLAN

¿Cómo fue el impacto que tuvo la pandemia según la manera como fueron los contactos entre los pobladores de México-Tenochtitlan y Tlatelolco?

Si tomamos de la epidemiología el término número básico de reproducción también llamado ritmo básico de reproducción que es el número promedio de casos nuevos que genera cada caso nuevo a lo largo de un período infeccioso, y pudiéramos usar ese número básico para describir la curva que siguió la infección durante su desarrollo en la capital Mexica,

⁸⁰ Morante López, Rubén: El mecapal. Genial invento prehispánico. En *Arqueología Mexicana*, núm. 100, pp. 70-75.

lograríamos señalar cuando y de qué modo se afectaron cada una de las capacidades de la urbe.

La epidemiología ha comprobado que, una vez iniciado el contagio, el número de individuos infectados crece en función del tiempo y que puede calcularse el crecimiento exponencial del número de casos a partir de los casos observados.

Para nosotros seguir este procedimiento es difícil porque no tenemos casos iniciales realmente observados, y solo contamos con datos como las fechas aproximadas de iniciación y terminación de la primera ola de contagios.

Dado que no se llevó entonces una cuenta del ritmo de producción de contagios, ni por parte Mexicas ni por los europeos o sus aliados presentes, tenemos que atenernos a la descripción de los cronistas que escribieron sobre la disminución de la población debido a las muertes atribuibles a la viruela, tal como pudieron tasarla.

Lo que sí podemos deducir, dado que la viruela se contagia por contigüidad, es que habría un ritmo alto de contagio si la distribución de las edificaciones y las funciones en la urbe propiciaran una mayor o menor aglomeración de los habitantes.

Así ocurrió en Cempoala, donde los cronistas pudieron apreciar que la población era numerosa y las casas eran pequeñas y estaban construidas muy juntas, lo que ocasionó que la viruela se propagara rápidamente. Ya vimos también que, como en las Antillas, esa población era susceptible en alto grado a la adquisición del virus.

¿Cómo influyeron entonces para el contagio la estructura física y el uso de México - Tenochtitlan?

Los Mexica no pudieron controlarla. Mantener bajo el nivel de contagios para promediarlos en el tiempo, y al hacerlos más lentos, evitar las muertes numerosas y juntas requería un conocimiento que no existía ni en Europa ni en las Antillas o Mesoamérica.

Para las naciones autóctonas fue muy difícil, aún lo es, mantener la serenidad frente a estos hechos de enfermedad y muerte, tan repentinos como complejos, y al investigador le produce un profundo respeto la reacción que tuvieron la dirigencia y la población de Tenochtitlan, que se mantuvo en pie sobre esta enfermedad que como se narra, fue devastadora.

Tenemos dos variables, una, la forma en que llegó la viruela a la ciudad a la cual ya nos referimos; la otra, qué tanto la forma, naturaleza y uso de la ciudad facilitaron o no el contagio y, finalmente su magnitud y la importancia que este alcanzó en el desarrollo de la guerra protagonizada por los europeos y sus varias naciones aliadas.

3. FÍSICA DEL ALTEPETL

Esa ciudad como se sabe estuvo construida sobre varios islotes y también sobre chinampas hechas sobre pilotes encajados en el fondo de los lagos o lagunas, rodeadas por agua, construidas usando el procedimiento de unir a los pilotes una estrecha red de maderos que se cubren con tierra, hasta formar terraplenes y suelo fértil sobre los que se cultivó y edificó. Las chinampas eran, y son, parcelas de forma rectangular largas y angostas, rodeadas por canales, sembradas en su perímetro con ahuejotes que tienen la función de fijar la tierra, y ayudar al anclaje del conjunto al fondo mediante sus raíces, sin estorbar el paso del sol ni del aire.

Las chinampas fueron cultivadas mediante el sistema de milpa, técnica de policultivo con muchos productos; su especie principal es el maíz, acompañado de diversas especies de frijol, calabazas, amaranto, chiles, tomates, jitomates, quintoniles y otras especies comestibles, que se fertilizaban continuamente con limo de los lagos y materia orgánica, policultivo de producción continua, con cosechas mayores dos veces al año y alta productividad.

Las cosechas que obtenían los Mexica en las tierras obtenidas en las chinampas que rodeaban la ciudad misma, la explotación de la fauna y la flora de los lagos, las tierras que poseían en los pueblos circunvecinos y los tributos que recibían de los pueblos sometidos, podrían despejar la duda sobre como una población numerosa pudo prosperar en la capital.

La duda se basa en la creencia de que los métodos de cultivo mesoamericanos serían poco productivos y forzarían a cambiar la zona cultivada al par de años de uso por un período de tiempo relativamente largo.⁸¹

⁸¹ Morgan, Lewis H.: y Adolph F. Bandelier, México Antiguo. Prólogo de Jaime Labastida. México, Siglo XXI, 2003: 668 pp. P xlvii-xlviii

Los pilotes usados para construir las chinampas, se aprovecharon también en las zonas pantanosas, y allí donde se edificaba algún teocalli o edificio que representara un peso mayor, se piloteaba el terraplén y se usaban en la construcción materiales más ligeros, como el tezontle, el tepetate y otros materiales livianos disponibles. Así, la superficie inicial de los islotes se fue ampliado para constituir un amplio espacio urbano y de cultivo.

Las condiciones físicas y el funcionamiento de la ciudad podrían propiciar hipótesis sobre el grado de aglomeración en que vivían los habitantes de la urbe. Generalmente la aglomeración se mide por la relación entre superficie, número de edificaciones y número de habitantes. Rojas⁸² consideró que la arqueología no está en condiciones de aportar los extensos estudios que permitirían dilucidar las dimensiones de la antigua capital, o determinar las características de su organización, por lo que hay que usar descripciones de fuentes confiables.⁸³

La realidad de la urbe, su organización y funcionamiento se describen en diversos testimonios que permiten advertir que contaba con sistemas de preparación, previsión, aprovisionamiento y almacenaje proporcionados a su magnitud poblacional y física.

Es posible aproximarse a los rasgos generales de su operación para explicarnos cómo fue que se desarrolló en ella tan rápidamente la epidemia de viruela que, por estar presente en muchos lugares del planeta, puede calificarse como pandemia.

Se piensa que ese año de 1520, tendría el territorio conocido como México-Tenochtitlan, donde habitaron mexicas y tlatelolcas, una superficie de entre 13.5 y 15 kilómetros cuadrados,⁸⁴ una superficie que era irregular pero que podría inscribirse dentro de un rectángulo de unos 3.8 kilómetros de lado, según las superposiciones que se han hecho de la ciudad Mexica usando las evidencias de la antropología y la crónica, tomando como puntos de referencia los de la ubicación de los almacenes para el tributo, colocados en las orillas de los canales o ríos perimetrales.

⁸² Rojas, José Luis de. Cuantificaciones referentes a la ciudad de Tenochtitlan. El Colegio de Michoacán. Historia Mexicana. Vol. XXXVI, 2, México, El Colegio de México.

⁸³ Rojas, José Luis de: Op. Cit. p.2

⁸⁴ Calnek, E.E.: Conjunto urbano y modelo residencial en Tenochtitlan. Ensayos sobre el desarrollo urbano de México. México, Secretaría de Educación Pública, 1974.

Al fundarse la ciudad, a los cuatro calpullis, o clanes se les asignó a cada uno, la porción del territorio en que habitarían. Partiendo de un centro ceremonial, y en su torno, en esas porciones grandes⁸⁵ se asentaron los cuatro grupos consanguíneos (calpulli)⁸⁶ que participaron en la determinación de asentarse en las islas y construir aquí su morada.

La urbe tuvo en su lado norte un calpulli tlatelolca separado durante la fundación, que fue incorporado a Tenochtitlan posteriormente; éste y cuatro calpulli Mexicas, todos consanguíneos, de ascendencia e idioma náhuatl, dieron la organización social definitiva de la ciudad. La existencia de la Triple Alianza, de naturaleza militar y política, implicó además dentro de Tenochtitlan, una cantidad de población habitual proveniente de Texcoco y Tacuba y, como toda metrópoli, Tenochtitlan tuvo además una población flotante.

Los territorios asignados quedaron así: al noroeste, Atzacolco, “en donde esta la compuerta del agua”, al noreste Cuepopan, “donde abren sus corolas las flores”, al sureste Zoquiapan, “en las aguas lodosas”, al suroeste, Moyotlan, “en el lugar de los moscos” y algunos años después, al norte Tlatelolco, “plataforma, terraza, montón de tierra”.

En el interior de cada uno habitaban esos grupos familiares llamados calpulli ⁸⁷ que estuvieron constituidos por parientes y cuyos predios o chinampas contaban con tlaxilacalli (calles) y apantli (canales) donde se caminaba o navegaba para llegar a las chinampas (parcelas de labranza y habitación) o a los tianquiztli, (mercados) al teocalli (templo) y otros edificios de la ciudad. El agua potable llegaba por los acueductos que venían, uno de

⁸⁵ Esta subdivisión podría haber sido una subdivisión simplemente territorial: en barrios; pero parece más tener relación con fenómenos de parentesco. Monzón 1949:34

⁸⁶ Este nombre de la agrupación social, fue usado por los castellanos aplicándolo al territorio y no al grupo, lo que oscureció el entendimiento de la formación política constituida por los calpulli.

⁸⁷ Formaban grupos que se habían ligado inicialmente por lazos familiares, sobre los que surgieron nexos políticos, religiosos, administrativos, laborales y militares. Estos grupos, que en idioma náhuatl recibían el nombre de calpulli, estaban sometidos a regímenes centrales encargados de la dirección gubernamental, de las magnas obras comunales, de las relaciones exteriores, de las instituciones de alta cultura y de la guerra...López Austin, Alfredo: Textos de medicina nahuatl., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, p 8. <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/>

Chapultepec y el otro de Coyoacán.⁸⁸ En su primera Carta de Relación, Cortés describe el de Chapultepec:

Por la una calzada que a esta gran ciudad entran, vienen dos caños de argamasa, tan anchos como dos pasos cada uno, y tan altos casi como un estado, y por el uno de ellos viene un golpe de agua dulce muy buena, del gordor de un cuerpo de hombre, que va a dar al cuerpo de la ciudad, de la que se sirven y beben todos. El otro que va vacío es para cuando quieren limpiar el otro caño, porque echan por allí el agua en tanto que se limpia; y porque el agua ha de pasar por los puentes, a causa de las quebraduras por do atraviesa el agua salada...

Las viviendas de la mayoría de la población, constituida por agricultores, pescadores, tamemes, comerciantes y artesanos, (si se toma en cuenta que la fundación de la ciudad era reciente fecha más probable 1325 de la era común) eran edificaciones de piedra, con preferencia de tezontle y tepetate o de adobes cocidos al sol que fueron erigiéndose según avanzó la economía de la urbe. De este avance da cuenta Durán: hasta agora no vivíamos sino en chozas y agora vamos edificando casas de piedra y adobe.⁸⁹

Y diré que en aquella sazón era muy gran pueblo, y que estaba poblada la mitad de las casas en tierra y la otra mitad en el agua.⁹⁰ E víamos que cada casa de aquella gran cibdad y de todas las más cibdades que estaban pobladas en el agua, de casa a casa no se pasaba sino por unos puentes levadizos que tenían hechas de madera o en canoas. Y víamos en aquellas cibdades cúes y adoratorios a manera de torres e fortalezas, y todas blanqueando, que era cosa de admiración, y las casas de azoteas...⁹¹

⁸⁸ Este acueducto contaba con dos canales. Cuando uno se drenaba, se obturaba o era necesario repararlo, se usaba el otro.

⁸⁹ Durán (1967 11:69)

⁹⁰ Bernal, Op.Cit. Capítulo LXXXVII

⁹¹ Bernal, Op.Cit. Capítulo XCII.

Las casas con azoteas a que alude Bernal tenían el techo plano sostenido por vigas de madera, las pendientes para que escurriera el agua logradas con tepetate y, si se encontraban en los islotes de los lagos, tenían los cimientos hechos con piedra.

Los tenochcas preferían vivir en comunidad, conformando viviendas unidas alrededor de un amplio patio. Estos conjuntos contenían varias familias extensas conviviendo entrelazadas por el parentesco. No se tiene evidencia histórica, arqueológica o antropológica donde la unidad habitacional estuviera en uso por una sola familia de tipo nuclear. Se agrupaban varias, adoptando la forma de una pequeña casa vecindad compuesta de varias familias biológicas y aun con algunas personas ligadas al funcionamiento aunque no necesariamente a la consanguinidad.⁹²

Conviene abordar este punto. En su tesis de maestría, Regina Domínguez Ramos,⁹³ este grupo que en náhuatl se llama cencalli, se define “como el grupo doméstico formado por todas las personas que viven en una misma casa”.

Se trata, dice Domínguez, de una organización que operaba económica y socialmente, ya que presenta “un frente unido en relación con el resto de la sociedad, pues son un grupo que trabaja y produce pero a la vez consume. Tal grupo doméstico producía lo que en la actualidad se denomina “capital social” que es el que se relaciona con los procesos de solidaridad, reciprocidad y confianza.⁹⁴

⁹² Calnek, E.E.: Conjunto urbano y modelo residencial en Tenochtitlan. Ensayos sobre el desarrollo urbano de México. México, Secretaría de Educación Pública, 1974. Comenta Calnek “hubo una fuerte tendencia por parte de los hijos a permanecer con sus padres después de casarse. El mobiliario de una vivienda popular era muy sobrio. Era frecuente encontrar en el área de cobijo una pequeña plataforma estucada junto con sencillos muebles: bancas, arcones, taburetes, etc. P. 39; En realidad se trataba de familias extensas llamadas, ya con el suelo que usufructuaban cencalli, que estaba incorporado al calpulli.

⁹³ Domínguez Ramos, Regina: La transformación del cencalli evangelizado por los franciscanos en el Siglo XVI, a la familia nuclear en la cuenca de México. Naucalpan de Juárez, México, Tesis, Centro Universitario de Integración Humana, 1997. P. 25

⁹⁴ Idem.: José Omar Tinajero Morales, Cit.

El parentesco náhuatl, se refiere desde luego a la consanguinidad, pero en la etapa de desarrollo en que se encontraban los Mexica en ese momento, también al territorio donde se vive y, a través del cencalli,⁹⁵ su relación con el conjunto también social en un territorio definido, conjunto más amplio que albergaba cada calpulli, nombre que ya durante la presencia de la expedición mandada por Cortés, designaba la formación social, el territorio que ocupaba, o ambos. Cada calpulli, acoplado con los demás, formó la totalidad que fue el altépetl, la ciudad.

Así resulta que el cencalli fue el punto de articulación en el calpulli, y determinó además la jerarquización social.

Las viviendas y sus ocupantes eran y se denominaban cencalli y por ello, en ellas los espacios y el equipamiento eran comunes, con su atentle (depósito de agua) su tecuili (cocina) y sus anexos (corral, troje, temazcal, pudridero, y depósito de heces) la construcción se hacía sobre las chinampas con materiales ligeros como bajareque, techo de zacate o bien con adobes, y a todo, se le hacía un aplanado de estuco.

La contigüidad fue debida a esta organización social y a su integración con el espacio de trabajo, ya que la en la mayoría de las chinampas se cultivaba, y la cercanía de la casa, que era también centro de trabajo, resultaba conveniente porque el cultivo de milpa y su economía pecuaria de pequeñas especies era la ocupación predominante, aún en esta poblada metrópoli donde las artesanías de todo tipo y el comercio tenían una presencia creciente.

El contacto entre los grupos se produjo además en los tianguis con que cada calpulli contaba, amén del gran mercado de Tlatelolco, de las festividades comunales desarrolladas habitualmente en los centros ceremoniales, espacios frente a los teocallis situados principalmente en el gran centro ceremonial.

Como a la ciudad ingresaban considerables cantidades de víveres y otros frutos del tributo, existían grandes depósitos o almacenes, donde se les administraba por un huey calpixqui, petlacalcatl] y eran parte fundamental del abasto de la ciudad. Crónicas y evidencias arqueológicas diversas,

⁹⁵ En náhuatl, ce significa uno y calli se traduce como casa.

hacen constar además la existencia dentro de la urbe, de zonas aledañas a estos locales estratégicamente situados para el almacenaje masivo de alimentos y otros productos económicos.

Escribió Cervantes de Salazar: “el modo y manera de recoger las rentas reales era la siguiente: que en México había troxes, graneros y casas en que se encerraba el pan, y un mayordomo mayor (huey calpixqui, petlalcacatl) con otros menores(calpixqueh) lo recibían y gastaban por concierto y cuenta de libros de pintura”.⁹⁶

Se trata de la red de recepción y administración tributaria de México-Tenochtitlan, institución llamada petlcalco que estuvo encargada de la recolección y administración del tributo cuyos locales principales (tlaxilacalli) o casas públicas donde se proveía de lo necesario según Torquemada⁹⁷ estuvieron en:

Xoloc-Acachinanco (intersección de la actual Av. San Antonio Abad y Viaducto Miguel Alemán)⁹⁸ otro en Atenchicalcan-Chichimecapan. En el cruce de las Avenidas Reforma, Balderas e Hidalgo. Otro en Tezamazolco (embarcadero) en el punto conocido como San Lázaro. Otro en Coyoacasco Glorieta de Peralvillo. (Hoy Av. Reforma Norte, Eje Tres Norte y Calzada de Guadalupe) Petlcalco En el palacio de Moctezuma

La arqueología ha situado los restos en esos puntos señalados por los historiadores⁹⁹ y la recopilación y análisis histórico de Rovira Morgado confirmado su naturaleza. Dice Rovira que la red jerárquica que caracterizó al imperio llevó a mecanismos institucionalizados de recolecta y almacenaje

⁹⁶ Cervantes de Salazar, Francisco: (2005 [1545], libro iv, cap. xv, 363.Cit. Rovira Morgado, Rossend : Almacenamiento centralizado y comercio multicéntrico en México-Tenochtitlan. Relaciones. El Colegio de Michoacán Estudios de Historia y Sociedad. N° 138 vol. XXXV, 2014. P 181-208

⁹⁷ Torquemada, fray Juan de: (1975-1983 [1614], vol. iv, libro xiv, cap. i, 320)

⁹⁸ López de Gómara, Francisco: (2003 [1552], 320)

⁹⁹ Rovira Morgado, Rossend: Almacenamiento centralizado y comercio multicéntrico en México-Tenochtitlan. Relaciones. El Colegio de Michoacán Estudios de Historia y Sociedad. N° 138 vol. XXXV, 2014. P 181-208.

del tributo, (y de la producción propia no calculada en este trabajo agregaríamos nosotros) que se iniciaba en almacenes locales administrados por los calpixqueh tenochca. Se ha calculado una cifra aproximada de 9.2 millones de kilogramos para el tributo granos agrícolas principalmente maíz, frijol y chían que ingresaban anualmente. Pedro Armillas señaló que un importante porcentaje permanecería en Ocuillan, Tepecuacuico, Malinalco, Tlachco, Cuauhtochco, Coyolapan, por ejemplo, que proveerían a las guarniciones militares, calculado en un mínimo de 16.6 %. Recreaciones modernas de los costes energéticos invertidos en el transporte terrestre en Mesoamérica sugieren que México-Tenochtitlan se abasteció parcialmente con los granos tributados de un área de captación no superior a los 100 kilómetros a la redonda. El mantenimiento de 835,365 tamemes calculados por Rojas y Battalla en 2008, que consumían en itacat durante el transporte hasta la capital se tomaban directamente del tributo según informa Tezozomoc, un 27.17 % calculado del monto total de granos tributados, entonces el 56.23 % aproximadamente de los 5.1 millones de kilogramos de los granos agrícolas llegaría a los almacenes centrales.

Estos almacenes, los espacios para los tianguis, los recintos religiosos y las calles, canales y plazas públicas muestran que en la ciudad había enno calculada en este trabajo muchos espacios abiertos a pesar de la limitación que le imponía su naturaleza lacustre y el creciente número de habitantes y que en ella, al contrario de las ciudades europeas sus contemporáneas, o de Cempoala, las viviendas no estuvieran apiñadas, pero si el interior de ellas por lo que indican sus dimensiones aparentes.

En cuanto a la salubridad pública, elaborados drenajes conducían las aguas sucias hacia los canales, en diversas partes, fuera y en el interior de la ciudad, había letrinas públicas ocultas entre muros de bajareque. Incluso los excrementos se utilizaban para abonar las tierras de cultivo. Además: los desperdicios domésticos se arrojaban en los suburbios de la ciudad en las “terras vagas”, o eran enterrados en los patios interiores. Los tianquizoan tlayacaque (encargados del mercado) procuraban que siempre hubiera orden y limpieza de los mercados. Se procuraba que las calles estuvieran siempre limpias y aseadas.¹⁰⁰

¹⁰⁰ Soustelle, Jacques: La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista,

Lo cierto es que la ciudad, a principios del siglo XVI, parece haber sido saludable, gracias a la abundancia de agua, a los hábitos de limpieza de los habitantes y al clima de altura. La primera gran epidemia que conoció la ciudad de México- Tenochtitlan fue la de viruela introducida por los españoles en 1520.¹⁰¹

A pesar de la salubridad general y de las costumbres higiénicas de la población, favorecidas por la abundancia de agua, la buena alimentación y el entorno natural, la vecindad de personas relacionadas por parentesco, los continuos contactos sociales y el intercambio familiar favorecían la integración humana y familiar del pueblo, una socialización intensa que facilitaba el contacto o al menos una cercanía que resultaba favorable al contagio de enfermedades infecciosas, como parece que ocurrió con la viruela.

4. POBLACIÓN

No hay cifras precisas sobre el monto de la población de la capital Mexicana. Las estimaciones de quienes la conocieron a pleno funcionamiento, los soldados-cronistas y principalmente Bernal Díaz del Castillo, Francisco de Aguilar y Hernán Cortés, dieron estimaciones que partían del conocimiento de ciudades europeas parecidas, o bien, en el mejor de los casos, contaron a ojo de buen cubero el número de casas (habitaciones) y con ello dedujeron el número de habitantes que, a pleno día, llenaban plazas, mercados, calles, lagos y canales.

Los cronistas posteriores, que vivieron aquí a mediados del siglo XVI, tuvieron a la vista las ruinas de la ciudad, lo que sin duda les permitió apreciar la magnitud del territorio ocupado con una población que se estima entre los 250 y 700 mil personas¹⁰² que habitaban viviendas cuyo número se contó o calculó entre 60 mil y 100 mil casas.

A principios del siglo XVI, al llegar los europeos, estimó Francisco de Aguilar: Tendría la ciudad pasadas cien mil casas y cada una casa era puesta y hecha encima del agua, en unas estacas de palo, y de casa a casa había una viga.¹⁰³

México, Fondo de Cultura Económica. 1984. Pp 48-49.

¹⁰¹ Soustelle, Idem.

¹⁰² Muy diversos autores. Cfr.

¹⁰³ Francisco Aguilar: Breve historia de la conquista de México.

Jalil Saab H cifra en cien mil los residentes de la capital azteca más la de Tlatelolco.¹⁰⁴ Miguel León Portilla, estimó que la ciudad tendría entre 100 mil y 300 mil habitantes¹⁰⁵

En este siglo, según el antropólogo Eduardo Matos, fundado en la arqueología conocida piensa que tendría 200 mil habitantes. Este es a mi manera de verlo, la media aritmética que se acerca mejor a la cifra real que ojalá puedan la arqueología. la historia y la concurrencia de otras ciencias mejorar algún día.

Más allá del total de habitantes, puede resultar útil acercarse a conocer cómo era la estructura de la población de la ciudad. Conocer los grupos de edad y la distribución de los géneros puede auxiliar en el intento de explicar mejor el funcionamiento de la ciudad y los efectos de la pandemia en ella, proporcionando una idea de porqué y como sucumbió al asedio de los aliados.

Ante la falta de censos de la época como vimos, podemos intentar un ejercicio que resulta, por decir lo menos interesante y que quizá pueda iluminar este punto y acercarse a la historia cuantitativa del momento.

La población indígena nahoa de la ciudad sufrió el impacto directo de la colonización, pero biológicamente, más allá de las olas sucesivas de enfermedades, tanto de origen europeo como las endémicas, de la posible insuficiencia alimentaria debida a la aculturación junto con la nueva economía y de la mezcla genética, es poco probable que la distribución relativa de los grupos de edad y la proporción relativa entre géneros haya variado mucho si se le relaciona con otros grupos del tronco nahoa que se hubiesen mantenido sin mezcla con la genética europea.

Si aceptamos además como hipótesis complementaria, que la estructura demográfica de la población propiamente indígena varió poco durante la colonia, podemos usar los datos del censo que se levantó en 1790,¹⁰⁶ solo

¹⁰⁴ Jalil Saab H. (2010). México: Un Experimento. Ensayo histórico-social. México: Saab, pp. 57. ISBN 978-0-55752-324-5.

¹⁰⁵ León Portilla, Miguel: De Teotihuacán a Los Aztecas: Antología de Fuentes e Interpretaciones Históricas. México: UNAM, 1983. pp. 354.

¹⁰⁶ Castro Aranda, Hugo R.: El censo de 1790. Un Censo condenado. México, 3ª ed. INEGI-SMGE, 2010.

en sus aspectos relativos, para tratar de explicarnos mejor el impacto de la pandemia en la organización social y militar de México-Tenochtitlan.

Me referiré tan solo a la población indígena clasificada como tal en el Censo, históricamente perteneciente a la familia nahoa y contigua por herencia genética, cultural, lingüística y organizacional, de modo de intentar salvar la inevitable objeción del tiempo transcurrido entre las fechas de la pandemia y la del Censo.

La Ciudad de México tuvo, en el Censo de 1790, 130 mil habitantes, cifra claramente inferior al número promedio calculado para 1521. La población mayoritaria en el Censo eran colonos, sus hijos, y mestizos de todas naturalezas que constituyeron el 76% de la población.

Si comparamos el número que arroja el cálculo promedio de habitantes de la ciudad para 1521 en números absolutos, es decir, 200 mil habitantes, con el número de habitantes indígenas que llegó a 25 603 individuos en el Censo, vemos una disminución de 87% en los habitantes meramente indígenas, después de 269 años.

Veamos la estructura demográfica de la población indígena en el Censo de 1790.

Grupos de edad	hombres	mujeres	Total	% hombres	% Mujeres	% total
Hasta 7 años	1 862	1 896	3 758	16.6	13.3	15
7-14	2 171	2 587	4 758	19.3	18.1	19
14-25	2 111	3 204	3 415	18.8	22.5	14.4
25-40	3 351	4 423	7 774	29.8	31	31.5
40-50	939	1 170	3 279	8.9	8.2	13.1
50 +	798	991	1 789	7.1	6.9	7
Total	11 232	14 271	25503	100	100	100

Cuadro 1. Ciudad de México

Población indígena por sexo y grupos de edad. 1790

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de 1790, p. 222.

La proporción de población indígena respecto a la población total en la ciudad fue de 24%, (104 760, población total; 50 731 españoles; otros europeos

2 355; mulatos 7 094 y otras castas 19 357)¹⁰⁷ contra 100% en 1521. Podríamos aproximarnos mejor si examinamos la población de Tlaxcala, también del tronco nahoa, cuyo territorio se destinó por la administración colonial para ser “república de indios”.

Edad	hombres	mujeres	Total	% h	% m	total
Hasta 7 años	4 734	4 293	9 027	22	21	21
Jul-14	4 760	4 276	9 036	22	21	21
14-25	3 818	3 533	7 351	17	17	17
25-40	4 872	5 259	10 131	23	25	24
40-50	1 839	1 641	3 480	8	8	8
50 +	1 826	1 827	3 653	8	8	9
Total	21 849	20 829	42 678	100	100	100

Cuadro 2. Ciudad de Tlaxcala

Población indígena por sexo y grupos de edad. 1790

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de 1790, p.216

El Censo informa que en esa fecha hubo en la ciudad de Tlaxcala 58 848 habitantes, de los cuales 42 678 eran “indios”, es decir el 72%. (El resto de la población estuvo compuesta por españoles 8 021; otros europeos 53; 697 mulatos y de otras castas 7 599.)

Si sumamos la población indígena de ambas ciudades, podríamos obtener un universo de población que se acerque más al monto original de la población Mexica en 1520, proporcionando una mayor regularidad en los números relativos a la distribución por sexo y edades.

No se busca aquí medir el comportamiento de la demografía en 1521 o proyectar los resultados hacia delante, tarea poco apropiada para los propósitos de este trabajo, sino de usar una distribución relativa de la población para acercarnos al impacto que la pandemia iniciada en 1519 tuvo en el funcionamiento y potencia de la ciudad al momento de iniciarse el asedio por las fuerzas aliadas, en mayo de 1521.

¹⁰⁷ Castro, Op. Cit. p 222.

Grupos de edad	Hombres	Mujeres	% Hombres	% Mujeres
Hasta 7 años	6 596	6 189	9.118	9.117
Jul-14	6 931	6 863	10.21	10.11
14-25	5 929	6 737	8.734	9.924
25-40	8 223	9 682	12.113	14.263
40-50	2 778	2 811	4.092	4.141
50 y más	2 624	2 518	3.866	5.695
total	33 081	34 800	48	52

Cuadro 3. Población indígena de las Ciudades de México y Tlaxcala por sexo y grupos de edad. 1790

Fuente: Cuadros 1 y 2.

Se trata de una medición, sólo en el sentido en que atribuiremos, con un número relativo, y como propiedad específica de la población Mexica, unos grupos de edad tomados de una población posterior, también nahoa, en un proceso de abstracción.

Aplicaremos la medición a la población de la Ciudad de México-Tenochtitlan, en el período entre agosto de 1520 y agosto de 1521, usando una escala de grupos de edad que se obtiene de sumar estos grupos, procedentes de las poblaciones indígenas de México y Tlaxcala, obtenidas del Censo de ambas ciudades en 1790.

5. LA VIRUELA SE MANIFIESTA EN MÉXICO-TENOCHTITLAN

Podemos tener la certeza de que el contagio llegó a Tenochtitlan desde Cempoala, traído, muy probablemente por los indígenas que, como tames o bien soldados flecheros, marcharon aliados con la expedición originalmente europea.

Desde Chalchicueyecan, costa del Golfo, vinieron con los europeos sus segundos aliados, los tlaxcaltecas, así como un buen número de indígenas tonacas, quienes transportaron soldados, pertrechos y armas, incluidos

cañones, para lo cual emplearon mecapales.¹⁰⁸ Al contingente principal que marchó con urgencia hacia Tenochtitlan, lo siguieron soldados provenientes de la hueste de Narváez que buscaban unirse con aquél en la capital y que salieron después de Cempoala, soldados que fueron interceptados y muertos por contingentes Mexica en varias poblaciones del camino, desde Tepeaca en adelante, al mismo tiempo que los comandados por Cortés fueron combatidos y expulsados de la capital.

El contingente principal entro en la ciudad después del 25 de junio regresando del combate a Pánfilo de Narváez, y con ellos pudo venir el contagio¹⁰⁹ o muy poco antes, si fue provocado por algún mensajero enfermo que hubiera llegado anteriormente; lo que es seguro es que para los primeros días de septiembre era ya tan visible como para que los cronistas la consideraran como problema; el número de casos podría ser en esos días ya grande.

La hipótesis entonces es que, si damos como fecha de inicio del contagio el 25 de junio y tomamos en cuenta los 17 días que en promedio dura la incubación, aun suponiendo como lo hace Malvido que tal contagio hubiese sucedido durante el saqueo de cadáveres de combatientes contagiados, las primeras manifestaciones de contagio, todavía pocas, deberían ocurrir alrededor del 17 de julio. Pero el que las manifestaciones de la infección se

¹⁰⁸ Lienzo de Tlaxcala. lámina 30

¹⁰⁹ De entrada afirmaríamos que durante la lucha de conquista que Hernán Cortés hizo contra México Tenochtitlán, la viruela ayudó en un primer momento a los Mexica, porque los Tlaxcaltecas y Cempoaltecas que apoyaban a los castellanos, ya venían contagiados, pero no lo sabían, y lucharon estando enfermos, lo que en buena parte hizo que perdieran la batalla, haciendo huir a Cortés en su «Noche Triste» acompañado de algunos sobrevivientes, las pérdidas humanas fueron terribles. Terminada la contienda, los Mexica y sus aliados saquearon los cadáveres de los enemigos como se acostumbraba, y estuvieron en contacto con los cautivos de guerra vivos, o medio vivos, pues estaban no sólo presos, sino enviruelados y con los cuerpos de los muertos; el contagio se extendió también por el simple contacto con los objetos, animales, hombres vivos y muertos en los que pudo permanecer el virus por meses. De esta manera los Mexica contrajeron y distribuyeron con el botín a la enfermedad, que ahora cobraría su cuota entre ellos, destruyendo a la población, y continuando su camino sobre amigos y enemigos, por casi cien años como ya dijimos (1519- 1609). Malvido, Elsa: La epidemiología, una propuesta para explica la despoblación americana. En: Revista de Indias, 2003, vol. LXIII, núm. 227 Págs. 65-78.

advirtieran hasta septiembre, es decir más de 40 días después, parece reforzar la hipótesis de que la viruela ingresó a México-Tenochtitlan después de los combates que culminaron con el triunfo de los Mexica el 30 de junio.

En consecuencia, puede afirmarse que si los europeos no originaban contagio y los combatientes aliados, en los días del combate y expulsión tampoco, lo más probable fue que en ese momento el ejército aliado no hubiese adquirido el virus en Cempoala, o que los aliados no hubiesen entrado a la capital junto con los europeos.

No busco y ha sido muy difícil para quienes han abordado la cuestión encontrar fechas precisas; solo están disponibles las muy generales de referencia que proporcionan los cronistas, las más probables dentro de la información primaria que señala septiembre como inicio de la epidemia; las fechas que apuntamos buscan consistencia con la información disponible, y sí, parecen congruentes.

Torquemada, al referirse a la situación de México-Tenochtitlan, luego de que la expedición europea huyó y los Mexicas se ponían en pie de guerra, dice que:

Estando los indios en estas ocupaciones en el principio del año de mil quinientos y veinte comenzó la pestilencia de las viruelas, sarampión y vejigas. tan fuertemente que murió gran suma y cantidad de gente en toda esta Nueva España. Esta pestilencia comenzó en la provincia de Chalco y duro sesenta días.¹¹⁰

En México-Tenochtitlan la pandemia se manifestó después que los expedicionarios huyeron la noche del 30 de junio al 1° de julio; Francisco de Aguilar¹¹¹ dice que después, cuando los españoles ya refugiados en Tlaxcala se recobraban de la derrota, en Tenochtitlan Dios consideró adecuado enviar la viruela a los indios y hubo una gran pestilencia en la ciudad”. Los indígenas lo narraron así:

¹¹⁰ Torquemada, Fray Juan de: *Monarquía Indiana*. México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, P.231

¹¹¹ Aguilar, Francisco de: *Relación breve de la conquista de la Nueva España*. México.

Cuando se fueron los españoles de México y aún no se preparaban los españoles contra nosotros, primero se difundió entre nosotros una gran peste, una enfermedad general. Comenzó en Tepeilhuitl.¹¹² Sobre nosotros se extendió: gran destructora de gente. Algunos bien los cubrió, por todas partes (de su cuerpo) se extendió. En la cara, en la cabeza, en el pecho.

Era muy destructora enfermedad. Muchas gentes murieron de ella. Ya nadie podía andar, no más estaban acostados, tendidos en su cama. No podía nadie moverse, no podía volver el cuello, no podía hacer movimientos de cuerpo; no podía acostarse cara abajo, ni acostarse sobre la espalda, ni moverse de un lado a otro. Y cuando se movían algo, daban de gritos. A muchos dio la muerte la pegajosa, apelmazada, dura enfermedad de granos. Muchos murieron de ella, pero muchos solamente de hambre murieron: hubo muertos por el hambre: ya nadie tenía cuidado de nadie, nadie de otros se preocupaba.

A algunos les prendieron los granos de lejos: esos no mucho sufrieron, no murieron muchos de eso. Pero a muchos con esto se les echó a perder la cara, quedaron cacarañados, quedaron cacarizos. Unos quedaron ciegos, perdieron la vista. El tiempo que estuvo en fuerza esta peste duró sesenta días, sesenta días funestos. Comenzó en Cuatlan: cuando se dieron cuenta, estaba bien desarrollada. Hacia Chalco se fue la peste. Y con esto mucho amenguó, pero no cesó del todo. Vino a establecerse en la fiesta de Teotleco y vino a tener su término en la fiesta de Panquetzaliztli. Fue cuando quedaron limpios de la cara los guerreros Mexicanos.¹¹³

¿Desde cuándo se refugiaron los expedicionarios en Tlaxcala? El 8 de julio de 1520, (14 de julio según Díaz del Castillo) en plena huida, los expedicionarios y sus aliados lograron flanquear una gran fuerza mexicana en un llano cerca de Otumba llamado Temalcatitlan, gracias al auxilio que les dió un

¹¹² Tepeilhuitl: décimo tercer mes, se hacían fiestas a los dioses de los montes

¹¹³ Códice Florentino, ed. (1970, libro XII. f. 53 v 54) “De la conquista mexicana, capítulo 29. De la pestilencia que vino sobre los indios de viruelas después que los españoles salieron de México” Trad. Miguel León Portilla, 1959 pp. 99-100.

contingente de otomíes y texcocanos, capitaneados por Ixtlixochitl, también texcocano disidente de la Triple Alianza, que atacaron el flanco derecho de la fuerza mexicana, facilitando la captura del Cihuacoatl que la capitaneaba, con lo que cesó el ataque mexicano y consiguió la expedición europea huir abandonando a marchas forzadas el territorio mexicano con rumbo a Tlaxcala.

Tardaron cuatro días en llegar hasta Tlaxcala, (dos según la segunda Carta de Relación de Cortés) donde permanecieron para recobrase de las heridas y la derrota, días más días menos, entre el 18 de julio y el 9 de agosto de 1520.

Durante todas esas semanas, los caminos de y hacia Cempoala estuvieron recibiendo un tránsito de personas que, a lo que es posible deducir ya eran, algunas, portadoras del virus. Como la viruela no había aparecido en Tenochtitlan cuando la expedición huyó de ahí la noche del 30 al 31 de junio, damos por cierto que los expedicionarios europeos no fueron la fuente de contagio, tuvieron que ser los indígenas aliados y los esclavos taínos o negros (como es el caso de Eguía (identificado por nosotros como paciente “O”).

Estos habrían resultado infectados en Cempoala, de donde llegaron, entraron a Tenochtitlan y partieron de ella junto con los expedicionarios y sus numerosos aliados, ya que cuando los Mexicanos retiraron los cadáveres que quedaron en la calzada de Tlacopan, es probable que hubiese algún contagiado y que entonces contactaran con la viruela.¹¹⁴ según cree Fernando Benitez.

La alternativa más probable en consecuencia es que el contagio se produjera por los indígenas que transitaban entre los valles altos y la costa del Golfo donde estuvo la principal fuente de contagio en Cempoala. Refuerza esta hipótesis el que los historiadores posteriores a 1521, Torquemada y Sahagún, sitúan el inicio de la viruela fuera de Tenochtitlan, el primero en la provincia de Chalco y el segundo en Cuautlan, como vemos en las páginas 29, 30 y 33.

¹¹⁴ Solís, A. Historia de la conquista de México. México, Ed. Del Valle de México II: 1979. Pp. 1011- 1023.

Entonces, el foco de contagio situado en Cempoala fue, a lo que parece, el origen eficiente de la difusión de la epidemia por Mesoamérica, pero su introducción a México-Tenochtitlan parece hecha por los propios indígenas mexicas o cualquiera de los aliados que viajaron con los europeos en su ir y venir por la ruta del Golfo, vaivén intensificado por el incremento del número de contendientes.

Debido a que el tiempo de incubación del virus es de 14 a 17 días, tras ellos, así no fuera con ellos, es que debió haberse propagado la enfermedad primero a las poblaciones aledañas, luego a las situadas a lo largo del camino hacia el altiplano y finalmente al Valle de México. Fray Bernardino de Sahagún¹¹⁵ lo corrobora, según sus informantes:

Antes que los españoles que están en Tlaxcala, viniesen a conquistar a México dio una grande pestilencia de viruelas a todos los indios, en el mes que llamaban tepeilhuitl, que es al fin de Septiembre. Desta pestilencia murieron muchos indios; tenían todo el cuerpo y toda la cara y todos los miembros tan llenos y lastimados de viruelas que no se podían bullir ni menear de un lugar, ni volver de un lado a otro, y si alguno los meneaba daban voces. Esta pestilencia mata gentes sin número; Muchas murieron de hambre porque no había quien pudiese hacer comidas; los que se escaparon de esta pestilencia quedaron con las caras ahoyadas y algunos ojos quebrados. Duro la fuerza desta pestilencia sesenta días, y después que fue aflojando en México, fue hacia Chalco.

Sahagún manifiesta que el origen de la enfermedad fue porque: Milagrosamente nuestro Señor Dios envió gran pestilencia sobre los indios de esta Nueva España, en castigo de la guerra que habían hecho a sus cristianos por El enviados para hacer esta jornada.¹¹⁶

Los indígenas lo vieron así: Ya se fueron a meter a Tlaxcala. Entonces se difundió la epidemia: tos, granos ardientes, que queman.¹¹⁷

¹¹⁵ Sahagún, Bernardino: Historia de las cosas de la Nueva España. VIII:7.

¹¹⁶ Id. Prólogo, libro XII, edición de 1938. Cit. Francisco Guerra.

¹¹⁷ León Portilla, Miguel: Visión de los vencidos, Loc. Cit.

Si una población no estuvo antes expuesta al contagio de viruela, todos los grupos de edad son vulnerables a la infección.¹¹⁸

Los primeros contagios de la viruela en Tenochtitlan habrían ocurrido entonces, entre la última semana del mes de julio y la primera del mes de septiembre, lo que parece confirmar la referencia del conquistador cronista, luego fraile, Alonso de Aguilar citado más arriba.

La enfermedad tuvo una rápida propagación que inició como afirman todos los testimonios, en el mes tepeilhuitl que transcurre entre el 9 y el 28 de septiembre, y terminó el mes paquetzaliztli, (décimo quinto mes del calendario Mexica) entre el 9 y el 28 de noviembre de 1520, lo que significa 79 días, aunque los cronistas consignaron 60.

Si nos referimos al tiempo de incubación de la viruela y esta se manifestó a principios de septiembre, deberíamos suponer que el contagio se inició antes de hacerse la viruela evidente y entonces llegamos al mes de agosto, tiempo más congruente con el contacto que sabemos existió entre las naciones Totonaca y Mexica a través del camino que se practicaba entre la costa y el Valle de México.

6. VIRUELA Y ASEDIO

Entre septiembre de 1520 y enero de 1521, el temor se podía sentir en los emisarios que enviaban los pueblos amenazados por los aliados con los europeos, ya sea al capitán general para unírsele con disculpas por los agravios pasados si se habían resistido, o a los mexicas, pidiendo apoyo, con promesas de lealtad y envío de tributo o guerreros. Dice Sahagún refiriéndose a los últimos meses de 1520:

En ese tiempo la pestilencia de las viruelas se enseñoreó fuertemente, de los Mejicanos, donde murió el señor de ellos...¹¹⁹

¹¹⁸ McMillen, C.W.: *Pandemics: a short introduction*. Oxford, Oxford University Press, 2016. P. 34

¹¹⁹ Sahagún, Bernardino de: *Historia general de las cosas de la Nueva España*, University of Utah, 1989, [1840], pp.91-93

No se sabe de nuevas expediciones mexicas de conquista desde enero de 1521, aunque sí que continuaron la ofensiva de negociaciones con los tributarios emprendidas antes por Cuitláhuac, reforzaron la defensa de las poblaciones del Valle de México y las fronteras con Tlaxcala, como Tepeaca y otras poblaciones aledañas, también se conoció de embajadas para proponer alianzas con los pueblos tanto del Valle de México como en los de Cholula-Tlaxcala y Cuernavaca, con los de las vertientes del golfo, con los del hoy Estado de Guerrero y aún con los purépechas.

Es difícil estimar que tanto resultó afectada la organización y funcionamiento de México-Tenochtitlan, ya disminuida por la defección de pueblos enteros, crisis o pérdida de sus economías tributarias y su población debilitada a causa de la viruela, pero lo fue.

Este trabajo busca aclarar hasta donde pudieron en ese momento llegar los daños. Apliquemos la distribución por sexo y grupos de edad expresada en el cuadro número tres, al cálculo promedio total de 200 mil habitantes a la primera llegada de la expedición aliada y analicemos los resultados.

Grupos de edad	Hombres %	Mujeres %
Hasta 7	9.118	9.117
7-14	10.210	10.110
14-25	8.734	9.924
25-40	12.113	14.263
40-50	4.092	4.141
50 y más	3.866	5.695
Total	100	100

Cuadro 4. Población calculada de México-Tenochtitlan

Fuente: Elaboración propia con datos de los cuadros 1 al 3.

Vimos que la viruela afecta por igual a todos los grupos de edad y que en la crónica se calcula que hubo entre un tercio y la mitad de la población que murió a consecuencia de ella. Tomaremos con un proceder precautorio la

cifra más baja, un tercio, y la aplicaremos entonces a todos los grupos de edad para estimar sus consecuencias.

El entrenamiento militar de los Mexicas comenzaba cuando estaban entre los 14 y 16 años y parte de su adiestramiento consistía en transportar las provisiones y las armas de los combatientes.¹²⁰ Enseñaban a los niños la manera de llevar la carga con un mecapan. A los 13 años transportaban con él tules que crecían a las orillas de los lagos.¹²¹

El momento de dejar el combate directo estuvo situado entre los 40 y 50 años, según el estado físico del guerrero. Si consideramos que todos los hombres en entre los 14 y los 50 años eran convocados al combate cuando era necesario y que, en mayo-junio de aquel año, lo era el número de posibles guerreros Mexica era, en junio de 1520 de 52 000 efectivos.

Pero cuando las órdenes militares se desplazaban, como ocurrió durante la persecución de los expedicionarios los primeros días de julio de 1520 y presentar una batalla formal como la de Temalcatitlan en las cercanías de Otumba, las necesidades de transportar agua, alimentación y materiales de guerra, corrieron a cargo de los tamemes, esforzados individuos de género masculino, también situados en los mismos grupos de edad.

¿Eran los tamemes que marchaban con las columnas guerreras indígenas, meros porteadores? ¿Participaban en algún momento en los combates?

En el primer caso tendríamos que restar, del número de hombres en capacidad física de luchar, una parte considerable de aquellos que muy probablemente carecían de experiencia y entrenamiento militar, es decir, tamemes, además de las personas para procesar alimento, buscar agua, abastecer materiales para la guerra en el campo mismo de la batalla, recoger y curar heridos, aplicar artilugios como el humo de chiles quemados y los demás que acostumbraba la táctica guerrera mesoamericana de ese tiempo.

Forma parte de las frases que se citan de Napoleón aquella de que los ejércitos caminan sobre sus estómagos, enunciado que pone bien de manifiesto la importancia para el grupo que participa directamente en la pelea, de los grupos que allegan los materiales que mantienen la vida y la posibilidad de participar en los combates.

¹²⁰ Códice Mendoza, f. 58, 60 62 y 63r.

¹²¹ Códice Mendoza, f. 60r. b)

El propósito principal para que las fuerzas militares mexicas se desplazaran, fue vencer a los pueblos para convertirlos en tributarios. Las guerras floridas tuvieron un propósito religioso y de capacitación, excepción de la guerra de sometimiento.

Entonces, el desplazamiento militar Mexica necesitó para tener éxito, contar con una organización política y logística que para los cronistas aliados fue evidente y luego sistematizada por los informantes de Bernardino de Sahagún.

Todo ello lleva a formular otra hipótesis parcial, la de que los mandos Mexica, entre junio y septiembre de 1520, prepararon la movilización para ir donde los europeos se reponían de la derrota en Tlaxcala, para atacarlos en el propio territorio aliado.

Este propósito estratégico Mexica se frenó, probablemente por el repentino debilitamiento debido a la primera ola de la pandemia, pero Cuitlahuac continuó elaborando armamento y enviando embajadores a diversos altepetl en busca de acuerdos para atacar a los aliados.¹²²

Bernal Díaz alcanzó a saber que los Mexica se fortalecían dentro de la ciudad y que usaban de la diplomacia buscando nuevas y viejas alianzas mediante promesas políticas y aun ofreciendo recompensas. Y Torquemada lo expresó con toda nitidez. Dice

...se entendió que habían hecho rey a Cuitlahuac. que es el que antes habían elegido por su capitán general viviendo Motecuhzuma. cuyo hermano era y señor de Iztapalapan. a quien en otra ocasión había soltado de prisión Cortés; hombre astuto, sagaz y bullicioso. y la principal parte de echar de Mexico a los castellanos. según se entendió. y que fortalecía la ciudad con fosos Y trincheras y armaba la gente con largas picas; ¹²³soltaba los tributos; ofrecía mercedes a los pueblos que resistiesen a los cristianos y los matasen y le enviasen las cabezas. Dio a entender en todo su imperio cuánto los convenia la unión para

¹²² Bernal Díaz: Op. Cit.

¹²³ Vale la pena señalar que la pica fue un arma para contener a la caballería que aprendieron los indígenas de los europeos.

librarse de la opresión de los extranjeros y no se engañaba en nada. Andando el rey Cuitlahuac ocupado en estas cosas se le pegaron las viruelas (enfermedad. que dicen trajo un negro de Narváez) y murió de ella por no saberle curar porque nunca tal mal habían visto ni tenido estos indios.¹²⁴

Durante los meses últimos de 1520, la pandemia de viruela avanzaba por los pueblos tanto de las inmediaciones de Tenochtitlan como las del arco externo estratégico ocupado por los aliados.

De esta enfermedad fueron muertos entre los Mexicanos, el rey Cuitlahuatzin. que poco antes hablan elegido. el cual no reinó más de cuarenta días y murieron otros muchos principales y otros soldados viejos y valientes hombres. en quienes ellos tenían muro y amparo para en hecho de la guerra. que fue esta pestilencia un mal agüero para estas gentes y buen anuncio para los nuestros. que con ella murió la mayor parte de los indios.¹²⁵

Ya en aquella sazón habían alzado en México otro señor,¹²⁶ porque el señor que nos echó de México era fallecido de virgüelas. Y al señor que hicieron era un sobrino o pariente muy cercano de Montezuma que se decía Guatémuz, mancebo de hasta veinte y cinco años, bien gentilhombre para ser indio y muy esforzado,...¹²⁷

Fallecido entonces a causa de la viruela Cuitlahuac y electo Cuauhtemoc, se continuó desde diciembre con esa estrategia de buscar y reactivar coaliciones, pero el grueso de las órdenes militares ya no salió del Valle de México.

Estacionados los guerreros mexicas en el Valle y luego solamente en su ciudad, la táctica que aplicaron entre diciembre de 1520 y mayo de 1521 parece que fue aguardar, con los grandes almacenes bien abastecidos, el ataque de los aliados haciéndose fuertes en México-Tenochtitlan.

¹²⁴ Torquemada, Fray Juan de: Op. Cit. p. 248

¹²⁵ Torquemada, Fray Juan de: Op. Cit. p.231

¹²⁶ Bernal, Op.Cit. p.459

¹²⁷ Bernal, Idem.

Por su parte los europeos, junto con los tlaxcaltecas, totonacos, mayas de Centla, chalcas y otomfes principalmente, desde agosto hicieron evidente que marchaban ya sobre Tenochtitlan; atacaron y tomaron Tepeaca, resguardado por una mínima fuerza Mexica, hicieron lo mismo con Huejotzingo, y con todas las poblaciones aledañas sumando sus fuerzas con el propósito de cortar el sistema tributario que los mantenía vinculados a Tenochtitlan.

Tepeaca era una población estratégica en la frontera del territorio Tlaxcalteca que controlaba los caminos que desde la costa oriental permitían el acceso al Valle de México pasando entre sus cordilleras y que, situada entre las muy pobladas ciudades de Cholula y Tlaxcala albergaba por eso una guarnición Mexica.

porque estaba en el camino de la Villa Rica y en una buena comarca de buenos pueblos sujetos a México, y había mucho maíz y teníamos a guarda la raya a nuestros amigos los de Tascalá¹²⁸

Tepeaca era parte axial además del conjunto de las poblaciones que constituían una suerte de arco tributario-defensivo tendido en torno a las cordilleras.

Parece clara la estrategia de Cortés Pizarro al tomar esas poblaciones y romper el arco, lo que le permitiría apoderarse de la comunicación con el Totonacapan y cortar el importante flujo tributario que llegaba a México-Tenochtitlan por esos caminos, agrandar el número de sus aliados y percibir para su expedición los apoyos económicos y políticos derivados de la ocupación, disminuyendo en la misma medida los de los Mexicas. Por eso:

Como Cortés había demandado a los caciques de Tascalá, ya por mí otras veces nombrados, cinco mil hombres de guerra para ir a correr y castigar los pueblos adonde habían muerto españoles, que era a Tepeaca y Cachula y Tecamachalco, que estaría de Tascalá seis o siete leguas, de muy entera voluntad tenían aparejados hasta cuatro mil indios, porque si mucha voluntad teníamos nosotros de ir aquellos

¹²⁸ Bernal, Op.Cit p.459

pueblos, mucha más gana tenía el Maseescaci e Xicotenga el Viejo, porque les habían venido a robar unas estancias.¹²⁹

Y todavía más,

Tenían voluntad de enviar gente sobre ellos, y la causa es ésta: porque como los Mexicanos nos echaron de México segund y de la manera que dicho tengo en los capítulos pasados que sobre ello hablan, y supieron que en Tascala nos habíamos recogido, e tuvieron por cierto que, estando sanos, que habíamos de venir con el poder de Tascala a correlles las tierras de los pueblos que más cercanos confinan con Tascala. Y a este efeto enviaron a todas las provincias adonde sentían que habíamos de ir muchos escuadrones Mexicanos que estuviesen en guarda y guarniciones, y en Tepeaca estaba la mayor guarnición dellos, lo cual supo el Maseescatzi y el Xicontenga, y aun se temían dellos no diesen de noche sobre Tascala.¹³⁰

Toda esta preparación y las decisiones que le antecieron, se tomaron las semanas precedentes, es decir entre fines de julio y principios de agosto. El mando de la expedición, que recibía noticias que debieron ser frecuentes sobre la situación de México, como se advierte en la narrativa de Bernal Díaz y de Aguilar, apresuraron cálculos, preparativos y acciones para reanudar la guerra. ¿Influyó el conocimiento de que la viruela atacaba fuertemente en México para apresurar las disposiciones bélicas? Cortés seguramente advirtió las ventajas de atacar de inmediato.

Pues ya que todos estábamos a punto, comenzamos a caminar, e en aquella jornada no llevamos artillería ni escopetas, porque todo quedó en las puentes, e ya que algunas escaparon, no teníamos pólvora. Y fuimos con diez y siete caballos y seis ballestas e cuatrocientos y veinte soldados, los más de espada y rodela, y con obra de dos mil amigos de Tascala. Y el bastimento para un día....¹³¹

¹²⁹ Bernal, Op.Cit p.456

¹³⁰ Bernal, Idem

¹³¹ Bernal, Idem.

Establecieron los aliados a principios de septiembre, en la estratégica Tepeaca, su cuartel general o real como se decía entonces, rebautizándola como Segura de la Frontera, nombre que revela su papel en la táctica puesta en marcha para ir sobre la capital mexicana.

Importa señalar que la toma de las poblaciones fronterizas coincide con el estallido de la pandemia de viruela en México-Tenochtitlan, ambas en septiembre, por lo que no resulta extraño que las guarniciones mexicas fueran anuladas y no recibieran refuerzos.

Explica la contracción Mexica, el que la muerte masiva de guerreros, tamemes, y demás personas involucradas en la operación guerrera hubiese disminuido tanto los efectivos militares como los de abastecedores y ayudas de todos tipos, pero que también haya reducido la producción de alimentos mientras la táctica aliada impedía crecientemente que llegaran los provenientes de un agonizante sistema tributario en tanto una segunda ola de viruela atacaba la ciudad; por este conjunto de causas o porque el número de muertos había ya debilitado su capacidad combativa o bien, lo más probable, por ambas razones, los Mexica contuvieron sus operaciones de ataque y, tenaz y realistamente, trabajaron para fortalecer sus defensas.

Entonces, los combatientes tenochcas y sus cuadros de mando, al enfermar o morir buena parte de ellos, debió disminuir su capacidad ofensiva.¹³² Tal consideración estuvo, como reflexionamos arriba, seguramente en los cálculos de Cortés, de sus capitanes y en los de sus aliados para apresurar la ofensiva.

Comparativamente, la magnitud creciente de los guerreros aliados contrarios, demostrada en los ataques al arco ofensivo-defensivo con eje en Tepeaca hacía ya muy dudoso operar exitosamente fuera de la ciudad capital con una fuerza militar que creemos que estaba entonces ya muy disminuida.

¹³² No puede aplicarse al procedimiento de los Mexicas para incorporar al combate el término de leva. Eran la tradición, la religión y la estructura social y política las que daban valor y fuerza a la aspiración de ir a la guerra.

Podemos acercarnos a medir esa disminución calculando que, si del número total de habitantes varones entre 14 y 50 años asentado en el cuadro n°4 que es de 52 000 hombres, restamos el 30% o sea 15 600, la cifra de 36 000 resultante, para diciembre de 1520 ya no parece tan grande comparada con el número creciente de aliados, en particular porque no todos los 36 000 mexicas fueron combatientes. ¿Cuántos combatientes quedaron?

Desta pestilencia murieron muchos indios; tenían todo el cuerpo y toda la cara y todos los miembros tan llenos y lastimados de viruelas que no se podían bullir ni menear de un lugar, ni volver de un lado a otro, y si alguno los meneaba daban voces. Esta pestilencia mata gentes sin número; Muchas murieron de hambre porque no había quien pudiese hacer comidas;¹³³

Entonces, las mujeres en los mismos grupos de edad, que en esa sociedad hacían funcionar la transformación de los alimentos y otros satisfactores vitales en la economía de los cencalli, se vieron atacadas también; se puede pensar entonces que fallecieron por viruela en la misma proporción 30%, ya que la viruela ataca por igual a todos los grupos de edad y género.

Entre los 14 y los 50 años, se estima en el cuadro 4, una población de 58 000 mujeres, total del que, si restamos 17 400 que es el número de fallecimientos entre ellas, quedan 40 600 como población femenina en plena capacidad.

La producción, pero sobre todo el procesamiento de alimentos se hacía en esta sociedad por las unidades familiares cencalli, y, cuando se requería alimentar a los guerreros, se movilizaban las mujeres en tanto se podía obligar a las poblaciones vencidas para que fueran ellos los que proporcionaran alimentación.

Cuando por la viruela enfermaron en los cencalli las mujeres que procesaban los alimentos, los cronistas nos informan que estaban imposibilitadas para procesar ningún alimento debido a los síntomas incapacitantes de la viruela. ¿Qué hicieron los mexicas para resolver este grave problema?

¹³³ Cf. Cit. 48

No lo sabemos al momento de redactar estas líneas, pero tiene que considerarse como grave y se sumó a las crecientes debilidades que padecía la estructura defensiva de la ciudad.

Sólo por ilustrar, vemos que, si seguimos la lógica de estos cálculos, la población de la ciudad habría disminuido para diciembre de 1520 en que concluyó la primera oleada de la pandemia de doscientos mil, a ciento cuarenta mil habitantes durante los 79 días que duró la primera ola, es decir, 760 muertes diarias, una enormidad para la organización de la ciudad.

El propio Sahagún describe con vivas palabras el panorama de la pandemia de viruela en México-Tenochtitlan:

La epidemia tuvo una duración de 60 días en Tenochtitlan, para después irse esparciendo por los pueblos del valle central. Empezó por Cuautlán y se fue hacia Chalco. Afectó a Texcoco y sus alrededores, extendiéndose primero a todas las poblaciones aledañas a la laguna como Coatepec, Chicoloapan y Chimalhuacan y después en el resto del Valle de México. En Chalco se consigné la muerte de Izcahuatzin y Nicauametzin, como había sucedido con el recién entronizado Cuitlahuac en México.

En todas estas poblaciones los habitantes eran tepacnecas, mexicas y nahoas y en ellas la producción de alimentos, en buena parte, se destinaba a la capital como tributo y porque había tierras que se trabajaban directamente por los mexicas.

Transcurría el tiempo de la cosecha y el valle de Cholula-Tlaxcala, productor singular de alimentos, principalmente maíz de buen temporal ya estaba dominado por los europeos y sus aliados. Realizaron como ya vimos la guerra de dominación de Tepeaca, Tecamachalco, Huejotzingo y Cachula. En el Totonacapan se reforzó el binomio Cempoala-Villa Rica, asegurado con el fuerte edificado por los expedicionarios en Quiahuiztlan.

Así pues, los expedicionarios y sus aliados sometieron y ocuparon las poblaciones en el arco defensivo-ofensivo Mexica y rebautizaron a Tepeaca con el nombre de Segura de la Frontera, estableciendo ahí su cuartel general y un nuevo cabildo. Desde ahí cortaron durante los meses siguientes las

relaciones tributarias de los mexicas y se anexaron de grado o por fuerza a las poblaciones inmediatas al Valle de México, de modo que escindieron a México-Tenochtitlan de su más amplio espacio económico y político, mediante la reorganización de ese amplio arco externo de poblados que ya ocupados por ellos, les permitió encerrar el Valle de México.

Así los recursos que quitaban los aliados a los mexicas los adquirían los aliados, de manera que la debilidad relativa de México-Tenochtitlan era cada día mayor.

Mientras estaban en Tepeaca, llegaron a la Villa Rica diferentes navíos cuya tripulación, soldados y armamento remediaron primero las necesidades de implementos de guerra y aumentaron la fuerza de la expedición que se había visto mermada por las derrotas de México y Otumba. Francisco de Garay en Cuba para ir a conquistar la Provincia de Pánuco:

Porque al Miguel Díaz le dieron guerra, luego que llegó con su navío, (a Pánuco) los indios de aquella provincia. Y a esta causa se vino aquel nuestro puerto y desembarcó sus soldados, que eran más de cincuenta e siete caballos, y se fue luego para donde estábamos con Cortés; y éste fue el mejor socorro y al mejor tiempo que le habíamos menester.¹³⁴

Como veremos en seguida esta fue la tercera embarcación que al llegar a otro destino sufrió un ataque por lo que la tripulación se volvió, buscando refugio, al puerto mantenido por Cortés. Pero narra Bernal en seguida:

Y digamos que desde allí a pocos días que Miguel Díaz de Auz había venido aquel puerto de la manera que dicho tengo, aportó luego otro navío que enviaba el mismo Garay en ayuda y socorro de su armada, creyendo que todos estaban buenos y sanos en el río de Pánuco. Y venía en él por capitán un viejo que se decía Ramírez, e ya era hombre anciano, y a esta causa le llamábamos Ramírez el Viejo, porque habían en nuestro real dos Ramírez; y traía sobre cuarenta soldados y diez

¹³⁴ Bernal, Id. P. 469

caballos e yeguas e ballesteros y otras armas. Y el Francisco de Garay no hacia sino echar un virote tras otro en socorro de su armada, y en todo le socorría la buena fortuna a Cortés, y a nosotros era gran ayuda. Y todos esos de Garay que dicho tengo fueron a Tepeaca, adonde estábamos.¹³⁵

Como ya Cortés tenía copia de soldados y caballos y ballestas, e se iba fortaleciendo con los dos navichuelos que envió Diego Velázquez, en que venían por capitanes Pedro Barba y Rodrigo de Morejón de Lobera, y trujeron en ellos sobre veinte e cinco soldados y dos caballos y una yegua, y luego vinieron los tres navíos de Garay, que fue el primero capitán que vino Camargo y el segundo Miguel Díaz de Auz, y el postrero Ramírez el Viejo; y traían entre todos estos capitanes que he nombrado sobre ciento y veinte soldados, y diez y siete caballos e yeguas, y las yeguas eran de juego y de carrera.

Estos fueron los refuerzos que el componente europeo de la expedición aliada recibió desde las Antillas entre julio y agosto de 1520, con el que se alentó el Capitán General para intentar el sitio de Tenochtitlan. Con esta copia de soldados y caballos y ballestas, e se iba fortaleciendo...y con el conocimiento que tuvo de que la epidemia de viruela mermaba la capital Mexica, parece claro el rumbo que tomó para disminuir aún más su fuerza cortando el abasto, los suministros de guerra y los refuerzos que recibía de su sistema tributario.

De ahí que, en los siguientes fragmentos seleccionados de su narración, muestra el ineludible Bernal Díaz cómo los aliados atacaron y ocuparon los pueblos que formaron un arco ofensivo-defensivo que, a manera de frontera político-económica separó el territorio Mexica del de Tlaxcala y a éste de los demás pueblos, y protegía los caminos de acceso al Valle de México.

Allí se detuvo, durante junio anterior, a los soldados que, procedentes de la hueste de Pánfilo de Narváez se encaminaban a reforzar a Cortés en Tenochtitlan y que, como a él, les costó la derrota y a ellos sí, la vida.

¹³⁵ Bernal, Id. P. 471

Y Cortés tuvo noticia que en unos pueblos que se dicen Zacatami y Xalacingo, habían muerto muchos soldados de los de Narváez que venían camino de México, erobado el oro a un Juan de Alcántara y a otros dos vecinos de la Villa Rica,envió Cortés a Gonzalo de Sandoval, y llevó consigo docientos soldados, y veinte de caballo e doce ballesteros y buena copia de tascaltecas. Y supo que estaban todos puestos en armas, e juntamente tenían consigo guarniciones de Mexicanos, con albarradas e petrechos,¹³⁶ Yque en un pueblo que estaba de allí seis leguas que se decía Cozotlán,.... habían muerto nueve españoles; envió al mismo Gonzalo de Sandoval para que los castigase y los trujese de paz. Y fue allá con treinta de caballo y cient soldados e ocho ballesteros y cinco escopeteros e muchos tascaltecas.¹³⁷ y estaban en aquel pueblo otros escuadrones Mexicanos en su guarda y amparo.¹³⁸

Todas las poblaciones de la zona fueron ocupadas, lo fue Huexotzingo, Tecali, Texmelucan y enseguida las poblaciones de Tierra Caliente del Valle de Cuernavaca, Izúcar, Tepalcingo, Oaxtepec, Yecapixtla y el propio Cuernavaca.

Todavía en el cuartel general de Tepeaca, en su función de Segura de la Frontera, y ya tomadas todas las poblaciones contiguas a las cordilleras al oriente y al sur de México, llegó la hora del reparto del botín y los esclavos, operación que no es pertinente examinar aquí.

....y no teníamos por entonces dónde ir a entrar, porque todos los pueblos de los rededores habían dado la obediencia a Su Majestad, acordó Cortés, con los oficiales del Rey, que se herrasen las piezas y esclavos que se habían habido, para sacar su quinto, después que se hobiese primero sacado el de Su Majestad.¹³⁹

¹³⁶ Bernal, *Ibidem*. P. 484

¹³⁷ Bernal, *Id.* P. 486

¹³⁸ Bernal, *Id.* P. 487

¹³⁹ Bernal, *Id.* P. 489

La fuerza europea se consolidaba. En cada pueblo ocupado:

Como en aquel tiempo anduvo la viruela tan común en la Nueva España, fallecían muchos caciques, y sobre a quién pertenecía el cacazgo y ser señor y partir tierras o vasallos o bienes, venían a Cortés, como a señor asoluto de toda la tierra, para que por su mano e autoridad alzase por señor a quien le pertenecía. Y en aquel tiempo vinieron del pueblo de Ozúcar y Guacachula, otras veces por mí memorados,....¹⁴⁰

Es decir, la pandemia precedió a los aliados cuando controlaron y luego transitaron los caminos para regresar al Valle de México, facilitando la toma de las poblaciones del arco estratégico exterior, disminuyendo la población de Tenochtitlan y con ello sus efectivos militares, lo que facilitó también el quiebre del sistema tributario y produjo con ello la disminución de los recursos de todo tipo externos a la ciudad.

Los cronistas calcularon que la viruela mató entre un tercio y la mitad de la población de Tenochtitlan. Cualquiera de estos dos porcentajes, si se aplican a los hombres en edad de combatir, muestra una catástrofe en el número de combatientes mexicas, lo que unido a la captura de los demás altépetl y a su incorporación como aliados de los europeos, hizo que entre enero y mayo de la columna aliada enemiga alcanzara una capacidad ofensiva que superaba en número a los próximamente sitiados.

Cortés pidió al Consejo de Ancianos tlaxcalteca 10 mil guerreros para marchar sobre México, y este ofreció no sólo esa suma, sino todos los que hicieran falta.

Aunque no parece que existan fuentes para enterarnos del número final de guerreros tlaxcaltecas que participaron en el sitio mismo de Tenochtitlan, y menos aún saber cuántos fueron los demás contingentes aliados, que por los mismos cronistas sabemos que existieron y participaron, tales como otomís, tototonacos, huastecos, mayas de Centla, tecpanecas y

¹⁴⁰ Bernal, Id. p.474

tlaxcaltecas cuando menos, el número de combatientes aliados reunidos en torno a la ciudad para atacarla fue muy elevado.

Si consideramos además las medidas estratégicas de los aliados para evitar la llegada de alimentos y cortar el agua potable, junto con la ventaja de las armas de fuego, los bajeles armados y artillados, y las cargas de caballería, para mayo de 1521 la toma de Tenochtitlan era casi fatal.

Los Mexica se habían debilitado política, organizativa y físicamente. La Triple Alianza estaba rota y la viruela habría disminuido los efectivos guerreros y en general la población.

Y segund después supimos, no se atrevieron a darnos guerra ni más aguardar, porque, segund pareció, entre los Mexicanos y los de Tezcucuo tenían diferencias y bandos, y también como aún no estaban muy sanos de las viruelas, que fue dolencia que en toda la tierra dio y cundió.¹⁴¹

Y todavía más, antes del asedio, la fuerza europea aumentaba nuevamente. Tres soldados que llegaron a Tepeaca desde Cempoala trajeron a Cortés noticias y cartas de cómo, desde Castilla, con escala en las Islas Canarias:

....había venido a la Villa Rica un navío de Castilla o de las islas de Canaria, de buen porte, cargado de muchas mercaderías, escopetas, pólvora y ballestas e hilo de ballestas y tres caballos y otras armas, y venía por señor de la mercadería y navío un Juan de Burgos, y por maestro un Francisco de Medel, y venían trece soldados. Y con aquella nueva nos alegramos en gran manera. Y si de antes que supiésemos del navío nos dábamos prisa en la partida para Tezcucuo, mucho más nos dimos entonces, porque luego le envió Cortés comprar todas las armas y pólvora y todo lo más que traía, y aun el mismo Burgos y el Medel y todos los pasajeros que traía se vinieron luego para donde estábamos, con los cuales rescebimos contento, viendo tan buen socorro y en tal tiempo.¹⁴²

¹⁴¹ Bernal: Op.Cit. p. 490

¹⁴² Bernal: Op.Cit. p. 497

Es en ese momento cuando se decide la marcha sobre México.

Transcurría la fase aguda de contagios en Tenochtitlan cuando los expedicionarios y sus aliados marcharon desde su base de operaciones establecida en Segura de la Frontera, (Tepeaca) hasta Texcoco donde llegaron en enero de 1521.

Texcoco era la segunda ciudad de la Triple Alianza y la más importante y populosa después de la capital, una parte de cuyos dirigentes había roto con Tenochtitlan aliándose con los europeos.

Bernal Díaz lo describe de esta manera:

Como Cortés vio tan buen aparejo, ansí de escopetas y pólvora y ballistas y caballos, y conosció de todos nosotros, ansí capitanes como soldados, el gran deseo que teníamos de estar ya sobre la gran cibdad de México, acordó de hablar a los caciques de Tascala para que le diesen diez mil indios de guerra que fuesen con nosotros aquella jornada hasta Tezcuco, que es una de las mayores cibdades que hay en toda la Nueva España, después de México.

...Xicotenga el Viejo (que en aquella sazón se había vuelto cristiano y se llamó don Lorenzo de Vargas, como dicho tengo) dijo que le placía de buena voluntad, no solamente diez mil hombres, sino muchos más si los quería llevar, e que iría por capitán dellos otro cacique muy esforzado y nuestro gran amigo que se decía Chichimecatecle. Y Cortés le dio las gracias por ello, y después de hecho nuestro alarde, que ya no me acuerdo bien qué tanta copia éramos, ansí de soldados como de lo demás, un día, después de pasada la Pascua de Navidad del año de mil e quinientos y veinte años, comenzamos a caminar con mucho concierto, como lo teníamos de costumbre, y fuimos a dormir a un pueblo que se dice subjeto de Tezcuco, y los del mismo pueblo nos dieron lo que habíamos menester.¹⁴³

Como la Pascua de Navidad, a partir de la Edad Media, se conmemoró desde el 25 de diciembre hasta el 6 de enero, puede afirmarse que la columna

¹⁴³ Bernal, Op. Cit. Capítulo CXXXVII.

expedicionaria con sus aliados llegó al Valle de México en los primeros días del mes de enero de 1521, y desde Texcoco fue rodeando Tenochtitlan por tierra firme.

Llegar a Texcoco y hacer de la ciudad base política y campamento militar, fue un acierto más de la estrategia de los aliados. Con ello hizo evidente ante todos los aliados, y sobre todo ante los que todavía no lo eran, la disminución del poderío Mexica y el aumento y éxito del propósito “liberador”. Al llegar a Texcoco, también tocada por la viruela, fue necesario reponer al tlatoani mientras enfermaban y morían muchos de los que podrían ser nombrados.

Desde esa fecha, la ruptura del otro arco tributario defensivo-ofensivo situado en el interior del Valle de México pudo realizarse sin problema. Desde diciembre, la entrada al Valle ya estaba abierta y en enero, los aliados pudieron marchar hacia las riberas de los lagos sin encontrar resistencia.

Fueron seguidos por un ejército de tamemes que desde los alrededores de Tlaxcala cargaron el armamento, pero más importante aún, transportaron separadas las piezas de madera con las que se armarían once bajeles a la orilla del Lago de Texcoco en las inmediaciones de México-Tenochtitlan con los que se cerraría por agua el cerco a la ciudad.

En enero de 1521 regresaron los aliados a Texcoco, ya escindido de la Triple Alianza, donde por cierto había ya brotes de viruela.

Los aliados desde ahí ocuparon por fuerza o se aliaron con todas las poblaciones ribereñas, haciendo cesar paulatinamente el flujo de alimentos, algodón y otros satisfactores hacia la capital, con lo que la fuerza militar y corporal Mexica tendría que resentirse aún más.

La viruela no afecta a los europeos; en Tlaxcala se manifiesta hasta el mes 11 tecpatl, fecha de la que dice Diego Muñoz Camargo cronista de Tlaxcala:

....entonces se apareció por primera vez aquí la gran viruela, toda la gente se enfermó de ella ¹⁴⁴ las quebradas y barrancos (de la ciudad) se henchían de cuerpos humanos.

¹⁴⁴ Anales de Tlaxcala, n° 2:339 Cit. García, Acosta, Virginia: Desastres agrícolas en México. Catálogo histórico. Tomo uno. Épocas prehispánica y colonial. 958-1822. México, FCE 2003.

Años después, con sus propias fuentes lo confirma el historiador Fernando Alva Ixtlilochitl,¹⁴⁵ quien narra el regreso de los europeos a Tlaxcala:

Volvióse a Tlaxcalan [Cortés], donde halló a muchos de los señores y caballeros de aquella república muertos por la enfermedad de las viruelas que pegó el negro de Narváez [que ya habían cundido por toda la tierra], entre los cuales falleció su amigo Maxixcatzin.

Y abunda Fray Juan de Torquemada:

Fernando Cortés se vino luego a Tlaxcalla, siendo cosa de admiración la gente de las tierras comarcanas, que salía a verle a los caminos, como a triunfador, llevándole presentes y pidiéndole que les nombrase señores; porque morían muchos con las viruelas y por darles satisfacción lo hacía de buena gana, informándose bien cuáles eran los más legítimos herederos,...¹⁴⁶

Tuvieron los europeos un gran recibimiento en Tlaxcala...

A este tiempo ya había muerto Maxixcatzin, grande amigo suyo, por cuya ayuda y gracia se había introducido en la de los tlaxcaltecas, a los principios que entró en sus tierras y se murió de el mal de las viruelas que corría en general por esta Nueva España, que lo sintió mucho por la grande falta que su vida le hacia, por cuya muerte se vistió de luto.¹⁴⁷

¹⁴⁵ Alva Ixtlilochitl, Fernando de: Obras históricas, México, UNAM, 1979, t I: 238

¹⁴⁶ Torquemada 247

¹⁴⁷ Torquemada, 546. Escribió Miguel León Portilla en la presentación: “Ofrecemos la que en rigor debe considerarse como tercera edición de la Monarquía india de fray Juan de Torquemada. Por primera vez se publicó esta obra en Sevilla, en 1615 y, en segunda edición, apareció en Madrid, en 1723. De esta última hay dos reproducciones, hechas en la ciudad de México por el procedimiento de offset: en 1943 por don Salvador Chávez Hayhoe y en 1969 por la Editorial Porrúa.”

7. LA LUZ QUE SE APAGA.

El asedio y demolición física sistemática de la capital Mexica duraron 96 días según Bernal Díaz del Castillo o 75 según Hernán Cortés. La demolición se inició con la ruptura del acueducto doble que llevaba agua potable a la ciudad y continuó con casas, edificios, edificaciones sobre los templos y cuanta construcción podía usarse como parapeto o base defensiva.

Para ello se utilizó, sobre todo, la capacidad de fuego de los cañones instalados a bordo de los bergantines que recorrían lagos y canales, apoyando a la caballería.

Duró el cerco de México, según las historias, pinturas y relaciones, especialmente la de don Alonso Axayaca, ochenta días cabalmente. Murieron de la parte de Ixtlilxóchitl y reino de Tezcoco, más de treinta mil hombres, de más de doscientos mil que fueron de la parte de los españoles, como se ha visto; de los Mexicanos murieron más de doscientos cuarenta mil, y entre ellos casi toda la nobleza Mexicana, pues que apenas quedaron algunos señores y caballeros, y los más niños, y de poca edad. Este día, después de haber saqueado la ciudad, tomaron los españoles para sí el oro y plata, y los señores la pedrería y plumas y los soldados las mantas y demás cosas, y estuvieron después de estos otros cuatro en enterrar los muertos, haciendo grandes fiestas y alegrías.¹⁴⁸

La viruela desorganizó el funcionamiento de la ciudad. Antes de la escasez motivada por el cada vez más estrecho cerco económico, político, alimenticio y de agua, la enfermedad golpeó severamente a las cencalli, porque en la fase de hambre la viruela ataca y mata preferentemente a niños, mujeres embarazadas y ancianos erosionando al cencalli, base funcional de la economía y la organización social; las familias extensas fueron entonces las que, por el necesario y habitual contacto humano tuvieron que sufrir las mayores incapacidades y las más cuantiosas muertes.

¹⁴⁸ Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de, relación: “De la venida de los españoles y principios de la ley evangélica. Cit.

Francisco de Aguilar, al narrar como Ixtlixochitl de Texcoco se alió con los europeos y otra noche se salió “otro señor de Suchimilco” explica que había hambre, pestilencia, muertos en las calles, enfermos de viruela, todo lo cual llevó a los mexicas a aflojar la guerra:

(...) que es de creer que les pesaría a los mexicanos juntamente con esto fue nro dios SerVido estando los xtianos hasrto fatigados dela guerra de enviarles las viruelas y entre los yndios vino una grande pestilencia como era tantalagente que dentro estaua especialmente mujeres porque ya no tenían que comer y nos acontecia a los soldadosno poder andar por las calles de los yndios heridos que havía de pestilencia hambre y también viruelas todo lo cual fue causa que aflojasen la guerra y de que no peleasen tanto mas empero aunque yvan rretrayendo y se metían en algunas casas fuertes en la laguna siempre llevamos lo mejor y de esta manera uve lugar en la gente de pax que nos ayudava derribase y echse por tierra las casas y edificios que fue causa de que se ganase la toda la ciudad porque por aquí podían los españoles correr así sus cauallos (...)¹⁴⁹

Y con todo, se había organizado la defensa de la ciudad y los guerreros rechazaban una y otra vez la embestida de los caballos, el empuje de las multitudes aliadas, las estocadas y las pelotas de piedra disparadas desde los bajeles; inmovilizaron mientras pudieron la navegación clavando pilotes en derredor de los bajeles, les rodearon y dispararon flechas y lanzas desde una multitud de embarcaciones, concentraron combatientes procedentes de las poblaciones en torno a los lagos que no se aliaron con los europeos, y cortaron y retiraron los puentes, bebieron el agua de lluvia y comieron hasta las raíces y agotaron sus macuahuitl, sus flechas, piedras y lanzas, y, finalmente, casi nadie quedó para empuñarlos, lanzarlas o girar las hondas.

El propio espectáculo y presión del número diario de fallecimientos, tiene que haber originado junto a la preocupación por los huecos que

¹⁴⁹ Aguilar, Fray Francisco de: Relación breve de la conquista de la Nueva España. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1977. 224 pp. P 165.

dejaban los enfermos, los heridos, los moribundos y muertos todo un problema real para curar aquellos y disponer de los despojos.

¿Cómo afrontaron la eliminación del número extraordinario de cadáveres? Hacia el final, se dijo que solamente los lanzaban al agua o derribaban las casas sobre los restos donde se habían muerto todos o casi todos los miembros de las familias extensas.

En algunos lugares la mortalidad fue tan grande que resultaba imposible enterrar los cuerpos. Derribaban encima de los cuerpos muertos las casas, para contener el hedor que subía de ellos, de modo que sus casas se convirtieron en sus tumbas...en Tenochtitlan los muertos eran arrojados al agua, y “había un hedor grande, sucio; la hediondez salía de los muertos”¹⁵⁰

En finales de mayo de 1521, iniciado el asedio y faltaron los alimentos, el agua y crecientemente los defensores, sería explicable que cundiera el desaliento y hasta posible que soplaran ideas de rendición. No fue así.

Según Díaz del Castillo, cuyo testimonio reproducimos a continuación, el capitán general Cortés requirió al Tlatoani para rendir la ciudad. Con un discurso que era habitual, menos el ofrecimiento de liberación usado en ocasiones anteriores encargó a tres mexicas “principales”, que había tomado prisioneros, entrar a la ciudad y:

(...)que dijesen al Guatémuz es que, porque le quiere bien y por ser deudo tan cercano del gran Montezuma, su amigo y casado con su hija, y porque ha mancilla que aquella gran cibdad, porque no se acabe de destruir y por escusar la gran matanza que cada día se hacía en sus vecinos y forasteros, que le ruega que vengan de paz, y que en nombre de Su Majestad les perdonará todas las muertes y daños que nos han hecho y les hará muchas mercedes, y que tengan consideración a que ya se lo ha enviado a decir cuatro veces y que él,

¹⁵⁰ Crosby, Alfred W.: El intercambio transoceánico. Consecuencias biológicas y culturales a partir de 1492. México, UNAM, 1991.p. 65

como mancebo, o por sus consejeros, y la más principal causa, por sus malditos ídolos y papas, que les aconsejan mal, no ha querido venir, sino darnos guerra. Y pues que ya ha visto tantas muertes como en las batallas que nos dan les ha venido, y tenemos de nuestra parte todas las cibdades y pueblos de toda aquella comarca, y que cada día nuevamente vienen más contra ellos, que se conduela de tal perdimiento de sus vasallos y cibdad. Y también les envió a decir que sabíamos que se les habían acabado los mantenimientos y que agua no la tenían; y otras muchas palabras bien dichas,¹⁵¹

Díaz del Castillo escribió en el párrafo donde describe a Cuauhtémoc, tres afirmaciones que resultan notables porque muestran una simpatía abierta, ocasionada sin duda cuando le conoció después de su captura.

La primera, que el Tlatoani recibió con mal talante el requerimiento que incluso venía escrito y sellado para darle seriedad, porque los prisioneros “principales” demandaron a Cortés una carta y no porque la entendían, sino que ya sabían claramente que cuando enviábamos alguna mensajería o cosas que les mandábamos, era un papel de aquellos que llaman amales¹⁵², señal como mandamiento.

La segunda, un juicio sobre la edad, de origen noble y conducta caballerosa, (muy gentil hombre, para ser indio,) físico y color (que tiraba a blanco que a matiz de indios) y la tercera, que tenía disposición de hacer las paces con los europeos.

Y aunque es una versión de oídas, captada seguramente de la respuesta que se envió a Cortés por los Mexica, describe vívidamente la reacción tanto del Tlatoani como la de los órganos de gobierno de los Mexica:

(...) y el Guatémuz desde lo oyó, y sus capitanes que juntamente con él estaban, según supimos, que al principio rescibió pasión de que tuviesen atrevimiento de venilles con aquellas pláticas; mas como el Guatémuz era mancebo e muy gentil hombre, para ser indio, y de

¹⁵¹ Bernal, Op. Cit. p 605

¹⁵² Amatl, papel que se obtiene macerando cortezas de los xonotla (jonotes) rojo y blanco aplastando sus cortezas que se hierven previamente en agua con cal.

buena disposición y rostro alegre, y aun la color algo más que tiraba a blanco que a matiz de indios, que era de obra de veinte y cinco o veinte y seis años, y era casado con una muy hermosa mujer, hija del gran Montezuma, su tío, y, según después alcanzamos a saber, tenía voluntad de hacer paces.¹⁵³

Pero reaccionó de inmediato, según escribe Bernal, y reunió a la dirección política, religiosa y militar Mexica para comunicar y discutir el requerimiento del Capitán General. En este nuevo párrafo son de notarse como le hace decir (al Tlatoani) argumentos que parecieran inducir a rendirse, tales como el debilitamiento de Tenochtitlan, el siempre renovado ataque de los aliados, el gran número de amigos que nuevamente nos habían venido (a los aliados) y que todas las ciudades estaban ya del lado de los atacantes. Señala Bernal que también describió la falta de víveres, agua y cómo los caballos corrían libremente por las calles mientras los bergantines lo hacían por el agua.

Pero también muestra cómo pidió el parecer de todos para decidir la respuesta y la conducta que habría de seguirse frente al requerimiento de los sitiadores.

Y para platicallo mandó juntar todos sus principales y capitanes y papas de los ídolos, y les dijo que él tenía voluntad de no tener guerra con Malinche y todos nosotros. Y la plática que sobre ello les puso fue que ya había probado todo lo que se puede hacer sobre la guerra y mudado muchas maneras de pelear; y que somos de tal manera que cuando pensaban que nos tenían vencidos, que entonces volvíamos muy más reciamente sobre ellos; y que al presente sabía los grandes poderes de amigos que nuevamente nos habían venido y que todas las ciudades eran contra ellos e que ya los bergantines les habían rompido sus estacadas y los caballos corrían a rienda suelta por todas las calles de su ciudad. Y les puso por delante otras muchas desventuras que tenían sobre los mantenimientos y agua, que les rogaba o mandaba que cada uno dellos diesen su parecer, y los papas también

¹⁵³ Bernal, Op. Cit. p 606

dijesen el suyo e lo que sus dioses Huichilobos y Tezcatepuca los han oído hablar e prometido; e que ninguno tuviese temor de decir la verdad de lo que sentían.

Díaz del Castillo no oculta que lo que escribe procede de información de terceros que le dieron en algún momento, ya que el giro de la redacción le lleva a decir “según pareció” cuando se refiere a la respuesta que dieron a Cuauhtémoc el resto de los gobernantes:

Y según pareció, le dijeron: “Señor y nuestro gran señor, ya te tenemos por nuestro rey y es muy bien empleado en ti el reinado, pues en todas tus cosas te has mostrado varón y te viene de derecho el reino; las paces que dices buenas son, mas mira y piensa en ello: desde que estos teules entraron en estas tierras y en esta cibdad, cual nos ha ido de mal en peor; mira los servicios y dádivas que les dio nuestro señor, vuestro tío el gran Montezuma, en qué paró; pues vuestro primo Cacamatin, rey de Tezcucó, por el consiguiente; pues vuestros parientes los señores de Iztapalapa e Cuyuacán e de Tacuba y de Talatcingo, qué se hicieron; pues los hijos de nuestro gran Montezuma todos murieron; pues oro y riquezas desta cibdad, todo se ha consumido; pues ya ves que a todos tus súbditos y vasallos de Tepeaca e Chalco y aun de Tezcucó y todas vuestras cibdades y pueblos les han hecho esclavos e señalado las caras. Mira primero lo que nuestros dioses te han prometido, toma buen consejo sobre ello y no te fíes de Malinche y de sus palabras halagüeñas, que todo es mentira e maldades; que más vale que todos muramos en esta cibdad peleando que no vernos en poder de quien nos harían esclavos y nos atormentarán por oro”. Y los papas también en aquel instante le dijeron que sus ídolos les habían prometido vitoria tres noches arreo cuando sacrificaban.¹⁵⁴

Aquí el soldado cronista vuelve a mostrar que piensa que Cuauhtémoc estaba inclinado por las paces, e interpreta que es el empuje de los gobernantes

¹⁵⁴ Bernal, Id. Pp 606-607

quienes lo incitan a continuar la defensa, actitud poco probable si se compara con la que revelarán las palabras que, según el propio Díaz del Castillo, pronunciaría poco después, cuando lo capturan.

Y entonces el Guatémuz, medio enojado, dijo: “Pues que ansí queréis que sea, guardá mucho el maíz y bastimento que tenemos y muramos todos peleando, y desde aquí adelante ninguno sea osado a demandar paces, si no, yo le mandaré matar”. E allí todos prometieron de pelear noches y días, o morir en defensa de su cibdad.¹⁵⁵

“Y como en estos conciertos se pasaron más de cinco horas y los de la ciudad estaban todos encima de los muertos, otros estaban en el agua, otros andaban nadando, y otros ahogándose en aquél lago donde estaban las canoas, que era grande, era tanta la pena que tenían, que no bastaba juicio a pensar cómo lo podían sufrir; y no hacían sino salirse infinito número de hombres, mujeres y niños hacia nosotros. (...) y calcula que “murieron más de 50 mil ánimas”.¹⁵⁶

Los Mexica defendieron su ciudad desde mayo hasta agosto, protegieron sus dioses, su sol y su pueblo y lo que de él quedaba, hasta el último momento.

Nunca se rindieron al ejército aliado y el tlatoani Cuauhtémoc llevado por García Holguín, su captor,¹⁵⁷ y Gonzalo de Sandoval que comandaba los bajeles que le rodearon, ante el Capitán Cortés arroja, ante lo ya inevitable y en última negativa al sometimiento, la exigencia de su propia muerte. Es conocida la interpretación de Bernal que a partir de la traducción que le hicieron lo reprodujo así: Señor Malinche, ya he hecho lo que soy obligado en defensa de mi cibdad y vasallos, y no puedo más; y pues vengo por fuerza y preso ante tu persona y poder, toma ese puñal que tienes en la cinta y márame luego con él.

¹⁵⁵ Bernal Díaz, Id. Pp 606-607

¹⁵⁶ Cortés, Hernán: Cartas de Relación, México, Editorial Tomo, 2014, 394 pp. p 208

¹⁵⁷ Aguilar, Op. Cit p 166, lo narra así: (...)guatemusa se metió en una canoa chiquita con un solo remero acaecia que como era de noche fue a topar con un vergantín del cual era capitán garcia holguin el cual lo prendió (...)

Fernando Alva Ixtlilxóchitl en su Relación histórica de la nación tulteca también relató las palabras dichas a Cortés por Cuauhtémoc, ya prisionero, quien tomando la daga que traía el conquistador, le pidió lo matara.¹⁵⁸

Antes de la captura del Tlatoani, enferma, sedienta y hambrienta, Tenochtitlan nunca se vistió el harapo de la derrota ni se inclinó al suelo para husmear la desesperanza.

Destruída, muertos la mayoría de sus guerreros, batallando constantemente, se fue sofocando ante la hueste aliada que la saqueó, pero que no pudo ni ocuparla ni usarla como fue antes de ser derruida, tan arrasada en la muerte como esplendorosa en la vida.

8. LO QUE QUEDÓ.

Participante y testigo de los casi cuatro meses de asedio y destrucción sistemática de México Tenochtitlan, Bernal Díaz del Castillo reflejó en su crónica el momento. Igual hicieron los informantes indígenas sobrevivientes que dieron su testimonio a Sahagún, Chimalpain y Alva Ixtlilxochitl, testimonio que fue reunido por León Portilla.

Preferimos reproducir los testimonios en las palabras de quienes los narran para dar al testimonio todo su valor descriptivo y la impresión que tuvieron en el momento final.

(...) los cuerpos muertos y cabezas que estaban en aquellas casas adonde se había retraído Guatémuz. Digo que, ¡juro, amén!, que todas las casas y barbacoas de la laguna estaba llena de cabezas y cuerpos muertos, que yo no sé de qué manera lo escriba, pues en las calles y en los mismos patios del Tatelulco no había otra cosa, y no podíamos

¹⁵⁸ Hernán Cortés dice que (...) Garcí Holguín, llegó en pos de una canoa en la cual le pareció que iba gente de manera, y como llevaba dos o tres ballesteros en la proa del bergantín e iban encarando a los de la canoa hicieronle señal de que iba ahí el señor, que no tirasen, y saltaron presto, y prendieronle a él y a aquél Guatimutzin y aquél señor de Tacuba, y a otros principales que con el estaban. (...) Llegóse a mí y díjome en su lengua que el ya había hecho todo lo que de su parte era obligado para defenderse a sí y a los suyos hasta venir a aquel estado, que ahora hiciese él lo que yo quisiese; y puso la mano en un puñal que yo tenía, diciéndome que le diese de puñaladas y le matase. Cortés, Op. Cit. p 209

andar sino entre cuerpos y cabezas de indios muertos. Yo he leído la destrucción de Jerusalén; mas si fue más mortandad que ésta, no lo sé cierto, porque faltaron en esta cibdad tantas gentes, guerreros que de todas las provincias y pueblos sujetos a México que allí se habían acogido, todos los más murieron; y como ya he dicho, así el suelo y laguna y barbacoas, todo estaba lleno de cuerpos muertos, y hedía tanto, que no había hombre que lo pudiese sufrir. Y a esta causa luego, como se prendió Guatémuz, cada uno de los capitanes nos fuemos a nuestros reales, como ya dicho tengo, y aun Cortés estuvo malo del hedor que se le entró en las narices e dolor de cabeza en aquellos días que estuvo en el Tatelulco.¹⁵⁹

Para el Capitán de la hueste aliada, era imprescindible autorizar a sus aliados el saqueo de la ciudad, en particular a sus amigos tlaxcaltecas¹⁶⁰ y dar la muestra de dominio que legitimaba su mando. Mandó reunir a todos los caciques y al ya sujeto Tlatoani para realizar el primer acto de mando sobre los Mexica:

La primera cosa que mandó Cortés a Guatémuz, que adobasen los caños de agua de Chapultepeque según y de la manera que solían estar, y que luego fuese el agua por sus caños a entrar en la cibdad de México, y que limpiasen todas las calles de los cuerpos y cabezas de muertos, que los enterrasen, para que quedasen limpias y sin hedor ninguno la cibdad,....¹⁶¹

Pero la ocupación inmediata de la ciudad era imposible. Tanto la destrucción física como el hambre, la sed y el número de muertos era tal que hacía peligrosa la presencia humana en lo que restaba de la ciudad. Así lo entendió el Tlatoani, por lo que, según Bernal Díaz:

¹⁵⁹ Bernal Díaz: Historia Verdadera, Op.Cit. p.623

¹⁶⁰ En la Breve Historia, se lee (...)aquí sucedió q los tlaxcaltecas que nos ayudaban en la guerra y los q se salieron de su ciudad como sabían las entradas y salidas se fueron rricos con los despojos(...) Aguilar, Loc. Cit.

¹⁶¹ Bernal Díaz: Historia Verdadera, Op.Cit. p. 631

Y digamos que como había tanta hedentina en aquella cibdad, Guatémuz rogó a Cortés que diese licencia para que todo el poder de México que estaba en la cibdad se saliesen fuera por los pueblos comarcanos, y luego les mandó que así lo hiciesen.

Digo que en tres días con sus noches (en todas tres calzadas, llenas de hombres y mujeres e criaturas), no dejaron de salir; y tan flacos y amarillos y sucios y hidiondos, que era lástima de los ver. Y como la hobieron desembarazado, envió Cortés a ver la cibdad: y víamos las casas llenas de muertos, y aun algunos pobres Mexicanos entre ellos que no podían salir; y lo que purgaban de sus cuerpos era una suciedad como echan los puercos muy flacos que no comen sino yerba.¹⁶²

En la extraordinaria recopilación de León Portilla, *Visión de los Vencidos*, se cita una Relación de 1528 que fuera hecha por un indígena anónimo de Tlatelolco, quien completa el cuadro de Bernal Díaz desde la experiencia indígena referente al éxodo de los sobrevivientes “y las vejaciones sin número de que fueron objeto, al ser sometida la capital mexícatl.”¹⁶³

Luego otra vez matan gente; muchos en esta ocasión murieron. Pero se empieza la huida, con esto va a acabar la guerra. Entonces gritaban y decían: ¡Es bastante! . . . ¡Salgamos! . . . ¡Vamos a comer hierbas! . . . Y cuando tal cosa oyeron, luego empezó la huida general. Unos van por agua, otros van por el camino grande. Aun allí matan a algunos; están irritados los españoles porque aún llevan algunos su macana y su escudo. Los que habitaban en las casas de la ciudad van derecho hacia Amáxac, rectamente hacia el bifurcamiento del camino. Allí se desbandan los pobres. Todos van al rumbo del Tepeyácac, todos van al rumbo de Xoxohuiltlan, todos van al rumbo de Nonohualco. Pero al rumbo de Xóloc o al de Mazatzintamalco, nadie va. Pero todos los que habitan en barcas y los que habitan sobre las armazones

¹⁶² 624

¹⁶³ León Portilla, Miguel: *Visión de los vencidos*. Universidad Nacional Autónoma de México, DGSCA, Coordinación de Publicaciones Digitales, Ciudad Universitaria, México D.F. p.120

04510 <http://biblioweb.dgsca.unam.mx/libros/vencidos/indice.htm>

de madera enclavadas en el lago, y los habitantes de Tolmayecan, se fueron puramente por el agua. A unos les daba hasta el pecho, a otros les daba el agua hasta el cuello. Y aun algunos se ahogaron en el agua más profunda. Los pequeñitos son llevados a cuestas. El llanto es general. Pero algunos van alegres, van divirtiéndose, al ir entrelazados en el camino. Los dueños de barca, todos los que tenían barcas, de noche salieron, y aun en el día salieron algunos. Al irse, casi se atropellan unos con otros.¹⁶⁴

Y hallose toda la cibdad como arada y sacada las raíces de las yerbas buenas que habían comido, y cocidas hasta las cortezas de algunos árboles¹⁶⁵ de manera que agua dulce no les hallamos ninguna, sino salada.¹⁶⁶

Por su parte, los españoles, al borde de los caminos, están requisionando a las gentes. Buscan oro. Nada les importan los jades, las plumas de quetzal y las turquesas. Las mujercitas lo llevan en su seno, en su faldellin, y los hombres lo llevamos en la boca, o en el maxtle.

Y también se apoderan, escogen entre las mujeres, las blancas, las de piel trigueña, las de trigueño cuerpo. Y algunas mujeres a la hora del saqueo, se untaron de lodo la cara y se pusieron como ropa andrajos.

Hilachas por faldellin, hilachas como camisa. Todo era harapos lo que se vistieron.

También fueron separados algunos varones. Los valientes y los fuertes, los de corazón viril y también jovenzuelos, que fueran sus servidores, los que tenían que llamar sus mandaderos. A algunos desde luego les marcaron con fuego junto a la boca. A unos en la mejilla, a otros en los labios.

Cuando se bajó el escudo, con lo cual quedamos derrotados, fue: Signo del año: 3-Casa. Día del calendario mágico: 1-Serpiente.¹⁶⁷

Sin redirse, así se extinguió la ciudad del Pueblo del Sol.

¹⁶⁴ León Portilla, Miguel: Visión de los vencidos. Cit. p.120

¹⁶⁵ Bernal, Op. Cit. p. 624

¹⁶⁶ Bernal, Op. Cit. p 625

¹⁶⁷ León Portilla, Miguel: Op. Cit p.123

9. COYOACÁN.

Como vimos, a la mañana siguiente Cortés reunió a los mandos mexica que se había capturado y les mandó que ordenaran reconstruir la ciudad hasta que quedara como estaba, comenzando por restaurar el acueducto destruido durante el asedio, según narra Díaz del Castillo.

Cuatro días después, enfermo por la peste, decidió marcharse con su séquito a Coyoacan, como narro al monarca en su segunda Carta de Relación: “Después que Dios Nuestro Señor fue servido que esta gran ciudad de Temistitan se ganase, me pareció por el presente no ser bien residir en ella por muchos inconvenientes que había, y me pase con toda la gente a un pueblo que se dice Coyoacan” ¹⁶⁸

Y porque era tarde y comenzaba a llover, mandó Cortés que luego se fuesen a Cuyuacán, y llevó consigo a Guatémuz y a toda su casa y familia e a muchos principales, y ansimismo mandó a Pedro de Alvarado y a Gonzalo de Sandoval y a los demás capitanes que cada uno fuese a su estancia y real, y nosotros nos fuésemos a Tacuba, y Sandoval dejó a Guatémuz en poder de Cortés en Cuyoacán ¹⁶⁹ (donde éste) después de haber dado muchas gracias a Dios Nuestro Señor y a su bendita madre Nuestra Señora e haber ofrescido ciertas mandas a Dios Nuestro Señor mandó hacer un banquete en Cuyuacán por alegrías de la haber ganado ¹⁷⁰

Se manifestaron de inmediato las inconformidades de los soldados por el manejo que daba por Cortés, junto con el Tesorero Real, al oro proveniente del saqueo y muchos, inconformes con el reducido monto que les había tocado, piden se les destine a nuevas empresas de conquista:

(...) los verdaderos conquistadores que ganamos la Nueva España y la fuerte y gran cibdad de México por qué no nos quedamos en ella a

¹⁶⁸ Cortés, Hernán: Op. Cit. p 252

¹⁶⁹ Bernal, Op. Cit. p. 620

¹⁷⁰ Bernal, Op. Cit. p. 625

poblar y nos venimos a otras provincias. (...) En los libros de la renta de Montezuma mirábamos de dónde le traían los tributos del oro y dónde había minas y cacao y ropa de mantas, y de aquellas partes que víamos en los libros y las cuentas que en ellos tenía Montezuma, que se lo traían, queríamos ir, en especialmente viendo que salía de México un capitán tan principal es amigo de Cortés como fue Sandoval. Y también como víamos que en los pueblos de la redonda de México no tenían oro ni minas ni algodón, sino mucho maíz y magueyales, de donde sacaban el vino; a esta causa la teníamos por tierra pobre y nos fuimos a otras provincias a poblar, (...) pocos días después de ganado México y preso Guatémuz; y desde ahí a otros dos meses envió Cortés a otros capitanes a otras provincias.¹⁷¹

Bernal confirma que el cuartel general, que se ubicó en Coyoacán, fue para aguardar a que México-Tenochtitlan recuperara condiciones para poder habitarse y narra cómo las decisiones de gobierno ubican en esa ciudad la dirección que toman las acciones de la nueva organización militar lograda a partir de las alianzas europeas con los gobernantes de los pueblos indígenas.

Así, la estrategia del capitán general, encaminada a legitimar sus acciones ante el gobierno castellano y a consolidar su mando entre los europeos sobrevivientes, inaugura también la preponderancia del gobierno de los europeos sobre los gobiernos indígenas.

La autoridad del capitán general, derivada del ayuntamiento, alcanza para fungir como gran electora de gobernantes de altepetl ya desde la ocupación de Tepeaca y se confirma al erigirse en Coyoacán el segundo ayuntamiento del territorio ocupado.

Desde ahí, sin más responsabilidad que la de anticiparse a los juicios del sistema de gobierno castellano, se emprenden las nuevas conquistas que reseña Bernal Díaz. Para aprovecharlas, se establecen colonias en cada lugar, se vigilan las acciones de los conquistados, se les cobra el tributo y de ser posible, se les saquea con el argumento de la guerra justa. No

¹⁷¹ Bernal Díaz: Historia Verdadera, Op.Cit. pp. 638-639

hay necesidad de nuevas capitulaciones y el nuevo gobernante se atiene a la convalidación de sus acciones por la autoridad de Rey. Todo se documenta con escribanos reales y Cortés mismo, concededor del oficio, hace de sus magistrales Relaciones testimonios para someter cada acción a una forma legal.

No cesa el capitán general de concertar políticamente a los enemigos a quienes hace propuestas para atraerlos a su bando mientras proporciona a los monjes, desde su llegada a Cozumel, el espacio social donde impulsar la fe católica, lo que le da además la firme base de unas acciones justificadas en la atracción y el sometimiento de los infieles. No es posible ignorar el eco de las cruzadas y el fino instinto del hombre que conoció, vivió y entendió al Renacimiento europeo.

digamos cómo el Cortés envió otra vez a Rodrigo Rangel por teniente a la Villa Rica y quitó a Gonzalo de Alvarado, y le mandó que luego le enviase a Cuyucán, donde al presente estaba Cortés, al capitán Pánfilo de Narváez, que tenía preso: que en aquel tiempo estaba Cortés en Cuyucán, que aún no había entrado a poblar a México, hasta que se edificasen las casas y palacios donde había de vivir.¹⁷²

Aquí es cuando la acción militar da paso a la colonización y esta emprende, como en las Antillas, la aculturación¹⁷³ de los pueblos en lo colectivo y lo individual. De esta aculturación son autores activos los europeos aquí llegados y su historia más amplia comienza al regreso de los castellanos y sus aliados, desde Coyoacán, al espacio político y social de la Gran México-Tenochtitlan.¹⁷⁴ Bernal hace así la crónica:

¹⁷² Idem p.643

¹⁷³ “Aculturación comprende aquéllos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto, continuo y de primera mano, con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos” Reinfield, Linton y Herskovits, citados por: Aguirre Beltrán Gonzalo: El proceso de aculturación México, UNAM, Dirección General de Publicaciones, 1957. P.14

¹⁷⁴ La naturaleza del contacto entre el español y el indio precortesiano, o entre ambos y el negro, la descubre, ciertamente, el dato histórico, que faculta el acceso a eventos acaecido entre grupos que hoy no existen; la documentación aprovechable

Y diré cómo en aquella sazón se pasó Cortés a poblar la gran cibdad de México y repartió solares para las iglesias y monesterios y casas reales y plazas, y a todos los vecinos les dio solares; y por no gastar más tiempo en escrebir segund y de la manera que agora está poblada, que segund dicen muchas personas que se han hallado en muchas partes de la cristiandad, otra más populosa y mayor cibdad y de mejores casas y poblada de caballeros, según su calidad y tiempo que se pobló, no se ha habido en el mundo; entiéndese con lo poblado de Mexicanos¹⁷⁵

llega a develar las presiones que actuaron imponiendo el cambio en los patrones culturales primitivos; todavía más, informa sobre la duración del período en que las tendencias contradictorias de ejercieron su influencia en favor del concurso renovado de los portadores de las culturas iniciales y el momento en que cesó su contribución; pero las consecuencias finales que resultaron del juego de fuerzas opuestas solo son verificadas por la evidencia del dato etnográfico, por la pesquisa directa en la cultura de los grupos indígenas, mestizos y mulatos actuales. Aguirre Beltrán, Gonzalo, Op. Cit. p 19

¹⁷⁵ Bernal Díaz: Historia Verdadera, Op. Cit. p. 644

LA EPIDEMIA DE POLIOMELÍTIS EN EL REGIMEN DE RUIZ CORTINES

**María Eugenia del Valle
del Valle Prieto Ortega**

En pleno siglo XXI, en la segunda década, se presentó la terrible epidemia del Covid 19 con todas sus secuelas, pero pocos recuerdan los estragos que causó la epidemia de Poliomelítis a mediados del siglo XX. La Poliomelítis es una enfermedad ancestral ya que se dice que hay evidencia de ella desde la antigüedad con los egipcios. Sin embargo en pleno siglo XX esta terrible enfermedad por sus secuelas que afectaban el aparato motriz y llegaban a causar la muerte hizo estragos en el mundo, evidencia de ello se tiene la crisis de la poliomelítis en Estados Unidos desde el primer tercio del siglo y sobre todo en los años 40 y 50.

En estos años en México era presidente de México Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958). En su Informe anual el Presidente señalaba: “Ante el peligro de que se presentara una epidemia de poliomielitis, enfermedad que era ajena a nuestra República, con la generosa donación de sangre de 25,000 personas se elaboraron 100,000 dosis de globulina gamma. De esa manera se conjuró el peligro, ya que en el primer semestre de este año sólo se anotaron 320 casos, contra 604 registrados en 1951.”...Se ha continuado la construcción del Hospital de la Raza, D.F., que demandará una inversión adicional de \$2,000,000.00 y la del Regional de Monterrey.¹⁷⁶

La poliomielitis es una enfermedad altamente infecciosa que afecta principalmente a niños pequeños, que ataca el sistema nervioso y puede

¹⁷⁶ Los Presidentes de México ante la Nación, informes, manifiestos y documentos de 1821 a 1966, Editado por XLVI Legistatura de la Cámara de Diputados, México, 1966. pág. 527

provocar parálisis espinal y respiratoria y, en algunos casos, la muerte.

La enfermedad poliomielitis se presentó desde épocas prehistóricas podemos encontrar imágenes en el antiguo Egipto donde se pueden ver niños con muestras de esta terrible enfermedad. Desde estas épocas tan antiguas la población infantil fue afectada pero no solo esta población también los adultos la padecieron.

Desde finales del siglo XIX y principios del XX, hicieron que la recurrencia de esta patología se convirtiera en una de las enfermedades más temidas en el mundo. Se menciona que: un gran brote en la ciudad de Nueva York en 1916 mató a más de 2000 personas, y el peor brote registrado en E.U. en 1952 mató a más de 3000.¹⁷⁷

Los efectos de esta enfermedad dejaban secuelas terribles que eran de por vida. Algunas de ellas eran deformidades en las extremidades y que hacían necesarios aparatos ortopédicos para las piernas y el uso de muletas, sillas de ruedas y en algunos casos extremos tenían que usar dispositivos de respiración y como se pueden ver en fotografías de la época como el pulmón de hierro que funcionaba como respirador artificial.

Pero esta enfermedad no solo se encontraba en Estados Unidos sino que también en casi todo el mundo y no solo dejaba secuelas terribles sino que mataba a más de medio millón de personas cada año. Sin cura y con epidemias en aumento, había una necesidad urgente de una vacuna.¹⁷⁸

El gobierno del Presidente Ruiz Cortines mencionaba que: “La meta del Gobierno en salubridad y asistencia pública es la de que sus beneficios alcancen a toda la población del país, y muy primordialmente a la niñez. Por tal motivo, se intensifica constantemente la acción de la política tutelar del niño para que no sea víctima del abandono, de la desnutrición, de la incompreensión y del egoísmo que cierra los ojos y los oídos ante el doloroso cuadro de la vida que nace y que no se cultiva debidamente...Continuase realizando – cada vez más intensamente y con resultados satisfactorios – las campañas sanitarias nacionales contra la tuberculosis, paludismo, oncocercosis, enfermedades venéreas, cáncer, lepra, tifo, bocio y poliomeilitis.”¹⁷⁹

¹⁷⁷ www.bit.ly/3KWEy9K

¹⁷⁸ Ibid.

¹⁷⁹ Los Presidentes de México ante la Nación, informes, manifiestos y documentos de

En México la poliomelitis afectó no solo a la población infantil sino también a la adulta. Antes de que se tuviera una vacuna la Secretaría de Salud y Asistencia implementaba prácticas que eran fundamentalmente de carácter preventivo. Algunas de ellas eran el aislar a los enfermos y no llevar a los niños menores de cinco años a lugares públicos como mercados, iglesias y cines.¹⁸⁰

Para el año 1949 se produjo un gran avance, John Enders, Thomas Weller y Frederick Robbins cultivaron con éxito el poliovirus en tejido humano en el Boston Children's Hospital. Su trabajo pionero fue reconocido con el Premio Nobel de 1954 y después en 1950 el personaje que creó una primera vacuna exitosa fue el médico estadounidense Jonas Salk. Salk probó su vacuna experimental de virus muertos en él y su familia en 1953, y un año después en 1,6 millones de niños en Canadá, Finlandia y Estados Unidos. Ya para 1957 en el mundo los casos de poliomelítis se redujeron de 58 000 a 5600 y para 1961, solo quedaban 161 casos. Este científico Salk quería que su vacuna tuviera un acceso equitativo que fuera de bajo costo o que no tuviera ninguno y se puede decir que el no se benefició del hecho de compartir su fórmula o de los procesos de producción.

En una entrevista de 1955, cuando se le preguntó quién era el propietario de la patente de IPV, respondió:

“Bueno, la gente, diría yo. No hay patente. ¿Podrías patentar el sol?”¹⁸¹

Pero ¿cómo llegó la vacuna a México?

Las relaciones del gobierno mexicano del Presidente Ruiz Cortines con el Presidente de Estados Unidos Dwight Eisenhower fueron cordiales. En esos momentos se aludía a la Política de la Buena Vecindad implementada por Franklin Delano Roosevelt. Hay que recordar que en plena Guerra Fría el anticomunismo era una constante ya que el mundo se había dividido en Capitalismo vs. Comunismo. El Vicepresidente estadounidense era Richard

1821 a 1966, Op. Cit., p.546

¹⁸⁰ <http://revistamedica.imss.gob.mx/> p. 588

¹⁸¹ www.bit.ly/3KWEy9K

Nixon quien visitó varios países latinoamericanos en la década de los 50. Como parte de esta Política de la Buena Vecindad el gobierno estadounidense intentó generar buenas relaciones con sus vecinos del sur. En el caso de México fue provechosa, sin embargo Nixon no encontró la misma actitud en otros países del sur.

El Presidente Adolfo Ruiz Cortines en su Informe Presidencial de 1955 relata lo siguiente; "La visita del Vicepresidente Nixon fue recibida por el Gobierno y por nuestro pueblo como una demostración de la sincera amistad que anima a ambas Naciones. Hicimos en este año nuevos arreglos, mutuamente satisfactorios, para mejorar al funcionamiento del Acuerdo sobre Trabajadores Migratorios. Nuestros representantes en la Comisión de Límites y Aguas firmaron el acta de la reglamentación del almacenamiento, conducción y entrega de las aguas del río Bravo y el acta para la operación y mantenimiento de la Presa Falcón.

Llegamos también, a un acuerdo de cooperación técnica para el incremento de la producción industrial. "Deseo hacer mención especial de la entrega que efectuó el Gobierno de los Estados Unidos de América a México, de la fórmula de la vacuna Salk contra la poliomelitis, acto generoso que aceptamos como un nuevo testimonio de amistad."¹⁸²

Durante la década de los años 30 del siglo XX en Estados Unidos se estaba presentando lo que sería en los años 40 una de las epidemias más fuertes de poliomelítis.¹⁸³ En México fue hasta el año de 1946 cuando se de-

¹⁸² Los Presidentes de México ante la Nación, informes, manifiestos y documentos de 1821 a 1966, Op. Cit., p. 572

¹⁸³ Cómo la enfermedad de un presidente de Estados Unidos llevó a la creación de la vacuna contra la polio.

Muchos historiadores han destacado la enfermedad de Roosevelt como un importante punto de inflexión en su vida como político —hablan de dos Roosevelt: el arrogante antes de contraer polio y el accesible, después—.

Pero este episodio también es considerado como un momento crucial que cambió la actitud de los estadounidenses hacia las enfermedades y la salud pública.

Y en particular hacia la polio, ya que fue la enorme preocupación popular que se generó en torno a este mal la que llevó a que se desarrollara en EE.UU. una vacuna para prevenir esta enfermedad.

Roosevelt basó su rehabilitación en la natación y creó el centro Warm Springs, en Georgia, que sigue atendiendo a personas con discapacidades.

Roosevelt lo tomó de manera optimista, e hizo todo lo que estaba a su alcance para

teció en nuestro País una presencia importante de esta enfermedad, para 1949 ya era un brote epidémico que abarcó varios estados: Tamaulipas, Coahuila, Nuevo León, Chihuahua, Nayarit, Aguascalientes y el otrora Distrito Federal hoy Ciudad de México. Un destacado médico, el doctor Salvador Subirán en ese período estableció el Comité Nacional para la Investigación, Control y Tratamiento de la Poliomelítis, estableció un control epidemiológico de detección, también de aislamiento para atender estos casos.¹⁸⁴

El brote epidemiológico creció enormemente y para los años 1951, 1953 y 1959 se registraron brotes todavía mayores que representaban 1834, 1787, 1824 y 1877 casos, con una ocurrencia anual de 6 a 10 casos de poliomelítis de tipo parálitica por 100 000 habitantes con una letalidad de 1 a 5 muertes por 100 casos paráliticos y la incidencia de esta enfermedad en el Distrito Federal: “se registraron 1044 casos en 1951, 870 en 1953, 700 en 1955 y 1205 en 1959...”¹⁸⁵ Ante esta terrible emergencia se fundó la Campaña Nacional Contra la Polio y el Comité Nacional de Estudio Contra la Poliomelítis que y abarcaba tres rubros: investigación y control epidemiológico; investigación

recobrar el uso de sus piernas.

En 1922 bromeó con un amigo sobre el corsé que debía usar para ayudarlo a caminar.

“Cuando me siento me corta en dos. Nunca fui tan feliz de no pertenecer al sexo opuesto”, escribió.

Pero a pesar de hacer todos los ejercicios que le recomendaban sus médicos, con el tiempo se vio confinado a una silla de ruedas hasta el final de sus días.

Muchos historiadores han destacado la enfermedad de Roosevelt como un importante punto de inflexión en su vida como político —hablan de dos Roosevelt: el arrogante antes de contraer polio y el accesible, después—.

Pero este episodio también es considerado como un momento crucial que cambió la actitud de los estadounidenses hacia las enfermedades y la salud pública.

Y en particular hacia la polio, ya que fue la enorme preocupación popular que se generó en torno a este mal la que llevó a que se desarrollara en EE.UU. una vacuna para prevenir esta enfermedad.

Roosevelt basó su rehabilitación en la natación y creó el centro Warm Springs, en Georgia, que sigue atendiendo a personas con discapacidades.

Tras asumir la presidencia, en 1933, Roosevelt creó una comisión para la investigación de la parálisis infantil, que organizó un famoso baile benéfico y posteriormente se desarrolló la vacuna para esta enfermedad.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-43915707>

¹⁸⁴ <http://revistamedica.imss.gob.mx/> p. 587

¹⁸⁵ Ibid.

científica e; investigación técnica y asistencial. Esta política sanitaria estaba conformada por grandes médicos. Se implementaron varias medidas preventivas para prevenir esta enfermedad que estaba ya causando estragos en la población. Habría que mencionar también que hubo quienes adjudicaron la presencia de esta enfermedad a migrantes mexicanos que bajo el Tratado Migratorio de 1942 podían haber propagado este mal.

El Presidente Ruiz Cortines celebraba la elaboración en México de la vacuna Salk, decía en su Informe Presidencial lo siguiente: “Elaboramos ya la vacuna antipoliomelitis, con elementos y técnicos nacionales. Fue aplicada a 30 mil niños menores de 5 años, eficazmente. 1 millón 550 mil pesos, proporcionó la iniciativa privada al Instituto Nacional de Bienestar de la Infancia, para la campaña contra la poliomeilitis.”¹⁸⁶

Así en México se generó una política de salud que contemplaba las actividades de vacunación en 1956 primero aplicando la vacuna Salk, como asentó el Presidente México buscó generar su propia vacuna, como se dijo, ya había recibido la fórmula por medio del Vicepresidente Richard Nixon. “... México había desarrollado una tecnología que permitiría la fabricación de la vacuna. El doctor Carlos Calderón, jefe de la Campaña Nacional contra la Poliomeilitis, viajó a Estados Unidos para estudiar todo lo relacionado con la nueva vacuna. Para 1956, la vacuna inactivada tipo Salk se estaba produciendo en la División de Investigación Biológica de la industria químico-farmacéutica mexicana.” Ya se habían instalado en Veracruz, Campeche y Oaxaca criaderos de monos con el fin de estudiar la vacuna tipo Salk.¹⁸⁷

Las campañas de vacunación fueron todo un éxito, para el año 1962 se utilizó también la vacuna Sabin creada en 1957 que a diferencia de la Salk que era inyectada la Sabin era de aplicación oral, la vacuna de Sabin estaba atenuada en vivo (usando el virus en forma debilitada) y podía administrarse por vía oral, como gotas o en un terrón de azúcar. Con ésta el descenso en los casos de poliomeilitis fue inminente y para el año 1990 se consiguió la erradicación de esta terrible enfermedad en nuestro país y en el mundo con la excepción de dos países: Pakistán y Afganistan.

¹⁸⁶ Los Presidentes de México ante la Nación, informes, manifiestos y documentos de 1821 a 1966, Op. Cit., p. 605

¹⁸⁷ <http://revistamedica.imss.gob.mx/> p. 588-589

1. EN 1956 SE INICIARON EN MÉXICO LAS CAMPAÑAS DE VACUNACIÓN ANTIPOLIO.

“En julio de 1955 Paco disfrutaba de un sueño reparador tras echarse una cascarita con sus primos. Un año después sólo en sueño podría repetir esa tarde. A sus cuatro años él era uno más de los 9 mil 420 casos registrados de poliomielitis, enfermedad infecciosa aguda que puede causar cojera permanente, parálisis e incluso la muerte. Este padecimiento, causado por los llamados poliovirus, se manifiesta con dolores de garganta, fiebre, molestias en cuello, espalda y piernas, así como rigidez muscular y parálisis. En México, su combate inició en 1956, año en que el presidente Adolfo Ruiz Cortines dio a conocer en su IV Informe de Gobierno la aplicación de las primeras dosis de la vacuna creada por el doctor John Salk.”¹⁸⁸

Como ya se señaló, a partir de 1962 en nuestro país se emplea la vacuna oral polivalente tipo Sabin, cuya aplicación de manera intensiva ha permitido erradicar esa enfermedad de México. El último caso confirmado de polio está registrado el 18 de octubre de 1990, en el municipio de Tomatlán, Jalisco, de ahí que cinco años después la Organización Panamericana de la Salud haya entregado un certificado que avala la total erradicación de la poliomielitis en territorio nacional.

Sin embargo, la lucha no ha terminado, ni terminará, en tanto esta enfermedad no sea también erradicada en el resto del mundo.

¹⁸⁸ <https://www.cursoinea.conevyt.org.mx/cursos/mexico/contenidos/recursos/revista2/1956.htm>

LA CASA HOGAR PARA SEÑORITAS DE LA ASOCIACIÓN CRISTIANA FEMENINA Y LA CASA DE LAS UNIVERSITARIAS: ESPACIOS CULTURALES Y EDUCATIVOS

Gabriela Castañeda López

1. INTRODUCCIÓN

La creación de casas femeninas respondió al creciente número de mujeres que accedía a los estudios superiores. La mayoría de las jóvenes que hicieron uso de las residencias eran universitarias, alumnas de las diferentes escuelas y profesiones o de los cursos que ofrecía la Universidad Nacional de México (**UNM**), creada en 1910, cuya matrícula tuvo un importante repunte hacía los años veinte como bien lo señala Lourdes Alvarado.¹⁸⁹

Aunque el ingreso fue constante, hasta la década de los cincuenta ese pequeño grupo de universitarias constituía una minoría frente al número de varones que se incorporaban a las aulas de la UNM. Los datos sobre la inscripción que proporciona el Anuario estadístico de 1959 revelan que, por ejemplo, hubo carreras que gozaron de la preferencia de las jóvenes estudiantes como fue el caso de medicina que registra hacia 1929 un ingreso de 30 mujeres frente a 1519 varones, cifra que varía en los siguientes años pero que presenta un alza en 1940 con 261 hasta casi triplicarse en 1955 con 725 universitarias. También hubo carreras en las que la inserción de la mujer fue más lenta, tal es el caso de jurisprudencia que reporta en 1924, dos alumnas inscritas; en 1940, 133 y 156 registradas en 1948.¹⁹⁰

¹⁸⁹ María de Lourdes Alvarado, *En la senda de la profesionalización femenina 1867-1929*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, p. 15.

¹⁹⁰ Anuario estadístico 1959, [México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1959].

Por otro lado, en las primeras décadas del siglo XX, la construcción de residencias de mujeres alrededor del mundo fue una estrategia para ofrecer distintos tipos de asistencialismos como brindar un lugar seguro y económico para establecerse, hasta dar apoyos de índole cultural y educativo que en más de una ocasión resultaron en la creación de redes de sociabilidad que permitieran hacer frente a las adversas condiciones que aguardaban desde siempre a las mujeres, como la marginación y la precarización frente a sus compañeros varones en los ámbitos laborales y educativos.¹⁹¹

La creación de este tipo de espacios fue promovida, la mayoría de las ocasiones, por organizaciones internacionales femeninas seculares y religiosas que tenían interés en la superación femenina y el mejoramiento de sus condiciones a través de diferentes acciones. Baste recordar, que en la época en que surgieron estas residencias de mujeres, en América Latina se estableció la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, una red social que pretendió el intercambio de ideas y la sociabilidad entre periodistas y escritoras de los años veinte y treinta que exigían una nueva identidad para las mujeres latinoamericanas, misma que contemplaba, entre otras cosas, el acceso a las universidades y el sufragio femenino.¹⁹²

La investigación en torno a las residencias de mujeres en México se encuentra todavía en proceso, no así en otros países. Marie Sandell tiene estudios en donde describe las casas que fundaron las primeras generaciones de mujeres universitarias en Europa.¹⁹³ Joyce Goodman también ha elabo-

¹⁹¹ Véase entre otros: Lourdes Alvarado y Rosalinda Ríos, coords., Grupos marginados de la educación (siglos XIX y XX) (México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación/Bonilla Artigas Editores, 2011); Lourdes Alvarado, En la senda de la profesionalización femenina: 1867-1929 (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2016); Gabriela Cano, “Género y construcción cultural de las profesiones en el porfiriato: magisterio, medicina, jurisprudencia y odontología”, En *Historia y Gráfica*, n. 14 (2000): 207-243; Mary Kay Vaughan, Gabriela Cano y Jocelyn Olcott, Género, poder y política en el México posrevolucionario (México: Fondo de Cultura Económica/Universidad Nacional Autónoma de México, 2009).

¹⁹² Gabriela Cano, *Se llamaba Elena Arizmendi* (México: Tusquets Editores, 2010), 169-182.

¹⁹³ Marie Sandell, *The rise of women’s transnational activism: Identity and sisterhood between the world wars* (London: I.B. Taurus, 2015).

rado diversos textos al respecto, en específico, de la casa de la Federación Británica de Mujeres Universitarias.¹⁹⁴

En España el tema ha sido particularmente fértil, solo por mencionar un trabajo de una vasta bibliografía al respecto, las estudiosas Josefina Cuesta y Rosa María Merino escribieron sobre la Residencia para Señoritas en España.¹⁹⁵

Para el caso mexicano, tenemos los artículos de Gloria Carreño sobre la Asociación de Universitarias Mexicanas.¹⁹⁶ También contamos con la tesis “La Asociación de Universitarias Mexicanas, 1925-1962”¹⁹⁷. Sin embargo, el tema constituye una verdadera veta de trabajo dentro de la cual hemos querido contribuir.

De ahí que, el objetivo del presente texto es rescatar y analizar las aportaciones de las residencias de señoritas a la educación de la mujer mexicana. Para ello, se estudian la Casa Hogar para Señoritas y las Casa de las Universitarias Mexicanas,¹⁹⁸ ambas situadas en la ciudad de México e impulsadas por la Asociación Cristiana Femenina de México (ACFM) y la Asociación de Universitarias Mexicanas (AUM), respectivamente.

Las residencias mexicanas fueron notables esfuerzos por alcanzar los avances pedagógicos y educativos de otros países en los que tales espacios eran medios para transformar la realidad de las mujeres a través de apoyos materiales e inmateriales, así como una extensa red de contactos que les

¹⁹⁴ Joyce Goodman, “International citizenship and the International Federation of University Women before 1939”, *History of Education*, n. 6 (noviembre 2011): 701-721, <https://doi.org/10.1080/0046760X.2011.598469>.

¹⁹⁵ Josefina Cuesta, María José Turrión y Rosa María Merino, eds., *La residencia de señoritas y otras redes culturales femeninas* (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca/ Fundación José Ortega y Gasset - Gregorio Marañón, 2016).

¹⁹⁶ Gloria Carreño, “Esfuerzos colectivos y ayuda mutua en la incorporación de mujeres a los estudios universitarios”, *HistoriAgenda*, n. 33 (2016):128-137 y “La Asociación de Universitarias Mexicanas, primeros pasos para el empoderamiento femenino mediante educación y la solidaridad”, *Correo del Maestro*, n. 20 (2014): 16-24.

¹⁹⁷ Claudia Altaíra Pérez Toledo, “La Asociación de Universitarias Mexicanas (1925-1962)” (tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019).

¹⁹⁸ La información sobre la Asociación de Universitarias Mexicanas del presente artículo es una versión revisada, aumentada y reelaborada del capítulo 3 “La Asociación de Universitarias Mexicanas (AUM)”, Pérez, op.cit.

permitían culminar con éxito los estudios profesionales e insertarse en el ámbito laboral para todas aquellas que requerían alojarse fuera de su hogar.

El marco temporal del presente artículo parte de principios de los años veinte, cuando se fundaron la Asociación Cristiana Femenina en México y la Asociación de Universitarias Mexicanas, hasta inicios de la década de los sesenta, años en que tanto la ACFM como la AUM crearon nuevas residencias. Partimos de los márgenes conceptuales que aporta la Historia de las mujeres y de género en tanto que se ocupan de rescatar la experiencia de las mujeres a lo largo del tiempo y reconocen su participación otrora negada en los procesos históricos, en este caso, el desarrollo de la educación superior femenina en México a lo largo del siglo XX.¹⁹⁹ Por otro lado, recurrimos a la historia social de la educación, particularmente aquellos trabajos que centran su estudio en las mujeres y su presencia en los centros educativos, sus experiencias y las relaciones entre géneros.²⁰⁰

2. LA ASOCIACIÓN CRISTIANA FEMENINA: ANTECEDENTES Y ORIGEN

La Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes / World Young Women's Christian Association (YWCA) tiene sus orígenes en la fusión de dos movimientos de mujeres en Inglaterra a mediados del siglo XIX. En 1855, Emma Robarts creó en Barnet, Middlesex, la Prayer Union, agrupación de 23 jóvenes dedicada a estudiar la Biblia y a realizar diversas actividades sociales y filantrópicas. En ese mismo año, Mary Jane Kinnaird abrió un albergue en el número 51 de Upper Charlotte Street, en Londres, para que las enfermeras de Florence Nightingale que iban a la guerra de Crimea, 1854-1856, tuvieran donde alojarse y al terminar ésta, para las jóvenes que acudían a trabajar a los núcleos urbanos.²⁰¹ Ambas mujeres se conocieron y pensaron que era

¹⁹⁹ Carmen Ramos Escandón, *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México* (México: El Colegio de México, 1987); Joan Scott, "Historia de las mujeres", en *Formas de hacer historia*, ed. de Peter Burke (Madrid: Alianza, 1996), 59-89.

²⁰⁰ Consuelo Flecha García, "Las mujeres en la historia de la educación", *Revista de Educación*, n. 6 (2004): 21-34; Gabriela Cano, "De la Escuela Nacional de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras, 1910-1929: Un proceso de feminización" (tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996).

²⁰¹ David Doughan y Peter Gordon, *Women, Clubs and Associations in Britain* (New

importante para esas jóvenes cuidar tres aspectos: cuerpo, mente y espíritu. Con esa idea se unieron en un solo proyecto que dio pie a la creación de la Asociación Cristiana de Mujeres, presidida por Arthur Kinnard.²⁰²

Así surgió un movimiento universal que pronto se extendió a otros países. En Estados Unidos la primera asociación, Ladies Christian Association, se formó en 1858 en Nueva York y abrió en 1860 su casa de huéspedes para estudiantes, maestras y obreras. Para 1875 existían 25 Asociaciones Cristianas de Mujeres Jóvenes y a medida que aumentaba su número fue necesario centralizar sus programas. En 1907 el National Board de la YWCA fue incorporado a la de Nueva York teniendo como su primera presidenta a Grace Dodge.²⁰³

En 1894 Inglaterra, Noruega, Suecia y Estados Unidos fundaron la World Young Women's Christian Association (YWCA), Asociación Cristiana Mundial de Mujeres Jóvenes. En América Latina la primera Asociación se instauró en Buenos Aires, Argentina en 1890, a esta le siguieron la de Chile, la de Brasil fundada en 1920 y la de Uruguay cuya formación inició en el invierno de 1920-1921.²⁰⁴

La Asociación Cristiana Femenina de México se fundó el siete de octubre de 1923 con el objetivo de “cultivar el desarrollo físico, intelectual, espiritual de la mujer sin tomar en cuenta su nacionalidad, clase social o filiación religiosa, dando especial importancia al desarrollo de sus sentimientos de cooperación y de su responsabilidad ante sus semejantes, desde el punto de vista cristiano”.²⁰⁵ En principio se delineó con el fin de ayudar a las jóvenes mexicanas a superar deficiencias en su preparación en la vida cotidiana o laboral. Congruente con su carácter internacional, abrió sus puertas a mujeres de todas las razas y religiones.²⁰⁶

York: Routledge Taylor & Francis Group, 2006), 87-89.

²⁰² Pei-chang Liu, “The organization and administration of a program of religious education in the Student Department of the Y. W. C. A. for China” (tesis de maestría, Boston University, 1940), 2-3.

²⁰³ Ruth Irving Carroll, A history of the YWCA Mission (Washington: YWCA USA, 2013), [5].

²⁰⁴ Margarita S. Vesey, “Marcha de la mujer a través de los siglos”, Horizontes nuevos, 1930, 15.

²⁰⁵ “Inscríbese usted desde luego”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, n. 2, 1933, 6.

²⁰⁶ Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, n. 7, 1933, 2.

Según indica el acta constitutiva, el día de la inauguración se reunieron 38 mujeres en Donceles número 70 para formalizar su creación. Encabezaba el grupo Elena Landázuri y también acudieron a la cita la primera abogada María Sandoval de Zarco y la pionera de la medicina Matilde Montoya, quien dio el discurso de bienvenida. Durante el acto se integró y tomó posesión la primera mesa directiva, fue elegida presidenta, Antonia Rivas de Blair; primera vicepresidenta, la doctora Antonia L. Ursúa; segunda vicepresidenta, Rebeca T. de Osuna; tesorera, Adelia Palacios; secretaria, Bertha Gamboa; presidenta del Club de Madres, Margarita L. de Gamio; secretaria, Carmen Gómez Siegler; presidenta del Club Recreativo, Bertha Gamboa; secretaria, Themis Valderrama y presidenta del Club de Estudiantes, Simona Tapia y secretaria Concepción Palacios.²⁰⁷

Desde su origen, la agrupación ostentó como emblema un triángulo azul que representó la parte física, intelectual y moral del ser humano. Su lema fue “no para ser servido sino para servir”. Tuvo socias activas, asociadas y contribuyentes,²⁰⁸ que juntas formaban un grupo heterogéneo que desempeñaban diferentes ocupaciones: amas de casa, obreras, empleadas, estudiantes universitarias y de escuelas particulares, profesionistas; también de distintas nacionalidades y diversas edades: señoras mayores, señoras, jóvenes y niñas.²⁰⁹

La Asociación se regía a través de una mesa directiva elegida anualmente con los cargos de presidenta, 1ª vicepresidenta, 2ª vicepresidenta, secretaria y tesorera. En 1927 se crearon el Comité Ejecutivo, Comité de Finanzas, Comité de Miembros, Comité de Educación, Comité de Biblioteca, Comité de Empleos, Comité de Hogar y el Comité de Exploradoras.

La agrupación se sostenía por las cuotas de sus socias, las suscripciones a su Boletín, las entradas que generaban los diferentes cursos organizados por los Departamentos del Hogar y de Educación Física, los ingresos de la casa hogar, por fondos locales y principalmente por las donaciones del American National Board de la Asociación Cristiana Femenina de los

²⁰⁷ “XLI Aniversario”, Boletín informativo de la Asociación Cristiana Femenina, (octubre 1964): 1.

²⁰⁸ Boletín del Triángulo Azul, n. 5, 1925, 1; Boletín del Triángulo Azul, n. 10, 1926, 1.

²⁰⁹ “A las socias”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, n. 18 (julio 1932): 2.

Estados Unidos. La Asociación estuvo afiliada a la World Young Women's Christian Association, Asociación Cristiana Femenina Mundial, desde mayo de 1924.²¹⁰

Su órgano de difusión fue el Boletín del Triángulo Azul, que empezó a publicarse en agosto de 1925. En 1930 tomó el nombre de Horizontes Nuevos y apareció trimestralmente y después de unos años retomó el primero.

3. LA CASA HOGAR DE LA ASOCIACIÓN CRISTIANA FEMENINA

Fiel a su origen inglés, la ACFM abrió un espacio para albergar a mujeres, que dejaban sus familias y emigraban a la ciudad a trabajar o instruirse, que nombraron Casa Hogar para Señoritas de la Asociación Cristiana Femenina, a decir de sus fundadoras, fue la primera de su tipo en México que ofrecía “una casa para las personas que careciendo de la propia, o por circunstancias especiales, necesitan un hogar para descansar de sus faenas y sentirse acompañadas”.²¹¹

La casa hogar formó parte de la Asociación, no se organizó de manera independiente, sus habitantes podían disfrutar y participar de las actividades e instalaciones organizadas para las socias o aquellas destinadas al público en general. La residencia comenzó a funcionar desde su fundación en octubre de 1923, así lo hacía saber la doctora Matilde Montoya en su discurso de inauguración, al destacar las ventajas que la Asociación y su “Casa del Estudiante” ofrecía a quien se interesara en su labor.²¹²

La primera residencia de la Asociación se ubicó en un pequeño edificio de la calle de Donceles número 70 donde permanecieron hasta octubre de 1924. La necesidad de contar con más espacio motivó su cambio a una amplia casa en la calle de Luis Moya número 59. Ahí residieron hasta 1926 cuando la sede de la ACFM se trasladó a Artículo 123 número 110, esquina

²¹⁰ WorldYWCA, “List of member associations affiliation status”, acceso el 30 de abril de 2021, <https://worldywca.org/documents-and-resources/#list-of-member-association>

²¹¹ “Informe del Comité del Hogar”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, año 10, n. 2 (febrero 1940): 3 y 4.

²¹² “XLI Aniversario”, Boletín informativo de la Asociación Cristiana Femenina, (octubre 1964): 1.

con Humboldt, donde improvisaron un gimnasio en el tercer piso, la casa hogar y los Círculos en el segundo y las oficinas y demás dependencias en el primero. Cabe señalar que para las clases de natación se utilizaba la alberca del Hotel Regis.

En 1932 la vivienda y el terreno adjunto fueron comprados gracias a una de sus socias, Olivia Phelps Stokes quien, a su muerte en diciembre de 1927, donó a la ACFM \$100,000 dólares para la construcción de un edificio y \$50,000 dólares destinados a su sostenimiento.²¹³ En el terreno ubicado en la esquina de las calles Humboldt y Morelos se construyeron la alberca, el gimnasio; el primer y segundo piso fueron reconstruidos y adaptados según las necesidades de la Asociación de contar con oficinas generales de la administración y para las clases y clubes. La casa contaba con espaciosos salones, un comedor, confortables cuartos de alquiler, biblioteca, salón de descanso, sala de música y un cómodo gimnasio.

Además de la casa hogar a la que nos hemos referido, la ACFM abrió en 1942 una segunda casa hogar en la calle de Donato Guerra número 11, en una antigua casa colonial a la que llamaron “El anexo” y sobre la cual no se localizó más información.²¹⁴

En 1961, la casa número 110 de Artículo 123 se demolió y para que las jóvenes no se quedaran sin hogar, la Asociación compró otra casa al sur de la ciudad en el número 12 de la Plaza del Carmen en San Ángel. La residencia era “cómoda, acogedora y alegre”, rodeada de hermosos jardines y frondosos árboles. Tenía alberca cubierta y un gimnasio, estaba bien situada y con muchas vías de comunicación y dada su cercanía con la Universidad Nacional Autónoma de México favorecieron el hospedaje a estudiantes de dicha institución.²¹⁵

La casa hogar ubicada en el Centro Histórico destacó por su biblioteca, inicialmente funcionó para aconsejar lecturas a las jóvenes socias de la

²¹³ “La Asociación Cristiana femenina recibe un gran donativo”, Boletín de la Asociación Cristiana Femenina, año III, n. 26 (enero 1928): 1.

²¹⁴ “El anexo”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, año 12, n. 7 (agosto 1942): 2.

²¹⁵ “Nueva Casa Hogar”, Boletín informativo de la Asociación Cristiana Femenina, abril de 1961, 4.

casa hogar y después abrió a un público más extenso en un horario de 9:00 horas de la mañana a 9:00 horas de la noche diariamente. Tenía un acervo con obras de poesía, aventuras, viajes, sociología, religión y ciencia y una suscripción a algunas revistas.²¹⁶

La información localizada sobre la ACFM no indica el número exacto de cuartos que disponía para albergar a las jóvenes en las distintas casas que habitaron, en cambio, existen datos respecto al número de huéspedes. En 1928 la casa hospedó a 48 jóvenes de distintas nacionalidades, 12 de manera permanente. Durante 1930 se ofreció hospitalidad a 73 señoritas originarias de otros países y estados de la República.²¹⁷ En 1931 se alojaron 69 personas²¹⁸ y en un informe de 1932 se menciona que 73 vivieron en la casa hogar durante ese año.²¹⁹ La misma cifra -73- se reportó para 1933²²⁰ y para 1934 el número aumentó a 123.²²¹ En 1943 residían 67 señoritas en la casa hogar y en el anexo.²²²

Se hospedaban viajeras, extranjeras, la mayoría de ellas dirigentes de la Asociación Cristiana de los países donde tenían una sede o jóvenes que venían a estudiar a instituciones educativas mexicanas o pensionistas permanentes procedentes de los diversos estados de la República. Llegaron a la casa hogar, entre muchas más, Laye Schaefer de Estados Unidos, para visitar la ciudad y estudiar música mexicana y, Asunción Rivas de Orizaba, Veracruz, graduada en 1930 en la Escuela Nacional de Medicina y que fue

²¹⁶ “Informe de las labores desarrolladas por la Asociación Cristiana Femenina en el período de 1927-1928, rendido por la Presidenta de la Asociación en la Asamblea verificada el 26 de enero de 1929”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, n. 6, 1929, 3.

²¹⁷ “Las empleadas y la Asociación”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, n. 3 (abril 1931): 1.

²¹⁸ “Informe anual de la Asociación Cristiana Femenina correspondiente al año de 1931”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, n. 14 (marzo 1932): 2.

²¹⁹ “Informe anual”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, año 3, n. 2 (febrero 1933): 1.

²²⁰ “Notas del informe anual de la A. C. F. para 1933”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, año 4, n. 1 (enero 1934): 1.

²²¹ “Informe 1934”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, año 5, n. 1 (febrero 1935): 1.

²²² “Casa Hogar”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, año 13, n. 2 (marzo y abril 1943): 5.

una de las primeras residentes cuando abrió sus puertas por primera vez la Asociación.²²³

El precio de la pensión por cuarto y asistencia oscilaba entre \$60.00 y \$90.00 pesos mensuales y para la alimentación había un bono de 10 comidas por \$8.50 y 10 cenas por \$6.50 pesos.²²⁴ A lo largo de los años el costo no se incrementó considerablemente pues en 1943 se pagaba entre \$60.00 y \$100.00 pesos mensuales, los que cubrían tres alimentos, baño caliente diariamente, teléfonos, uso de lavaderos, plancha eléctrica, máquina de coser, biblioteca, sala, etc.²²⁵

La casa era administrada bajo un sistema tutorial a cargo de una consejera, quien recibía un sueldo y fungía como una madre. Existían normas y controles que las jóvenes debían observar y para gobernar la vida en la casa hogar se aprobó un reglamento²²⁶ que establecía, entre otros puntos, que cada joven que saliera después de la cena debía avisar a la consejera el lugar donde permanecería y la hora de su regreso; que ninguna señorita menor de 25 años estaría fuera de la casa después de las 10:00 horas de la noche sin permiso de la consejera y las mayores de 25 tenían autorización para llegar a las 11:30 horas dos veces por semana; se permitía recibir visita los miércoles, sábados y domingos y estaba vedado el acceso a las habitaciones, y algo muy importante, se pedía a cada señorita respeto y trato correcto a los sirvientes.

La casa hogar se regía bajo el principio de ser “un centro de cooperación, en el cual se necesita de la ayuda de todos y cada uno de sus miembros” esto con la finalidad de crear un verdadero hogar, un ambiente de bienestar y felicidad para todas por lo que el Comité que coordinó las actividades de la casa, esperaba de cada una de las señoritas su colaboración.

²²³ Boletín del Triángulo Azul, año II, n. 17 (diciembre 1926): 2.

²²⁴ Anuncio, Boletín del Triángulo Azul, año I, n. 4 (octubre 1925): 2.

²²⁵ “Casa Hogar”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, año 13, n. 2 (marzo y abril 1943): 5.

²²⁶ “Vida social del Hogar”, Boletín del Triángulo Azul, año II, n. 14 (septiembre 1926): 4. “Las empleadas y la Asociación”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, n. 3 (abril 1931): 2.

4. PROGRAMA EDUCATIVO Y CULTURAL DE LA ASOCIACIÓN CRISTIANA FEMENINA

Las huéspedes ocuparon sus ratos de descanso en diferentes y amenas actividades, formaron un Consejo con juntas mensuales, organizaban tés danzantes, algunos de ellos, con éxitos pecuniarios. Algunas asistían a las excursiones, bailes, educación física, clases de idiomas, de cocina, etc., además de participar en juegos de salón, podían recibir en la sala de la casa a sus invitados y amistades.

En ese marco de convivencia, la casa hogar además de ofrecer alojamiento económico, confortable, refinado a las mujeres estudiantes y trabajadoras que en ella se alojaban se convirtió en un espacio donde podían adquirir una formación complementaria en los aspectos que no cubría una institución educativa o la educación en general a través de pláticas, conciertos, cursos de idiomas, sesiones culturales y científicas impartidas por las mismas dirigentes o por distinguidos invitados que favoreció el desarrollo de una cultura general.

Margaret E. Burton,²²⁷ promotora de la educación femenina, secretaria ejecutiva del Department of Education and Research del National Board de la YWCA de Estados Unidos, en el breve artículo “La Asociación Cristiana Femenina como una fuerza educativa” publicado en el Boletín en 1929,²²⁸

²²⁷ Margaret Ernestine Burton (1885-1969). Promotora de la educación de la mujer. Burton nació en una familia bautista con vocación de misión. Margaret se mudó a Chicago en 1892 cuando su padre, Ernest D. Burton se convirtió en presidente del New Testament Department en la Universidad de Chicago. En 1908, la universidad lo envió a realizar un estudio financiado por Rockefeller sobre las condiciones educativas del Lejano Oriente. Margaret durante ese viaje, visitó escuelas y se centró en el estado de la educación de las mujeres. Cuando regresó en 1909, continuó investigando la historia de la educación en China y Japón y publicó *The Education of Women in China* (1911) y *The Education of Women in Japan* (1914). Estuvo comprometida con la educación de la mujer y articuló una posición holística sobre la relación entre la evangelización y la educación. Anneke Helen Stasson, Burton, Margaret Ernestine (1885-1969). Proponent of women’s education. History of missiology, Margaret Ernestine”, Boston University, acceso 11 de mayo de 2021, <http://www.bu.edu/missiology/missionary-biography/a-c/burton-margaret-ernestine-1885-1969/>.

²²⁸ Margarita E. Burton, “La Asociación Cristiana Femenina como una fuerza educativa”, Boletín de la Asociación Cristiana Femenina, año IV, n. 10 (agosto 1929): 1 y 2.

fijó la posición de la ACFM respecto a la educación de la mujer, así como los logros deseados y los aspectos que contemplaba su programa educativo.

Burton estaba de acuerdo con los autores que pensaban que la educación “... no es la adquisición de conocimientos; más bien es un continuo proceso de descubrimiento de uno mismo y de su medio, y una adaptación continua del yo al medio, en que éste actúa”. De acuerdo con esto, lo que importaba era la persona, no la acumulación de saberes, de ahí que lo que se enseñaba podría ser de gran valor para una y no serlo para otra. Debía considerarse el medio en que una joven vivía, sus habilidades, su temperamento, ocupaciones e intereses. A partir de esta idea, Burton señalaba que la Asociación tendría como objetivo ayudar a desarrollar una vida plena y también cuestionaba acerca de cuál era la responsabilidad de la Asociación dentro de la comunidad en que trabajaba y sobre cómo formar un programa de educación.

Las ideas educativas de Burton se reflejaron en la Asociación y en las actividades ofertadas en las residencias. Las huéspedes podían formarse en los grupos que se reunían en los salones de la casa para aprender inglés, escuchar música, platicar, cantar, tomar té, recitar, etc., en compañía de amigos de las jóvenes. Las reuniones eran presididas por una integrante de la mesa directiva. En las salas y en la biblioteca se dieron multitud de conferencias y charlas, cursos que alternaron con conciertos y recitales.

El Comité de Biblioteca organizó e invitó a ponentes a dar pláticas sobre diferentes temas. La doctora Luz Vera y la licenciada María Sandoval de Zarco impartieron una serie de conferencias en 1925 sobre Derecho, leyes familiares y trabajo.²²⁹ La licenciada Sandoval dictó pláticas acerca de la importancia que tenía para la mujer conocer el Código Civil y los derechos que le otorgaba. De gran relevancia fue el ciclo de disertaciones que dictó el sociólogo y escritor americano Frank Tannenbaum en 1925.²³⁰ En febrero de 1926, en un sencillo té, Miguel Othón de Mendizabal²³¹ del Museo Nacional habló sobre arte y folklora de México ante integrantes de la Asociación y del Smithsonian Institute de Chicago.

²²⁹ Boletín del Triángulo Azul, año I, n. 2, 1925, 1.

²³⁰ Boletín del Triángulo Azul, año I, n. 2, 1925, 1 y 2

²³¹ Boletín del Triángulo Azul, año I, n. 2, 1925, 2.

En 1929, durante la Semana de Amistad Internacional se ofreció una interesante serie de charlas a cargo de cónsules y embajadores de varias naciones. El programa consistió en tres conferencias sobre Alemania, Japón y la India y un concierto de música internacional en el Teatro Nacional.²³² Sobre Alemania habló Wilhelm Steitz, director del Colegio Alemán. Respecto a la India dictó conferencia Adolfo de la Peña Gil quien se refirió a la mujer en aquel país y de Japón habló Arata Aoke, ministro de Japón.

El escritor Ermilo Abreu Gómez habló sobre Sor Juana Inés de la Cruz en 1931.²³³ Durante los meses de noviembre y diciembre de ese mismo año se organizó un ciclo de conferencias sobre temas filosóficos impartido por Samuel Ramos, Ermilo Abreu Gómez, Juan A. Mackay, Francisco González Guerrero, Adolfo de la Peña Gil y Rodolfo Ramírez.²³⁴ Mackay y Peña Gil expusieron las nuevas doctrinas filosóficas, Ramos habló de “La cultura femenina”, González Guerrero narró en un poema en prosa la llegada y labor de los primeros misioneros que se establecieron en México.

La Asociación se preocupó por cubrir las necesidades de las jóvenes en diversos aspectos y el tema de la salud también estuvo presente en conferencias de las médicas de la agrupación y de invitados como el doctor Alfonso Pruneda que en 1926 habló de “Higiene social”, otra interesante charla fue “La belleza del cuerpo” impartida por la doctora Margarita Delgado de Solís Quiroga y las de la doctora Enelda Fox sobre psicología del niño.²³⁵

Para sociabilizar, se servía té antes de la plática, así pues, en febrero de 1940, hubo una reunión de las señoritas de la casa y tras la convivencia, la doctora Irene Cervantes, integrante y médica de la Asociación dio una plática muy útil e interesante para todas.²³⁶ Las reuniones también tuvieron fines

²³² Boletín de la Asociación Cristiana Femenina, año IV, n. 13 (noviembre 1929): 7.

²³³ Calendario para septiembre, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, n. 8 (septiembre 1931): 1.

²³⁴ Calendario para noviembre, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, n. 10 (noviembre 1931): 1.

²³⁵ Boletín mensual de la Asociación cristiana Femenina, año 10, n. 11 (noviembre 1940): 3.

²³⁶ “Reunión de las señoritas de la casa hogar”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, año 10, n. 3 (marzo 1940): 3.

culturales, en junio de 1927, Leona Scott, dirigente de la YWCA de Estados Unidos, organizó una reunión social con el fin de que las jóvenes de la casa hogar conocieran las costumbres japonesas.

En los salones de la casa hogar se escucharon audiciones musicales, recitales y conciertos que ocuparon buena parte de las reuniones nocturnas. También fueron a cantar artistas como Pedro Vargas y Roberto Silva. De igual manera, se ofrecían conferencias como la de Felipe Ramírez, profesor de música de la agrupación, que el 14 de junio de 1927, habló acerca de los “Principios nuevos de dictabilidad musical, origen, fundamento y consecuencias”.²³⁷ Mujeres como la pianista, escritora y crítica de música Alba Herrera y Ogazón organizaron conciertos para la Asociación.

La casa hogar era visitada por personajes destacados de diversos ámbitos, entre otros, sobresale la presencia de la feminista española Carmen Burgos en octubre de 1925, a la que agasajaron con un banquete.²³⁸ De igual manera acudían representantes de alto nivel de la Asociación procedentes de los diferentes países donde tuvo presencia, así fue como Evelyn Moore,²³⁹ Secretaria del Comité Mundial de la Asociación Cristiana Femenina en Ginebra Suiza, se alojó y fue atendida en la casa hogar en enero de 1931.

La Asociación tuvo relación estrecha con la Universidad Nacional, en 1926, en su afán de contribuir a la obra cultural que ésta desarrollaba en pro de la mujer, organizó un ciclo de conferencias bajo la dirección del Departamento de Extensión Universitaria con temas sobre el amor, sociología, filosofía y estética. El ciclo fue inaugurado por el doctor Alfonso Pruneda, rector de la Universidad y la presidenta de la Asociación, la doctora Antonia L. Ursúa. La Universidad también patrocinó recitales como el de la poetisa Margarita Mondragón en 1932, o las conferencias de Amalia Caballero de Castillo Ledón “La mujer mexicana en el arte teatral” y la de Eulalia Guzmán “Fases de la vida de una maestra. Viajes y estudios artísticos y arqueológicos”.

Otra serie de conferencias fueron impartidas por el ingeniero Agustín

²³⁷ “Orfeón”, Boletín del Triángulo Azul, año II, n. 24 (julio 1927): 4.

²³⁸ Boletín del Triángulo Azul, año I, n. 5 (noviembre 1925): 1.

²³⁹ Notas breves, Boletín Mensual de la Asociación Cristiana Femenina, n. 1 (febrero 1931): 4.

Aragón que versaron sobre “El feminismo”, “La mujer y la educación”, “La mujer y la religión”, “La mujer y la política”, “La mujer y los negocios”, “La mujer y el matrimonio” y “La mujer y la reforma social y moral” impartidas en octubre de 1926.²⁴⁰

Sobre arte destacan la interesante plática que llevó por título “Belleza de la ciudad” impartida por el Dr. Atl y la de la pintora, escultora, ilustradora y educadora chilena Laura Rodig Pizarro quien ofreció una charla sobre “La belleza de la escultura” en 1926. No sólo se escuchaba en la Asociación hablar de arte, el arte llegó a la Asociación a través de exposiciones de pintura de artistas de la talla de Diego Rivera, Rosario Cabrera, Gilberto Chávez, Lola Velázquez Cueto, entre otros más. Aquella muestra realizada en 1925 de pinturas de Diego Rivera y la conferencia que él mismo ofreció sobre Arte Mexicano²⁴¹ fue exitosa. En septiembre de 1926 se organizó otra exposición con obra de Gilberto Chávez que tuvo un público numeroso.

Dentro de las actividades formativas se organizaron recorridos a museos y a otros sitios como ocurrió en enero de 1927 con la visita al Observatorio Astronómico de Tacubaya donde fueron atendidas por el ingeniero José Gallo,²⁴² fue tal el interés que se organizó una segunda visita al lugar en el mes de abril. La Asociación también fomentó el naturalismo, el excursionismo y el montañismo así como la realización de expediciones arqueológicas, paleontológicas o simplemente deportivas.

A continuación, veremos las características de las casas fundadas en la Ciudad de México por la Asociación de Universitarias Mexicanas. Podremos apreciar las similitudes que comparten gracias a intereses en común.

5. LA ASOCIACIÓN DE UNIVERSITARIAS MEXICANAS: ANTECEDENTES Y ORIGEN

La residencia de universitarias mexicanas debe verse como parte de un proceso que comprende alcances globales, aunque sin negar las peculiaridades de la situación de México. Las residencias surgieron del impulso que dieron

²⁴⁰ Notas sociales, Boletín del Triángulo Azul, año I, n. 15 (octubre 1926): 2.

²⁴¹ Boletín del Triángulo Azul, año I, n. 2, 1925, 1.

²⁴² Sociales, Boletín del Triángulo Azul, año II, n. 19 (febrero 1927): 2.

la Federación Internacional de Mujeres Universitarias/ International Federation of University Women (FIMU) y el contexto de la posguerra en el mundo, así como de la demanda en México de lugares de sociabilidad femenina y espacios educativos en el contexto posrevolucionario.²⁴³

La FIMU surgió en 1919 a partir de la unión de las asociaciones de graduadas de Inglaterra, Estados Unidos, Checoslovaquia, Canadá, Francia, Holanda, Italia y España. Fue una entidad de representación de graduadas interesada en atender las necesidades educativas de sus socias y en contribuir como profesionistas en los grandes problemas como la paz mundial, más en un mundo fragmentado por la Primera Guerra Mundial.²⁴⁴

Durante el marco de la posguerra las mujeres lograron entrar con mayor fuerza a la escena pública: ocuparon los centros de trabajo, las tribunas como abanderadas del movimiento sufragista y las aulas. Exigieron las mismas oportunidades que sus congéneres, a pesar de las ideas que circulaban sobre la supuesta “masculinización de las mujeres” y la “degeneración de su sexo” al incursionar en los estudios superiores.²⁴⁵

Françoise Thébaut afirmó que, la posguerra, con todo y sus ambigüedades, significó una experiencia de libertad para las mujeres que por doquier “penetran en los bastiones de la alta educación, como la Sorbona u Oxford. Por doquier, los servicios en femenino (café, hotel, comercio, banca, administración), hacen visibles a las mujeres en el espacio público”.²⁴⁶ En este contexto, proliferaron sociedades que buscaron la protección a las mujeres a través del establecimiento de casas que ofrecieron alojamiento a las estudiantes, organizaron eventos culturales y artísticos y en donde se discutieron los problemas concernientes a su género, conflictos nacionales e internacionales, así como los efectos de la guerra y las crisis en el tejido social. En este horizonte se inscribe la fundación de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias.

²⁴³ Pérez Toledo, op.cit.

²⁴⁴ María de la Luz Grovas, “La International Federation of University Women y su Décima Conferencia General”, *Revista de la Universidad*, n. 49 (enero 1951): 9-10.

²⁴⁵ Françoise Thébaut, “Introducción”, en *Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XX*, t. 5, coord. de Georges Duby y Michelle Perrot (Madrid: Taurus, 2000), 23-37.

²⁴⁶ Françoise Thébaut, “La Primera Guerra Mundial: ¿La era de la mujer o el triunfo de la diferencia sexual”, *Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XX*, t. 5, coord. de Georges Duby y Michelle Perrot (Madrid: Taurus, 2000), 65.

La FIMU planteó como tarea fundamental la creación de residencias de mujeres universitarias a lo largo de los distintos países afiliados. Lo característico de este proyecto fue que su establecimiento debía cumplir con lineamientos que se ajustaran a brindar comodidad y tranquilidad a sus ocupantes con el fin de que las residentes pudieran llevar a cabo sus actividades en ambientes no hostiles.

Sin descuidar los aspectos educativos, las residencias buscaron ser centros de sociabilización en donde se intercambiaron experiencias, emociones y aspiraciones que generaron un ambiente amigable y empático para que las alojadas se sintieran “ciudadanas del mundo”; mujeres sin los prejuicios e intereses nacionales que dividían el escenario mundial, cuestión importante para construir la paz en el contexto de las dos guerras mundiales.²⁴⁷

Bajo la bandera ideológica que hemos descrito y que caracterizó a la FIMU, a lo largo de la década de los veinte, la Federación inauguró tres casas situadas en Estados Unidos, Francia e Inglaterra. La primera de ellas abrió sus puertas en Washington.²⁴⁸ El segundo hogar fue Reid Hall, una villa en el centro de París.²⁴⁹ El tercero, se estableció en el icónico edificio londinense Crosby Hall.²⁵⁰

La paulatina construcción o compra de nuevas sedes de la Federación respondió a una política establecida desde su origen. Dentro de las discusiones de la Conferencia inaugural de 1920, uno de los aspectos que cobró relevancia fue el establecimiento de un comité internacional,

²⁴⁷ Stephanie Spencer, “Cosmopolitan Sociability in the British and International Federations of University Women, 1945–1960”, *Women’s History Review*, n. 1 (2017): 5-11. <https://doi.org/10.1080/09612025.2015.1123026>.

²⁴⁸ “Where to stay in Washington”, *Vassar Miscellany News*, 17 de junio, 1920, 9.

²⁴⁹ Actualmente Reid Hall es uno de los centros internacional de reunión de la Universidad de Columbia. Columbia University, “Reid Hall History”, Columbia global centers, consultado el 22 de mayo de 2021, <http://globalcenters.columbia.edu/paris/content/reid-hall-history>. Christine von Oertzen, “Network of an academic world community: the exodus of German-speaking women scientist and the refugee aid program of the American Association of University Women”, *Bulletin of the GHI Washington*, n. 27 (2000): 121-138.

²⁵⁰ Katleen Coulander, “La International Federation of University Women”, *Sucesos para todos*, 8 de julio de 1947.

el cual se encargaría de las Casas “Club” y hoteles, punto que se incluyó en la constitución.²⁵¹

Las casas matrices permitieron el fortalecimiento de la FIMU, ya que además de alojar a las académicas de otros países, era una forma de apoyo real a las estudiantes universitarias locales y de intercambio, así como una estrategia para fomentar la continuación de sus estudios al brindarles alojamiento y comida mediante becas o a muy bajos costos. Así, a medida que se afiliaron agrupaciones nacionales, se construyeron o adquirieron nuevos espacios.²⁵²

6. LA CASA DE UNIVERSITARIAS MEXICANAS

En México, la situación de las mujeres guardaba algunas similitudes con la problemática europea. A partir del siglo XIX el acceso femenino a la educación superior fue desarrollándose paulatinamente, así como la aparición de un periodismo orientado a defender el derecho de instrucción femenina; no obstante, este tipo de manifestaciones, la marginación de los círculos políticos e intelectuales fue un problema que mujeres como la médica Matilde Montoya tuvieron que sortear.²⁵³

La fundación de la Universidad Nacional de México en septiembre de 1910 permitió que un número mayor de mujeres, algunas de ellas provenientes de la educación normalista, pudieran proseguir sus estudios a un nivel superior y no limitarse a la tarea de ser educadoras, impuesta esta última,

²⁵¹ En el primer comité solo figuraría la presidenta M. Carey Thomas, del Bryn Mawr College.

Apartado IV, relativo a las sedes, en la sección tercera. “Constitution”, *The Journal of the Association of Collegiate Alumnae*, n. 1 (octubre 1920): 9-11.

²⁵² Joyce Goodman, “International citizenship and the International Federation of University Women before 1939”, *History of Education*, n. 6 (noviembre 2011): 701-721. <https://doi.org/10.1080/0046760X.2011.598469>. Christine Von Oertzen, “Whose World? Internationalism, Nationalism and the struggle over the ‘Language Question’ in the International Federation of University Women, 1919-1932”, *Contemporary European History*, n. 2 (mayo 2016): 275-290, <https://doi.org/10.1017/S0960777316000072>.

²⁵³ Lourdes Alvarado, “El siglo XIX ante el feminismo: una interpretación positivista”, en *Universitarias latinoamericanas. Liderazgo y desarrollo*, comp. de Patricia Galeana de Valadés (México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Federación Mexicana de Universitarias A.C./ Gobierno del estado de Guerrero, 1990), 35-49.

desde una concepción particular de su género. En la Universidad a lo largo del periodo armado revolucionario la matrícula femenina aumentó, muchas de esas mujeres inscritas fueron pioneras tanto en sus profesiones y en el sentido de luchar por una nueva concepción como seres capaces de explotar su intelecto más allá de la maternidad y el hogar.²⁵⁴

Como se puede dar cuenta el lector, México en ese momento era el campo fértil para el florecimiento de agrupaciones de solidaridad femenina, algunas con fuertes rasgos de politización, otras más filantrópicas, culturales y asistenciales, o en ocasiones, una mezcla de todo lo anterior.

En México, en 1924, el rector de la Universidad Nacional de México, Ezequiel Chávez recibió la invitación de la FIMU para que el grupo de universitarias mexicanas participara en el evento internacional de la Federación, próximo a realizarse en Noruega. A partir de dicha invitación Chávez decidió impulsar la unión de las alumnas de la Escuela Nacional de Altos Estudios —uno de los establecimientos con mayor matrícula femenina— dado que la Casa de Estudios no contaba con una organización femenina consolidada.²⁵⁵

En 1925, a partir de un grupo de aproximadamente 30 alumnas entre las que se encontraban: Eva Arce de Rivera Mutio, Amada Linaje de Becerra, Josefina Ramos, Guadalupe Zúñiga y Luz Vera, entre otras, se formó la Asociación de Universitarias Mexicanas, agrupación autónoma que se regía por los lineamientos de la Universidad; cuyo domicilio inicial estuvo dentro de la Facultad de Filosofía y Letras.²⁵⁶

La primera Casa de las Universitarias Mexicanas de la Asociación abrió sus puertas en 1943 en la capital del país,²⁵⁷ con el objetivo de brindar a las

²⁵⁴ Ángel Gilberto Adame, *De armas tomar: feministas y luchadoras sociales de la Revolución Mexicana*, (México: Ariel, 2017).

²⁵⁵ La primera instancia que recibió la misiva de la IFUW fue la oficina del entonces presidente Álvaro Obregón, quien la turnó a la Universidad Nacional de México, la dependencia de educación superior más representativa del país en ese momento.

²⁵⁶ *Asociación de Universitarias Mexicanas, Bases sobre las que se constituye la Asociación de Universitarias Mexicanas* (México: SEP Talleres Gráficos Editorial, 1925).

²⁵⁷ La segunda casa se fundó en Nuevo León, Monterrey, en septiembre de 1952. La tercera en San Luis Potosí. La cuarta en el Ciudad de México en marzo 1958 debido a la necesidad de contar con una vivienda cercana a la recién creada Ciudad Universitaria.

jóvenes de otros estados de la República, la seguridad de un hogar que les permitiera continuar sus estudios sin preocupaciones.²⁵⁸ La Casa se localizó en la calle Justo Sierra número 35, dentro del Barrio Universitario, al igual que las escuelas y facultades de la UNM. Se daba alojamiento a 70 estudiantes, en su mayoría de distintos lugares de México, aunque también de países como Puerto Rico, Costa Rica, Estados Unidos y Panamá.

El inmueble contaba con varios dormitorios, una sala general, una biblioteca-nutrida por más de mil volúmenes donados por socias y por la UNM-diversos baños, servicio médico gratuito brindado por catedráticos de la Escuela Nacional de Medicina, “un Club Universitarias Mexicanas al estilo de instituciones similares en el extranjero y en los bajos de dicha casa se estableció un dispensario antituberculoso”.²⁵⁹

La residencia se rigió por un estricto reglamento, el cual indicaba que se permitía el ingreso únicamente a las alumnas con una esmerada conducta y de buena salud. El espacio se sostenía por donativos particulares y de instituciones como el Departamento de Salubridad y de la Máxima Casa de Estudios.²⁶⁰ La universidad pagaba la luz, teléfono y servicios; los alimentos se cubrían con las cuotas de las huéspedes, los muebles fueron heredados de las pertenencias del licenciado Honorato Bolaños.²⁶¹ En 1945 se mencionaba que era un “local amplio y bellamente acondicionado”,²⁶² el cual albergó las oficinas de la AUM y las del Departamento Femenino de la Universidad.²⁶³

Intelectuales de la época impartieron conferencias en este espacio, como el ex rector de la UNM, Alfonso Pruneda. También, hospedaron a intelectuales extranjeras, como Winifred O’Hara, presidenta de la Asociación Americana de Universidades de Texas.

²⁵⁸ Archivo Histórico de la UNAM, Universidad Nacional, Sección Rectoría, c. 207, exp. 1947.

²⁵⁹ Carreño, op. cit.,133.

²⁶⁰ Octavio Colmenares, “En la Casa de las Universitarias”, Jueves de Excélsior, 8 de noviembre de 1945, 21.

²⁶¹ Ex secretario de la Escuela Nacional de Altos Estudios.

²⁶² Archivo Histórico de la UNAM, Memoria Universitaria, Rector: Rodolfo Brito Foucher, c. 1, folleto 28.

²⁶³ Ibidem.

La Casa de las Universitarias fue un importante espacio que respondió a las necesidades de las alumnas; su directora, la doctora en Letras Inglesas, María de la Luz Grovas fue reconocida con la medalla al mérito civil otorgada por el diario El Universal en 1943 gracias a la creación de este innovador espacio cultural y educativo.²⁶⁴

7. EL DEPARTAMENTO FEMENINO UNIVERSITARIO

En la Casa de las Universitarias alojó al Departamento Femenino Universitario, instancia fundada para dar solución a las diversas problemáticas que enfrentaban las mujeres de la Universidad Nacional Autónoma de México²⁶⁵: abandono escolar, problemas de salud, falta de espacios en donde vivir y realizar sus deberes escolares, entre otros. El proyecto de creación de dicho Departamento consignó como objetivo el aportar los medios para el mejoramiento físico, intelectual, moral y social de las estudiantes además de incentivar el espíritu universitario y de unión entre las alumnas que, a la larga, se pensaba, formarían una Federación de Universitarias Mexicanas al estilo de países como Estados Unidos e Inglaterra.²⁶⁶

Su principal interés fue impulsar la educación de las universitarias, ayudar a solventar todas las carencias escolares, además de proveer los servicios que pudieran requerir, tales como: servicios médicos, orientación vocacional, cursos de regularización, lugares adecuados para estudiar, un hogar, becas y la oportunidad de realizar intercambios en otros establecimientos escolares al interior del país o en el extranjero.

Las autoridades universitarias y la AUM pudieron establecer el Departamento y se comprometieron en investigar y atender las problemáticas de las universitarias.²⁶⁷ No obstante, el movimiento estudiantil de 1944, que

²⁶⁴ “Por la gloria de México Lema de nuestro concurso”, El Universal, 11 de junio de 1952, 23.

²⁶⁵ En 1929, la Universidad Nacional de México cambió su nombre a Universidad Nacional Autónoma de México, cuando se decretó su autonomía frente al estado.

²⁶⁶ Archivo Histórico de la UNAM, Universidad Nacional, Sección Rectoría, c. 207, exp.1943.

²⁶⁷ Archivo Histórico de la UNAM, Memoria Universitaria, Rector: Rodolfo Brito Foucher, c. 1, folleto 28.

desencadenó la renuncia del rector, detuvo su desarrollo y funcionamiento. Pese al desalentador panorama, las integrantes de la AUM se plantearon un nuevo objetivo: contar con una nueva Casa de las Universitarias.

Tres razones tenían, en primer lugar, deseaban tener un espacio más cómodo y seguro para sus huéspedes, ya que la residencia se encontraba junto al hotel Otelo, establecimiento “de mala nota” que, según el testimonio de Grovas, funcionaba a todas horas y cuyas empleadas se situaban frente al zaguán de la casa molestando a las estudiantes.²⁶⁸ En segundo lugar, era indispensable contar con un edificio más amplio ante el aumento de la matrícula femenina de la UNAM. En la medida de sus posibilidades, el hogar de universitarias había tratado de llenar una necesidad al proveer, para el año de 1959, de un hogar a 17 jóvenes provenientes de otros países y 99 señoritas de otros estados de la República.²⁶⁹ En tercer lugar, era apremiante un nuevo espacio, más ante la mudanza paulatina de las antiguas Escuelas y Facultades de la UNAM a la nueva sede en la Ciudad Universitaria, ubicada al sur de la Ciudad de México.²⁷⁰

La inauguración del nuevo espacio nombrado: Casa de las Universitarias Mexicanas “Dra. María de la Luz Grovas”, se llevó a cabo en 1958. Acudieron importantes figuras como el rector de la UNAM, Nabor Carrillo, cuya gestión duró de 1953-1961.²⁷¹ La casa contó con un amplio jardín, un comedor, dormitorios, una biblioteca, que a la larga llegó a albergar una extensa colección más un archivo sobre mujeres profesionistas en México.²⁷² En este nuevo hogar las estudiantes mexicanas pagaban \$60 pesos y las extranjeras \$90 pesos; las profesionistas \$150 pesos por una habitación privada o \$120 pesos por una compartida.²⁷³

²⁶⁸ Archivo Histórico de la UNAM, Universidad Nacional, c. 37, exp. 412.

²⁶⁹ Carreño, op. cit., 136.

²⁷⁰ Lourdes Alvarado, “La construcción de una “urbe para los universitarios” y las celebraciones del IV Centenario”, *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, n. 14 (2014): 59. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2014.14.131>.

²⁷¹ “Apertura de la Casa de la Universitaria”, *El Nacional*, 3 de marzo de 1958, 5.

²⁷² En la actualidad el inmueble forma parte del Patrimonio de la UNAM. En el terreno se aloja el Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad.

²⁷³ Carreño, “La Asociación de Universitarias Mexicanas, primeros pasos para el empoderamiento femenino mediante educación y la solidaridad”, op.cit., 16-24.

Finalmente, en dicho espacio, con el fin de aumentar la cultura y conocimiento de las huéspedes y visitantes, se llevaban a cabo reuniones académicas, comidas, conferencias y ciclos de pláticas educativas planificadas de manera mensuales y publicadas en los medios de difusión de la agrupación como el Boletín de la Asociación de Universitarias Mexicanas, Anuario, la Revista de las Universitarias Mexicanas y en la prensa. Los temas que abordaban incluyeron diversas temáticas: salud, educación, sobre las mujeres en la sociedad, entre otros, muestra de ello, en 1960, la médica Sarah Zenil habló de las “Enfermedades del Aparato Digestivo de los Niños”, la enfermera y profesora Carmen Leija respecto a “El Papel de la Mujer en la Protección de la Familia” y la doctora Paula Gómez Alonso acerca de “La Adaptación del niño en la Escuela”.²⁷⁴

En el fondo, las residencias universitarias pueden considerarse como una manifestación de la época, según podemos apreciar en las Casas hogar de la Asociación Cristiana Femenina, de transformar la realidad de las señoritas mediante soluciones integrales a sus necesidades.

8. CONCLUSIONES

Durante el siglo XIX y el XX, las mujeres lucharon de forma organizada por la presencia y participación en el ámbito educativo. Su lucha desencadenó en la formación de agrupaciones que tuvieron como objetivo brindar apoyo y solidaridad a sus congéneres a través de acciones como la promoción de intercambios académicos y la celebración de congresos como forma de afianzar los vínculos de sociabilidad femenina. Dos de esas organizaciones con alcances internacionales fueron la Asociación Cristiana de Mujeres y la Federación Internacional de Mujeres Universitarias, las que fundaron sedes en diferentes países, entre ellos México, para crear una gran red de mujeres que las unió y les otorgó voz dentro de los ámbitos cultural y educativo de la época.

Ambos organismos nacionales contaron con una agenda que incluyó la construcción de residencias. Las casas-hogar cumplieron el objetivo

²⁷⁴ “Calendario de conferencias para 1960”, Anuario 1958-1961 (México: Asociación de Universitarias Mexicanas, [1961]), 11.

principal de albergar a un grupo de mujeres que se incorporó a los estudios superiores y al trabajo en un lugar socialmente respetable, limpio, organizado, de precio módico que, además, contó con un clima amigable que abrió puertas y despertó en las jóvenes nuevas aspiraciones personales y profesionales. Aunado a lo anterior, tenían una función de sociabilización importante dado que se formaron y alentaron las amistades con señoritas de varias nacionalidades y estados de la República mexicana.

Las casas de ambas agrupaciones tuvieron instrumentos, mecanismos de control y disciplina sobre los comportamientos de las jóvenes. Los reglamentos de las residencias establecieron restricciones, normas, horarios y figuras de autoridad. Tenían claro el tipo de mujer que querían formar, por ende, inculcaron valores, pautas de comportamiento, un estilo de vida y una formación que la universidad no ofrecía.

Las agrupaciones alentaron la lectura que podía realizarse en los salones de sus respectivas bibliotecas, donde estaban disponibles los elementos necesarios para su desarrollo o perfeccionamiento intelectual. Todo ello con el fin de brindar e integrar a las jóvenes a una amplia cultura a través de un programa educativo, social y científico.

Hay diferencias entre ambas organizaciones, por ejemplo, el sentido espiritual de la ACFM dio un cariz especial a las conferencias y conciertos en donde buscaron que las jóvenes contaran con los recursos para aplacar su sed espiritual, y en las reuniones sociales una distracción de sus ocupaciones. En suma, pertenecer y asistir a las casas de la ACFM ofrecía “la preciosa oportunidad de ser útil a sus semejantes y por lo tanto de sentir el dulce placer de hacer el bien”.²⁷⁵

Por otro lado, la AUM dio hincapié a la formación profesional femenina, de ahí que buscaron brindar orientación vocacional o clases de regularización a sus residentes, en cambio, la ACFM buscó aportar a las mujeres conocimientos para ganarse la vida o facilitar sus ocupaciones en el hogar por lo que contaron con talleres de labores o de cocina.

La ACFM, gracias a su concepto integral educativo, apoyó a jóvenes y niñas mexicanas a través del deporte, el trabajo y actividades encaminadas

²⁷⁵ “Es solo catarro”, Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina, n. 22, 1932, 5 y 6.

a cultivar el aspecto físico, intelectual y espiritual. Dio especial énfasis a las prácticas deportivas, por lo que fue prioritario contar con instalaciones que incluían gimnasio, alberca, boliche y mesas de tenis, además de departamentos exclusivos para mujeres en los que encontraron todos los adelantos modernos que en este ramo se tenía.

Finalmente, dichos lugares de élite rebasaron su objetivo fundamental de dar alojamiento; se convirtieron en centros educativos y culturales, de difusión tanto científica como humanística. Fueron espacios donde el sector femenino pudo formarse, cultivarse, convivir, relacionarse con personajes destacados del mundo de las ciencias y las artes, gracias a un programa educativo que incluyó, entre otros, conferencias, conciertos, enseñanza de idiomas, excursiones y proyección de películas. Todo ello, dentro de un sistema de tutorización, de educación en libertad y valoración del trabajo intelectual en el momento en que la educación superior femenina transitó de ser un hecho aislado, de una minoría, a una de amplio acceso.

REFERENCIAS

Archivo Histórico de la UNAM, Fondo Universidad Nacional.
Archivo Histórico de la UNAM, Fondo Memoria Universitaria.
Archivo personal de la Dra. María Mortellaro Grovas.

Hemerografía

Anuario de la UNAM, 1959
Anuario de la Asociación de Universitarias Mexicanas 1958-1961
Boletín de la Asociación Cristiana Femenina
Boletín informativo de la Asociación Cristiana Femenina
Boletín mensual de la Asociación Cristiana Femenina
Boletín del Triángulo Azul
El Nacional
El Universal
Horizontes nuevos
Jueves de Excélsior
Sucesos para todos
The Journal of the Association of Collegiate Alumnae

Vassar Miscellany News

- Adame, Ángel Gilberto. De armas tomar: feministas y luchadoras sociales de la Revolución Mexicana. México: Ariel, 2017.
- Alvarado, Lourdes y Ríos, Rosalinda, coords. Grupos marginados de la educación (siglos XIX y XX). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación/ Bonilla Artigas Editores, 2011.
- Alvarado, Lourdes. “La construcción de una `urbe para los universitarios´ y las celebraciones del IV Centenario.” Revista Iberoamericana de Educación Superior, n. 14 (2014): 56-77, <https://doi.org/10.22201/issue.20072872e.2014.14.131>.
- Alvarado, Lourdes. “El siglo XIX ante el feminismo: una interpretación positivista”. En Universitarias latinoamericanas. Liderazgo y desarrollo, compilación de Patricia Galeana de Valadés, 35-49, México, Universidad Nacional Autónoma de México/ Federación Mexicana de Universitarias A.C./ Gobierno del estado de Guerrero, 1990.
- Alvarado, Lourdes. En la senda de la profesionalización femenina: 1867-1929. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.
- Asociación de Universitarias Mexicanas. Bases sobre las que se constituye la Asociación de Universitarias Mexicanas. México: SEP Talleres Gráficos Editorial, 1925.
- Cano, Gabriela. “Género y construcción cultural de las profesiones en el porfiriato: magisterio, medicina, jurisprudencia y odontología.” Historia y Grafía, n. 14 (2000): 207-243.
- Cano, Gabriela. Se llamaba Elena Arizmendi. México: Tusquets Editores, 2010.
- Cano, Gabriela. “De la Escuela Nacional de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras, 1910-1929: Un proceso de feminización”. Tesis doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.
- Carreño, Gloria. “La Asociación de Universitarias Mexicanas, primeros pasos para el empoderamiento femenino mediante educación y la solidaridad.” Correo del Maestro, n. 20 (2014): 16-24.

- Carreño, Gloria. "Esfuerzos colectivos y ayuda mutua en la incorporación de mujeres a los estudios universitarios." *HistoriAgenda*, n. 33 (2016): 128-137.
- Cuesta, Josefina Turrión, María José, Merino, Rosa María, eds. *La residencia de señoritas y otras redes culturales femeninas*, Salamanca. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset - Gregorio Marañón, 2016.
- Doughan, David y Gordon, Peter. *Women, Clubs and Associations in Britain*. Nueva York: Routledge Taylor & Francis Group, 2006.
- Flecha García, Consuelo. "Las mujeres en la historia de la educación." *Revista de Educación*, n. 6 (2004): 21-34.
- Goodman, Joyce. "International citizenship and the International Federation of University Women before 1939." *History of Education*, n. 6 (noviembre 2011): 701-721. <https://doi.org/10.1080/0046760X.2011.598469>.
- Grovas, María de la Luz. "La International Federation of University Women y su Décima Conferencia General." *Revista de la Universidad*, n. 49 (enero 1951): 9-10.
- Irving, Carroll Ruth. *A history of the YWCA Mission, Washington*. Estados Unidos: YWCA, 2013.
- Liu, Pei-chang. "The organization and administration of a program of religious education in the Student Department of the Y. W. C. A. for China." Tesis de maestría. Boston University, 1940.
- Pérez Toledo, Claudia Altaira. "La Asociación de Universitarias Mexicanas (1925-1962)." Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019.
- Ramos Escandón, Carmen. *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*. México: El Colegio de México, 1987.
- Sandell, Marie. *The rise of women's transnational activism: Identity and sisterhood between the world wars*. London: I.B. Taurus, 2015.
- Scott, Joan. "Historia de las mujeres", en *Formas de hacer historia*, edición de Peter Burke, 59-89. Madrid: Alianza, 1996.
- Spencer, Stephanie. "Cosmopolitan Sociability in the British and International Federations of University Women, 1945-1960." *Women's History Review*, n. 1 (2017): 5-11. <https://doi.org/10.1080/09612025.2015.1123026>.

- Vaughan, Mary Kay Cano, Gabriela y Olcott, Jocelyn. Género, poder y política en el México posrevolucionario. México: Fondo de Cultura Económica/ Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.
- Von Oertzen, Christine. "Network of an academic world community: the exodus of German-speaking women scientist and the refugee aid program of the American Association of University Women", *Bulletin of the GHI Washington*, n. 27 (2000): 121-138.
- Von Oertzen, Christine. "Whose World? Internationalism, Nationalism and the struggle over the 'Language Question' in the International Federation of University Women, 1919-1932." *Contemporary European History*, n. 2 (mayo 2016): 275-290, <https://doi.org/10.1017/S0960777316000072>.
- Boston University, "History of missiology. Margaret Ernestine." BU, acceso 11 de mayo de 2021, <http://www.bu.edu/missiology/missionary-biography/a-c/burton-margaret-ernestine-1885-1969/>.
- Columbia University, "Reid Hall History." Columbia global centers, consultado el 22 de mayo de 2021, <http://globalcenters.columbia.edu/paris/content/reid-hall-history>.
- WorldYWCA, "List of member associations affiliation status." acceso el 30 de abril de 2021, <https://worldywcaouncil.org/documents-and-resources/#list-of-member-association>

MATRÍCULA DE TRIBUTOS DE MONTEZUMA. ALTERNATIVA PARA SU ENTENDIMIENTO

Hernán Pavía Farrera

¿Es posible entender y analizar los dibujos de un Códice indígena prehispánico, por el intermedio de una impresión fotográfica, sin haber tenido la oportunidad de tener a la vista el original? Se puede conceder credibilidad a observaciones y conclusiones acerca del contenido del mismo, a pesar de tratarse de dibujos o jeroglíficos plasmados por un autor anónimo, en documentos sin par en el Mundo y aún no fechado con certeza? Se puede confiar en resultados obtenidos únicamente una lupa de escritorio y un Diccionario de la Lengua Náhuatl? El documento llamado Matrícula de Tributos es parte del obtenido en el Tomo 3 de la historia de México Salvat Editores, S. A. 1985. El estudio se inició en 1994 y se dio por concluido en 1999. Fue hasta os años más tarde, en 2001, en que se presentó la oportunidad de examinar otros estudios y venturosamente, el documento original observado en la bóveda del Museo Nacional de Historia de la Ciudad de México.

Se obtuvo así la certeza del estado físico en el que se encontraba, pero no se hizo ninguna corrección o modificación de la interpretación que ya con anterioridad se había dado por terminada.

El estudio principio por iniciativa personal y partió del convencimiento previo, de que la expresividad del documento es genuinamente indígena, pero su integración, conservación y presentación fueron modificados por manos europeas; en todo caso, las conclusiones propias derivan de la observación y meditación personal, evitando sugerencias por señalamientos, anotaciones e interpretaciones de curiosos e

investigadores diversos. Los resultados que desde luego no pretenden ser considerados como definitivos y podrán ser modificados o de controversia, porque también plantean la necesidad de revisar las tradicionales historias escritas sobre los mexicanos, mecsicas o mecciti, notoriamente influenciadas por el Códice Mendocino o Colección de Mendoza.

¿Por qué considerarlo prehispánico? Por la cualidad y el lento deterioro físico del papel “amate” o indiano de sus hojas, por la técnica pictórica, por su expresividad diferente a la castellana y por contener una generosa información toponímica tributaria, así como de productos minerales, vegetales, animales, agrícolas y manufacturas, se entregaba al tlatoani motecuzuma xoxoyotltzin. Se confirma con lo escrito por Bernal Díaz del Castillo en el capítulo XC de su conocida como “Historia Verdadera...”, acuérdome que era en aquél tiempo su mayordomo mayor un cacique que le dimos por nombre Tapia, y tenía cuenta de todas las rentas que le trían a Moctezuma con sus libros, hechos de su papel que se dice amal, y tenía de estos libros una gran casa de ellos. Desde un punto de vista estadístico y por sus señalamientos cuantitativos, es una amplia y rigurosa nómina fiscal que registra la producción y las manualidades durante el momento de mayor florecimiento, expansión y dominio de la tribu mexicana. Todo el material, expresividad pictográfica y rutina de ordenamiento, aseguran la característica hispánica genuinamente indígena, porque las acotaciones en lengua náhuat con caracteres castellanos, no siempre corresponden a esa ideología y no siempre coinciden con el significado etimológico de cada glifo.

1. LAMINA 1

La presentación de 1968 tiene medidas de 29 x 42 centímetros y la interpretación dice que solo dos jeroglíficos de lugares se distinguen: El uno, Oztoma, cueva hecha a mano o donde gobierna Oztotl, representado como un hocico de serpiente, abierto, con una mano, maitl, que puede significar el acto de hacer la cueva o el gobierno o mando; el otro, Poctépec, cerro que humea, o volcán, que actualmente no ha sido identificado, formado por vírgulas de humo, poctli y el cerro, tepetl.

La presentación de 1985 fue intencionalmente recortada, por lo que no tiene las medidas anteriores y la interpretación dice que la figura en el

ángulo izquierdo inferior pertenece al topónimo Oztoman; a la derecha se ven dos cabezas humanas, la primera de un tlacochtecuhtli, señor de los dardos y la segunda, un tlatatécatl o militar de alto rango, ambos funcionarios y lugartenientes del tlatoani o señor supremo. El símbolo del humo indica al topónimo Poctépec. Los trazos en la parte superior posiblemente pertenezcan, según el Códice Mendocino, a Huaxácac (Oaxaca) y Zozollan.

La presentación de 1991 sí da las medidas de 29 x 42 centímetros y la interpretación es igual que la anterior y del mismo autor, Víctor M. Castillo Farreras. Influenciado por el Códice Mendocino, aventura afirmando que además de los cuatro pueblos mencionados, debieron figurar otros catorce que supuestamente constituyeron centros de recolección de tributos.

La presentación de 2003 es un pequeño fragmento que fue despegado, está muy deteriorado y no da las medidas Señaladas antes; la interpretación también es del investigador Castillo Farreras y únicamente confirma, con base en el Códice Mendocino, que los topónimos son: Huaxácac (Oaxaca de Juárez, Oax.) “en donde empiezan los guajes”; Zozollan (San Jerónimo Sosola, Oax.), “lugar de cosas viejas”; Oztoma (Oztoman, Gro.), “la cueva hecha a mano, la mina” y Poctépec (Puctla, Ver.), “cerro de humo”.

Es un fragmento que corresponde a la tercera parte de las restantes, muy destruida y de bordes imprecisos, próxima a la desintegración total; es notoria una línea o junta de unión perpendicular que afecta ligeramente la continuidad de los dibujos, como si hubiera presentado un plegamiento que fue refinado para acercamiento de bordes “limpios”, lo que apoya la idea de que fue parte de una tira. Por ser la lámina frontal, el deterioro del tiempo y las agresiones físicas, han conservado solo parte de los jeroglíficos; pueden identificarse cuatro elementos principales o lugares, tres cabezas humanas en perfil y una casa con dos dardos hacia lo alto.

La mejor conservada de las figuras se encuentra hacia abajo y a la mano izquierda; se trata de una cabeza crotálica en perfil y perfectamente dibujada, con la boca abierta hasta las fauces, sin lengua, grandes incisivos curvos, ojo vigilante, muy abierto y una mano pequeña sobre el poro nasal, en evidente acción de prohibición o advertencia.

Una cabeza humana en perfil, con ojo abierto, cabello lacio y sujetador para un mechón de cabellos, que lo identifica como funcionario principal, tequihua según el virrey Antonio de Mendoza; el anexo de calli o casa con dos dardos, “casa de armas”, significando destacamento, base militar o guarnición. Indudablemente se trata de una cueva donde se alojaba permanentemente una fuerza militar.

La siguiente figura hacia abajo y mano derecha, se ve tan destruida, que únicamente se identifican cuatro volutas de humo en el vértice de lo que queda como representación de montaña o volcán. Hacia la derecha de esta figura, pueden verse fragmentos de la cabeza de otro personaje en perfil, con tocado igual al anterior, tequihua también.

La figura de arriba hacia la mano derecha es parte de un cerro o montaña, pero por el irreparable deterioro, no es posible apreciar otras características. La cuarta figura, también cerro o montaña, tampoco conserva otros atributos diferenciales. Hacia la derecha se ve otra cabeza humana en perfil y ojo vigilante; luce vistosa orejera y sobre el cabello, el fragmento de una corona indígena con atado de banda o cuero rojo, copilli, con dardo hacia arriba. Se trata de un importante caudillo o “general”

Debe insistirse en que esta lámina no presenta ninguna característica tributaria, aún en las dos presentaciones en que aparece completa y que no existen elementos suficientemente demostrativos para identificación toponímica exacta. No obstante, podría plantearse diferente hipótesis, considerando todas las figuras en conjunto:

La cabeza crotálica es una cueva donde una mano advierte a los intrusos que existe prohibición militar al paso, oztotl-maitl y representa un límite geográfico del dominio **mecciti** hacia el sur poniente de tenoch-tetl-pan; esta misma figura, con mínimas variantes, se encuentra en lámina 17, señalando calpulli tributario del actual estado de Guerrero. Sin embargo, como las dos láminas fueron dibujadas por diferentes tlacuilos y en años muy distantes, no debe considerarse que las figuras sean del mismo sitio.

La montaña con cuatro volutas de humo y su cercano caudillo está indicando el destacamento militar en un volcán en erupción, situado hacia el oriente de tenoch-tetl pan; son las fumarolas y cenizas de un volcán que no puede ser otro, sino el popocatepetl, montaña que humea; sin tomar en

consideración erupciones anteriores reseñadas por geólogos, dice el doctor Miguel León-Portilla (Los Antiguos Mexicanos. 1961): Tan solo hasta el año de 1363 al comenzar a humear el volcán Popocatepetl, fue cuando murió el jefe Tenochtli, que había acaudillado a los aztecas durante 39 años. Sin embargo, por el Códice Mendocino se sabe que la primera ceremonia del Fuego Nuevo tuvo lugar en 1351 y su representación tiene volutas de humo parecidas a las que se encontraron en esta lámina 1; además el Mendocino señala que en el año 1375, después de 52 años de la fundación y por muerte del caudillo tenuch, se inició el señorío de acamapich. También en ese Códice Mendocino puede saberse que la celebración del Fuego Nuevo se hacía cada 52 años, mediante cuatro ciclos de trece años cada uno, siempre en dos caña, ome-acatl. Esta fecha de 1351 es aplicable como datación para esta lamina 1, cuando los meciti se enteraron por primera ocasión del extraordinario fenómeno natural de erupción volcánica, hasta entonces desconocido para ellos y de donde tomaron un Fuego Nuevo; posteriormente repitieron la celebración cada 52 años.

La figura hacia arriba y derecha, también representa una montaña, pero no conserva características diferenciales. La figura hacia arriba e izquierda es otra montaña y a su derecha puede verse al personaje de evidente carácter bélico, como corresponde a un jefe militar.

Como puede observarse, en la lámina aparentemente completa y en el fragmento conservado, no hay ninguna alusión a tributación y con la fecha Mendocina de 1351, puede deducirse que se trata de cuatro límites naturales al área de ocupación y expansión que tuvieron los **me iti** durante sus primeros 27 años, a partir de la fundación de tenoch-tetl-pan, en el año de 1324. No puede aceptarse que para esa fecha, como lo afirman anteriores interpretadores, los **me iti** hubieran dominado Oaxaca y Sosola, ya que aún no sujetaban a los poblados de las orillas del sistema lagunar mexicano. Debe aclararse que esta celebración del Fuego Nuevo cada 52 años, no es coincidente con los ciclos 52 años después de la fundación, que según el Códice Mendocino corresponde, obsérvese bien, a 1324, ome-tecpatl y que está representada en el gran recuadro interior.

También, pero con base en el Códice Mendocino, podría proponerse que los no identificados límites hacia el norte, corresponderían a los dos

primeros pueblos sujetos: **colhuacan y tenayucan**, pero como ambos lleva el dibujo de montaña, los nombres adecuados debieron ser colua-tepetl y tename-tepetl.

Observación diferente es la relativa a la conservación de esta lámina 1; ya se dijo que por la verificación personal en el año 2001, se encontró mutilada la porción que corresponde a la mitad de la montaña superior izquierda y casi toda la cabeza crotálica inferior izquierda. Comparando las diferentes reproducciones consultadas es notorio:

1968. Lo dibujado en la lámina está completo y es unos dos centímetros menores a la medida general de 29 x 42 cm. Seguramente aún se encontraba adherida por el verso, integrando una hoja, con la número 2; curiosamente puede observarse que fuera del margen derecho se ve una parte de la vestidura que se halla en la lámina 3, ya que la presente es de menor tamaño, pero por ese detalle, indirectamente se puede confirmar que, en 1968, el documento aún se conservaba encuadernado al modo europeo. Se ve que a pesar de estar visiblemente completa, no lleva ninguna indicación o representación de tributos. Los bordes son bastante definidos y la pérdida de sustancia es ocasional. Las imágenes sí están bastante deterioradas o despintadas.

- 1985

La lámina se reproduce cortada aproximadamente a la mitad de la anterior, pero conserva todas las demás características señaladas; indudablemente se seleccionó únicamente la porción fotográfica que contiene figuras. Por el margen derecho también se ve un fragmento de la lámina 3, porque aún se encontraba encuadernada al modo europeo.

- 1991

Tiene las mismas características y dimensiones que la primera. En esta versión ya no se observa la parte de la lámina tres en el margen derecho; se duda que aún se conservara encuadernada.

- 2003.

Se reproduce menos de la mitad de la lámina inicial, sumamente destruida y con severa pérdida de material, sin embargo, se conserva la porción que corresponde a la montaña y la totalidad de la cabeza crotálica hacia la mano izquierda. En la inspección personal practicada en noviembre de 2001, ya no se conserva, ya no existe la porción que lleva la tercera parte de la montaña y la casi totalidad de la cabeza crotálica, porción que fue separada en la línea de unión que es fácilmente identificable en las anteriores reproducciones, por lo que puede asegurarse que la fotografía publicada en 2003, fue tomada después de 1991 porque en 2001, seguramente cuando manos desconocidas ya habían desencuadrado el documento y despegado las hojas que estaban adheridas por el verso, destruyeron el fragmento que se descubre como mutilación. Mediante revisión del control de observadores, investigadores y curiosos registrados en el libro de vigilancia y con autorizaciones en oficios, se puede conocer quiénes han sido las personas que han visitado la Matrícula de Tributos y el motivo de esas visitas; así se sabrá cuándo y por qué tuvo lugar esa irremediable destrucción parcial en el documento que es patrimonio nacional.

La misma destrucción y pérdida de espacios puede apreciarse en el borde hacia la mano derecha, confirmándose que efectivamente esta lámina número uno fue despegada del número dos. Por lo que la lámina 1 no debe pertenecer a la **Matrícula de Tributos**. En el presente, toda una tira hacia la mano izquierda ya no existe.

2. LAMINA 2

La lámina se aproxima a las medidas generales de 29 x 42 cm. Está bastante bien conservada en las fotografías publicadas en 1968, 1985 y 1991, pero en la que corresponde a 2003, es evidente la pérdida de sustancia amate en bordes y en lagunas interiores, por lo que se confirma que fue despegada de la número 1, aunque venturosamente, las figuras no fueron afectadas. En dos bordes pueden reconocerse fragmentos adheridos de papel europeo, en la fotografía de 1968.

Como primera revisión, se destacan dos líneas pintadas originalmente con tinte rojo; la una horizontal, separando dos medias páginas y la otra vertical, que cae perpendicularmente sobre la mitad de la horizontal, dividiendo la media página superior en dos cuadrantes; esto indicaría que las cuatro figuras principales, que corresponden a otras tantas provincias o calpulli representadas, son coincidentes en determinada área geográfica y colindantes entre sí. También llama la atención un trazo vertical, a manera de junta de unión, en la unión del tercio medio con el de la mano derecha, que interrumpe ligeramente la continuidad en los trazos de los jeroglíficos que corresponden a dos provincias; puede corresponder al refinamiento de plegadura previa.

La interpretación de 1968 por José Corona Núñez, señala los nombres Atlán y Tezapotitlán, agregando con base en posible antecedente de los Chiapa en el Códice Colonial de Huamantla: “Se localizan al norte del Estado de Puebla”. También aparecen Atzacán, sin localización y Xoconochco, “pueblo que da nombre a toda una región de Chiapas, que colinda con la República de Guatemala”.

La interpretación de 1985 (Castillo Farreras) señala Tetzapotitlán, “lugar de tetzápōtl”; Atlán, “lugar de agua”; Atzacán y Xoconochco, “lugar de tunas” sin localización topográfica. Las figuras humanas, tlacochtecuhtli, tlacatecuhtli, Ome Cuauhtli Tezcacóhuatl y Tillancalqui; la casa de dardos, tlacohcalco o Tlacohcallan.

La interpretación de 1991 es del mismo autor Castillo Farreras y no agrega nada diferente. La conservación de la lámina, según las tres reproducciones, no presenta destrucción o deterioro.

La interpretación que corresponde a 2003, también del investigador Castillo Farreras, define Atzacán (Atzacán, Ver.); Xoconochco (Suroeste de Mapastepec, Chis.), “lugar del xoconochtlí o tuna agria”; Tlacohcallan, lugar de la casa de los dardos, este tiene dos pueblos; Tetzapotitlán, donde abundan los zapotes de piedra (mameyes) y Atlán (Atlán, Pue.), donde abunda el agua. En esta reproducción son evidentes y lamentables, numerosas pérdidas de papel amaten en los bordes, en forma de lagunas o vacíos de diversos tamaños y los dibujos empiezan a ser afectados.

Introducirse en el estudio de esta lámina 2 es un delicado problema que

requiere análisis, razonamiento y meditación, así como consulta geográfica y etimologías de la lengua náhuatl. Su contenido es sumamente interesante, porque como se ha dicho anteriormente, no ha sido leída o interpretada cabalmente y como se verá, ofrece evidencias hasta hoy no contempladas. La toponimia de los originales calpulli o provincias, así como la identificación de las diversas figuras, seguramente darán motivo a complicadas polémicas y aún negación por parte de investigadores nacionales y algunos centroamericanos, pero ya es necesario que se formule una hipótesis fundamentada, razonada y factible de verificación. No se tomarán en consideración anónimas anotaciones, interpretaciones del Códice Mendocino, ni sugerencias interpretativas antes anotadas.

La primera impresión, es que se trata de cuatro calpulli o provincias, como las nominaron los castellanos; no son pueblos, ya que las figuras tienen características naturales propias o acaso de presencia y actividad humana. Se puede afirmar que por conformar una lámina, son provincias limítrofes entre sí y por eso su estudio se inicia con la figura más fácilmente identificable, que es de una nopalera con pequeños frutos rojos, agrios, xocotl-nochtli o frutos color sangre, rojos, eztli, venir, hacia, co. Castellanzando, se obtiene por metaplasmo xoconochco, lugar de tunas rojas, agrias.

xococ-nocheztli-co, **xoconochco puo** en el Códice Mendocino, actualmente Soconusco. Soconusco es el nombre que escribió Hernán Cortes, primer historiador, cronista o relator de la conquista de México, en carta de octubre 15 de 1524, enviada al rey Carlos I-V, desde “Temixtitan de esta Nueva España.” Viniendo de la provincia de Pánuco, en una ciudad que se dice Tuzapan, llegaron dos hombres españoles que yo había enviado con algunas personas de los naturales de la ciudad de Temixtitan y con otros de la provincia de Soconusco, doscientas leguas de esta gran ciudad. Después he sido informado de ciertos españoles que yo tengo en la provincia de Soconusco, como aquellas ciudades con sus provincias, y otra que se dice de Chiapan, que está cerca. Más adelante, refiriéndose a Pedro de Alvarado, dice: y le despache de esta ciudad a 6 días del mes de diciembre de 1523 años.

Bemal Díaz del Castillo en su Historia Verdadera... Capítulo XCIV dice: Y parece ser como el gran Montezuma tenía muchas guarniciones y capitanías

de gente de guerra en todas las provincias, que siempre estaban junto a la raya de ellos, porque una tenía en lo de Soconusco por guarda de lo de Guatemala y Chiapa, y otra tenía en lo de Guazacualco, y otra capitanía en lo de Mechuacan, y otra a la raya de Panuco, entre Tuzapan y un pueblo que le pusimos por nombre Almeria, que es en la costa del Norte.

Pero ¿cuáles eran las colindancias de ese calpulli xoconochco? Francisco López de Gómara en la Segunda Parte de su Historia General de las Indias habla de la conquista de Utatlan que realizó Pedro de Alvarado: Partió, pues, Alvarado de Méjico a seis días del mes de diciembre, el año 1523. Fue por Tecoantepec a Xocnuchco, para allanar algunos pueblos que se habían revelado. Castigó a muchos rebeldes, dándolos por esclavos, después de haberlos requerido muy bien y aconsejado. Peleó muchos días con los de Zapatullan, que es un pueblo muy grande y fuerte donde fueron heridos muchos españoles y algunos caballos, y muertos infinidad de indios de entrambas partes. De Zapatullan fue a Quezaltenango en tres días.

Volviendo nuevamente a Díaz del Castillo en el Capítulo CLXIV dice: Y desde Teguantepeque fue (Alvarado) a la provincia de Soconusco, que era en aquel tiempo muy poblada más de quince mil vecinos, y también le recibieron de paz y le dieron un presente de oro y se dieron por vasallos de Su Majestad, y desde Soconusco llegó cerca de otras poblaciones que se dicen Zapotitan, y en el camino, en una puente de un río que hay allí un mal paso, halló muchos escuadrones de guerreros que le estaban esperando para no dejarle pasar, y tuvo una batalla con ellos en que le mataron un caballo e hirieron un soldado en la cara y otros muchos soldados el cuerpo y dos de ellos murieron de las heridas, y eran tantos indios los que se habían juntado contra Alvarado, no solamente los de Zapotitan, sino de otros pueblos comarcanos, que por muchos de ellos que herían no los podían apartar, y tres veces tuvieron reencuentros.

Fray Antonio Remesal en su Historia General de las Indias Occidentales. El capítulo 1, hace interesante mención: y desde entonces comenzó Pedro de Alvarado a abrir camino para la provincia de Soconusco y Guatemala, que en su propia lengua quiere decir lugar donde echa la madera. No había más de veinte y tres años que esta provincia estaba sujeta al imperio de México, cuando se acabó aquella monarquía sujetó e hizo la su tributaria con

otras muchas con que aumentó su estado Autzol, octavo rey de los mexicanos, hombre liberalísimo, gran premiador de soldados y favorecedor de pobres y menesterosos, antecesor del segundo Montezuma, que reinó diez y ocho años e ilustró a la ciudad de México con muchos y grandes edificios, fortaleciéndola con un gran golpe de agua que trajo a ella, con que totalmente la aisló. Corrió Pedro de Alvarado con su ejército toda la tierra como un rayo, sujetando la mayor parte de ella por armas, y lo demás por miedo, que en todos le causó grande el estrago que hizo en Soconusco, como se echa de ver en las ruinas que se muestran a la entrada de esta provincia en la parte que se llama el Sacrificadero, cerca de Tonalá, en donde son ahora las estancias del capitán Miguel Ortega y otras partes.

Más adelante, en el Capítulo XIII del Libro Sexto, Remesal dice: Después de 1521 llegó el padre fray Tomás Casillas a la villa de Soconusco: de donde se domina toda la provincia, fundada entre los pueblos que ahora se llaman Azcuintla (Escuintla), Acacoyagua y Guaypetagua (Acapetagua?), que entonces, además de ser muy poblada de indios, tenía casi ducientos vecinos españoles. La provincia de Soconusco pertenecía al obispado de Chiapa, pero como hubo tantas vacantes en la iglesia, proveyó de ministros el obispo de Guatemala. Reparó en esta enajenación el señor don fray Andrés de Ubilla y (de)volvió a su obispado de Chiapa la provincia de Soconusco; dividiéndola en seis cabeceras o curatos a que acuden proporcionalmente los lugares más cercanos. El principal es Ueuetlan, lugar donde asiste el gobernador, hay muchos españoles y aunque el lugar no tiene los seiscientos indios, que cuando a ella se pasó el gobierno, no está falto de los, ni pobre por ser la tierra fértil de cacao. El segundo curato es Tustla (Tuxtla Chico). El tercero Cuilco (desaparecido, pero aún figuraba en censos de 1611 y 1678). El cuarto Tlanguistlán (desaparecido, próximo a Escuintla, se menciona en la demarcación de límites de las antiguas Audiencias de México y Guatemala, convenida entre sus presidentes, licenciado Gasea y licenciado Serrato, en los primeros años de la Colonia. Marcos E. Becerra, 1930) El quinto de Mapastepeq, que alcanza lo que llaman despoblado, por lo mucho que hay desde Tecpanatepec a Tonalá. El sexto, el de Ozolocalco (ya extinguido, pero mencionado por Pineda, Emeterio y por Juarros, Domingo), en que caen las ruinas del pueblo de Soconusco.

Es necesario interrumpir la revisión histórica, para insistir en dos importantes observaciones:

- Todos los pueblos que se han mencionado, así como muchos más de la costa que corresponde al actual estado de Chiapas, son de etimología náhuatl.
- En el año de 1856, por disposición del Gobernador del estado de Chiapas, Ángel Albino Corzo, se levantó la Carta General del Estado Libre y Soberano de Chiapas. El Departamento de Tuxtla comprendía parte del antiguo territorio de Soconusco, desde límites con el estado de Oaxaca, cercanos a Tapanatepec, hasta una línea entre Mapastepec y Acacoyagua; desde este límite principiaba el Departamento de Soconusco en 1856, hasta el río de Tilapa que actualmente, desde el río Suchiate y la población Tecún Umán, pertenecen a la República de Guatemala. En la misma Carta General del Estado, pero reformada administrativamente por el gobernador don Manuel Carrascosa en 1889, el fragmento costero del antiguo Soconusco que pertenecía al Departamento de Tuxtla, pasó a ser el Departamento de Tonalá. La idea se completa afirmando que el calpulli **xoconochco** representado en esta lámina número 2 de la Matrícula de Tributos, se extendía desde la raya de Tapanatepec (estado de Oaxaca), hasta Mapastepec (estado de Chiapas), o sea el Departamento de Tonalá señalado por Carrascosa, desde donde continuaba el siguiente calpulli representado como una árbol de zapote sobre piedra porosa, ter;ontli-tzapotl, que López de Gómara llama Zapatullan y Berna} Díaz del Castillo, Zapotitan, con límite en el río Tilapa de la actual República de Guatemala y antiguo Departamento de Soconusco, de Carrascosa.

Ese calpulli **xoconochco** y posterior Departamento de Tonal á era “tierra árida», con lluvias de temporal y en tiempos prehispánicos poco habitada, donde abundaba el nopal de tuna roja, agria; en sus tierras llanas se cultivaban granos de temporal, alternando con potreros, pero durante los

prolongados meses secos, el ganado subía a las montañas para sostenerse precariamente mediante “ramoneo”. Los modernos ganaderos guardan pacas de pastura seca que complementan con melaza y alimentos balanceados durante el prolongado estiaje. El contiguo calpulli **te ontli-tzapotl** es en parte el Departamento Soconusco que marca Carrasacosa, actualmente región de Soconusco, con Tapachula “La Perla del Soconusco” como “capital económica”, muy buenas tierras y lluvias abundantes, generosa en especies vegetales y frutales, suministradora prehispánica de cacao, aves y félidos ahora en extinción, pero siempre densamente pobladas; la otra parte es el colonial San Antonio Zapotitlan, actual parte Sur de los Departamentos San Marcos, Quezaltenango y Suchitepequez, en la República de Guatemala.

Pero se interpone necesaria interrogante: ¿Si ya existían pueblos con los nombres de lengua náhuatl mencionados al arribo de los dominicos en 1552, quiénes los impusieron? Los historiadores mexicanos aceptan, basándose en Bernardino de Sahagún y en el Códice Mendocino, que fueron los comerciantes o pochtecatl, quienes traficaban por la costa y otras regiones; pero para que viajaran los comerciantes, era preciso que previamente los grupos humanos hubieran sido sujetados por las armas o por consentimiento. La tributación del cacao se confirma en el registro o Matrícula de Moctezuma; más adelante se definirá la fecha en que se plasmó esta lámina número 2 y en los dibujos están los nombres de registro, por eso los conocieron Cortés y Bernal.

Díaz del Castillo. Debe recordarse que el “Cavallero” Lorenzo Boturini Benaduci en su Historia de la América Septentrional... Año de M.C.D.CC. XLVI, dice: ...ni menos célebre fue aquel mapa de los Caminos, que dieron los Reyes Indianos a el invicto Don Fernando Cortés, para la expedición tan ardua que executo, de penetrar por varias Provincias a Quauhtemallan. ¿Y los libros en las casas de Montezuma, vistos por Cortés y por Díaz del Castillo, donde los nombres de provincias sujetadas, estaban plasmados mediante dibujos? La inmediata respuesta es que esos nombres dibujados, fueron impuestos por los ejércitos cimentadores del expansionismo **mec ití**, seguido del forzado vasallaje tributario y el cuidadoso control ejercido por capitanes mexicanos, residentes en guarniciones representadas como casas de armas.

Para concluir la búsqueda del calpulli **xoconochco**, es determinante acudir a la Relación Breve y Verdadera de Algunas Cosas de las Muchas que Sucieron al Padre Fray Alonso Ponce en las Provincias de la Nueva España, siendo Comisario General (de la Orden Franciscana) de Aquellas Partes. 1586. Sus acompañantes, fray Alonso de San Juan y fray Antonio de Ciudad Real, fueron los relatores del viaje que en 1586 atravesó la Gobernación de Soconusco, Gobernación que en alguna ocasión solicitó Miguel de Cervantes Saavedra antes de escribir “El Ingenioso Hidalgo don Quijote.” Dice el diario: Viernes 4 de abril (1586), entre 9 y 10 de la noche llegó a Tlapanatepec (Oaxaca), tres y media leguas al río de las Arenas y estancia Amezquita, última casa del obispado de Oaxaca y Jurisdicción de México, dejando el camino que va a Chiapa a la mano izquierda, tomó el de la mano derecha que va a la provincia de Soconusco, que es gobernación, media legua larga la venta de Gironda que cae en el obispado y Jurisdicción de Guatemala, tres leguas a Tiltepec (5 de abril, noche), el primero de la provincia de Xoconusco, una legua Tonalá, una legua Quetzalapa, Miércoles 9 de abril, cuatro leguas a la estancia de Marín, dos leguas estancia Maldonado, tres leguas estancia de Arroyo, una legua estancia de don Domingo, dos leguas Pixixiapa, cuatro leguas estancia Coronado, cuatro leguas Mapaxtepec 11 de abril, dos leguas a estancia Alonso Pérez, dos y media leguas Cacaluta, una y media leguas al pueblo Xoconusco, cabecera de la provincia y obispado, donde anteriormente residía el Gobernador, 12 de abril hacia Matzapetlac (Mazatepec y Acapetagua?) a seis leguas, tres leguas a Viltzla (Huixtla), tres leguas a Veveltan (Huehuetlan), es el mayor de la provincia y ahí reside el Gobernador, noche del 13 de abril, tres y media leguas al poblezuelo Copulco (desaparecido, junto al río Pumpuapa), tres y media leguas al pueblo Chiltepec (desaparecido), cuatro leguas a Ayutla y su peligroso río, 14 de abril por la tarde una legua a estero lagar/os y dos leguas al pueblo Tlilapa, último de la provincia de Soconusco, de indios con lengua particular, aunque entienden fa mexicana.

El regreso en el mes de septiembre fue hacia el obispado de Chiapa, por el Camino Real; su primer pueblo Aquetzpala y después Izcumtenango, Coapa, Comitlan, San Francisco Amatenango, Teopixca, Ciudad Real de Chiapa, Tzinacantan, Iztapa, Chiapa de los Indios, un bonito pueblo llamado

Tuchtla (Tuxtla Gutiérrez), Xiquipila la Chica, Xiquipila la Grande, estancia de Vazquiañez o Redondo, estancia Macuilapa, en la cumbre de aquellas cuestras y sierras remata el obispado de Chiapa, y lo que cae al Mar del Sur, que se parece desde allí, cae en el de Guatemala, porque allí comienza la provincia de Soconusco, que como queda dicho cae también en aquel obispado.

Como otro de los objetivos sería encontrar el sitio donde se hallaba el presidio o guarnición que tenía Montezuma para guarda de los de Guatemala y Chiapa (Díaz del Castillo), debe conocerse la primera descripción manuscrita que se hizo, del único sendero de acceso hacia la población de chiapan, después de remontar la Sierra Madre del Sur, para así entender la manera en que los de esa etnia tomaban por cautivos a los mexicanos y a los zapotecas, conduciéndolos a prisión y muerte, o a esclavitud agrícola en las húmedas tierras del río Grande, hoy llamado Grijalva. La senda fue, seguramente, tomada en 1528 por Diego de Mazariegos y sus peninsulares pacificadores, en unión de varios cientos o tal vez miles de mexicanos, tlaxcaltecas y zapotecas que someterían a los rebeldes chiapan. Ahora, 14 de septiembre de 1586, Alonso de San Juan y Antonio de Ciudad Real, como cronistas de fray Alonso Ponce, dicen: Hace en aquellas sierras mucho frío y hacía un viento en aquellas cuestras, porque había en aquellos lados unas quebradas muy hondas, por las cuales a no ir con mucho tiento y muy poco a poco, era muy fácil despeñarse; llevaba un fraile un frasco vacío en el arzón de la silla, y el viento se lo arrebató y dio con él aquellas quebradas y barrancas abajo, sin que fuera posible cobrarle. Bajando pues aquella cuesta el padre Comisario, la cual era muy larga y empinada, por un camino que no parecía sino de venados y cabras, tal que le tornó apearse muchas veces, e ir trechos a pie, pasó en espacio de dos leguas, seis arroyos y un río que se hace de todos ellos, y llegó a una encrucijada donde había una cruz y dos caminos, uno a la mano derecha que va a una estancia que llaman el Burrero, y otra a la mano izquierda que va otra estancia que se dice el Potrero, ambas del mismo clérigo que quedaba en Macuilapa, no tomó el camino que va al Burrero, porque traía lengua de que era muy malo, y prosiguiendo su viaje por el otro, y andadas otras dos leguas, en que pasó un río dos veces y siete arroyos, y luego otro río llegó muy cansado y fatigado a la dicha estancia llamada Potero, que cae en el obispado de Guatemala, en la cual unos negros

estancieros le hicieron caridad, allá comió y descansó la siesta, el mismo día catorce de septiembre, y andadas otras dos largas leguas de camino llano por unas dehesas en que apacienta mucho ganado mayor, llegó a la venta de Girona del obispado de Guatemala, y andada media legua, llegó como a las cinco de la tarde a una estancia de un español llamado Amesquita. Lunes quince de septiembre, andadas tres leguas y media en que pasan muchas ciénegas y algunos malos pasos, llegó poco después de salido el sol a un bonito pueblo llamado Tlapanatepec, del mismo obispado de Guaxaca por el cual a la ida de Guatemala (4 de abril) había pasado.

¿No es adelante de la senda hacia Macuilapa y el Potrero, bajando la sierra, lo que Remesa! llamó el Sacrificadero? Es cercano a Tonalá y actualmente es carretera asfaltada que va de San Antonio La Valdiviana y Llano Grande, hacia la izquierda a Macuilapa y bajando la sierra se llegaba a la Calera y Tonalá; desde mediados del siglo XIX ese Sacrificadero ha sido conocido como Cerro de la Sepultura.

También puede afirmarse que la estancia de Amesquita, tres leguas y media antes de Tlapanaltepec era el sitio de la guarnición que tenía Montezuma, por guardia de lo de Guatemala y Chiapa, en el principio del calpulli **xoconochco**, a doscientas leguas de la gran ciudad de Temixtitan. Pero no debe homologarse el nombre de la provincia en esta lámina 2, con el **xoconochco pueblo** en lámina 47-recto del Códice Mendocino, copiado de la 25 de esta **Matrícula de Tributos**.

Fray Antonio de Remesa recorrió esa misma ruta, cuando en 1616 viajó desde el pueblo de Chiapa, hacia Oaxaca y México. Pero es el dominico inglés Thomas Gage quien dejó la más florida y detallada descripción de ese camino (de herradura) en 1636, al evadirse de sus obligaciones catequizadoras hacia Filipinas, desertando en la ciudad de México y tomando el rumbo hacia Chiapa y Guatemala. Se resume así:

Llegamos el sábado por la tarde a Tapanatepeque. Después de comer nos trajeron en efecto nuestras mulas, y nos dieron dos indios para que nos sirvieran de guías. Porque la cuesta hasta su mayor altura no tiene más de siete leguas. Aunque estas montañas son notables por la multitud de picos agudos y cimas encumbradas que suelen encadenarse y formar cordillera, no hay más que un solo paso mencionado por los viajeros. porque es el

único por donde es menester atravesarlas. Después de comer empezamos a subir la cuesta pendiente y escabrosa de ese paso que llaman Macuilapa y nos paramos en un sitio llano, situado en la vertiente de la montaña. Allí pasamos la noche. Al otro día por la mañana se presentaba el tiempo con las apariencias de calma que habíamos tenido la víspera: eso nos alentó y partimos. Pero no habíamos andado una milla cuando empezamos a oír los zumbidos del huracán, y cuanto más subíamos tanto más fuerte se nos antojaba, llegando a imponernos terror y hacernos vacilar sobre si pasaríamos adelante. Como a la mitad del camino empezamos a sentirnos inclinados a volver a Tapanatepeque o a permanecer donde nos hallábamos. Subimos con trabajo hasta el lugar que los naturales nos indicaron, con la esperanza de que el viento cambiaría; pero al paso que íbamos subiendo, lo sentíamos más y más enfurecido. Temíamos, digo, que obstinándonos en pasar la altura de la montaña, nos soprase el huracán con tanta rabia que nos precipitara miserablemente en aquellos abismos que nos amenazaban con la muerte por todos lados, como sepulturas abiertas para devorar nuestros cuerpos rotos y hechos mil pedazos. cogimos con facilidad algunos limones, y bebimos agua de la fuente. Por la mañana todavía era mayor la violencia de la tempestad, y por lo tanto nos resolvimos a permanecer en nuestro asilo como el día anterior, más bien que deshacer lo andado por falta de ánimo. Quedémonos en nuestro asilo. Mas viendo que los indios echaban agua en las migas de unas tortas de maíz, de que llevaban buena provisión en unos sacos pequeños les compramos un saquillo de una peseta. Este alimento, aunque muy poco sustancioso, valía sin embargo mucho más que el agua sola con los limones verdes, y no nos hacía tanto daño, permanecimos todo el martes aguardando que el tiempo se serenara y disminuyera el viento. El miércoles por la mañana el viento no parecía tan recio en vez de cesar creció todavía un poco. Uno de nuestros compañeros resolvió a ir a pie una milla o dos más arriba, a fin de descubrir los pasos y el peligro de los vientos. Nuestro compañero volvió al cabo de dos horas, y nos dijo que podíamos continuar subiendo sin temor alguno, llevando del diestro nuestras mulas nos cogió la noche pero el jueves por la mañana montamos nuestras mulas, y emprendimos nuestra marcha hacia la cumbre de la montaña. Anduvimos largo trecho sin apercibirnos de motivo alguno de temor; pero no pudimos

menos de sobrecogernos al ver los senderos angostos de donde teníamos que atravesar las rocas, y nos apearnos, creyendo más seguro el fiarnos a nuestros dos pies que a los cuatro de una bestia. Cuando llegamos a la cima de Macuilapa, palabra que en lengua del país significa cabeza sin pelo (error del autor Gage: macuili, cinco; atl, agua; pan, dentro o encima. Lo que describe “cabeza sin pelo” es el contrafuerte Mono pelado), se presentó a nuestros ojos el verdadero peligro de que tanto habíamos oído hablar, y más hubiéramos querido estar aún en la estancia del camino de Tapanatepeque con nuestros limones verdes, que a orillas de semejantes precipicios. En efecto, el nombre cabeza calva o cabeza sin pelo cuadra muy bien a aquella cumbre sin árboles ni abrigo alguno donde pueda refugiarse el pobre viajero. El camino que se ha de atravesar y está descubierto por la parte que da al mar, no tiene más de doscientos cincuenta pasos de largo, pero es tan estrecho y alto, que al verse al extremo de la senda se va la cabeza al hombre más resuelto. Porque si mira a un lado, ve la grande y espaciosa mar del Sur tan honda y tan debajo de los pies, que deslumbra, si se vuelve a otro lado, no descubre sino rocas y precipicios de dos y tres leguas de profundidad, capaces de helar al corazón al más atrevido, y entre las olas prontas a tragarnos, y las rocas dispuestas a hacernos pedazos, no hay más que un paso que apenas tiene dos varas en algunos tramos. Más necesitábamos cordiales entonces para andar los doscientos y cincuenta pasos de tan peligroso camino que cuando solo comíamos limones agrios y bebíamos agua pura; así nosotros no nos quisimos exponer en aquel sendero montados en nuestras mulas, y echamos pie a tierra, entregando las caballerías a los indios, y siguiéndonos unos detrás de otros, no derechos, de miedo de algún vértigo que nos hubiera hecho perecer, sino doblados con las manos y rodillas por el suelo, o como suele decirse, a gatas, y sin apartar ni un cabello en cuanto nos era posible de las huellas de los viajeros y animales que habían pasado antes por allí. En cuanto nos vimos al otro extremo del estrecho, y en el lugar donde la montaña se comienza a ensanchar, y los árboles a ofrecer amparo contra el peligro, volvimos la vista para considerar lo que dejábamos a las espaldas.

Esa era la infranqueable barrera natural que protegía a los chiapan de incursiones bélicas de los mexicanos; por eso nunca pudieron atacarlos ni

“señoreados”, ni convertirlos en tributarios. Así los chiapan por la ruta de **teguantepec pueblo** (Códice Mendocino) para el sur oriente, a te9ontli-tzapotl y gumarcaah-chi-Yzmachí (Utlatlan de Pedro de Alvarado), tomaban cautivos zapotecas, mercaderes-recaudadores mexicanos y tlamames (mam), conduciéndolos hasta sus sementeras en los ríos Grande (Grijalva) y Bobos (Santo Domingo), como esclavos agrícolas o a cárceles de madera para sacrificios, si persistían en rebeldía. Por eso también Moctezuma mantenía una guarnición al iniciar **xoconochco**, a doscientas leguas de tetl-nochtli-pan (Tenochtitlan).

En el año de 1790, un autor anónimo dejó escrita una Noticia Topográfica de la Intendencia de Chiapas. En relación a la provincia de Soconusco dice: tiene quarenta leguas de largo de la costa del Sur, y de ancho seis, siete y diez por diversas partes. Confina por el Este con la Alcaldía Mayor de Suchitepeques (Guatemala), y por el Oeste con la de Teguantepeque en las Intendencia de Oaxaca. Está dividida en dos Subdelegaciones, la de Tapachula y la de Tonalá. Se puede llevar los frutos de esta Provincia por los esteros; por una parte hasta la Alcaldía Mayor de Escuintla, que está cerca de Guatemala, y por otra hasta Teguantepeque, aunque en su terreno se dan otras producciones, solo se distingue por la del cacao, que no se ha descubierto de mejor calidad en otras partes. Este lo cultivan casi todos los indios, pero en tan poca cantidad, que después de haberse hecho la Real Provisión, los de Guatemala, y Teguantepeque, que van a comprarlo, es menester que lo hagan a granel.

Inspirada en varios cronistas e historiadores, la escritora guatemalteca Elisa Hall, esposa de don José Luis Asturias Tejada, escribió una primera novela, “Semilla de Mostaza”, Memorias de don Sancho en tierras de la Metrópoli. Calificada como ofrenda de gracia y salud por haber sido escrita en tan precioso y florido encanto fiel al castellano antiguo, que provocó un vocerío de acusaciones graves, aunque se dijo que era un libro portentoso cuya genealogía estaba en la línea directa de Don Quijote de la Mancha. La consecuencia de esa excelsitud fue que no podía haber sido escrita por una mujer, que no registraba en sus haberes ni nombre ni antecedentes literarios de ninguna especie. Un tercero creyó dar en el blanco, diciendo que las Memorias eran fidedignas, merecedoras de fe y crédito, por haber sido

compuestas personalmente por don Sancho Álvarez de Asturias y cuyos originales después de doscientos años, llegaron a las manos de Elisa Hall. Todos admiraban la obra con hiperbólicos elogios viendo el libro en su belleza congénita, pero algunos formularon el grave cargo de una suplantación de nombre, o de un robo, llegando a publicar un documento sobre antecedentes del notorio hijodalgo Don Rodrigo Álvarez de Nava; sus hermanos fueron Don Fernando, **Don Sancho nacido en 1640**, Doña Leonor y Doña Ana María. Sin embargo, el relato que contiene los primeros años de la vida de Don Sancho está en absoluto desacuerdo con los datos del documento transcrito. A pesar de todo, “Semilla de Mostaza” era un libro único, sol de la intelectualidad y desplazador de cuantos libros había producido el ingenio nacional guatemalteco.

En 1939 la escritora Hall publicó la continuación de su novela con el simple nombre “Mostaza”. Memorias fidedignas de Don Sancho Álvarez de Asturias, Cavallero del siglo XVII, en las cuales relata su viaje a las Indias, sus aventuras en las muchas maravillas que vio a su llegada al Reyno de Guatemala. Con el atributo supremo de su expresión admirable, de su decir fácil, de su imaginación viva, de su saber atinado y de su intuitivo sentido filosófico, ve las cosas de la vida. Elisa Hall hizo un bien inmarcesible al crédito literario de Guatemala con la creación de las Memorias y tuvo la ocurrencia de acertar con la belleza y ofrecer, como dádiva espontánea, la flor de su propio ingenio.

Por los detalles del texto, es fácil darse cuenta que parte del viaje desde Veracruz hasta la Ciudad de Guatemala, se basa en la Relación que contiene los viajes de Tomás Gage en la Nueva España.

3. QUAUTLI-TEMO-TZIN

Por encima de la figura que identifica a la provincia se ven dos cabezas humanas y una de águila, todas en perfil, a las que los investigadores no han dado importancia.

La interpretación de don José Corona Núñez en 1968 dice: Arriba del nopal, jeroglífico de Soconusco, hay una cabeza humana con una serpiente apenas visible sobre ella, indicando el nombre de uno de sus gobernadores:

Tezcóatl, serpiente de espejos; más una cabeza de águila con el numeral dos: omecauhtli, dos águilas, nombre del día del nacimiento de este mismo gobernador. La otra cabeza, a la derecha, tiene una casa con corriente de agua. En el Códice Mendocino el dintel de esta casa es negro y allí mismo se traduce el nombre del otro gobernador representado aquí por Tlilancalqui, el que gobierna la casa del agua negra o del agua profunda, con referencia, sin duda, a uno de los ríos del Tlalocan paraíso colocado bajo la tierra, o mundo de la muerte.

La interpretación del investigador Víctor M. Castillo Farreras en 1985 dice: La sección de la derecha contiene el glifo de Xoconochco con la inscripción de su nombre y su traducción: “Lugar de tunas” (tunas agrias o soconostle). Arriba, las pinturas de dos funcionarios: Ome Cuauhtli Tezcacóhuatl y Tlilancalqui. Las glosas en español son casi imperceptibles, pero parece que dicen en ambos casos: “Gobernador “.

Las interpretaciones del mismo investigador Castillo Farreras no agregan nada diferente en las ediciones de 1991 y 2003.

Explicación más completa y razonable para este conjunto, es la que a continuación se propone: Se identifica una casa que no presenta dardos para significar que no se trata de guarnición, así que se le puede dar la característica de mansión o residencia real. Por debajo se encuentra una cabeza humana con cabello negro, en perfil, con la porción frontal borrada, pero se proyecta una serpiente con cavada hacia delante, con lengua bifurcada. Esta figura es identificable con izcoatlitzin (¡Aquí, serpiente respetado!), pero le fue omitida la característica de las puntas de obsidiana itzcoatlitzin (respetado serpiente de obsidiana). Sin tomar en consideración el período predinástico mexicano que correspondió al caudillo tenoch (1324-1375), pero siguiendo la genealogía y la cronología de los tlatoani (los que hablan bien, los que mandan) mexicanos, según el Códice Mendocino, debe recordarse que el primero fue acam apitzin (1376-1396) y esa dinastía oligárquica continuó con su hijo uiziliuitlitzin (1397-1417), seguido por chimalpupuca (1418-1427), nieto, cuya prematura muerte fue en 1427; le sucedió izcoatlitzin (1428-1440), iniciador de la segunda dinastía, que fue el cuarto hijo de acamapitzin y falleció en 1440, sucediéndole el también hijo de uiziliuitlitzin, motec uma el iluicamina (1441-1469), que con evidente incorrección es llamado huehuetotec

una por don Antonio de Mendoza. Al fallecer el iluicamina en 1469, continuó axayacatlitzin, (1470-1481) hijo de te o omoc que no tuvo título de tlatoani, pero siendo axayacatlitzin nieto de izcoatlitzin, restableció la dinastía hereditaria iniciada por este. Después, dentro de la ya restablecida segunda dinastía, continúan los tres hijos de axayacatlitzin: ti o icatzin (1482-1486), aui otlitzin (1487-1502) y finalmente, motec uma xocoyotlitzin (1503-1520).

Es junto a la figura de izcoatlitzin donde se encuentra un águila joven en perfil, quautli, altiva, desafiante, señalada especialmente con dos dobles círculos concéntricos, que al nacer, llega o desciende, temo, para ser respetado y amado, tzin.

¿Qué significan los dos dobles círculos? Es la representación de que el joven águila, quautli-temo-tzin, es descendiente por línea paterna de cuatro sucesivos tlatoani: acamapitzin, izcoatlitzin, axayacatlitzin y aui otlitzin, su padre. Por línea materna, los tlatoani quautlatoa, moquiuxtzin y «la princesa» ttillicapatzin, tllilli (templo ahumado, negro) capani (hacer tronar los dedos de las manos) tzin (amada y respetada), hija de moquiuxtzin, penúltimo tlatoani de xalli-tetl-ollotl (en el centro de la arena de roca), Xaltelolco o también Tlatelolco.

La interpretación del conjunto anterior lleva a la conclusión de que esta lámina 2 no es tributaria, sino que es la disposición de aui otlitzin para que su recién nacido último hijo, quautlitemotzin, descendiente de izcoatlitzin, fuera investido como tlatoani y con mansión real, tecpan, señor de las cuatro provincia representadas. Lo confirma también el pequeño perfil de adulto, considerando que se trata de un asesor o “regente”, que guiaría y aconsejaría provisionalmente a su pequeño señor, hasta que llegara a la edad de ser investido. La prematura muerte de aui otlitzin evitó el cumplimiento de la disposición, quedando quautlitemotzin como tlatoani de Xaltelolco por herencia materna, donde permaneció hasta después de la llegada de los conquistadores y muerte de motec uma xocoyotlitzin en 1520. Por otra parte, los testimonios de Hernán Cortés y Berna! Díaz del Castillo, han llevado a la conclusión de que el nacimiento del sacrificado último tlatoani mexicano quautlitemotzin, “el que llegó para ser amado y respetado”, fue entre los años 1497 y 1498, fecha que corresponde a la manufactura de esta lámina dos.

La siguiente provincia o calpulli que debe situarse, por ser colindante con Soconusco y explicar el porqué del nombre, es la que se presenta en el cuadrante inferior hacia la mano izquierda de esta lámina 2; además, los cronistas e historiadores la han descrito y nombrado a continuación de la anterior, Soconusco. Pedro de Alvarado escribió a Cortés diciendo Zapotulan, Bernal Díaz viviendo ya en Santiago de Guatemala la llamó poblaciones que se dicen Zapotitan y López de Gómara en los documentos de Cortés, entendió Tzapatullan, actualizado por editor como Zapatullan.

La pictografía presenta una piedra volcánica porosa, muy abundante en la región costera del actual estado de Chiapas, te9ontli, y encima o sobre, pan, un árbol frutado de especial “zapote”, tzapotl. Se integraría el nombre te9ontli-tzapotl-pan, que al sufrir metaplasmo, quedaría como te9ontzapotlan, aunque en el Códice Mendocino se escribió **teapotitlan pueblo**. Sin embargo, debe tenerse presente que en Español, el nombre reconocido para todos los zapotes es “níspero de América” y se aplica a diversas clases existentes en el área que va desde Soconusco hasta Suchitepeques en la República de Guatemala y en todos los países de Centro América: chicozapote, mamey, sonzapote, zapote blanco, amarillo, colorado, negro, zapoyo!, zapotillo, etcétera. Es fácil entender que los castellanos no pudieran pronunciar y escribir en forma fidedigna, palabras de lengua náhuatl o vocablos “escritos” en forma de dibujos, usando sus signos alfabéticos aún no reglamentados. Si López de Gómara y Díaz del Castillo hubieran conocido el Códice Mendocino, en sus escritos hubiera figurado **te apotitlan**. Más confusión se presenta al buscar e identificar la misma representación de la piedra volcánica porosa con el árbol de zapote frutado encima, aunque con ligeras variantes, como está en lámina 31 de la Matrícula, junto a otra provincia lacustre, pero ambas ya con los correspondientes tributos que deberían entregar. En adelante se podrá observar, que las pequeñas diferencias obedecen a que fueron dibujadas por distintos tlacuiles y en distintos tiempos.

Por otra parte, este “zapote de tezontle” es fruto que se produce en el sureste de la República Mexicana y en países de Centro América es el llamado “mamey” y ha sido clasificado como gutífera, *Mammea americana*; el árbol es de veinte metros de altura y los frutos globosos, carnosos, de 10 a 20 centímetros de diámetro, cuya pulpa comestible es roja amarillenta,

consistencia y sabor que recuerda al durazno; la pulpa está fuertemente adherida por lo general, a dos almendras de color café amarillento, rugosas, grandes. La breve descripción de este especial vegetal es necesaria para comprender e identificar el dibujo, porque es completamente diferente del conocido “mamey”, que en el sureste mexicano es llamado “zapote colorado”, *Calocarpum sapota*; este “mamey” que se vende en México es de pulpa roja, suave, con una o dos semillas alargadas, de cubierta dura color café muy oscuro y al romperla contiene una almendra jabonosa y aromática.

Para identificar esta provincia y conocer sus denominación y límites, debe acudir a reconocidos historiadores.

Fray Francisco Ximénez en su Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala, inconclusa por haber fallecido en 1722, dice en el capítulo XXXIX: La reducción de Soconusco (por Pedro de Alvarado) fue sin duda por el mes de enero (1524), con cuyo buen principio trataron de pasar adelante la costa de la Mar del Sur a la provincia de Zapotitlán, llamada hoy San Antonio, pero apenas pusieron los pies en la tierra, noticiado ya el Rey de Uatlán, que es el que hoy se dice Santa Cruz del Quiché. Este Rey del Quiché que reinaba entonces llamado Belehebtzi-oxi-queh, que quiere decir nueve perros tres venados, no Tecuntepepul, como engañados de falsas relaciones dicen nuestro Padre Vásquez y su amigo don Francisco de Fuentes, con las noticias que tuvo de sus fronteras y espías juntando su gente con mucha cantidad, que en estas primeras batallas no saben los que fueron, puso escolta muy crecida en el paso de un río muy peligroso que está a la entrada de la Provincia de Zapotitlán, llamado Zamalá, no como dice el citado Fuentes, Tzalamá. No aflojaron los indios con esta (de)rota, antes juntándose otros muchos más de todas la Provincia de Zapotitlán que es la que hoy se llama San Antonio.

Interesante información acerca de la Provincia de Zapotitlán se encuentra en la Historia de la América Central de J. _Antonio Villacorta. 1924: Oxib Queh y Beleheb-Tzi, reyes entonces del Quiché se prepararon a la defensa sin contar con los cakchiqueles, pero de acuerdo con el cacique de Xoconoxco situaron los quichés fuerzas considerables en aquel territorio, para defender el paso del río Tonalá, en cuyas riberas se libró el primer encuentro con las tropas de Alvarado, habiendo sido derrotados con grandes

pérdidas los nativos. Con prisioneros mandó Alvarado invitar a los señores de Xoconoxco a que depusieran las armas, amenazándoles en caso negativo con la guerra y como aquellos se sometiesen, continuó el ejército su marcha a través de la provincia, acercándose a la de Xuchiltepec Tecún Umán, ordenó que se defendiese el paso del río Tilapa y tuvo lugar en este sitio el segundo desastroso encuentro para los quichés y sus aliados, que no se rehicieron sino hasta cerca del río Salamá, donde fueron de nuevo vencidos por los españoles, que entraron a la provincia de Xuchiltepec y ocuparon su capital Xetulul, después de otro combate. En Xetulul o Zapotitlán descansó la gente de Alvarado y al pasar los expedicionarios por la cuesta que llamaron de Santa María, fueron acometidos por tres o cuatro mil quichés, a quienes lograron rechazar, no sin que un nuevo ejército de treinta mil soldados se presentaran luego, librándose otra batalla al terminar la cuesta, pudiendo entonces maniobrar su caballería, que hizo en las compactas masas indias espantosa matanza. No solo ese ejército esperaba a los españoles, que cuando se disponían a descansar fueron otra vez acometidos a orillas del río Olintepec, habiendo sido este encuentro de los más encarnizados en la guerra. Después de la batalla los castellanos ocuparon las florecientes poblaciones de Xelahú y Tzalcahá, que los auxiliares mexicanos llamaron Quezaltenango.

El Bachiller Presbítero Juarros escribió su Compendio de la Historia del Reino de Guatemala entre 1808 y 1818; sus indicaciones geográficas corresponden a esa época, independientemente de las aportaciones históricas contenidas adelante. En el Capítulo II dice: La primera (Provincia) que se encuentra en esta situación, viniendo de N España, es la de Chiapas. Confina esta Provincia, por el Oeste con Oaxaca, por el Este con las de Totonicapán y Suchiltepeques, por el Norte con la de Tabasco, por el Noreste. con la de Yucatán y por el Sur con el mar Pacífico. El 3º Partido de esta Provincia es el de Soconusco. Sus tierras se extienden 58 leguas a lo largo de las costas del mar del Sur, desde los Baldíos de Tonalá, confinantes con la jurisdicción de Teguntepeque, hasta el río Tilapa, que la divide de la de Suchiltepeques: de ancho tiene lo que hay de la sierra al mar, que por donde más se alarga son 16 leguas. La Provincia, caminando de occidente a oriente, es la de Suchiltepeques: confina esta por el Oeste con la de Soconusco, por el Este con la de

Escuintla (Guatemala), por el Norte con la de Quezaltenango, por el Noreste con la de Sololá y con la mar del Sur por este rumbo. Extiéndase a lo largo de la costa 32 leguas y su ancho de la sierra al mar es de 22 Sur Antonio Suchiltepeques, cabecera antigua de la Provincia y quien le dio el nombre. Se halla hoy este pueblo tan diminuto, que solo es la sombra, de lo que fue Tratado II. Capítulo IV. Y antes del año 1574, se extendía la jurisdicción de esta ciudad (Santiago de Guatemala) a la provincia de Sapotitlán, en donde ponía Tenientes. Tratado IV. Capítulo II. Primer Señorío del Quiché. El del Quiché comprendía lo que hoy es el partido del Quiché, el de Totonicapán y parte de Quezaltenango y el Pueblo de Rabinal: pues en todos estos lugares se habla lengua Quiché. Por esta misma razón tenemos por muy probable, que la mayor parte de la Provincia de Sapotitlán o Suchitepeques, era Colonia de los Quichés, pues en casi toda ella se usa este idioma a que se agrega, siendo constante en los Manuscritos de los Indios, que Hunahpo· 3° Rey del Quiché descubrió el beneficio del cacao y algodón, frutos de clima caliente, que por consiguiente no podían darse en el Señorío Quiché, tierra muy fría; se hace muy creíble, que el referido Monarca enviase Indios de sus Dominios a cultivar dichas plantas a la expresada Provincia de Suchiltepeques. Tratado IV. Capítulo III. En que se hace ver que este Reyno de Guatemala nunca estuvo sujeto al Imperio Mexicano. No contento Autzol, Octavo Rey de México, con su Imperio, y pareciéndole estrechos los límites de sus vastísimos estados, intentó ampliarlos y extenderlos, agregándoles el Reyno de Guatemala. Pero habiendo hecho el Monarca mexicano todos los esfuerzos posibles para sojuzgar y avasallar a los Señores Tultecas, que dominaban el referido Reyno y habiéndolos experimentado inútiles, desesperado de conseguir su intento por armas, determinó probar otros medios. Hizo especial embajada a los Señores de este Reyno tratándoles de confederación entre uno y otro Imperio, más tampoco esta traza le salió bien; pues introducidos los Emisarios a presencia del Rey de Utatlán, este Monarca no les dio oídos, pretextando sagazmente, que no los entendía. Pasaron a la corte de Guatemala donde fueron más bien recibidos, pero no mejor despachados. Dirigiéndose a la Metrópoli de Atitan, más el Rey de los Zutugiles, que ni a los Príncipes de su propia sangre les guardó ley, los recibió con vara y flecha; viéndose en tan grande aprieto dieron la vuelta por la Corte de Utatlán,

donde el Rey de los Quiché los hizo intimar, que dentro de un día saliesen de aquella Ciudad y dentro de veinte Soles, o días, estuviesen fuera de su jurisdicción. Nacía esta repulsa tan agria, de que estos Señores sospechaban con no débiles fundamentos, que el pretexto de confederación era título honesto con que el Emperador Autzol disfrazaba sus ardides, que no eran otros, sino que los Embajadores reconociesen las sendas, las fuerzas de los Reynos y los lugares por donde se les pudiese más fácilmente acometer. De suerte que no ha sido, más que una voz que divulgó la jactancia Mexicana, la que arrastró a Enrico Martínez y a otros, para que diesen por cosa firme y cierta, que el Reyno de Guatemala, antes que a los españoles, estuvo sujeto a los mexicanos, sin traer en prueba de su opinión razones que la convenzan, ni monumentos que la comprueben. Más a nosotros no nos faltan pruebas bastante sólidas, para fundar nuestra opinión. Y la 1 a es que como asienta el Padre Acosta (Libro 7, Capítulo 28), era máxima de los mexicanos, en todas las Provincias y Pueblos que dominaban, fuese por voluntario rendimiento o por fuerza de armas, obligar a los rendidos a que aprendiesen y hablasen el idioma mexicano. Es verdad que los indios que llaman Pipiles y se hallan poblados en las costas del Mar del Sur, desde la Provincia de Escuintla (Guatemala), hasta la de San Salvador (El Salvador), hablan el idioma mexicano corrompido, pero también lo es, que estos indios descenden de ciertos indios mexicanos, que el Emperador Autzol hizo se introdujesen en estas tierras con título de Mercaderes, para tener gente de su parte en ellas, y abrirse brecha por este medio, para sojuzgar el Reyno. También es cierto, que fuera de los Pipiles hay otros pueblos del idioma mexicano, más habiendo venido con los Conquistadores, Indios Mexicanos, es muy probable que fundasen algunos pueblos, y estos sean los que hablan la referida lengua. Pero aunque permitamos que en muchos lugares de este Reyno se hable el idioma Mexicano, siempre que no se habla en las Cortes de los Reyes Tu/tecas, queda inconcluso, que estos caciques nunca fueron subyugados por los Mexicanos. ¡La razón es, que como asegura Berna! Díaz del Castillo en el capítulo CLXXII, al tiempo de la Conquista de este Reyno, no había camino abierto para el de México con la Provincia de Chiapa, sino unas veredas estrechas, que se perdían en muchos lugares, de suerte que los españoles se vieron precisados en muchas partes a servirse

de la aguja de marear, para hallar los rumbos que buscaban y no extraviarse de la senda que intentaban seguir. Ni menos había tránsito por el partido de Soconusco; pues como dice el Cronista Herrera (Década 3 Libro 30. Capítulo 17), Pedro de Alvarado comenzó a abrir camino para las Provincias de Soconusco y Guatemala. No habiendo pues camino de Guatemala para México, no entiendo por dónde comunicarse una y otra Corte. ¿Por dónde vendrían, sin dejar abierto muy amplio camino, los numerosísimos ejércitos que se necesitaban, para subyugar a los poderosos Monarcas del Quiché, Guatemala y Atilán? Tratado IV. Capítulo XVII. Entró Pedro de Alvarado con su ejército en el Reyno de Guatemala por la provincia de Soconusco; en ella tuvo que superar la resistencia de los indios de Tonalá y otros pueblos del Partido de Soconusco; debelados estos y subyugada la Provincia, pasó a la de Zapotitlán obligándolos a rendirse a los españoles y dar la obediencia a los Reyes de Castilla. De aquí pasó Alvarado a Quezaltenango, Uatatlán y últimamente llegó a Guatemala, donde fue recibido de paz y agasajado por los Kachiqueles y fundó la Capital.

Existen además numerosas citas históricas y documentales en las que se menciona la Provincia de Zapotitán, concurrentes para su conformación geográfica, así como el cultivo del cacao, algodón y zapoyol (almendra aceitosa y aromática de calocarpun zapata). En 1609, el Oidor de la Real Audiencia de Guatemala, fue comisionado como Visitador General de las Provincias de Chiapa, Soconusco y Zapotitán. Entre 1628 y 1641 se desempeñó como Alcalde Mayor de Sonsonate (El Salvador) y Zapotitán el señor Ga par de Ávila, esposo de la señora Marina Díaz del Castillo, nieta de Bemal de los mismos apellidos, por rama de su hijo Juan Díaz del Castillo y Becerra. En 1704 se practicó revisión religiosa de la Guatemala, dice Carmelo Santa Cruz Santa María, siendo Alcalde Mayor de Zapotitán don Jacobo Barba de Figueroa, quien acompañó a fray Antonio Margil de Jesús contra naturales idólatras de Suchitepequez.

En un Índice General del Archivo Extinguido, del Supremo Gobierno de Guatemala, 1991, se incluyen antecedentes de **Zapotitlán**, Suchitepequez. Colindancias: San Felipe Quezaltenango, San Sebastián Quezaltenango, San Andrés Villaseca, San Luis, Guachipilín, El Carmen. En sus términos tuvieron

estancias: Juan Ruiz de Cervantes, entre los arroyos Quilachik y Excoy en 1640. Jacinto Irazábal en 1659.

Para complementar más información, se puede revisar la Carta Geográfica del Estado de Chiapas (1986), donde se identifica la localidad Islamapa y en la Enciclopedia de Municipios, el río de ese mismo nombre. Debe tenerse presente y no confundir el río Islamapa con el Samalá, que desciende desde Quezaltenango y Totonicapán, para continuar entre Suchitepequez y Escuintla, en la república de Guatemala, hasta desembocar en el Océano Pacífico.

Resumiendo toda la información seleccionada, se puede afirmar que el calpulli estaba limitado al poniente con xoconochco, al oriente con lo que se conoce como Escuintepec o Escuintla en Guatemala, al norte con atzapan (San Marcos) y atltilantli (Sololá) y la Mar al Sur; documental e históricamente aparece con nombres castellanizados que han sufrido metaplasmo o aféresis, como Zapotitán, Tzapatullan, Zapotitlán, San Antonio Zapotitlán y San Antonio Xuchiltepec, Suchiltepeque o Suchitepequez. En relación a las palabras de lengua náhuatl y quiché para otras poblaciones, así como consideraciones sobre los expuesto por el Bachiller Juarros, se harán más adelante.

El siguiente calpulli que se debe interpretar y localizar geográficamente en la lámina 2, es una representación de abundante agua contenida en lecho rocoso y superficie con espuma o tal vez oleaje bajo; en su interior se ven dos dientes con encía, como señalamiento de dos etnias. Desconocido castellano anotó **atlan lugar de agua**. Buscando mayor exactitud etimológica corresponde a atl, agua y titlantli, representante, o “embajador”, como dice el Presbítero Bachiller Domingo Juarros. Siendo calpulli colindante con atzapan(San Marcos) y te ontli-tzapotl (Suchitepequez) no puede tratarse sino de la LagunaAtitlán (Sololá) en la República de Guatemala, que en la fecha en que se pintó, ciertamente tenía dos etnias con lengua diferente: cakchiquel y zutuhil. En el caso que se analiza, es necesario describir que para los dos calpulli, atl-titlantli y te ontli-tzapotl, se ve una casa con dardos cruzados, lo que significa casa de armas o guarnición; además, un rostro en perfil con atuendo capilar constituido por copilli, corona y cinta roja para fijarla al cabello y del que se proyecta un dardo, significando que se trata de

representante personal del tlatoani mexicano, o “embajador”, con carácter militar, jefe de guarnición. ¿Qué objeto tenía esa guarnición? Indudablemente, el evitar sublevaciones y posibles ataques desde regiones actualmente conocidas como Quiché, Altos Cuchumatanes, o las Sierras Chuacús y Chamá, Altay Baja Verapazy otras.

Los primeros dos calpulli fueron caracterizados mediante motivos vegetales predominantes; atl-titlantli en cambio, es un sitio lagunar natural, de características inconfutables de un cuerpo de ejército, significado como casa de armas y un jefe seleccionado de absoluta confianza; así, no se trata simplemente de un individuo con grado militar, sino de un ejército con su jefe, “embajador” y alto representante militar en el lago: atlitlantli. La situación e identificación de estos tres lugares interesaba únicamente a quien los había sujetado, pero ésta lámina 2 no contiene tributos, porque en el tiempo que se hizo, tal vez aún no se llevaba ese registro y consecuentemente, esta lámina no debe formar parte de la Matrícula de Tributos que perteneció a Moctezuma, siguiente señor a la muerte de **auicotcin**.

La palabra atl-titlantli no es de lengua quiché, cakchiquel o zutuhil; es genuinamente náhuatl, pero el Bachiller Juarros no conoció este documento prehispánico, por eso niega el dominio por mexicanos. Así también Juarros, al igual que muchos historiadores, aceptan nombres de lengua náhuatl como preexistentes a la conquista para pueblos de original lengua diferente, porque habitualmente no mencionan los que pudieran haber tenido en su propia lengua o simplemente, los pobladores no acostumbraban aún, imponer nombres propios a sus diversas congregaciones.

Según Juarros, el capitán tulteca tenía nombre quiché, Nimaquiché y su hijo Acxopil estableció la gran nación quiché, con las provincias Sololá, Chimaltenango, Sacatepequez, Quezaltenango y Totonicapán, todas de etimología náhuatl. Posteriormente, agrega, se dividió en cuatro señoríos: Quiché, Cakchiquel, Zutuhil y Mame. Indudablemente se trata de un complicado problema dialectal solo comprensible por el Presbítero-bachiller.

Pero también es aceptable lo consignado por Juarros en el sentido de que el Señorío Zutuhil o Tzutuhil comprendía el Partido de Atitan, similar a Sololá, situado entre Quezaltenango, Totonicapán y Verapaz, Chimaltenango y Suchiltepeques-Escuintla; que en la actualidad está dividido en dos

partidos: uno con capital Nuestra Señora de la Asunción, con el pueblo Santa Cruz del Quiché y el otro partido, que es Atitlan con los 13 o más pueblos a orillas de la laguna, siendo los más nombrados turísticamente, Panajachel y Patulul. Y en ellos se hablaban inicialmente las lenguas, zutuhil y cakchiquel, que son las dos que aparecen como dientes, dentro de la figura de laguna que se estudia. También se menciona como similar a Sololá y Atitan, el nombre de origen náhuatl Tecpanatitlan que dice, significa “la casa cerca del agua”; en verdad no se trata de una simple casa, sino de lo equivalente a una mansión real, donde residía un funcionario militar equivalente a embajador, titlantli, en la laguna, atl. Además, como se ve dibujado en esta lámina 2, se confirma como presencia en esa casa de armas, la figura del funcionario militar. Se insiste y demuestra que se trata de una guarnición o presidio de mexicanos, que cuida o protege los calpulli te-ontli-tzapotl y atlitlantli, contra posibles sublevaciones o asaltos desde los actuales Totoncapán, Verapaz y hasta Xelahú, que los mismos mexicanos con Alvarado llamaron Quezaltenango (Villacorta).

Existe también otra voz de lengua náhuatl, que castellanizada, es reiteradamente empleada en varias maneras de metaplasmo, tanto en las historias de Guatemala como en las de México y Chiapas: Xochitepec, Xochitepeque, Xuchiltepec, Sochiltepeques, Suchitepequez, significando todas, “montaña florida”. Hay también Xochitepec en el estado de Morelos; los de lengua náhuatl que acompañaban a Diego de Mazariegos hacia la pacificación de los chiapan a finales de 1527, antepusieron el vocablo maquixti que quedó testimoniado y documentado como Maqui!, significando el sitio donde “liberaron un grave peligro”. Suchitepeque es el sitio arqueológico-histórico en el encajonado actualmente conocido como “El Sumidero”, donde tuvo lugar el ocaso de esos chiapan.

Es comprensible que el bachiller Juarros haya creado un laberinto histórico dialéctico, para negar la presencia en su confuso razonamiento no puede librarse de emplear nombres de lengua náhuatl para pueblos y ciudades y hasta habla del Rey de Guatemala junto al de Tezulutlan y el Zutugil y los Pipiles y los Kachiqueles, agregando el Reinado de Nimahuinac, rey de Guatemala. Si Juarros hubiera conocido esta lámina número 2 de la Matrícula de Moctezuma, su historia sería menos complicada.

Guatemala no existía como pueblo ni como provincia: es el historiador J. A. Villacorta el que da el mejor significado: Adquirió la ciudad el nombre de Guatemala, según algunos, porque los tlascaltecas que trajo consigo Alvarado observaron, que en el casco de guerra de los reyes cakchiqueles llevaban una pequeña águila de metal a guisa de adorno, llamada en aquel idioma **quautli** y comprendiendo que había cesado la independencia del reyno y el ave estaba cautiva, voz la última que designaban con el vocablo **mallan**, cautiva, la expresión Quautimallan, el águila cautiva, con que designaron primero a la capital y que se hizo extensiva a la colonia denominada poco después Capitanía General de Guatemala. Pero debe recordarse que Pedro de Alvarado fundó la Villa con el nombre de Santiago cerca del asentamiento Iximché, residencia de los reyes cakchiquel y según “El libro Viejo”, a Santiago se le dio categoría de Ciudad sin mediar Cédula Real, el 29 de julio de 1524; Jorge de Alvarado cambió el asiento a Almolonga (también voz náhuatl: atl-moloni-yan, donde mana agua, manantial), el 22 de noviembre de 1527 y en Provisión Real del 17 de diciembre de ese mismo año, Pedro de Alvarado durante su estancia España, fue aceptado como Gobernador y Capitán General de la Provincia y Ciudad de Guatemala que se dice ahora de Santiago.

¿Y qué podría decirse de Tecpán-Guatemala, nombre de origen genuinamente náhuatl, aceptado como lugar de la corte Cakchiquel?

En el índice general del Archivo Extinguido Juzgado Privativo de Tierras. Supremo Gobierno de la República de Guatemala 1863, se incluyen: Tecpán Atitlán. nombre antiguo de la villa de Sololá. Tecpán Cuilco, San Marcos. Lugar al norte de Tacaná. Tecpán Guatemala. (San Francisco), Chimaltenango (Departamento); pueblo fundado por los españoles con los habitantes de la antigua ciudad de Iximché, capital de los cakchiqueles, y no lejos de sus ruinas. Es cabecera de curato, distante de Guatemala 16 leguas; su filial es el pueblo de Santa Apolonia, a una legua de distancia, y que es formado por indios de Comalapa.

El investigador guatemalteco Pedro Guoron Ajquijay al explicar el origen de ese Tecpán Guatemala, dice que antiguamente, la mayor parte del territorio que hoy es Guatemala, estaba bajo el gobierno conjunto de los Klichelkib -representado por el rey Kiquabl y de los Kaqchikelebl -a través de

los reyes Jun Toj y Wuqubl Blatzl luego, por los conflictos políticos entre estas dos etnias, los Kaqchikeleb se vieron obligados a abandonar la ciudad de Chiawéir, que se ubicaba cerca de Chichicastenango, donde hasta entonces habían compartido el gobierno con los Klichelubl Para evitar un ataque hacia los Kaqchikeleb un día Oxlajuj Iq el rey Kiq abl aconsejó a los reyes Jun Toj y Wuqubl B'atz' abandonar la ciudad de Chiawar, llevando consigo a toda su gente, cosa que se puso en práctica inmediatamente. La historia dice que caminaron durante más de dos días y fue hasta el tercer día que llegaron al lugar indicado y fundaron la ciudad de Iximchel sobre el monte llamado Ratzlam Ut. Se dice que en ese lugar abundaba entonces el árbol Jximchel, conocido actualmente como árbol Ramón en castellano (*Brosimum Alicas-trum*, Sw.) y por eso la ciudad llevó ese nombre. De esta manera, el día Kali Klat, se fundó la ciudad de Iximchel, que inmediatamente se convirtió en la capital del reino Kaqchikel. Posteriormente volcaron su esfuerzo a la construcción de la ciudad y a la producción de alimentos. La fama, el prestigio y el dominio político de la nueva capital Kaqchikel se fue extendiendo rápidamente. Al conocer esta Capital y sus impresionantes palacios y fortaleza, los tlaxcaltecas la llamaron Tecpán **Quauhtemallan**, que en su idioma significaba residencia real con fortaleza de maderos... Por la ubicación geográfica de esta Capital Kaqchikel, los españoles la escogieron como su centro de operaciones, la llamaron abreviadamente como Guatemala y fundaron aquí la primera ciudad española que también la llamaron así. Posteriormente este nombre se hizo extensivo a toda la región que hoy es Guatemala y Centro América. Esta es la razón de por qué se dice que Tecpán Guatemala, que fue la Capital Kaqchikel conocida como Iximche', fue también la primera Capital del Reino de Guatemala. Respecto a los antecedentes y fundación de Iximche, tomados del Memorial de Sololá, no es necesario hacer aclaraciones, pero ya se dijo anteriormente que la primera Villa, fundada por Pedro de Alvarado en julio 25 de 1524 fue Santiago, que días más tarde y sin merced real, fue elevada a Ciudad el 29 del mismo mes. Es el propio conquistador quien recibe en Burgos, el 17 de diciembre de 1527, Cédula Real para ser Gobernador y Capitán General de la dicha tierra y provincia de Guatemala en la ciudad de Guatemala, que se dice ágora de Santiago, con la tierra de Chiapa, y Cinacantan, y Tequepampo, y Omatan, el de Alcalá, y de todas las

demás a ella anexa et perteneciente. Los mexicanos y tlaxcaltecas de lengua náhuatl que acompañaban a Pedro de Alvarado impusieron ese nombre, puesto que tecpan es morada de señores y quautli-malli, águilas cautivas, en clara referencia a que Alvarado había tomado pacíficamente cautivos a los reyes Cakchiquel. La figura que acompaña al texto de don Pedro Guoron Ajquijay es representación de casa real, tal y como se ve en lámina 12-2 de la prehispánica Matrícula de Tributos, pero se le ha agregado el copilli, equivalente a corona, que es parte de los símbolos propios de Moctezuma el Xocoyotltzin; curiosamente, la figura que presenta el señor Guoron Ajquijay puede encontrarse en el Códice Mendocino, lámina 5-verso, entre las conquistas de **Yzcoa in**, con el nombre **tecpan puo**, pero que corresponde al estado de México.

Adelantando en el estudio integral de la Matrícula de Tributos, se encuentra en lámina 31, también en papel amate y bien conservada tanto en su integridad como en el delineo y color de los dibujos, que nuevamente se representa a los calpulli atl-titlantli y terontlitzapotl. La representación de los dos calpulli es ligeramente diferente a las de ésta lámina número 2 y en lo que se refiere a atl-titlantli, el lecho de la laguna es de paredes más verticales y las etnias representadas son cuatro: quiché, cakchiquel, zutuhil y mame. Las características tributarias de algodón, mantas blancas, de colores y bragas, confirman un segundo dominio de los mecriti, pero que ya corresponde al señorío de Moctezuma Xocoyotl-tzin; debe recordarse que desde tiempos de Hunahpu, tercero de los reyes quichés, la zona era productora de algodón y almendras de tzapotl. La figura de terontlitzapotl tiene diferencias en el número de hojas y en la implantación del tronco sobre la piedra, porque fue dibujada por diferente tlacuilo, muchos años más tarde de la que aparece en esta lámina 2.

Apoyo importante para la comprobación, por lo menos del segundo dominio mexicano, se encuentra entre los Manuscritos de Covalchaj y en particular el Título de la Casa de Ixcuin-Nehaib, dados a conocer por el investigador guatemalteco Miguel Álvarez Arévalo en 1987. La parte relativa dentro del Título, dice: vino a nuestros antepasados, nuevas de Montezuma, enviándoles a decir que habían de pagar tributo, y así lo hicieron les despacharon muchos quetzales, y plumas, oro, esmeraldas, perlas, diamantes,

cacao y pataste, mantas, y cuánto les daban a los caciques, tanto les enviaban al Montezuma, en Tlascala, que es donde estaba el dicho conquistador más de que se estaban en su pueblo y pagándole tributo al dicho Montezuma. Hasta que vino la conquista nueva, de los españoles que fue el adelantado, don Pedro de Alvarado, Tunatiu, que llaman y en el año de mil quinientos y doce vino nuevas que despacho Montezuma, a estas tierras avisando como venía la conquista de los españoles avisando que estuviesen armados, y llama base el correo Vitzítzil, luego así que supieron de esta nueva los caciques de Chicumarcaah Ixmachii luego levantaron sus banderas, y empezaron a tocar sus teponaguastes, y sus armas de guerra y luego en el año 1524, vino el adelantado, don Pedro de Alvarado, después que habían conquistado ya, a México, y todas sus tierras. El traslado del documento, del quiché al castellano, se hizo el 5 de mayo de 1704, ante el Escribano de cabildo en Momostenango, Antonio Hermandes. El licenciado Adrián Recinos en sus Crónicas Indígenas de Guatemala, 1984, acepta que: De todos los documento indígenas conocidos este es el único que afirma que los Quichés pagaban tributo al Emperador Mexicano.

Localización errónea es la versión de don José Corona Núñez en 1968, donde se dice que los dos pueblos Se localizan al norte del Estado de Puebla. Esto seguramente se debió a que en el Códice Humantla se trata de la migración de los Chiapa otomí hasta esa población.

Nuevamente adelantando en la interpretación de la Matrícula, en la lámina 31, bastante bien conservada, se ven dos de los tres calpulli que han sido identificados: terontli-tzapotl y atl-titlantli. El lugar que ocupa esta lámina nuevamente confirma una segunda presencia del dominio **mec iti**. Si bien la morfología de los dibujos difiere un poco, su contenido expresivo no varía. El lecho de la laguna es más recto y las lenguas representadas mediante cuatro dientes con encía, son las que ya se conocen: quiché, cakchiquel, zutuhil y mame. Respecto a terontli-tzapotl, con pequeñas variantes se ve la piedra porosa y encima el árbol con el fruto doble en las ramas. Se comprende por lo ya explicado, que los dibujantes o tlacuilo fueron diferentes y en distintos tiempos, el primero con el tlatoani **auí otlitzin** a partir de 1487 y el segundo con el tlatoani **motec uma**, el xocoyotl-tzin, a partir de 1503.

Además en esta lámina 31 van agregados los tributos, como son fardos de algodón, mantas blancas, de colores recordando reiteradamente que desde tiempos de Hunapuh, tercero de los reyes quiché, la región era productora de algodón y almendras de tzapotl.

Con la anterior información, se reafirma la opinión de que los tres calpulli identificados, colindantes entre sí, corresponden actualmente a la región costera del estado de Chiapas y a zona montañosa de Guatemala, regiones actualmente divididas administrativa y geográficamente por el río Suchiate. Si Antonio de Herrera y Antonio de Remesa! dejaron escrito que Pedro de Alvarado comenzó a abrir camino hacia Soconusco, quisieron expresar en sentido figurado, que inició preparativos para su invasión, porque ya no puede negarse la sujeción, presencia de guerreros y representantes militares, ni tampoco los ricos tributos portados por tlamam, que se enviaban a Moctezuma Xocoyotltzin según las láminas 2, 25 y 31 de la **Matrícula de Tributos**.

La cuarta figura de provincia de esta lámina número 2, está colocada debajo de un funcionario administrativo y de un jefe militar, ambos caracterizados con copilli, lo que indica que se trata de una provincia de mayor importancia que atltitlantli; el administrativo seguramente controlaría la tributación de por lo menos dos de estas lejanas provincias y su envío a través de las extensas tierras de terontli-tzapotl y xoconochco. Por su situación en la lámina, también se deduce que era calpulli vecino de xoconochco y de terontli-tzapotl, lo que lleva a deducir que debe situarse dentro de la misma área geográfica que comparten actualmente el Estado de Chiapas y la República de Guatemala, insistiendo en que el personaje y la casa de los dardos, significan Jefe militar y guarnición, para evitar sublevaciones o para afrontar ataques por grupos asentados en lo que actualmente son consideradas cuenca del Alto Grijalva y Selva Lacandona; testimonios de varios intentos de pacificación y evangelización después de la conquista, demuestran que los lacandones históricos se mantenían en constantes enfrentamientos por la supremacía y el dominio.

La provincia dibujada es una represa que derrama agua y una mano que eleva una compuerta para darle curso. No se repite en ninguna de las láminas siguientes de la **Matrícula** y en la descripción de José Corona Núñez

(1968) dice: En la división superior izquierda está el nombre jeroglífico del pueblo Aztacan, donde está el agua encerrada, formado por una caja de perfil con una tapa que está siendo levantada por una mano. Dentro de ella está el agua en color azul con líneas onduladas y espiral en negro, más concha y caracolillo en las olas que forma el líquido. Por su parte, el investigador Víctor M. Castillo Farreras (1985) dice: En la sección superior de la izquierda se aprecia el topónimo de Aztacan y sobre él dos cabezas: una es del tlacatechutli, la otra del tlacochtecutli. La glosa se ha esfumado. La versión de 1991 del mismo investigador Castillo Farreras es exactamente la misma y en su versión de 2003 dice: Aztacan.

La palabra de lengua náhuatl atzaqua (detener el agua), recuerda Atzaqualco, “lugar donde son detenidas las aguas”, barrio al noreste de la Capital Virreina} y a la vez el poblado Santa Ana Aztacan, muy cercano a Orizaba en el estado de Veracruz (Macazaga Ordoño); “el que detiene el agua” sería atzacqui o atzaquani. También puede tomarse la interpretación de “detener el agua por encima”, atza-pan. En todo caso, por el momento no interesa tanto la exactitud del nombre, sino la localización de ese sitio con represa, que parece haber sido borrado por el transcurso del tiempo, ya que inexplicablemente, no fue sujetado por las fuerzas de **motec uma xocoyotltzin**, durante la segunda presencia de los mexicanos en las provincias que aparecen en láminas 25 y 31, las cuales se explicarán posteriormente.

Continuando en la hipótesis de que la provincia es vecina de te-ontli-tzapotl y xonocochco, se deshecha definitivamente la localización en lo que actualmente es el estado de Veracruz y como el barrio de la Capital Virreina! La represa dibujada tiene paredes planas, perpendiculares al fondo también plano, enlozado, por lo que no existe duda de que se trata de fabricación humana; lo que se describe como “caracolillo” es en realidad olin, movimiento, porque se trata de vertiente interior. ¿Cómo localizar esa estructura después de más de cuatro siglos oculta, o tal vez destruida? Indudablemente los **mec iti de aui oltzin** la vieron, pero desde luego, ellos no fueron los constructores, porque su misión siempre fue de invasión, de expansión y toma de cautivos, por lo que será indispensable acudir a investigaciones arqueológicas, volviendo también con los autores que se ocuparon en la historia de Chiapas y de Guatemala.

Fray Francisco Ximénez no menciona nada. El Bachiller Presbítero Domingo Juarros, tampoco y Fray Antonio de Remesase ocupó con más detalle en su Orden de Santo Domingo de Guzmán. Thomas Gage (Nueva relación que contiene los viajes de... Biblioteca Goathemala. 1946), dice: Los conventos (en Santiago de Guatemala) de los Dominicos, de los Franciscanos y de los frailes de la Merced son magníficos y contienen cien religiosos cada uno El más suntuoso de todos es el de los Dominicos, donde yo viví, (1636) el cual se une con la Universidad de la ciudad por medio de una gran calzada que está frente a la iglesia. En el claustro bajo hay un gran jardín con una fuente en caños que surten dos viveros llenos de peces, y sobre los cuales se ven sobrenadar gran cantidad de patos y otras aves acuáticas. Hay además en este convento dos jardines, que sirven para las frutas y legumbres. En uno de estos jardines hay un estanque de doscientos cincuenta pasos de largo, todo empavesado y circundado por un pretil. En él hay un bote en que los religiosos se pasean y pescan cuando les falta pescado que han comprado y allí toman el suficiente para la comida de toda la comunidad.

La Biblioteca de Autores Españoles publicó en Madrid 1964 la Historia General de las Indias Occidentales de Fray Antonio Remesa; en el **estudio preliminar**, cuidadosamente detallado por el P. Carmelo Sáenz de Santa María, S. J. aparece un interesante comentario: Obra que estaría ya en pie en tiempo de Remesa! es la monumental fuente que ocupaba el centro del claustro dominicano. Gage la describe brevemente, pero Fuentes y Guzmán (Francisco Antonio, Historia de Guatemala o Recordación Florida. Madrid, 1882) la hace objeto de uno de sus párrafos más barrocos: Es dilatado el espacio y hueco del terreno que ocupa la gallarda bizarra planta de su admirable traza que se distribuye por el orden peregrino de la figura octógona, derramándose del ochavo de la principal fuente en mucha numerosidad de iguales piletas y espacios triangulares vestidos del aseado y costoso adorno de finos azulejos de Génova, con macetones de la misma materia y gallardas bovedillas del mismo adorno que vuelan y se levantan sobre cuatro columnas cada una, dejando cuatro claros por sus frentes, con ámbito muy capaz en todos sus interiores, que sirven a diversidad hermosa de aves acuáticas, como son patos, pijijes, gallaretas y otras, que hacen mayor primoroso adorno y más ameno y natural el sitio de aquellas aguas y florestas.

Por el interior de su profundidad se goza toda hueca y libre, por volar todo el maravilloso excedente cuerpo de su traza sobre robustos, elevados y firmes arcos de pulida y acertada cantería, dejando por ámbito espacioso que ocasionan los arcos y piletas, tendidas y dilatadas escaleras con capaces y desenfadados descansos que hacen paso seguro y firme hasta lo último de su profundidad y pavimento, que a estar libre (como en ocasiones está para que puedan verla) del húmedo elemento que la ocupa, pudiera dar bastante como decente y acomodada habitación a muchos hombres. Vierte de su taza que recibe grande copia de agua de un globo y cruz que tiene por remate de la pilastra de en medio, muchos caños a las pilas y piletas de afuera, que vuelan y se dilatan por larga distancia, sostenidos de barro torneadas que, estribando en el zócalo de los pretilos de la fuente principal, hacen pie por el otro término en el cimientto que hace división de unas piletas a otras... Podemos suponer que Fray Juan de Ayllón haría bajar a Fray Antonio (de Remesal), con paso seguro y firme, por aquellas tendidas y dilatadas escaleras con sus capaces y desenfadados descansos hasta lo último de su profundidad y pavimento, que estaría libre -a no dudarlo- de su húmedo elemento, ya que se trataba de visitante tan ilustre como nuestro presentado. Tampoco faltaría una vuelta en barca por el magnífico estanque de un cuarto de milla -dice Gage- todo cuidadosamente enlosado, que era otro de los platos fuertes del convento; sin olvidar el espacio de la casa dedicado a mantener el recuerdo del colegio de Santo Tomás, y que pocos años después reanudaría con tanto brío su vida académica hasta verse transformado en Real y Pontifica Universidad de San Carlos.

La tan florida descripción de esa fuente y principalmente del gran estanque, es una aproximación al dibujo indígena de atzacapan en estudio; lamentablemente no se describe la compuerta, aunque no debe dudarse de que sí existió, para regular el paso del agua desde el estanque hasta la fuente monumental. Respecto al estanque cuidadosamente enlosado, debe entenderse que se trata del borde o banquetta, porque el lago debió existir previamente y debido a esa anterior existencia, se seleccionó el sitio para aprovecharlo como alimentador hídrico del futuro convento dominico y su monumental fuente. Buscando nuevamente en la obra del Bachiller Juarros, se encuentra la explicación de que el Primer Obispo de Guatemala y

el Ayuntamiento, pidieron al rey por 1559, fundar la Universidad, sin conseguirlo. Posteriormente el Convento de Santo Domingo cedió espacio para edificar algunas aulas. Sin embargo, fue hasta 1620 en que se pudo leer en el ya Colegio de Santo Tomás de Aquino. El investigador Prah Redondo en su ensayo El Escudo de Armas de la Universidad de San Carlos de Guatemala. 1995, informa que: El 31 de enero de 1676, fue emitida la Real Cédula disponiendo la fundación de la Universidad de Guatemala, indicándose enseguida el local donde se fundaría la nueva institución y, eligiendo el mismo que había servido a los estudiantes del colegio de Santo Tomás de Aquino, en el convento de Santo Domingo; con todo entusiasmo se dedicaron de consuno a los preparativos. El 16 de agosto de 1677 se llevó a cabo la erección de la Universidad, en presencia del capitán general don Fernando Francisco de Escobedo, del obispo doctor don Juan de Ortega y Montañés, del Noble Ayuntamiento de la ciudad y de numerosos personajes.

Actualmente la Casa de Santo Domingo es un exquisito Paseo de los Museos, entre las ruinas consecuencia del terremoto del Santa María en 1773 y que desde 1989 comenzaron a ser puestas al descubierto. Son 24 los sitios importantes que deben visitarse en ruta previamente establecida, principiando por el Área de Servicios de Cocina y una amplia explanada para eventos diversos; seguramente, por su extensión y situación, esta área correspondía al estanque mencionado por los cronistas. Siguen: El Pozo, Cementerio, Claustro Mayor y Fuente; la planta octogonal de la fuente original es semejante a la que también se encuentra en el antiguo convento de Nuestra Señora de las Mercedes. La visita continúa por la Cripta Conventual, Sacristía y Capilla Privada, La Casa de Cera, Ingreso al Templo por el Transepto, Templo de Santo Domingo de moderna estructura metálica, Altar Mayor, Museo de Arte Colonial, Capilla del Señor Sepultado, Cripta del Monje, La Casa del Barro, Cripta del Calvario, que consiste en una capilla subterránea decorada con un Monte Calvario y actores, realizado en estuco policromado a escala natural, descubierta durante las excavaciones. Siguiendo adelante, Capilla del Rosario, Museo Arqueológico, Museo de Arte Precolombino y del Vidrio Moderno, Museo de Arte Contemporáneo, Colegio Mayor de Santo Tomás de Aquino, que ha sido restaurado y adecuado para actos culturales, como conferencias y presentación de libros. Concluye

la visita con Artesanías Populares, Salón de Conferencias, Galería y Museo de la Farmacia.

Al no mencionarse más obra material en los antecedentes, podría suponerse que el lago enlozado podría ser de existencia prehispánica, pero no puede afirmarse categóricamente. Por otra parte, a pesar de que existen algunos elementos que concurrirían a homologar el lago y su compuerta, con el dibujado en el documento indígena mexicano, persiste la duda porque se trataba de un estanque en la ciudad de Santiago, que actualmente es llamada Antigua, asentada en el valle de Panchoy, donde no existía asentamiento indígena previo y aunque el área geográfica colindaría con atlitlantli, no lo hacía con te9ontli-tzapotl, ni conxococho.

En 1982, la Universidad Brigham Young publicó Papers of the New World, Archaeological Foundation, con un trabajo de los arqueólogos Lowe, Lee y Martínez sobre las ruinas de Izapa, en el Municipio de Tuxtla Chico, en el Estado de Chiapas. Hasta el momento no ha podido informarse el porqué de la imposición de ese nombre Izapa, que desde luego es de lengua náhuatl: iztac, blanco y pan, sobre o encima. Los autores mencionan que el primero en informar al Instituto Nacional de Antropología e Historia sobre las ruinas de Izapa, fue José Coffin en 1935 y 1936 y la primera publicación al respecto, fue del profesor Carlos A. Culebra de Huixtla. Karl Ruppert visitó Izapa en 1938 por parte de la Carnegie Institution de Washintong y un año después lo hizo Alfred V. Kidder. El artista y especialista en cultura maya, Miguel Covarrubias, comentó a Mathew W. Stirling, sobre un sitio con monumentos de piedra cercano a Tapachula, Chiapas, en las Tierras de /zapa, junto a la frontera con Guatemala; así, la National Geographic y la Smithsonian Institution realizaron una expedición en 1941. Siguió Philip Drucker en 1947. Gareth W. Lowe llegó en 1956 y determinó la existencia de basurero correspondiente al Preclásico Tardío. Arqueólogos y funcionarios mexicanos como Orellana, Guzmán, Duvalier y Piña Chan llegaron entre 1952 y 1961. En ese año, la Brigham Young University y la New World Archaeological Foundation se propusieron una investigación intensiva, que trabajó entre 1961 a 1965. Del extenso texto, interesa el subtítulo **La Plaza del Montículo 59**:

Aunque el patio que hemos asignado para el pequeño Montículo 59 es una zona sin monumentos de piedra, allí las trincheras de prueba

descubrieron el trabajo de ingeniería más interesante que se conoce. Este consiste en una **represa** antiguamente excavada, forrada con grandes piedras de río y dos drenajes separados, forrados de piedras. Las investigaciones dentro de esta plaza entre los montículos 57, 59 y 60 se dificultaron por las casas y patio que ahí existen y que pertenecen a las familias de José y Fausto Pérez. El área estaba ocupada por ganado, corrales, una noria con estanque y por una variedad de altamente valiosos árboles frutales y de sombra.

Los trabajos de excavación se emprendieron con mucho cuidado por la difícil ubicación del Montículo 59, debido a una importante zona de desechos que desde hacía tiempo estaban evidentes en el fondo de un canal de irrigación. El hecho de que no se encontraran desperdicios primarios tempranos en ningún otro lugar del Grupo A, incrementó la necesidad de excavar tanto como fuera permisible en el patio de las familias Pérez. El descubrimiento de un sistema de drenaje y una **presa** enterrada complicó aún más esta búsqueda, prolongándose las excavaciones hasta el lluvioso mes de **Mayo de 1965**, mismas que terminaron en el curioso embrollo de trincheras que se muestra en la figura 8.2. Los recipientes de alfarería, los tiestos y los artefactos recobrados de los pozos del Montículo 59 forman la colección medular para describir las secuencias cerámicas del Preclásico Medio (400-1000 a. de C.) y Tardío (400-0 a. de C.).

Es probable que un drenaje natural poco profundo haya existido originalmente en el área que posteriormente fue demarcada por los Montículos 57 y 60. El empantanamiento estacional (posteriormente convertido después en represa) en el lado norte del Montículo 60 sugiere que el drenaje podría también haberse detenido allí en algún momento y quizá de este punto haya sido desviado después hacia el este (y directamente hacia el río Izapa) en alguna época antes de la construcción de la **represa** del Montículo 59, permitiendo una acumulación de desechos del Preclásico Medio (1000-400 a. de C.) y de principios del Tardío (100-0 a. de C.) en el fondo del viejo drenaje. Cualquiera que haya sido la situación original o posterior, en la época Guillén (300-100 a. de C.) parece ser que se excavó un depósito formal, muy posiblemente como unfoso de captación para asegurar el relleno de al menos parte de la enorme pirámide contigua al Montículo 60, que luego se

volvería la más grande. Hemos llamado presa al estanque que se encuentra en el lado del Montículo 59 que da al río, aunque de hecho parece ser simplemente un revestimiento protector para la **represa** en la parte en que la excavación se hizo en terreno arcilloso. Los grandes taludes de piedras (singulares para Izapa) situados como si recubrieran esta superficie y su pronunciada pendiente, refuerzan la impresión de que la construcción era para una **presa**. La presencia de árboles, de la noria y de las funciones cotidianas en el patio, que actualmente prevalecen, así como la tardanza durante la temporada durante la temporada final de excavación en Izapa impidieron una adecuada investigación, tanto del área del canal central como de todas las extremidades río debajo de la **represa**. De lo que sí se tuvo certeza en ese momento fue de que el barro, o la tierra que estaba debajo de una figurilla aparentemente ofrendada y del canal de entrada que corría detrás del borde de/labio de la **presa**, era estéril; hay cierta posibilidad de que este sea un relleno de arcilla árida y no un subsuelo estéril, pero es probable que en ese lugar la **represa** se haya excavado dentro de la arcilla estéril que se sabe pasa debajo del Montículo 60 situado al Este. Se logró llegar a un horizonte intacto más profundo y ciertamente estéril, al oeste del canal de salida, donde tanto este como el curvado canal de entrada se encontraban descansando sobre un fondo de desperdicios más antiguo. Gran parte de este último ciertamente estaba ocupando un arroyo anteriormente angosto, que formaba parte del drenaje original a través de la zona. La verdadera situación es que el lado Sur de la **represa** estaba situado sobre una combinación de **presa** construida en la parte Oeste y una superficie en la parte Este.

Las investigaciones en la base Oeste de la pirámide del Montículo 60 fueron limitadas y bastante insatisfactorias, debido a la necesidad de trabajar entre árboles y postes de corrales después del comienzo de la temporada de lluvias de **1965**. En conclusión, nuestro único pozo de prueba logró comprobar que la pared de la **represa**, aunque alcanza su mayor altura al curvarse hacia el Norte, disminuye su altura mientras se aleja más sobre el Norte, tal vez debido a un antiguo asentamiento natural. No se encontraron detalles arquitectónicos dentro de la base del Montículo 60, quizá porque no cruzamos por completo la zona exterior de acumulación de erosión en la

parte externa del Montículo, como para llegar a los antiguos muros de contención, o debido quizá a la naturaleza indefinible e inestable de cualquier construcción de piedra o arcilla que haya podido existir ahí.

En el lado opuesto del área del **estanque** del antiguo “Montículo 59” y de la pirámide del Montículo 60, la investigación de la orilla Occidental de la **represa-presa** fue confusa por la presencia tanto de un drenaje antiguo como de un canal moderno, además de un tupido plantío de cacao en la superficie. Ningún detalle satisfactorio del drenaje de entrada que atravesaba la pared de la **represa** permanecía intacto; aparentemente la naturaleza relativamente inestable de esta zona rellenada desde mucho tiempo atrás, contribuyó a algunos hundimientos naturales, aún antes del abandono y rellenado de la misma **represa**

Creemos que la **represa** haya sido rellenada y revestida con una capa de arcilla compactada como la que se utilizó en las plazas al final dejase Guillén (300-100 a. de C.). Ciertas evidencias a nuestro alcance sugieren que la construcción final de la pirámide del Montículo 60 ocurrió después de que el **estanque** situado a su lado Oeste, había desaparecido. En otras palabras, al pensar en este como en un **tanque** reflejante o un **estanque** para abluciones, nos imaginamos que posiblemente había una plataforma piramidal mucho más baja en su lado Oriental, que cumplía ciertas funciones. Por otro lado, el Montículo 57 a su lado Occidental, tenía probablemente la misma altura que tiene ahora.

Las excavaciones dentro del relleno de la **represa** no pudieron llevarse a cabo en **1965**, ya que esta área estaba totalmente ocupada por una casa moderna y su jardín. Como se indica más adelante, esta es una zona primaria para investigaciones futuras.

Una hilera de grandes piedras planas acomodadas horizontalmente se ajustó debajo y cruzando abajo del canal de irrigación moderno, cerca de la esquina Sureste del Montículo 57. Estas piedras, descubiertas cuando limpiábamos las paredes del canal moderno, en un esfuerzo por rastrear la extensión visible de desechos antiguos, demostraron ser la cubierta de un drenaje con paredes de gran tamaño. A pesar del volumen de su cubierta y sus paredes, no habían piedras en el fondo del canal, el agua fluía sobre una superficie de arcilla. Aunque sus rasgos se desintegraron antes del alcanzar

la plaza, la evidencia es concluyente de que esto era un drenaje de la plaza, que abastecía de agua a la **represa** cercana. El gran tamaño del drenaje indica que era capaz de manejar un repentino flujo de agua. Esta agua, más la que probablemente corría desde el Norte, era, sin duda y con frecuencia, más de lo que la **represa** podía contener; por esa razón, una o más salidas drenaban la **represa**.

No se encontró ningún material arqueológicamente significativo en el sedimento de este drenaje, pero se recobraron cantidades considerables de desperdicio de la fase Guillén (300-100 a. de C.) de las trincheras que cavamos para determinar su curso.

Un canal más largo y angosto, forrado de piedra, se encontró que salía atrás del adentro de la cara de la **represa y presa**, cercano a su superficie y se vio que corría a través de un área alzada y cruzaba un área substancial de desperdicios más antiguos, antes de vaciarse debajo de una inclinada superficie empedrada en el borde del arroyo natural al Oeste del Montículo 59. Como en el canal de entrada, este drenaje tenía un fondo sin revestimiento, paredes de dos hileras de piedras y piedras alargadas que servían para cubrirlo.

Cerca de su sector intermedio, el canal de salida de la represa cruzaba sobre o a través de una extensa zona de desechos de las fases Escalón-Frontera (700-300 a. de C.) y Guillén (300-100 a. de C.), como se indicó antes. Las fechas de radiocarbono que se muestran en la Figura 8.8 son de las zonas de desperdicios de la fase Frontera sobre las cuales se encontraba el drenaje. El drenaje, tal como se halló, estaba completamente cubierto; dado que no funcionaba como un pasaje abierto, debemos concluir que mucho del desperdicio Guillén encontrado sobre él, se acumuló allí después de que cubrió el foso original que se hizo para instalar el drenaje.

La tierra debajo del área empedrada en la salida del drenaje de desalojo se encontró libre de desperdicios, sugiriendo esto que los constructores buscaron deliberadamente una zona estéril y compacta en la cual procuraron que el drenaje entrara al desagüe del arroyo natural que comenzaba en ese punto.

Nos quedamos con la impresión de que el área de la presa al sur de la represa del Montículo 59 se mantuvo por algún tiempo como una superficie

seca adyacente al estanque y que el agua corría por dentro y por fuera del cuerpo de agua que estaba cubierto. Por lo tanto, debe haber habido una creciente y agitada actividad humana durante el periodo principal del labrado escultórico en el grupo Ay en las demás partes de Izapa. Hacia el cierre de fajase Guillén (300-100 a. de C.), el área del estanque fue rellenada y sus drenajes posiblemente ya contenían una gruesa capa de sedimentos. Es muy probable que las áreas en los alrededores ya se encontraran niveladas, toda vez que la pirámide del Montículo 60 se elevó a su altura actual a fines de la época Guillén, quedando entonces la plaza del Montículo 59 dedicada enteramente a funciones cívicas o religiosas, razón por la cual quedaron muy pocos residuos.

Sin mayores dudas, el complejo que más requiere de una investigación adicional en el Grupo A, es el del Montículo 57, literalmente no explorado, junto con la represa rellena que se halla al Oriente de esta y que ahora forma el área de la plaza Occidental enfrente de la pirámide del Montículo 60. La tradición local insiste en que hay piedras labradas enterradas en esta área frecuentemente húmeda, pero aparte de esa posibilidad, es importante determinar si este pantano fue también hecho por el hombre para ampliar o reemplazar las funciones del estanque del Montículo 59.

Una breve nota arqueológica apareció en páginas interiores del Periódico Excelsior el 5 de junio de 199: Tuxtla Chico, Chis. 4 de junio de 1994. El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), rescató la estela 90 de las ruinas, a la vez que se continúan las investigaciones relacionadas con un depósito de agua localizado el año pasado, en donde se podría almacenar hasta 12 millones de litros del líquido, informó hoy el director del proyecto Hemando Gómez Rueda. Mencionó que, entre las plantaciones de cacao, también se encontraron las estelas 28, 69 y 88, aparte de esculturas de un jaguar, una rana y fragmentos de tronos, entre otros. La estela 90 muestra jeroglíficos en donde se nota una serpiente con cabeza de “chak” (monstruo fantástico de nariz puntiaguda), volutas de humo y una persona añadió respecto a esta zona arqueológica, que se encuentra abandonada pero afectada por los asentamientos humanos aledaños, en pequeñas propiedades que dificultan los trabajos de investigación, sobre esta cultura florecida en la zona y con influencia en territorio guatemalteco y costa chiapaneca. Explicó

que el proyecto de excavación e investigación constará por lo menos de cinco etapas y estará a cargo de la Subdirección de Estudios Arqueológicos del INAH, en el cual colaboran 20 personas, quienes encontraron los cuatro muros del depósito y los canales de alimentación del agua. “Considero que se trata de un edificio de la fase Guillén de 300 a 100 años antes de Cristo, en el cual también se han encontrado una estela y un altar, aparte de vasos, platos y carbón, con una antigüedad de más de dos mil años se halla en una zona de 400 hectáreas y su parte central es de 60 hectáreas de terrenos cultivados de cacao, pequeñas propiedades que se han fraccionado paulatinamente con el paso del tiempo”, detalló. Hasta el momento, no ha sido posible conocer más datos sobre esa información periodística, aunque se sabe que el arqueólogo Gómez Rueda nuevamente se encuentra trabajando en Izapa.

Once meses más tarde, en julio de 1995, se presentó otra coincidente información en una revista mensual de Selecciones del Readers'Digest. El articulista Michael Welzenbach informa que Peter Dunham de 36 años, arqueólogo y doctorado en Antropología por la Universidad Estatal, radicado en Albany, Nueva York, fue financiado en 1992 por la National Geographic Society para un proyecto hacia las Montañas Mayas. Le acompañaron el biólogo Bob Murray de la Escuela Superior Heidelberg, el geólogo Dan Gall de la Escuela Superior Wesleyan de Carolina del Norte y el geólogo Bill Meurer de la Universidad Duke; viajaron hacia Belice. Una segunda ocasión, el siguiente año, Dunham exploró el río Monos en las altas Montañas Mayas, un grupo por el lecho y el otro bordeando a unos setenta metros. Ambos grupos encontraron montículos y cimientos de grandes edificios destruidos por la selva y el tiempo; limpiaron el tramo lateral de una plaza, escalinata y frontispicio ornamental, que hasta entonces no habían sido saqueadas. Nombraron al lugar Ek Sux, víbora. Ampliada la limpia, se descubrió un patio en el que se hallaba un monolito alargado, o monumento caído. La sucesión de sorpresas continuó cuando uno de los estudiantes, Keith Pruffer, salió de entre la selva con la nueva de que había encontrado un enorme cuerpo de agua lejos del lecho del río, lo que era una rareza en ese terreno. Dunham lo siguió a dicho sitio y vio con asombro que se trataba de una represa hecha por manos humanas. Bajo una delgada capa de plantas acuáticas, la

imponente obra maestra de ingeniería aún contenía agua cristalina que, al cabo de 1000 años, podía beberse. Inclinado sobre la represa, Dunham casi pudo ver a las mujeres del pueblo yendo por agua para cocinar y lavar, y le pareció escuchar sus conversaciones risueñas. Era como regresar al pasado. “ En estas sombras crepusculares la gente vivía su vida, con sus alegrías y sus tragedias”, meditó. “Cierro los ojos y escucho las risas de los niños, la madre que reprende al perro. Puedo oler el humo y el aroma de la carne de venado que impregnan el aire, mientras las mujeres hacen tortillas y los hombres se encaminan a los campos”

El haber encontrado la descripción de esas dos obras de retención hidráulica dentro del área geográfica mesoamericana, con características funcionales parecidas, pero no a la del antiguo Convento de Santo Domingo en Antigua Guatemala, conduce a aceptar que los depósitos o represas fueron tecnología dominada y utilizada durante épocas muy anteriores al florecimiento y expansión de los mexicanos. Por otra parte, se confirma que una de esas atzaqua o atzapan, fue conocida por los ejércitos de auctotzin mando de **tiltototl**, que se apoderaron de provincias más allá del xoconochco. De estos dos sitios arqueológicos construidos más de 1000 años atrás, el de las Montañas Mayas en Belice es demasiado distante y no tendría colindancias con xoconochco, te ontli-tzapotl y atlitlantli; en cambio el depósito descrito entre las ruinas arqueológicas de Izapa en el actual Municipio de Tuxtla Chico (uno de los colindantes con San Marcos) se identifica plenamente con la atzacoquetza de esta lámina número 2, además de que colinda con las regiones de **xoconochco** y la colonial de San Antonio Zapotitlan, actualmente áreas de los Departamentos de San Marcos, Quezaltenango y Suchitepequez (xochitl-tepetl) en la República de Guatemala, donde también al norte, se encuentra el lago Atitlán (Sololá), atlitlantli. La presencia de un representante civil se entiende como un sitio estratégico para recolección de tributos y su envío a Tenochtitlan mediante los mam, tlamame, de lengua diferente, en tanto que el representante militar debe entenderse como guarnición para evitar posibles ataques de lacantunes, pochutlas, topiltepeques, acalaes, coxoh y otros. Aunque estas denominaciones son coloniales, estudios arqueológicos de Sonia Rivero Torres en isletas de las lagunas Miramar (Lacantum) y Ocotál Grande (Pochutla), demostraron ocupación

desde el Preclásico Tardío (400-0 años a. de C.), hasta la conquista. Por lo que la lámina 2 no debe pertenecer a la **Matrícula de Tributos**. Fue dibujada el nacimiento de cuautli-temo-tzin, en los años 1497 o 1498.

4. LÁMINA 3

Lo que forma y se reproduce de esta lámina es aproximadamente menos de la mitad. En el borde y ángulo inferior derechos se ven fragmentos de papel europeo en la edición de 1968. La descripción hecha por el señor José Corona Núñez, dice: El año de 1770 en que Lorenzana publicó la Matrícula, todavía estaba completa esta lámina, por lo que tenemos que tomar de dicho autor el complemento para poderla explicar.

En la parte inferior derecha comienza su lectura con el jeroglífico de Tlatelolco: en el montículo redondo. Dicho montículo está representado con puntos y circulitos dentro de la figura redondeada arriba y truncada del lado derecho. El letrero que ostenta dice Tlatilulcatl: gente de Tlatilulco, y menos legible aún: Hogar u horno. Esto último es una interpretación completamente falsa del jeroglífico. A la izquierda de él aparecen dos caras con diademas de señor. La de arriba ostenta el nombre jeroglífico de Cuauhtlatoa: águila que habla, tal como lo dice el letrero que tiene arriba. La de abajo muestra un jeroglífico de Tláloc. donde destaca la forma de una serpiente que se lee Quiahuitl: lluvia, y este es el nombre de Moquihui, señor de Tlatelolco. Más a la izquierda hay dos cabezas y un nopal sobre una piedra. Este es el nombre de Tenochtitlan. La cara de arriba muestra diadema de señor y una serpiente con puntas de obsidiana, nombre de Itzcóatl: serpiente de obsidiana. La de abajo muestra una corriente de agua sobre la nariz, que se lee Axayácatl. Ambos, señores de México. Cuauhtlatoa y Moquihui fueron los señores de Tlatelolco a quien impusieron tributo Itzcóatl y Axayácatl.

Ya solamente aparecen aquí los fragmentos de dos rodela o escudos, y de una vestimenta de guerrero. Por lo cual seguiremos explicando lo que aparece en el grabado respectivo de Lorenzana, sin tomar en cuenta los errores de las interpretaciones puestas al pie de las figuras, algunos de los cuales ya aparecen en el original. Allí, en la parte superior izquierda, está un templo mal copiado como el resto de las figuras, que tenían que reparar por

tributo los de Tlatelolco. Era el templo llamado Huiznáhuac: en donde están los dioses del sur, por lo que muestra una espina de maguey que se lee huitz y una vírgula de la palabra que significa náhuatl, formándose así el nombre del templo. El sur era en la mitología indígena la región de las espinas, y nahuaque, representado por la vírgula de la palabra, es uno de los nombres que daban a dios, solo que la palabra nahuaque pierde la terminación que, para tomar en su lugar la locativa. Por eso se traduce: en donde están los dioses del sur. Es el caso semejante de la palabra tépetl: cerro, que pierde las dos letras finales para tomar la c locativa: tepec, en el cerro.

Este templo tiene en su techumbre unas pintas blancas sobre fondo negro que representan las estrellas, porque ellas eran tenidas como los conejos, hijos de la luna, deidades del pulque colocadas en el sur y llamadas Centzontotochin: cuatrocientos o innumerables conejos, y también Centzonhuiznáhuac: los cuatrocientos o innumerables dioses del sur, deidades del pulque y de la procreación.

Bajo el templo hay cuatro discos de colores azul, amarillo, rojo y negro, formando rehilete, con cuatro cuentas en torno de ellas. Cada una de estas figuras representa una fiesta del año que, según el Códice Azoyú, son las fiestas (dentro) de las veintenas del año: Tlacaxipehualiztli: desollamiento de hombres; Etzalcualiztli: comida de pozole; Ochpaniztli: barrido del camino y fanquetzaliztli: levantamiento de banderas.

Nótese bien que estos tributos se tomaban como ofrenda a los dioses, puesto que se daban en cuatro de las fiestas religiosas dedicadas, cada una, a las siguientes deidades: Xipe Totec, Tláloc, Toci y Huitzilopochtli, y todos sabemos que el pueblo contribuye con mucho gusto cuando se trata de la religión.

Siguen en la lámina de Lorenzana las figuras de dos sacas de granos de cacao. cada una con una bandera que significa el número veinte. es decir, tributaban los de Tlatelolco cuarenta sacas de cacao que contenían cada una mil seiscientas almendras, según las cuatro plumillas que presentan, cada una con valor de cuatrocientas unidades. Abajo hay otras dos sacas de maíz con el signo veinte de bandera): es decir, son cuarenta sacas que contienen cada una otros mil seiscientos granos.

En seguida hay dos mantas o cobijas con la plumilla que indica en total ochocientos. Después aparecen dos escudos de guerra con orlas de plumas con los numerales que señalan cuarenta de cada una, y al final una armadura de guerrero con el numeral cuarenta. es decir, dos banderas. Sin embargo, el Códice Mendocino dice que eran ochenta, única discrepancia que hay entre ambos códices.

Los fragmentos de las rodela sí aparecen en esta lámina. lo mismo parte de la armadura que, por cierto. tiene una leyenda en español que dice: género de vestido con conchas. pero no aparecen tales conchas en esta vestimenta de guerrero.

La interpretación de los dos personajes de Tlatelolco y los dos de Tenochtitlan, se hará, después de conocer lo que sobre esta lámina se dice en las otras tres publicaciones que se analizan. Respecto a los tres párrafos que han sido subrayados, puede afirmarse que corresponden exactamente a lo que se ve en la mitad superior de la lámina 19-recto del Códice Mendocino. ¿Fue posible que el arzobispo Lorenzana ya en 1776, hubiera consultado la Colección Mendoza, que para entonces se encontraba oculta en la Biblioteca Bodley? Debe recordarse que Lorenzo Boturini menciona en su “Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional”, 1746: Indios Mexicanos. Capítulo XXIV 4. Tomará aquí de buena gana el trabajo de liberrar de muchísimos errores lo que de esta historia dio a la estampa Samuel Purchas, Ingles, en su Obra de la Descripción del Mundo, y en especial la explicación, que antes se hizo en lengua Nahuatl, y después Se tradujo en la Castellana, Inglesa, y Francesa de los LXIII Mapas Indianos, que en los tiempos inmediatos, después de la Conquista, remitió el Virrey de la Nueva España al Señor Emperador Carlos V y cayeron en poder ajeno (como mis Papeles) pasando de mano de los Herederos de vuelta las de Hacluyt, Limosnero entonces del Embajador de Inglaterra, quien deseoso de saber lo que contenían aquellas raras Figuras, instado asimismo de Walter Raleigh, mandó traducir de un Fulano Loke la explicación de ellas de la Lengua Castellana en la Inglesa, hasta que Henrique Speelman obligo a Purchas a Sacar en Laminas dichos Mapas, los que Yo halle en la Biblioteca de V Mag Dans les Relations de divers Voyages Cutieux qui n’ont point été publiée, ou qui ont été traduit d’Hacluyt, de Purchas, d’autres Voyageurs Anglois, Hollandois, Portugais, Alemands,

Españols, Troisieme Partíe, impresas en París por Sebastián Mabre Cramoisy el año de 1666, con el título Historie de Mexicains, y con dicha explicación en Frances. Y aunque es verdad que los doce primeros Mapas tratan de la Imperial Ciudad de México y de sus Monarcas desde Acamapixh, hasta Moteuchzuma Xocoyotl, con los años, que cada uno de ellos reino, de las provincias, que conquistaron y demás cosas memorables; no obstante no tienen más autoridad, que la de un Autor particular y es menester confrontarlos con otros anales, que yo tengo en mi archivo de diferentes autores, pues además de purgar/os de toda Siniestra interpretación, es necesario hacer se cargo de los demás historiadores, así en pinturas como en manuscritos y con los más sólidos preceptos de la critica sentar la verdad en cada cosa de por si lo que tendrá lugar más amplio en la historia general. Indudablemente se trata de una copia del Códice Mendocino, como se confirma en el apartado siguiente.

También observo que los otros mapas desde el numero 13 hasta el 49 Se sacaron de una Matrícula de Tributos que pagaban los Vasallos de aquellas tierras a sus Reyes la que tengo original en mi archivo y lo que puedo decir por ahora es, que dichos mapas están faltos de muchas cosas, que se hallan en el original, como de las cifras de las ciudades y pueblos, que pagaban los referidos Tributos, de lo que se conoce, que el indio, no la sacó fielmente. Por lo que toca a los del número 49 hasta 63, Se debe advertir que tratan de diferentes Asuntos, Sin seguir el hilo de la historia, siendo unos pertenecientes a crianza de niños, las guerras y otros a cosas diversas y debió el Virrey de recogerlos de varios sujetos y mandarlos interpretar para enviarlos a su Majestad Imperial por cosa extraña y como monumentos de las historia indiana.

En el catálogo del mundo indiano que dejó el mismo Boturini, aparecen un mapa de papel Indiano con pliegues a modo de una pieza de paño y diremos que representa como 23 páginas. Pinta la salida de los mexicanos de la isla de Aztlan y su llegada al continente de Nueva España, con las mansiones que hicieron en cada lugar y los años de ellas, significados en sus caracteres y por fin, las guerras que siguieron en servicio de Cocóxtli Rey de Culhuacan. Se trata indudablemente, de la tira de la peregrinación o Códice Boturini, que aunque original, no es prehispánico.

Otro Mapa antiguo en papel Indiano, que contiene como 14 páginas y en ellas pintan los Reyes de México, desde Acamapich, hasta el gran Muteuchzuma y se prosigue con la conquista de México. Es de observar, que un indio sencillo afeó esta historia añadiéndole algunas figuras de molde.

Una matrícula de Tributos, que se pagaban a los dos reinos de México y Tlatilulco por las respectivas provincias súbditas. Es de 16 fojas de papel Indiano, aunque le falta algo del principio y fin y se pintan en ella los lugares tributarios y las especies de los tributos, que pagaban en frutos y otros generas. Ciertamente, se trata de la Matrícula de Tributos que se está estudiando.

Por las anteriores referencias de Boturini en su texto de 1746, es fácil deducir que para 1770, el Arzobispo Lorenzana también conoció los muchos documentos coleccionados por el mencionado Lorenzo Boturini, entre ellos una copia del Códice Mendocino y el original de la Matrícula de Tributos y como dato interesante que ha pasado desapercibido, lo que fue subrayado acerca de los tributos que se pagaban a los dos reinos de México y Tlatelolco, porque no son los tributos que pagaba Tlatelolco a México, como equivocadamente ha interpretado el señor Corona y Núñez para esta lámina³.

El comentario del investigador Víctor M. Castillo Farreras en 1985 Dice: Es en esta lámina donde propiamente comienza la especificación de los diversos artículos de tributo. Solo se conserva este fragmento, pero afortunadamente podemos saber de su contenido íntegro por su correspondiente de la lámina 19 del Códice Mendocino. De los pocos glifos que restan se advierten claramente los siguientes: A la izquierda aparecen el topónimo de Tenochtitlan y las primeras pinturas de dos de sus hueytlatoque o “reyes”, como puso el comentarista: Jtzcohuatzin, arriba, y Acayacatzin, abajo. A la derecha, en sentido opuesto al grupo anterior, se ve Tlatelolco, también con la pintura de dos de sus señores: Cuauhtlatoa, arriba, y Moquihuixtli, abajo. Los restos de pintura en la parte superior de este fragmento corresponden a dos rodela y a una vestimenta militar cuya nota dice en español: “Género de vestido con “ Adjunto se reproduce una lámina a color que corresponde a la 19-recto del Códice Mendocino.

En la edición de 1991, el mismo investigador Víctor M. Castillo Farreras hace un comentario más extenso: Es en esta lámina donde propiamente

comienza la especificación de los artículos tributados. Esta hoja y la penúltima de la Matrícula fueron parte de la sustracción efectuada por Poinsett y a las que se impuso su nombre. Sólo se conserva este fragmento del original, pero afortunadamente podemos saber de su contenido íntegro no solo por su correspondiente de la lámina 19 del Códice Mendocino, sino primordialmente por la copia de Boturini y las reproducciones hechas por Lorenzana y Peñafiel. De los pocos glifos que restan se advierten claramente los siguientes: A la izquierda aparecen el topónimo de Tenochtitlan y las pinturas de dos de sus tlatoque, o “reyes”, como puso el comentarista: Itzcohuatzin, arriba, y Axayacatzin, abajo. A la derecha, en sentido opuesto al grupo anterior, se mira Tlatelolco, también con la pintura de dos de sus gobernantes: Cuauhtlatoatzin, arriba, y Moquihuixtzin, abajo. La confrontación de los cuatro personajes figurados manifiesta tanto el arranque del proceso hegemónico de aquellos pueblos bajo el mandato de Itzcóaf y Cuauhtlatoa, como la preponderancia tenochca luego de la derrota de Moquihuix a manos de Axayácatl. A partir de entonces Tlatelolco tuvo que contribuir con los trabajos y especies registrados en las copias mencionadas, de los cuales aparecen aquí, fragmentariamente, dos rodela y una vestidura militar cuya glosa se alcanza a leer: “Género de vestido con “ Como puede verse, también la interpretación de 1991 del investigador Castillo Farreras acepta que son los tributos que Tlatelolco entregaba a Tenochtitlan; como testimonio adjunta, completa, la lámina 19-recto del Códice Mendoza.

En la interpretación de 2003 del mismo Castillo Farreras, se reproduce también la lámina 19-recto del Mendocino y no se da ninguna explicación a las figuras de la Matrícula original. Como observación final, debe mencionarse que la reproducción de esta lámina 3 en las ediciones de 1968, 1985, 1991 y 2003 es exactamente la misma, por lo que se deduce que son reimpressiones de la misma fotografía y que existe la posibilidad de que la lámina original haya sido extraviada.

En la inspección que el autor de esta investigación hizo personalmente al documento, en las bóvedas del Museo Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México, lo encontró ya desencuadrado y despegadas las láminas; no fue posible, ya se dijo antes, encontrar esta lámina 3.

La razonada alternativa para la interpretación de esta lámina 3 que

se propone, se desarrolla a continuación. No presenta línea de unión o acoplamiento. El fragmento que se conoce, tal y como se presenta, estuvo adherido y encuadernado así, desde la restauración primaria y nunca tuvo el complemento tributario que le fue agregado intencionalmente por el Arzobispo Lorenzana, tomando información y dibujos del Códice Mendocino mencionado por Boturini.

Respecto a las figuras humanas y sus particulares símbolos adjuntos, puede observarse que la serpiente característica de Itzcoatzin parece redelineada y adicionada con cinco puntas triangulares de flecha, de color negro, obsidiana, que no existen en el personaje sobre xoconochco en lámina 2. La figura de ese tlatoani sin las puntas de obsidiana, se debe llamar iz-coatl; iz aquí o he aquí y coatl, serpiente; la figura de esta lámina 3, con 10 puntas obsidiana debe ser iztli-coatl; iztli o itztetl, obsidiana y coatl, serpiente. En el año de 1999, antes de conocer físicamente el documento original conservado en el Museo de Antropología e Historia de la Ciudad de México, se hizo una primera interpretación divulgada en conferencias, tanto en la Capital mexicana, como en varias poblaciones de Chiapas, en los términos siguientes:

Izcoatlitzin falleció en 1440 de nuestra Era y Axayacatzin asumió el poder hasta 1469, después de muerto Motectuma el Ilhuicamina, erróneamente llamado Huehue- Motectuma; a decir de Bernardino de Sahagún, Quautlatoatzin (águila que manda, que expresa sus pensamientos) gobernó Tlatilulco en años coincidentes con Izcoatzin y Motectuma Ilhuicamina, aunque la Colección Mendoza señala que fue ahorcado durante el señorío del primero, entre 1428 y 1440. Además, agrega Sahagún, Tlatelulco se perdió (como aliado) al ser derrotado, entre 1469 y 1481, como consecuencia del enfrentamiento entre los reyes cuñados, Axayacatzin y Moquihuitzin, habiendo sido derrotado y muerto el de Tlatelolco al arrojarse por las escaleras del Templo Mayor.

Los cuatro personajes que aparecen en la lámina se ven con los ojos abiertos, significando que estaban vivos, por lo tanto se trata de un acuerdo pactado entre Izcoatlitzin y Quautlatoatzin, respectivamente señores de Tetl-nochtli-pan y Xalli-tetl-oloco; actúan como testigos las otras dos figuras inferiores, que son Axayacatl (al que le escurre agua del rostro) y Moquihuitz (cabeza de pavo mexicano con apéndice nasal, moquetzqui, erecto o

elevado y moquixtiani, que se levanta). En ese tiempo, ambos eran caudillos de ejércitos y por el copilli que portan, están significados como futuros señores. Consecuentemente, la lámina 3 fue plasmada en años anteriores a 1440; la muerte de Moquihuixtzin y la pérdida de Tlatilulco como aliado, tuvo lugar antes de 1481 en que falleció Axayacatzin. La parte superior presenta, incompletas, dos rodela o escudos defensivos, hechos de algodón compactado entre círculos de grueso bejuco, con decoración frontal de grecas en diversas formas y colores; hacia abajo penden vistosos adornos de plumas largas. La rodela mejor conservada enseña tres arcos probablemente de tela, el inferior de color rojo, que al no ser iguales a las que aparecen en láminas siguientes, permiten suponer que fueron dibujadas por diferente tlacuilo. Los trazos como grecas en el interior del escudo pueden compararse con las de láminas 7,9,10,11,13,14,16,17,19 y 21, observándose diferencias en el color.

La armadura metálica europea tuvo equivalente mexicano prehispánico, también para protección del cuerpo, pero contra agresión de “flecha y vara”; son a manera de uniformes militares confeccionados en tela y algodón intermedio, que ajustándose al cuerpo, dejaban libres manos y pies. Formadas en dos partes, la inferior se colocaba a manera de pantalón y la superior, como camisa sin botonadura. La cabeza y nuca se protegían mediante cascos o corazas talladas en padres y abuelos. cuando obtuvieron tierras aquí en Tlatelolco. Y yo, Cuauhtemoctzin, nunca desamparé mi ciudad y nosotros los cuauhtlatoque sabemos que en la conquista madera, en forma de cabeza de animales varios, o de cráneos humanos. En otros casos se completan con aditamentos hacia lo alto y con plumas, o simulando vistosos y caprichosos abanicos, aureolas y otras destacadas y atractivas formas, diferenciales de categorías militares. La adición de los llamados “bezotes” en forma semilunar, probablemente de madera o espinos, para sostén en el tabique nasal, daban especto de fiereza y agresividad.

Tal vez podría decirse que el fragmento de uniforme de esta lámina, por llevar un apéndice, se trata de imitación de ocelote, pero el dibujo no corresponde a las características de esa piel y más bien se trata de dibujo galoneado y que el apéndice podría descender desde la nuca o del cabello. Lo más acertado sería concluir que no son tributos, sino uniformes propios de guerreros pertenecientes a dos reinos vecinos, Tenochtitlan y Tlatelolco.

Otra diferencia con ilustraciones subsecuentes es que la doble pieza colgante en la entre pierna, a manera de cubre bragueta de seis colgantes, es de dos piezas y en los demás uniformes, o es de una sola pieza, o son menos los colgantes.

Finalmente, se llega a la conclusión de que este fragmento de lámina tampoco es tributario y que, con los cuatro caracterizados personajes vivos, representantes de dos pueblos o reinos, debe interpretarse como el testimonio de un convenio o de una probable alianza.

5. ORDENANZA DEL SEÑOR CUAUHTÉMOC

La comprobación irrecusable de la anterior conclusión se encuentra en la considerada Ordenanza del señor Cuauhtémoc de 1523, dada a conocer en una Primera Edición del año 2000 por la investigadora Perla Valle, con paleografía del castellano antiguo y traducción del náhuatl por Rafael Tena. El Códice original, dice Valle, se encuentra en la Biblioteca Latinoamericana de la Universidad Tulane, Nueva Orleans. Las arqueólogas Carballal y Flores aseguran que reproduce los límites territoriales establecidos en 1435, entre Cuauhtlatoa e Itzcóatl, señores de Tlatelolco y Tenochtitlan. Los límites establecidos, según dictado en lengua náhuatl de Cuauhtemotzin (quautli-temo-tzin) en 1523 y mediante paleografía del señor Tena, indican que una línea divisoria, así va por Nelhuayopan, para que nadie traspase nuestros linderos. Y en (Co)tzapico, junto a la albarrada, he puesto al tlacatécatl Coyohuehuetzin y a Chicahuehuetzin y a otros tlacateca cauhlatoque para que cuiden los linderos. Así va bajando por donde se repara el canal, hasta llegar a Cuauhtecat(Cuauhtitlan); pasa por en medio de Tepetzintli y sigue por el agua. Así lo dejaron repartido Cuauhtlatoahuatzin e Itzcohuatzin para que nadie remueva los linderos.

Las arqueólogas agregan que Itzcóatl fue investido como cuarto tlatoani de Tenochtitlan entre 1426 y 1430 y que de acuerdo con los Anales de Cuauhtitlan, en un año 8-caña (1435) los señores Itzcóatl de Tenochtitlan y Cuauhtlatoa de Tlatelolco, establecieron en la laguna de México, los linderos del agua perteneciente a Tlatelolco. Ambos personajes están dibujados en la copia facsimilar del plano que se adjunta a la explicación de la Ordenanza, cuya parte relativa es como sigue:

Así con mi autoridad, yo que soy el señor Cuauhtlatohuatzin y mis nobles cuauhtlatoque les dejamos la palabra que nos dejaron dicha los antiguos, cuando los cuauhtlatoque fueron a encontrarse en medio del lago, cuando compraron canoas. Entonces dijeron los (enochcas mexicas: “Permanezcamos juntos y donde nos dividieron los carrizales, allí trabajaremos. Allá lo decidieron Cuauhtlatoahuatzin e Itzcohuatzin, quienes se repartieron por mitad en el Tepetzintli, donde dejaron su palabra como prenda. Allí impusieron a los señores tetzcoacas que aceptaran sus linderos con los tlatelolcas laguneros, cuando (estos) se apoderaron (de una parte) del lago de; por eso en la pintura aparece Cuauhzontecómatl en Tlatelolco, según lo dejaron (consignado) los antiguos. Y para que no se pierda lo dejo dicho yo, Cuauhtemoctzin, junto con mis nobles: así allá se verá cómo obtuvieron (sus) tierras hace tiempo los antiguos. La pintura se hace por mi poder y en mi presencia yo que soy el noble señor Cuauhtemoctzin. la pintura antigua que (ahora) dejo a los chichimecas laguneros: el (día) 12 del mes de septiembre se vio y cotejó la antigua pintura en el año de 1523. Y nosotros la hemos renovado y repuesto para que no se pierda la palabra de los antiguos la pintura que ellos (nos) dejaron hace tiempo. Se cumplió su encargo cuando dejaron dicho: “Nadie traspasará los linderos en ningún tiempo. así estará siempre nuestra ciudad pues por nadie (más) se vio ni se cotejó aapintura”). Así registraron su propiedad sobre el lago nuestros antiguos hay aflicción (pero ya) vienen detrás de nosotros los nietos, las alas y las colas. Y con mi palabra señorial he constituido a los aguerridos cuauhtlatoque para que vayan a cuidar en todas partes, alrededor del lago y en el Teppeyácac: en los caminos, puentes y barrancas están cuidando los linderos los tlacateca. Así va (la línea) por Nelhuayopan, para que nadie traspase nuestros linderos. Y en (Col)tzapico, junto a la albarrada, he puesto al tlatatécatl Coyohuehuetzin y a Chicahuehuetzin y a otros tlacateca cuauhtlatoque para que cuiden los linderos. Así va bajando por donde se repara el canal, hasta llegar a Cuauhtecat(itlan); pasa por en medio del Tepetzintli y sigue por el agua. Así lo dejaron repartido Cuauhtlaohuatzin e Itzcohuatzin para que nadie renueva los linderos. Y que nadie se engañe sobre nuestra ciudad de Tlatelolco, porque se cumplirá la palabra que yo deje y no en vano legaré la antigua palabra señorial que nos dejaron los nobles; porque yo conservo el original

que se hizo y se acatará en todas partes. Por eso les hemos mostrado a los chichimecas laguneros cómo es la pintura para que la guarden y si alguna vez la buscaren que enseguida puedan declarar cómo he señalado los linderos del lago. Así se hizo e n mi presencia hace tiempo y al respecto esto digo, yo Cuauhtemotzin gran señor de Tlatelolco para los que en el futuro nacieren y gobernaren la ciudad y sobre esto ellos dirán lo mismo que yo dejo dicho y (conmigo) mis nobles cuauhtloque. Se hizo ante mí: Xocóyotl Cuauhtemotzin tlacateuctli.

Es importante insistir en que el señor Cuauhtémoc asegura ser señor de Tlatelolco, como le correspondía por ser hijo de **tlilancapanitzin** (la que hace sonar los dedos en el templo negro humo) hija a su vez del señor **moquiuitzin**, de quien se ha dicho “intermediario para la paz”, pero en realidad lleva como característica una complicada cabeza de pavo mexicano con el apéndice nasal o “moco” levantado, aunque con la punta medio enrollada (moquetzqui erecto, elevado, o moquixtiani, que se levanta; también presuntuoso, terco) en alusión a funciones del miembro sexual masculino, significando así la valentía y acentuada sexualidad del tlatoani **moquiuitzin**. También debe recordarse que al momento de la Ordenanza, ya Cuauhtémoc se encontraba en cautiverio, pero gozando de ciertas concesiones que convenían a Cortés y correspondían a su alta investidura. Cortés partió hacia la desastrosa incursión a las Hibueras, en octubre 12 de 1524, llevando a Cuauhtémoc y otros principales cautivos, que fueron ahorcados en la provincia de Acallan (actualmente estado de Tabasco) en febrero 26 de 1525.

Una parte de la Ordenanza fue escrita en castellano antiguo y la otra con elementos alfabéticos, tomada del dictado en lengua náhuatl y debe recordarse que para 1523 aún no se había creado el Colegio de Tlatelolco, por lo que no puede saberse quien fue el escribano e intérprete. Después de la partida hacia Hubieras y el injustificable ahorcamiento de Cuauhtémoc, no existió información sobre el paradero de la Ordenanza, ni de la pintura original a la que se hace referencia; hasta 1704, dice Perla Valle, se usó como testimonio de la parte indígena en un litigio entre los dueños del Peñón de los Baños y los naturales de la parcialidad de Santiago. Aunque pareciera una extraña coincidencia o tal vez el cumplimiento de la predicción para los que en el futuro nacieren en la ciudad, 480 años después de que la original

pintura estuvo en poder y a la vista de Cuauhtemotzin al momento de ser dictada su última ordenanza, se da respuesta al postrer mensaje mediante la siguiente afirmación: Con base a razonamientos e investigaciones, se cumple por esta primera ocasión el último mandato de Cuauhtemotzin, al conseguir la identificación plena de la “extraviada” lámina original, que equivocada, sorpresiva o fortuitamente, figura con el número 3, dentro de la Matrícula de Tributos. Extraños son los diseños de la vida. Por lo que la lámina 3 no debe pertenecer a la Matrícula de Tributos. Hipótesis comprobada por el estudio de las tres primeras láminas de Matrícula de Tributos.

- Definitivamente, las tres primeras láminas estudiadas tan exhaustivamente, no deben pertenecer a la Matrícula de Tributos. Su equivocada presencia formando parte del documento, tuvo lugar desde la primera restauración y encuadernación, realizada durante el naciente período colonial; por ciertas coincidencias cronológicas y análisis del contenido, esa paciente labor puede atribuirse a fray Bemandino de Sahagún.
- Esas tres primeras láminas están incluidas, aunque alteradas, dentro del segundo apartado del Códice Mendocino, concluido tentativamente en 1549.
- La morfología de los dibujos y los cuadros de los años en la Colección Mendoza, es muy similar al Códice Florentino del mismo autor y aún del Códice Boturini, hasta el momento considerado de autor desconocido. Por eso no es aventurado proponer la evidente participación de Sahagún en la integración de muchos códices o documentos coloniales.
- Hasta el momento se continúa aceptando como cierta, la errónea interpretación de la Matrícula de Tributos indebidamente apoyada en el Códice Mendocino, interpretación que data desde 1770 con los trabajos del Arzobispo Francisco Antonio de Lorenzana.
- La lámina número 1 se dibujó por el año 1351 y representa señalados puntos de la en ese entonces área de dominio mexicana, delimitada por pochtepec puo (popoca-tepetl) y oztoma puo (oztotl-maitl), con la posibilidad de sujeción sobre otros dos lugares dibujados

como montañas que no es posible identificar, pero podrían ser los que aparecen en lámina 2-recto del Códice Mendoza, como los dos primeros pueblos conquistados durante la que podría considerarse era **tenoch: tenayucan puo** (tename-tepetl) y **colhuacan puo** (colhua-tepetl).

- La lámina número dos representa la sujeción de cuatro provincias limítrofes, que actualmente corresponden al Estado de Chiapas y a la República de Guatemala. La presencia del águila joven, último hijo de Auhizótl o **auí otzin** es un ordenamiento o disposición para que esas cuatro provincias ser “señoreadas” mediante la participación temporal de un “regente”; consecuentemente, fue plasmada el año 1497 o 1498, considerados como nacimiento de Cuauhtémoc.
- La lámina 3 contiene un tratado de límites de tierras y aguas convenido, según análisis previo y confirmación en la Ordenanza del señor Cuauhtémoc, entre los señores de tenoch-tetl-pan y xalli-tetl-oloco, o tlatelli-oloco: **itzcoatlzin** y **quautlatoatzin**. La muerte del primero se ha marcado en 1440 y en el estudio de la Ordenanza se señala que el convenio se pactó en 1435.
- Resuelto el ancestral error interpretativo de estas tres primeras láminas, en estudios futuros ya no habrá posibilidad de confusión al penetrar en las 29 láminas siguientes de la **Matrícula de Tributos**, ya que todas son ciertamente tributarias.
- Es indispensable certificar la existencia de las 32 láminas originales y someter al documento a idóneo y moderno tratamiento para su conservación y para detener el proceso de deterioro que lamentablemente, se encamina hacia la pérdida por imperceptible destrucción lenta.

6. LÁMINA 4

Es aproximadamente la mitad inferior de la original, por destrucción del resto y los cuatro bordes están desgastados. Es notorio que no presenta junta de unión, pero parece presentar huella de doblamiento. La firmeza y brillantez de los trazos, así como la particular expresividad gráfica, que evidentemente es diferente de las restantes láminas, lleva a suponer que

tampoco pertenece a la Matrícula de Tributos, pero indudablemente contiene 11 calpulli o parcialidades, con parte de los tributos que se entregaban. En la edición de 1968 se observa papel europeo en el borde y ángulo inferior derechos; excepto ese señalamiento, no existe diferencia fotográfica con las ediciones de 1986, 1991 y 2003.

El investigador José Corona Núñez, desde 1968 planteó la explicación: Esta lámina, reverso de la hoja 3, que fue cortada y desapareció del original, tenemos que explicarla mediante el grabado correspondiente de Lorenzana, donde sí está completa. El fragmento que tenemos aquí nos muestra en la parte interior, izquierda a derecha, una serie de jeroglíficos de los pueblos que estaban a cargo del Petlacácatl, gobernador de la región de Tepetlalcaco en el Valle de México. Resumiendo: El primero es Xaxalpan: en los arenales, casa sobre un montón de arena. El segundo es Yopico: donde están los yopime (una tribu). Yopi. equivalente de Xipe Tótec nuestro señor desollado. El tercero es Tepetlalcaco, en los sepulcros: una casa: calli, de petate petatl y unas piedras: tetl. Y **co** es la terminación locativa **en**. El cuarto es una vasija con representación del agua y un tecolote, lo cual se lee: Tecoloapan. El quinto es Jepechpan (l'epexpan) según el Mendocino, pero el jeroglífico dice Tepetlan sobre el tepetate: una casa sobre una piedra y un petate. El sexto es Tequemecan, lugar de vestidos ásperos: una piedra que tiene encima una tela. El séptimo es Huitzilopochco (Churubusco): donde está Hitzilopochtli, el colibrí izquierdo; deidad solar: un disco azul y un colibrí. El octavo es Colhuatzinco, en la pequeña Colhuacan: cerro torcido colihqui, encorvado, anciano o antiguo; Culhuacan o Colihuacan significa donde están los antiguos; el trasero de un individuo da la voz tzinco, pequeño, para completar Colhuatzinco. El noveno es Cozautlan lugar de plumas amarillas, una casa con las plumas amarillas. El décimo es Tepe pulan. en la sierra o cerro grande; el jeroglífico es un cerro con una casa y una mano sobre ella. El undécimo es Ólac donde brota el agua. Los que siguen están ya en el grabado de Lorenzana.

El señor Corona Núñez describe, tomando de Lorenzana, Acapan. Cuitláhuac. Texcacóac. Mízquic. Aochpanco. Tzapotitlan. Xico. Tóvac. Tecalca. 11axoxiuhco y Nextitlan. Estos pueblos no son invención del Arzobispo Lorenzana; fueron tomados de la lámina 20- verso de Códice Mendocino, pero ninguno se encuentra en la Matrícula de Tributos.

El investigador Castillo Farreras en 1986 dice que: El primer glifo del ángulo inferior izquierdo está destruido, pero por su correspondiente de la lámina 20 del Códice Mendocino sabemos que se trata de Petlalcalco, el lugar donde se concentraban todos los tributos. Los pueblos que siguen son: Xaxalpan, Yopico, Tepetlalcalco, Tepechpan, Tequemecan, Huitzilopochco, Colhuatzinco, Colotlan, Tepepullan y Olac. Los once pueblos restantes que contenía esta plana aparecen claramente en las láminas 20 y del Códice Mendocino.

En la edición de 1991 el mismo investigador Castillo Farreras dice: De manera similar a lo dicho en la lámina anterior, también podemos saber del contenido original de este fragmento por la copia de la colección de Borturini y por el calco que de ella hizo Peñafiel; además, tanto los tributos como los 23 topónimos que fueron registrados en ella aparecen con toda claridad en las láminas 20 y 21 del Códice Mendocino. Es por esto por lo que sabemos que el glifo inicial destruido, del ángulo inferior izquierdo, corresponde a Petlalcalco, tal como lo ratifica la glosa en náhuatl que veremos luego. Los pueblos que siguen están ahora localizados por el rumbo centro-oriental del estado de México y continúan hasta el sureste del Distrito Federal. En el fragmento original se advierten: Xaxalpan, Yopico, Tepetlalcalco, Tecoloapan, Tepechpan, Tequemecan, Huitzilopochco, Colhuatzinco, Cozotlan, Tepepullan y Xochimilco. Olac, del que solo quedó algún rasgo. Los once pueblos restantes que contenía esta lámina son: Acapan, Cuitláhuac, Tezcacóac, Mizquic, Aochpanco, Tzapotitlan, Xico, Atóyac, Teccalco, Tlazoxihco y Nextitlan.

En la edición del año 2003 únicamente se imprimieron 6 pueblos tomados de la lámina original y los otros seis fueron copiados del Códice Mendocino; dice Castillo Farreras: Petlalcalco (San Jerónimo Pet/acalco, Mex, la casa de los petates), Xaxalpan (Jajalpa, Mex, lugar muy arenoso), Yopico (lugar de los yope), Tepetlalcalco (San Lucas Tepetlalcalco, Mex, lugar de sepulcros), Tecoloapan (San Mateo Tecoloapan, Mex, río del Tecolote), Tepechpan (Santa Cruz Tepexpan, Mex, sobre los cimientos) Tequemecan (lugar de ropas de piedra), Huitzilopochco (San Diego Churubusco, D.F. lugar de Huitzilopochtli, dios de la guerra), Colhuatzinco (lugarcito de los colhuas), Co/otlan (donde abundan los alacranes), Tepepullan (Tenaneo de Tepolula;

San Juan Bautista, Mex, lugar del cerro grande), Olac (Olac, D.F. donde se mueve el agua).

Apegándose al empleo de vocablos náhuatl representados como glifos, se tratará de buscar los nombres de parcialidades o provincias, considerando que son aproximaciones y que pueden existir algunas diferencias en la forma de escribirlas con caracteres alfabéticos. En adelante se emplearán letras cursivas para vocablos de lengua náhuatl y negritas al acudir a las que se encuentran en el Códice Mendocino. Para facilitar la lectura de las palabras de lengua náhuatl, se ha suprimido la letra H, considerando que en la actual fonética mexicana, no tiene función. No serán sustituidos los dibujos destruidos y de los incompletos, no se buscarán en el Códice Mendocino. Según rutina establecida por investigadores, la descripción de provincias se inicia por el ángulo inferior hacia la izquierda:

- No se intenta describir porque está completamente borrado.
- Solamente se ve la parte de encima de una casa, calli. La destrucción del borde inferior de la lámina, no permite otro dato para identificación.
- Representa el adorno característico que lleva en la cabeza xipe, sinónimo de yopico, representando a totec, el terrible dios de los orfebres, adorno que portaba en la cabeza el sacerdote que cuidaba el templo y a la vez se vestía con la piel desollada a un cautivo o a un ladrón, a quien además se arrancaba el corazón; el xipe iba paseando alegre, graciosa y burlescamente por las calles. El nombre yollot-pi-pil-co no se encontró en toponimia actual, pero yopico fue barrio y en la delegación Iztacalco del Distrito Federal; se encuentran tres colonias denominadas Los Picos, como posible corrupción colonial del metaplasmo yopico, formado por yollot, corazón; pi, arrancar; pil, gracioso; co, acción, movimiento. También podría ser Copilco, en el D.F.
- Piedras, tetli; petate, estera, petlatli; casa, calli; venir a, co. Se integraría tetlpetlatli-calli-co, actualmente Tepetlalcaco en el estado de México.

- Cabeza ricamente emplumada de ave nocturna: búho, tecolotl; encima o sobre, pan; de agua, atl. Se integra tecolotl-atl-pan. Actualmente San Mateo Tecoloapan en el estado de México.
- Casa, calli; sobre, pan; cimientos, pachoa de petate, petlatl y roca, tetl. Se integraría: tetl-petlatl-pachoa-calli-pan, que se castellanizó como **tepechpan** y actualmente es Tepexpan en el estado de México.
- Roca o piedra, tetl, colocada en posición vertical a diferencia de las que se ven en otras láminas, en posición horizontal. Un fragmento cuadrangular de tela con hermosos dibujos, que pende de un madero, quemitl, vestir, vestidura; can, lugar. Se integra tetl-quemitl-can, actualmente Tlacoquemecatl (tlaco también viene a ser ni cerca ni lejos, ni pequeño ni grande, y tlaco-quemitl vestidura ni pequeña ni grande) en la Delegación Benito Juárez del Distrito Federal.
- Colibrí, uitzitzilin; lado o mano izquierda, opochtli; venir, co; área circular, yaualoa. Se debe aclarar que el círculo únicamente delimita cierta área (azul, dice Corona y Núñez, 1968, copiando del falseado Mendocino) y no lleva más color que el natural del papel amatl, podría completarse el ideograma suponiendo que el colibrí vuela dando vueltas hacia la izquierda. El nombre integrado como uitzitzilin-opochtli, es el colibrí dentro del escudo que caracteriza al dios Huitzilopochtli, que lo porta en el antebrazo izquierdo. Pasó al código Mendocino como **hui ilopuchco puo** y durante la Colonia, Churubusco, que actualmente pertenece a la Delegación Coyoacán del Distrito Federal.
- Extraña montaña, tepetl, con el vértice enrollado, torcido, coliuqui, que puede venir de colli, abuelo, antiguo; medio cuerpo inferior humano, tzinco, que le da carácter de lugar pequeño; sin tomar en consideración el vocablo tepetl, se integra coliuqui-tzinco. Bernal Díaz del Castillo en el capítulo XXXVI refiere que no comprendieron el significado de culúa y México y en el XLIV lo aplica a la lengua y a los vasallos sujetos a México, como culúa; debe tenerse presente que puede interpretarse como **auí o in**, el respetado, temido

y amado espinoso y ponzoñoso cola retorcida del agua, atl-coliqui-tzin. En la lámina 2-recto del Códice Mendocino aparecen **colhuacan**, como la montaña retorcida y **tenayucan**, fortificación en montaña; son los dos primeros pueblos sujetos durante la era **tenoch** (1324-75) que principia con la fundación. Actualmente coliqui-tzincó en el Distrito Federal, se encuentra como colonias Culhuacán en las delegaciones de Iztapalapa y Coyoacán. También Coltzingo, cercano a Texmelucan, en el estado de Puebla.

- Casa, calli, enseñando una abanico o corona formada con plumas de la cola de tórtola, cofotli, tlan, cerca de. La figura no ofrece ningún trazo que haga referencia al alacrán (Castillo Farreras, 2003) Cocotitlán se encuentra actualmente en el estado de México.
- Montaña, tepetl; una casa, calli y una mano, maitl, en acción. La mano en acción significa que se construye (por albañiles) casa, empleando barro, poloa. Se integra tepetl-poloa. Tepepula existe actualmente en el estado de México y Tepepan en el Distrito Federal.

Solo conserva dos representaciones de agua que podrían ser de movimiento, ollín, pero no hay elementos para completar la dominación.

Puede afirmarse que se trata de pueblos cercanos al sistema lagunar (a manera de islas) que actualmente forman parte del Distrito Federal y el estado de México y la conclusión sería que es el inicio de la expansión mexicana. Ciertamente es lámina tributaria, pero el delineo diferente la excluye de las demás que integran la Matrícula de Moctezuma. Probablemente se trata de fracción de un documento distinto y el resto se destruyó, pero esa expansión lógicamente debió corresponder a los primeros señores, **acamapitzin y uitziliuitztzin**. Al concluirse el Códice Mendocino (1549) se agregaron en la lámina 20-verso, 11 pueblos de la misma área geográfica mencionada, que ya habían sido entregados a encomenderos y nominados por ellos, al pasar a la administración Mendocina fueron dibujados como pueblos tributarios. La tributación comprende:

- 400 mantas de color rojo y bordura.
- 400 mantas blancas con bordura.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- 400 maxtlatl o bragas para hombre.
- 400 uipilli que son blusas sin mangas, para mujer.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.

7. LÁMINA 5

Las medidas corresponden a 29 x 42 centímetros. La edición de 1968 presenta una tira de papel europeo en los bordes izquierdo e inferior, bastante manchado y el ángulo derecho está completado con el mismo papel europeo. En las ediciones de 1985, 1991 y 2003 ya no se ve el papel europeo y parte del borde inferior ha sido restaurado con papel amate; además, en la edición de 2003 el deterioro del borde izquierdo es muy evidente, porque fue despegado. Originalmente se Presentaron 26 provincias o calpulli, pero algunas están incompletas y otras casi totalmente borradas.

- Como es lo acostumbrado, la primera figura en el ángulo inferior izquierdo tiene varios elementos representados: agua, atl y miembro superior humano en actitud de flexión, torcido, curvado, colui, colea o coliuqui. Tradición indígena relata que un chichimeca ató una cinta de cuero al brazo, acolli, de Quetzalcoatl y de él descienden los acoluacatl, cinta que también aparece en la figura; el sitio donde poblaron fue llamado atl-coloa-can, lugar cercano a Texcoco. Actualmente se localiza Acolman en el estado de México.
- Colibrí sobre encía y tres dientes, abundancia, uitzitzilin-tlantli. Huiuixtla se encuentra lejanamente en el estado de Veracruz, por lo que no es aceptable. La aclaración que cabe es que la castellanización del vocablo que corresponde al colibrí, fue confundido

en el Códice Mendocino, con abundancia de espinas, uitztic-tlantli, pasando a ser **huicilan puo**. Huitzilan se encuentra actualmente en el estado de Puebla.

- Cabeza y cuello de gallo mexicano, totolin, fracción de medio cuerpo inferior humano, asiento pequeño, tzinco. Actualmente Totolcingo es una laguna entre los estados de Tlaxcala y Puebla. También se encuentra Totolcingo en el estado de México.
- Campo para juego de pelota, tlachtli; dentro de un círculo, dar vuelta, yaualuia, yualoa. Actualmente Santa Ana Tlachahualco se encuentra en el estado de México.
- Dibujo parcialmente borrado; es el fragmento de una pierna, sobre una piedra, tetl, expresando una columna a manera de cimient, pepechtli. Actualmente Tepexpan, tetl-pepechtli, se encuentra en el estado de México.
- Figura de garza, aztatl, sobre montaña, tepetl, al que se antepone un manto quemitl, de plumas: aztatl-quemitl-tepetl, montaña donde hay plumas de garzas blancas. Actualmente corresponde a Santo Domingo Aztecaameca en el estado de México.
- Figura muy destruida; puede verse agua, atl, probablemente contenida en piedra tetl, o en canoa de piedra, tetl-atl-calli. Teacalco se encuentra en el estado de México.
- Figura completamente borrada, por lo que no puede integrarse un topónimo. En el Códice Mendocino se le ha dado figura de una anciana, tonantzin, a la que se considera madre o vieja respetada, en perfil sobre una montaña, tepetl y el nombre **tonanytla puo**. Existe Tonantzintlan en el estado de Puebla y Tonatitla en el estado de México. Es conveniente aclarar que tonat-tzin bien puede ser tonat-tzin, entendiéndose como el Dios sol.
- Se aprecia una cabeza masculina en perfil, con decoración facial, joya en la oreja y el cabello se prolonga en una especie de cola; todo sobre montaña, tepetl. La interpretación de la figura masculina es que se trata de un grupo étnico que vivía entre montañas y por eso caminaban en, cen, conjunto, fila, pantli, orgullosamente, poa, poua. Así se integraría cen-pantli-poua-tepetl, correspondiendo a

Zempoala, que actualmente existe en los estados de Veracruz, Hidalgo y Puebla.

- En el espacio destinado a esta figura únicamente se conserva fragmento de estera, petlatl. En el Códice Mendocino se le ha agregado una cabeza crotálica de frente, abierta hasta fauces, a manera de cueva, oztotl; cueva de tepetate, tepetlatl-oztotl, correspondiendo actualmente a Tepetlaoxtoc en el estado de México.
- Árbol, quauitl, sin frutos, pero con agua, atl en una rama, sobre montaña, tepetl. Se integra atl-quauitl-tepetl, montaña de árboles de agua, encina o carrasca. Actualmente corresponde a Ahuatepec en los estados de Morelos, Puebla, México y Veracruz.
- Piedra blanca, ti atl; montaña, tepetl. Montaña de piedra blanca, ti atl-tepetl. Actualmente Tizatepec, cercano a San Ángel en el Distrito Federal y en el estado de Hidalgo.
- La figura está seriamente destruida, pero se reconocen los bordes de un cántaro, comitl; sobre encía y tres dientes, tlantli. Actualmente existen dos metaplasmos Contla en el estado de Tlaxcala y uno en el de Puebla. No debe cometerse el error de suponer que se trata de Comitán en el estado de Chiapas, totalmente alejado de los que actualmente corresponden a esta lámina; este Comitán en el estado de Chiapas se debe interpretar como comic-tlantli, cerca del lugar de fiebres o sentirse como dentro de un cántaro. Fue la primera Villarreal de San Cristóbal, fundada en esa provincia por Pedro de Portocarrero en 1527 1 1528, enviado desde Santiago de la Provincia de Guatemala por instrucciones del Capitán General Jorge de Alvarado, en ausencia de su hermano Pedro. Los tlaxcaltecas de lengua náhuatl que acompañaron a Pedro de Alvarado en 1524, son los que acompañando a Portocarrero impusieron ese nombre, comic-tlantli.
- Cabeza humana en perfil, ixtli; cubierta con un paño, quemitl. El nombre Mendocino **Ixquemecan** no se encontró en toponimia; lo más cercano actualmente es Ixquihuacan en el estado de Puebla.
- La figura es de difícil interpretación: un ojo abierto, ixtli; irritado, ojo que no duerme, ixtoco; dos manos como recibiendo, maitl. El

metaplasmo Maquixco se encuentra actualmente en el estado de México. Si se considera “las manos”, temama-ixtoco el metaplasmo sería Temixco, actualmente en el estado de Morelos.

- Casa, calli, con dos orificios para salida de vapor de agua; por detrás se ve fuego y por delante sale agua. Se trata de un temazcalli, casa donde se suda, en el agua, atl-pan. Integrado temazcalli-atl-pan, actualmente se localiza Temascalapa en el estado de México y varias poblaciones con nombres aproximados: Temascal, Temascalcingo, Temascaltepec, Temaxcalapa y Temaxcalapan. En sentido figurado también podría ser manantial de agua caliente.
- Amontonamiento de piedra blanca, ti atl; tres huellas humanas, los dueños, yocaua. Actualmente Tizayuca se encuentra en el estado de Hidalgo.
- Piedra, tetl; estera,petlatl; sobre, pan; se integra tetl-petlatl-pan. Actualmente corresponde a Tepepan en el Distrito Federal.
- Casa, calli; dentro de un círculo, yaualli, sentadero para ollas. Actualmente existen dos poblaciones Calchualco en el estado de Veracruz.
- Figura totalmente borrada. En el Códice Mendocino es dibujado como montaña donde trabajan canteros, Tezontepec, en los estados de México e Hidalgo.
- Instrumento de albañil que sirve para bruñir o pulir, tlaquilqui; veces, pa. Actualmente existe Tlaquilpa en el estado de Puebla y Tlaquilpan en el de Hidalgo.
- Cabeza de águila en perfil, quautli; manto de plumas, quemitl; montaña, tepetl. Se integra quautli-quemitl-tepetl, montaña donde se obtienen plumas de águila para mantos. Habiendo sufrido grave metaplasmo, podría corresponder actualmente a quautli-tepetl, Cuau-tepec; el que existe en el estado de Guerrero es muy lejano del área, además están Cuau-tepec en el estado de Hidalgo, Cuau-tepec el Alto y Cuau-tepec Barrio Bajo en el norte del Distrito Federal. El Códice Mendocino dice, pero no ha sido posible localizarlo como Cuauquemecan en toponimia.
- Animal con manchas claras y oscuras, cola de pelo erizado epatl,

mofeta o zorrillo; tlan, cerca. Epatlan se encuentra actualmente es en estado de Puebla.

- Agua, atli; que vierte, mellalot; lugar, co. Ameyalco se encuentra actualmente en el estado de México; también en el Distrito Federal.
- Árbol, quauitl; frondoso, quauitl-xiuyo; montaña, tepetl; lugar, can. El actual metaplasmo corresponde a Cuauyuca en el estado de Puebla.
- Perfil de animal mítico representante del viento, eecatli; montaña, tepetl. San Cristóbal Ecatepec corresponde actualmente al estado de México.

Tratando de regionalizar, la mayor parte de poblaciones tributarias corresponden al actual estado de México; otras al Distrito Federal, a los de Puebla, Hidalgo, Morelos y Veracruz. Esa regionalización puede significar la progresiva expansión del dominio mexicana, o rutas y zonas para oportuna y obligada tributación que recibían los recaudadores que eran sumamente respetados, en las fechas de antemano fijadas; una vez recibidos los tributos, eran portados por los mismos tributarios hasta México Tenochtitlan. La tributación registrada es la siguiente:

- 400 mantas rojas con bordura amarilla a cuadros.
- 400 mantas amarillas, con tejido a cuadros y bordura roja alternada.
- 400 mantas café en rombos y bordura café a cuadros
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- 400 uipille, blusas de mujer.
- 400 maxtlatl, bragas para hombre.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- 20 vestiduras con bezote y coraza con animal de plumas.
- 20 rodela de plumas largas.

- 20 vestiduras con coraza de calavera
- 20 rodela de plumas largas.
- 20 vestiduras de ocelote con plumas.
- 20 rodela de plumas largas.
- 20 vestiduras galoneadas, con bezote y capirote de escarapela.
- 20 vestiduras de coyote.
- 20 rodela de plumas largas.
- 20 vestiduras con collarín y plumas largas altas.
- rodela de plumas largas.
- vestiduras como paveses para desdoblar hacia abajo.
- 20 rodela de plumas largas.
- 20 vestiduras como ichcaupille, con penacho de plumas largas.
- 20 rodela de plumas largas.
- Un traje-casa de maíz, frijoles y chian.

Existe constancia de Bernal Díaz del Castillo, que ayuda a identificar los tributos que aparecen en esta lámina. En el capítulo XLVI de su Verdadera Historia... dice: venían cinco mexicanos que eran los recaudadores de Montezuma y traían ricas mantas labradas, y bragueros de la misma manera (que entonces bragueros se ponían) y el cabello lacio y alzado, como atado en la cabeza, y cada uno con unas rosas, oliéndolas, y mosqueadores que les traían otros indios como criados, y cada uno un bordón como garabato en la mano. También en el capítulo XCI dice: Dejemos de hablar de la costa y comida de su casa (de Montezuma), y digamos de los mayordomos y tesoreros y despensas y botellería, y de los que tenían cargo de las casas a donde tenían el maíz. Porque lo que aparece dibujado e interpretado como traje, era seguramente como del tamaño de una habitación, sobre maderos para asegurar la conservación de los granos comestibles, por lo que la interpretación correcta debe ser “un cuarto, o del tamaño de una habitación” para el maíz, uno para frijoles y otro para chian. Y en los que se refiere a artículos bélicos, debe recordarse que y digamos como tenía Montezuma dos casas llenas de todo género de armas, y muchas de ellas ricas, con oro y pedrería, donde eran rodela grandes y chicas, y unas como macanas, y otras a manera de espadas de a dos manos, engastadas en ellas unas

navajas de pedernal, que cortan muy mejor que nuestras espadas, y otras lanzas más largas que no las nuestras, con una braza de cuchilla, engastadas en ellas muchas navajas, que aunque den con ellas en un broquel o rodela no saltan, y cortan, en fin, como navajas, que se rapan con ellas las cabezas, y tenían muy buenos arcos y flechas, y varas de a dos gajos, y otras de uno, con sus tiraderas, y muchas hondas y piedras rollizas hechas a mano, y unos como paveses que son de arte que los pueden arrollar arriba cuando no pelean, porque no les estorbe, y al tiempo de pelear, cuando son menester, los dejan caer y quedan cubiertos sus cuerpos de arriba abajo. También tenían muchas armas de algodón colchadas y ricamente labradas por de fuera de plumas de muchos colores, a maneras de divisas o invenciones, y tenían otros como capacetes y cascos de madera y de hueso también muy labrados de pluma por fuera, y tenían otras armas de otras hechuras que por excusar prolijidad lo dejo de decir, y sus oficiales, que siempre labraban y entendían en ello, y mayordomos que tenían cargo de las armas.

El significado del dibujo en forma de bandera, pantli, se ha aceptado como equivalente a 20, pero existen opiniones de que significa una fila o formación de personas u objetos, que se dice cenpantli, nuevo número de 20 cosas. También es prudente recordar la carta Relación enviada al rey Felipe II en marzo 8 de 1576 por Diego García de Palacio, Oidor Real de la Audiencia de Guatemala, en la que decía: La provincia de los Izalcos, cuentan estos naturales el cacao por fontles xequepiles y cargas; un fontle es cuatrocientas almendras; un xequepil veinte fontles que son ocho mil almendras y una carga, tres xequepiles. Son veinte y quatro mil almendras; por estos números cuentan todas las cosas y es el mayor que entre ellos se halla.

8. LÁMINA 6

Las medidas corresponden aproximadamente a 29 x 42 centímetros. Está bastante mejor conservada que la anterior y presenta evidente línea vertical de unión de fragmentos en el tercio hacia la derecha, que afecta varias figuras. En la edición 1968 se ve fragmento de papel europeo que ocupa el ángulo inferior a la izquierda; en la otras ediciones ya no se aprecia. En las ediciones de 1991 y 2003 se ve pérdida de papel amate en el borde

inferior, hasta la línea de unión. Se presentan 16 provincias tributarias, con leves deterioros.

- **Árbol, quauitl;** abertura bucal en el tronco, significando que emite sonido armonioso, nauatl. Se integra quauitl-nauatl; que al sufrir metaplasmo en el Códice Mendocino pasó a ser quaunauac puo, árboles susurrantes y actualmente se identifica como Cuernavaca en el estado de Morelos.
- **Casa, calli;** sobre construcción piramidal, teuctli; medio cuerpo inferior humano, tzinco, pequeño lugar; integrado el vocablo como teuctli-calli-tzinco, el virrey Antonio de Mendoza introdujo el término latino teo, tbeos, para dar universalidad a lo de Dios, a lo divino; así en su Códice aparece como teocal inco puo. Fray Bartolomé de las Casas estuvo por primera vez entre los años 1538/9 en la Capital Virreinal de la Nueva España, y al respecto dice: Tenían costumbre antigua en la Nueva España de armar caballeros casi como dándoles hábitos de Caballería donde hiciesen profesión de defender a la patria, que era gran dignidad entre ellos y llamábanla Tecuitli, como en Castilla profesan las órdenes de Caballería de Santiago, Alcántara o Calatrava, en la cual no admitían sino solo hijos de señores muy caballeros de todos cuatro costados. Más adelante dice: Tenían un dios mayor, y este era el sol, cuyo oficio era guardar el cielo y la tierra; otros dioses que fuesen guardadores de los hombres y estuviesen por ellos como abogados ante aquel gran dios. Actualmente Teocalcingo se encuentra en los estados de México y Guerrero. Por el concurso del Códice Mendocino y sus numerosos historiadores, ha persistido la interpretación del vocablo teul como sinónimo de teotl, para introducirlo a la generalizada nominación universal del griego y latino teos, lo que concierne a Dios. Bemal Díaz del Castillo generosamente menciona la palabra que frecuentemente escuchó de los indígenas y la escribió como teul, teules; así llamaron siempre a los extraños conquistadores. Pero son tantos los significados que el cronista dice haber entendido, que no acierta a unificar un criterio propio, porque se

entera que los indígenas también tenían sus teules, sus ídolos que imponían terror, en mansiones encima de las figuras piramidales con vértice truncado. Esos teules no eran dioses, sino enviados o intermediarios desde lo desconocido, tal vez semejantes a los mitológicos hijos de dioses griegos. En consecuencia, las representaciones piramidales deben llevar el nombre de teuctli, diferente al Dios representado como disco solar, tonatiuh, creador del mundo con sus cuatro anteriores edades o soles.

- Forma de bandera o cepillo, pantli; dentro de doble círculo, chimalli, escudo o rodela: chimalli-pantliipantli-chimalli. Existen actualmente San Lorenzo Chimalco en el estado de México; Chimalpa en la Delegación Cuajimalpa del Distrito Federal y Panchimalco en el estado de Morelos.
- Colibrí, uitzitzilin; sobre, pan; agua, atl. Actualmente el río Huitzilapan se encuentra en el estado de Veracruz.
- Caña calendárica, acatl; superpuesta en montaña, icpac. Acatlicpac es actualmente en barrio en la ciudad de Cuernavaca del estado de Morelos. Existe también Acaticpac en el estado de Veracruz, Acatepec en el de Puebla y Acatipla en el de Morelos.
- Flor, xochitl; montaña, tepetl. Actualmente existe Xochitepec en el estado de Morelos, Xochiltepec en el de Puebla, Juchitepec en el de México. En Xochitepec fue derrotado el conquistador Francisco de Maldonado y posteriormente Diego de Mazariegos recuperó cinco tiros.
- Dardo, mitl en caña, acatl. Actualmente corresponde a Miacatlan en el estado de Morelos.
- Pajarillo de cabeza verde, plumaje pardo y pico fuerte, molotototl. Moloacan, Ver.
- Serpiente coatl; encía y dos dientes, tlantli, abundancia. Actualmente existe Coatlán en el estado de Morelos; Coatitlan en el de Veracruz.
- Aunque el color es rojo, el concepto es joya, xiuitl; sobre montaña, tepetl.
- Actualmente se encuentra Jiutepec en el estado de Morelos;

también existe Xiutetelco en el estado de Puebla.

- Montaña de color celeste, xoxouitl-tepetl; encía y dos dientes, tlantli. Puede interpretarse como montaña donde hay abundantes piedras de color celeste. Actualmente corresponde a Jojutla en el estado de Morelos.
- Lasca o navaja de obsidiana, itztli; encía y cuatro dientes, abundancia, tlantli. Actualmente corresponde a Puente de Ixtla en el estado de Morelos.
- Agua, atl; hoja de papel, amatl; amarillo, coztic; encía y dos dientes, tlantli. Se integra atl-amatl-coztic-tlantli, que actualmente corresponde a Amacuzac en el estado de Morelos.
- Tres huellas humanas como actividad, oquichtin; vasija que contiene líquido espumoso, fermentado, medicinal, obtenido de especial palma, ocpatl; beber,
- pai. Actualmente puede corresponder a Ocoyucan en el estado de Puebla y Ocoyoacac en el de Morelos.
- Lasca o navaja de obsidiana, itztli; montaña, tepetl. Ixtepec existe actualmente en el estado de Puebla.
- Agua, atl; pata delantera de animal con pezuña hendida, caprino, ichcatl; caída de agua, chololiztli. Actualmente existe Atlicholoaya en el estado de Morelos.

Es evidente que la casi totalidad de estas provincias corresponde actualmente al estado de Morelos. Los tributos consignados son:

- 400 mantas rojas con bordura amarilla a cuadros.
- 400 mantas amarillas con bordura roja a cuadros.
- 400 mantas con rombos y bordura café a cuadros.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- 400 maxtlatl que son bragas para hombres.
- 400 uipille que son blusas para mujer.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.

- 400 mantas blancas.
- Una vestidura con coraza de calavera y animal con plumas. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura con bezote y coraza con animal de plumas.
- Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura de ocelote y atado de plumas. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura galoneada con bezote y capirote de escarapela.
- Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura de coyote con adorno de plumas.
- Una vestidura como los paveses que se desdoblán hacia abajo. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura roja con penacho elevado de plumas largas.
- Una vestidura roja con especie de collarín y plumas largas. Una casa troje de maíz, frijoles y chian.
- Unxiquipilli, 8.000 rollos de papel amate.
- 400 jícaras.
- 400 jícaras.
- 400 jícaras.

9. LAMINA 7

Las medidas corresponden a 29 x 42 centímetros. Con el deterioro, puede dificultarse la interpretación de algunas figuras de provincias. La línea de doblamiento es poco perceptible cerca del margen izquierdo. En la edición de 1968 se ven fragmentos de papel europeo en los ángulos superior e inferior derechos; fue retirado para las adiciones de 1986, 1991 y 2003.

- Leguminosa en floración, uaxin; montaña, tepetl. actualmente uaxin-tepetl corresponde a Oaxtepec en el estado de Morelos.
- Flores, xochitl; campo cultivado, milli; medio cuerpo inferior humano, tzinco, lugar pequeño. Actualmente Xochimilcacingo en el estado de Morelos.

- Cabeza de águila en perfil, quautli. Actualmente corresponde a Cuautla en el estado de Morelos.
- Tambor, ueuetli; hecho de árbol que crece encima, pan; del agua, atl. Se integra atl-ueuetl-pan. Actualmente corresponde a Ahuehuepan en el estado de Morelos.
- Agua, atl; de curso distinto, que va de un lado a otro, nenecuiloa. Actualmente corresponde a Anenecuilco en el estado de Morelos.
- Figura borrada en su mitad inferior, representando medias aspas, movimiento, olin; la mitad inferior parece corresponder a montaña, tepetl. Olin-tepec se encuentra actualmente en el estado de Morelos.
- Borrada la mitad inferior, pero puede identificarse árbol, quautli; un ojo en el tronco, ixco. Cuautlixco pertenece actualmente al estado de Morelos.
- Crin, fibra dura, tzomitli; en forma de bandera, pantli. La madera de fibra dura se empleaba para penetrar cráneos en filas y colocarlos como en tableros, por lo que recibieron el nombre genérico de tzompantli. Actualmente corresponde a
- Zumpahuacan en el estado de Morelos.
- Mitad superior de colibrí, el resto borrado, uitzitzilin. actualmente corresponde a Huitchila en el estado de Morelos.
- Tierra, tlalli; amontonamiento de tierra blanca, ti9atl; encima, pan. Actualmente tlalli-ti9atl-pan corresponde a Tlaltizapan en el estado de Morelos.
- Serpiente, coatl; casa, calli; venir, hacia, co. La casa de culebras corresponde actualmente a Coacalco en el estado de Morelos.
- Punzón de obsidiana, itztli; papel amate enrollado, amatl. La imagen da a entender que es sitio donde emplean punzón y papel para dibujar. Actualmente Itzamatitlan se encuentra en el estado de Morelos. En el de Puebla existe Ixtacamaxtitlan.
- Hacha de cobre, tepuztli, con mango o asidero; montaña, tepetl. Tepuxtepec se encuentra actualmente en el estado de Morelos.
- Flor aromática parecida al anís o pericón, yautli; montaña, tepetl. Actualmente Yautepec se encuentra en el estado de Morelos.

- Saliente, nariz, yacatl; hormiga grande y ponzoñosa, tzicatli; ponerse rojo, pitza; montaña, tepetl. Se integra únicamente yacatl-pitza y corresponde actualmente a Yecapixtla en el estado de Morelos.
- Fibra dura, tzomitli; insertada sobre barrote, en forma de bandera, pantli; montaña, tepetl. Se integra tzomitli-pantli-tepetl. Actualmente corresponde a Tzompantepec en el estado de Tlaxcala.
- Arena blanca o sal, xalli-iztacliztatli; dentro de cabeza crotálica abierta, cueva, oztotl. Actualmente corresponde a Jaloxtoc en el estado de Morelos. También existe Xalostoc en el estado de Tlaxcala.
- Cuchillo ritual de pedernal, tecpatli; montaña, tepetl; medio cuerpo inferior humano, pequeño lugar, tzinco. Actualmente corresponde a Tepalcingo en el estado de Morelos.
- Calabaza, ayotli; flor, xochitli; agua, atl; dentro, pan. Se integra ayotli-xochitlatl-pan y actualmente corresponde a Axochiapan en el estado de Morelos.
- Montaña, tepetl; saliente como nariz, adelante, yacatl. El primero, el que está por delante, tlayacac. Actualmente corresponde a Tlayacapan en el estado de Morelos.
- Peñas, tetli; agudas, como espinas, uiztic. Actualmente se identifica como Tehuixtla en el estado de Morelos.
- Miembro superior humano arrojando fragmentos, nepopol; desde una montaña, con ventaja, ualca. Corresponde a Nepozualco en el estado de Morelos. El historiador Clavijero menciona el sitio Nepohualco cercano a Tenayocan, en el estado de México.
- Recipiente con agua, atl; rojiza, tlatlauqui. Una hierba medicinal era tlatlauquipatli. Actualmente corresponde a Atlatlahuca en el estado de Morelos.
- Cabeza de pájaro mexicano muy estimado como alimento, parecido a pavo mexicano, uextototli; en el agua, atl-pan. Actualmente corresponde a Totolapa en el estado de Morelos.
- Caña, maíz, acatli; cultivada, milli; medio cuerpo inferior humano, tzinco. Actualmente Amilcingo se encuentra en el estado de Morelos.

- Agua, atl, que disfruta un humano, de buen sabor, uelica. Actualmente corresponde a Huautla en el estado de Morelos.

Es evidente que la casi totalidad de provincias corresponden al actual estado de Morelos. Los tributos anotados son:

- 400 mantas blancas con dos borduras.
- 400 mantas rojo y amarillo a rombos, con dos borduras.
- 400 mantas a rombos café y bordura negra a cuadros.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- 400 maxtlatl que son bragas para hombres.
- 400 uipille que son blusas para mujer.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- Una vestidura con bezote, coraza y animal con plumas. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura de ocelote con plumas largas. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura cono coraza de calavera, orejeras y animal de plumas.
- Una rodela de plumas largas.
- 20 vestiduras rojas con penacho de plumas largas.
- 20 rodela de plumas largas.
- 20 vestiduras de dos piezas con penacho alto de plumas largas.
- 20 rodela de plumas largas.
- Una vestidura de coyote con plumas largas. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura galoneada, con bezote y capirote de escarapela. Una rodela de plumas largas.
- Una casa troje de maíz, frijoles y chian.
- 400 platos chicos de cerámica de dos colores.
- 400 platos chicos de cerámica de dos colores.
- 400 platos chicos de cerámica de dos colores.

- 400 platos chicos de cerámica de dos colores.
- Una vestidura de collarín alto, alhaja y plumas largas. Una rodela de plumas largas.
- 400 platos grandes de cerámica de dos colores. Un cenxiquipille (8.000) rollos de papel amate.

10. LÁMINA 8

Las medidas se acercan a los 29 x 42 centímetros. En la edición de 1968 son escasamente perceptibles restos de papel europeo en la parte inferior del margen a la derecha y ángulo del mismo lado. Hay notoria línea vertical de unión de fragmentos cercana a la mitad de la lámina, con ligera afectación en los dibujos que cruza. Se estima que no se ve papel europeo ni mayor deterioro en ninguna de las ediciones correspondientes a 1985, 1991 y 2003. Se presentan siete calpulli o provincias tributarias.

- Árbol, quauitl; dos filas de dientes en el tronco, abundancia, tlantli. Se agregan lanzadera, malacatl y un rostro de mujer con gorro tejido, como característica de una arboleda, quauitlantli, donde se trabajan telas, sin que esto último participe en la integración del nombre. Actualmente corresponde a Cuautitlán en el estado de México.
- Piedra oscura, tetl-tlilli, o tetl-uilot, cristal de roca, espejo; yocan, lugar. Pueden integrarse dos vocablos, tetl-tlilli-yocan y tetl-uilot-yocan, representados en la figura de un espejo con marco. Actualmente existe San Luis Tehuiloyoca en el estado de Puebla.
- Agua, atl; árbol sauce uexotl; lugar, yocan. Se integra atl-uexotl-yocan y actualmente corresponde a San Mateo Huexoyuca en el estado de Tlaxcala.
- Agua en tres yei corrientes, atl; arena, xalli; sobre , pan. Se integra yei-xalli-atlpan, que actualmente correspondiente a Jáltipan en el estado de México.
- Piedra, tetl; esponjado, poroso, poxatic. Se integra tetl-poxatic, piedra pómez. Actualmente corresponde a Tepojaco en el estado de México.

- Olla de barro de fondo plano para guardar alimentos o granos, cuezcomatl; secos, uacqui; lugar, can. Se integra cuezcomatl-uacan; lo más cercano que se encontró en toponimia es Cohuacan en el estado de Veracruz.
- Dos mazorcas de maíz tierno, xilotl; medio cuerpo inferior humano, pequeño lugar, tzinco. Actualmente existen dos poblados en el estado de México con el nombre Jilotzingo.
- La mayoría de las provincias se encuentran actualmente en el estado de México. Los tributos registrados son:
 - 400 mantas rojo y amarillo, con bordura a cuadros.
 - 400 mantas blancas con bordura negra a cuadros.
 - 400 mantas blancas.
 - 20 vestiduras rojas como de ichcauepille y penacho de plumas rojas.
 - 20 rodela de plumas largas.
 - Una vestidura de coyote con plumas largas.
 - Una rodela de plumas largas.
 - 20 vestiduras rojas con penacho elevado de plumas largas.
 - 20 rodela de plumas largas.
 - 4,000 esteras o petlatl.
 - 4,000 icpalli, asientos de petlatl.
 - Una vestidura con bezote, coraza de madera y animal con plumas. Una rodela de plumas largas.
 - Una vestidura con coraza Je calavera y adorno de plumas largas.
 - Una rodela de plumas largas.
 - Una casa troje de frijoles, maíz y chian.

11. LÁMINA 9

Las medidas corresponden a 29 x 42 centímetros. Se ven fragmentos de papel europeo en ambos ángulos inferiores, pero so) o en la edición de 1968. El deterioro en las siguientes ediciones es mínimo. Originalmente se presentaron nueve provincias, pero la del ángulo inferior a la derecha está un poco borrada en su mitad inferior.

- Perfil grande, importante, pochtecatl, mercader, con antifaz color grana o encamado, vistoso adorno distintivo sobre la frente, cabello largo dorado sujetado uei-pochtecatl corresponde actualmente a Hueypoxtla en el estado de México.
- Es parecido al de la anterior lámina 8, pero la corriente se forma de cuatro afluentes. Ambas interpretaciones podrían aparentemente ser xalli-atl-pan o xalli-a-pan. Como en el caso anterior se igualó a Jáltipan, en el caso presente se inclina hacia Xalpa, en el estado de México.
- Compuesto de sesquicarbonato y cloruro de sodio, conocido como tequesquite, tetl-quixquitl, “piedra” porosa que aflora sobre, pan, el terreno cuando baja el nivel de la laguna, atl. Se integra tetl-quixquitl-atl-pan y actualmente puede corresponder a Tequisquiác o a Tequisquiapan, ambos en el estado de México.
- Mano que sostiene una piedra, tetl y golpeando, parte otra para extraerla, tetlapana; es trabajo de cautivos, malli; lugar, yan. Se ha integrado tetlapana malli-yan que actualmente corresponde a Tlapanaloya en el estado de México.
- Mano ofreciendo recipiente, xicalli, que contiene alimento líquido de raíz comestible, uacam-atl. Se integra xicalli-uacam-atl y el me-taplasmo es Chimalhuacan, actualmente en el estado de México.
- Una mano posesionándose de hojas medicinales para curar fiebres y como purgante, xomatl. Actualmente corresponde a Xometla en el estado de Veracruz.
- La mitad superior de la figura es una caña, acatl; por abajo parece tratarse de una mano prensándola, posesionándose, yocatia; lugar, can. Se integra acatl yocatia-can, que actualmente correspondería a Acayucan en el estado de Veracruz o Acayuca, Hidalgo.
- Espejo, tezcatl; montaña, tepetl. Texcatepec, montaña donde hay espejos, se encuentra actualmente en el estado de Hidalgo.
- Flor dentro de flor, acatl-xochitl; sobre, pan, buena tierra. Por me-taplasmo se integra atoctli-pan, que expresa sobre tierra fértil, húmeda, productiva, que actualmente corresponde a Actopan en el estado de Hidalgo.

La regionalización se reparte en los estados de México, Hidalgo y Veracruz. Los tributos registrados son:

- 400 mantas rojo y amarillo, con bordura a cuadros de colores.
- 400 mantas blancas con bordura a cuadros blancos y negros.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- Una vestidura con bezote, coraza de madera y animal con plumas. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura de ocelote con plumas. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura con coraza de calavera y adorno de plumas largas. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura roja como ichcauepille con penacho de plumas rojas. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura galoneada, con bezote, capirote y escarapela.
- Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura de dos piezas, con collarín y penacho elevado.
- Un traje casa de frijoles, maíz y chian.
- 400 cantaritos de miel de “laguey asentados y asegurados sobre yaualli, que es como cojín redondo de fibras en torsión.

12.LÁMINA 10

Las dimensiones se conservan dentro de los 29 x 42 centímetros. El deterioro general no afecta a los dibujos, excepto el que corresponde al primer calpulli en el ángulo inferior a la izquierda. Un trazo vertical en el tercio derecho señala doblez. Originalmente se presentan seis provincias. En la edición de 1968 se ven restos de papel europeo en la parte inferior del límite izquierdo y ángulo correspondiente y en la del 2003 se observa insuficiente restauración en dicho ángulo.

- Agua, atl; hirviente, totonqui, que derrama del cuello de un cántaro, comitl; al otro lado, nalco. El vocablo comitl no interviene en el nombre y solo es representación de aguas termales, en ebullición. Actualmente corresponde a Atotonilco Tula en el estado de Hidalgo.

- En forma de caña, acatl; una pequeña flor, xochitl, amarilla encima de una roja y pétalos verdes; dos filas de dientes en el tronco, tlantli. Se integra acatl-xochitl tlantli y actualmente corresponde a Acaxochitlan en el estado de Hidalgo. La llamada flor de navidad es la acaxóchitl mexicana; en 1825 el embajador norteamericano Joel R. Poinsett robó dos láminas de la Matrícula y ésta flor, que en los Estados Unidos y en su honor, se llama Poinsettia.
- Manta blanca de doble tamaño, de dos brazadas, quachtli; quetzal, detenerse, no pasar; huella humana para significar otli, camino; yan, lugar. Caminar y detenerse en el lugar de las mantas de doble tamaño, mantas reales, quachtliquetza-otli-yan. Cuachquetzaotli-yan no se encontró en toponimia actual.
- Círculo limitando color azul, con olas de variada intensidad, significando agua grande, uei-atl; el dibujante, tlacuilani, se sitúa en lo alto, encima, pan, desde donde puede ver espuma al oriente. La descripción se apega al Seno Mexicano y la provincia sería Hueyapan en el estado de Veracruz. Sin embargo, también existe Hueyapan en la vertiente sur del volcán Popocatepetl, en el estado de Morelos, desde donde también podría contemplarse el gran Sistema Lagunar Mexicano.
- Cuchillo negro ritual, itztli; hierba medicinal, xiuquilitl; riqueza del que posee la buena tierra, yocaua. Actualmente corresponde a Huixquilucan en el estado de México.
- Manojos de tule para esteras, tollin; medio cuerpo inferior humano, pequeño lugar tzinco. Actualmente corresponde a Tulancingo en el estado de Hidalgo.
- En el grupo de provincias hay predominio de las que corresponden al actual estado de Hidalgo. Los tributos registrados son:
 - 400 mantas blanco y amarillo, con bordura a cuadros de otros colores.
 - 400 mantas blanco y amarillo, con bordura a cuadros de otros colores.
 - 400 mantas blancas.
 - 400 mantas blancas.

- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- Una vestidura amarilla con bezote y capirote de escarapela. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura amarilla con penacho de plumas verdes. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura roja con coraza de calavera y plumas largas. Una rodela de plumas largas.
- Una vestidura azul con bezote y coraza de madera y animal con plumas.
- Una rodela de plumas largas.
- Una casa troje de frijoles, maíz y chian. Una casa troje de frijoles, maíz y chian.

13.LÁMINA 11

Las dimensiones se conservan dentro de las medidas de 29 x 42 centímetros. En la edición de 1968 se observa papel europeo en el ángulo inferior a la derecha y pérdida irregular de papel amate hacia la derecha del águila; en la edición de 1985 la pérdida en estos dos sitios es completa y en la de 1991 hay restauración parcial junto al águila. En la edición de 2003 la restauración es incompleta en los dos sitios señalados y todo el borde hacia la izquierda es irregular por el deterioro sufrido. Se presentan 7 provincias.

- Dos mazorcas tiernas de maíz, aún con estigmas, xilotl, jiloteando se dice comúnmente; montaña, tepetl. Jilotepec se localiza actualmente en los estados de Hidalgo y Veracruz. El Códice Huichapan menciona a Xilotepec como el sitio a donde se lleva el maíz cortado.
- Campo para juego de pelota, tlachtli-olli. Lleva una raya a la mitad y queda dividido en cuatro áreas iguales; dos anillos de piedra completan la idea, ya que por ellos, se dice, debería pasar la pelota de hule puro, impulsada únicamente por rodillas y cadera, durante el juego o llama. Tlaxco existe actualmente en los estados de Puebla y Tlaxcala.

- Hierba medicinal, tzatzayanaquiltil; agua, atl; sobre, encima, pan. Actualmente existe Soyaniquilpan en el estado de México.
- Miembro superior humano atrapando, malli; o tomando cautivo a un pez, michin; la acción, yan. Se integra michin-malli-yan, que actualmente corresponde a Michmaloya en el estado de Hidalgo.
- Montaña, tepeti; dos dientes, abundancia, tlantli. Entre cerros se encuentra actualmente Tepetitlan en el estado de Hidalgo.
- Figura incompleta. A manera de caña, acatl, flor dentro de flor, xochitl. Actualmente corresponde a Acaxuchitlan en el estado de México.
- Piedra, tetl, con apéndice de obsidiana; dentro de círculo de esferas amarillas, cozcatl, collar. Actualmente Tecozautla se encuentra en el estado de Hidalgo.

La región de estas provincias incluye primordialmente a los actuales estados de Hidalgo y México. Los tributos registrados son:

- 400 uipille que son blusas para mujer y otras tantas faldas finas.
- 400 faldas finas largas, hasta los pies o del tamaño de cuatro brazadas, para envolver sobre la cintura.
- 400 mantas finas de rombos.
- 400 mantas finas de flores.
- 400 mantas finas de flores.
- 400 mantas largas, de cuatro brazadas.
- 400 mantas de tres colores con olores bordura a cuadros.
- Un águila viva.
- Una vestidura de ocelote, con cola y coraza y adorno de plumas.
- Una rodela de plumas largas.
- 20 vestidura azul galoneada, con capirote de escarapela.
- 20 rodela de plumas largas.
- Una casa troje de frijoles, maíz y chia.

14.LÁMINA 12

El tamaño corresponde a los 29 x 42 centímetros. En la edición de 1968 se ve papel europeo en el ángulo superior a la izquierda y menos en el inferior del mismo lado. En las de 1986 y 1991 ya no está el papel europeo y en la de 2003 se ha hecho restauración incompleta. Existen pequeños lagos de deterioro en todas las ediciones y son visibles varios trazos rectos de grafito. Parece existir línea perpendicular de doblamiento en el tercio hacia la derecha. Se presentan 13 provincias.

- Cabeza de águila, quautli; árbol, quauitli; montaña, tepetl. Sufriendo metaplasmo se integra quaquauitepetl, que actualmente corresponde a Cuauhtepec en el estado de Morelos. En el Códice Mendocino aparece quahuca can puo.
- Acostarse, teca; en o dentro, pan; corona, copilli; casa, calli. Casa donde duerme el que lleva corona, mansión real, teca-calli-pan. Actualmente corresponde a San Miguel Tecpan en el estado de México. También existe Tecpan de Galeana en el estado de Guerrero.
- Langosta, chapoli; se agrega la pata que emplean para levantarse e integrar nubes o mangas, moloni; lugar, yan. Actualmente Chapulco se encuentra en el estado de Puebla.
- Entre arena y tierra, xalli-tlalli; agua, atl; barranca, autli. Barranca de arena lodosa. Se integraxalli-tlalli-atl-autli. ctualmente Jalatlaco se encuentra en el estado de México.
- La misma figura de la lámina 10, pero sin la mitad inferior de hojas verdes y abundancia; la semejante en la lámina 11 está incompleta. Como no debe ser igual nombre a los de Acaxochitlan ni Acaxuchitlan, se trata de Acaxochic, cercano a Tacubaya en el Distrito Federal; las letras ti, terminales en xuchitl, son sustituidas por e, significando xochic, entre flores.
- Agua, atl; que brota, meya; venir, co. Se integra atl-meya-co y actualmente Ameyalco se encuentra junto a Tacubaya, también conocido como Fuentes Brotantes, en el Distrito Federal.

- Árbol que produce resina, ocotl-quauitl; montaña, tepetl. Ocotepec es nombre de población en los actuales estados de México, Morelos, Puebla, Oaxaca.
- La figura es muy parecida a la que se encuentra en lámina 6, Huitzilapan en el estado de Veracruz. La presente también puede ser uitzizilin-atl-pan, aunque el ave pareciera ser de plumaje blanco. Así, actualmente correspondería a Huitzilapan en el estado de México.
- Jaguar, miztli, férido americano; la mancha atigrada puede corresponder al tigrillo; quauitl, árbol. Integrando mitztli-quauitl, actualmente correspondería a Mixquihuala en el estado de Hidalgo.
- 10. De tierra, tlalli, sitio para juego de pelota, tlachtli. Actualmente río Tlatlahuqui en el estado de Puebla.
- Madera o viga, quauitl; pasar por encima de río, panauia. Se interpretaría como puente. Este lugar tan común donde se cruza el río no se localizó en toponimia; por corrupción podría corresponder a Cuaupancingo en el estado de Puebla.
- 12. Planta verde, xiuquiltil, con la que las mujeres se teñían el cabello; tepetl, montaña. Jiutepec se encuentra actualmente en el estado de Morelos. En el Códice Mendocino erróneamente se intituló huizquilocan puo.
- Serpiente, coatl; sobre montaña, tepetl. Actualmente existen por lo menos cinco poblaciones nombradas Coatepec, una entre ellas en el estado de Puebla y otra en el de México.

Existe predominio de poblaciones en el estado de México, pero también la región abarca los de Puebla, Morelos, Distrito Federal y otros. Los tributos registrados son:

- 400 mantas rojo y amarillo con bordura a cuadros de diversos colores.
- 400 mantas rojo, amarillo y blanco con bordura a cuadros.
- 400 mantas blancas.
- 400 mantas blancas.
- Una vestidura verde galoneada, con bezote y capirote de

- escarapela. Una rodela de plumas largas.
- 20 vestiduras amarillas en forma de ichcaupille con penacho de plumas rojas largas, Quetzalpanitli.
 - 20 rodela de plumas largas.
 - 20 vestiduras cortas de plumas blancas con penacho elevado de plumas largas, quetzalpanitli.
 - 20 rodela de plumas largas.
 - 400 cargas de leña en atados con mecatlpalli, para cargarlas entre cabeza y espaldas, quauatzalli.
 - 400 cargas de leña iguales a la anterior.
 - 400 cargas de leña iguales a la anterior.
 - 400 vigas grandes, ueipantli, con orificio y cuerda para arrastrarlas.
 - 400 vigas ueipantli con orificio y cuerda para ueipana, arrastrar.
 - 400 vigas grandes con orificio y cuerda para arrastrarlas.
 - 400 planchas de madera, xopetatl, para caminar encima.
 - 400 planchas de madera, xopetatl, para caminar encima.
 - 400 planchas de madera, xopetatl, para caminar encima.
 - 400 pilares cilíndricos, largos, mimiliuqui.
 - 400 pilares cilíndricos, largos, mimiliuqui.
 - 400 pilares cilíndricos, largos, mimiliuqui.
 - Una casa troje de frijoles, maíz y chian.
 - Una casa troje de frijoles, maíz y chian.

El depósito descrito entre las ruinas arqueológicas de Izapa en el actual Municipio de Tuxtla Chico (uno de los colindantes con San Marcos) se identifica plenamente con la atzacoquetza de esta lámina número 2, además de que colinda con las regiones de xoconochco y la colonial de San Antonio Zapotitlan, actualmente áreas de los Departamentos de San Marcos, Quetzaltenango y Suchitepequez (xochitl-tepetl) en la República de Guatemala, donde también al norte, se encuentra el lago Atitlán (Sololá), atltitlantli. La presencia de un representante civil se entiende como un sitio estratégico para recolección de tributos y su envío a Tenochtitlan mediante los mam, tlamame, de lengua diferente, en tanto que el representante militar debe

entenderse como guarnición para evitar posibles ataques de lacantunes, pochutlas, topiltepeques, acalaes, coxoh y otros. Aunque estas denominaciones son coloniales, estudios arqueológicos de Sonia Rivero Torres en isletas de las lagunas Miramar (Lacantum) y Ocotál Grande (Pochutla), demostraron ocupación desde el Preclásico Tardío (400-0 años a. de C.), hasta la conquista.

Conclusión: La lámina 2 no debe pertenecer a la Matrícula de Tributos. Fue dibujada el nacimiento de cuautli-temo-tzin, en los años 1497 o 1498.

INGENIERO CIVIL Y ARQUITECTO, GEÓGRAFO – ASTRÓNOMO, PROFESOR JOSÉ ÁNGEL ANGUIANO LIMÓN: PRECURSOR DE LA CIENCIA MODERNA EN MÉXICO

Silvia Leticia Zueck González

Comienzo mencionando que soy pedagoga dedicada a estudiar a integrantes de comunidades científicas que contribuyeron al avance de la educación y de la ciencia en la República mexicana. Cronológicamente los hechos de mi interés abarcan el último tercio del siglo XIX y los primeros veinte años de la siguiente centuria.

Una de las riquezas de este periodo reside en que bajo el auspicio de la Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio (de aquí en adelante secretaría de Fomento) fundada después de la extensa pérdida del territorio nacional que pasó a la administración estadounidense- se crearan agencias estatales especializadas en el re-conocimiento del país con miras a una literal construcción de la nación.

Acorde a lo anterior, las acciones planteadas por los directores de instituciones que comulgaban con la filosofía positivista, permitieron que la educación y la ciencia conquistaran importantes campos en todos sus niveles.

Ante este planteamiento, les hablaré sobre el jalisciense el ingeniero civil y arquitecto, José Ángel Anguiano Limón (1840-1921) que en compañía de otros actores sociales de su tiempo integraron una élite intelectual que ejerció una fundamental incidencia en la difusión del conocimiento de la geografía y/o la astronomía decimonónica.

Aunque no puedo dejar de lado la relación que ocupó dentro de la burocracia del gabinete de los presidentes Benito Juárez (1806-1872), Sebastián Lerdo de Tejada (1823-1889), Manuel González Flores (1832-1893), y Porfirio Díaz Mori (1830-1915), demuestro que muchas de sus iniciativas se llevaron a cabo de manera autónoma debido a su curiosidad científica.

Como integrante de una fuerza social que apoyó agrupaciones a las cuales perteneció como socio activo, destaca la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (de aquí en adelante la Sociedad) y la científica Antonio Alzate.

En este orden de ideas, resalto que además de los muchos cargos públicos que desempeñó, aprovechó los intereses gremiales e ingresó a la Sociedad el 7 de enero de 1872 presentando un estudio ipsométrico dedicado a su mentor el ingeniero geógrafo Francisco Díaz Covarrubias (1833-1889). A partir de entonces participó en los foros deliberativos organizados en las tertulias y emitiendo su opinión y voto.

La primera referencia sobre él la encontré reuniendo información sobre los directores del Observatorio Astronómico Nacional de Chapultepec, posteriormente de Tacubaya, y que por orden de aparición fueron, el mismo Ángel Anguiano, relevado por sus alumnos y amigos de toda la vida, los ingenieros geógrafos Felipe Valle y Carmona (1857-1910) y el potosino Valentín Gama y Cruz (1868-1942) seguidos por Joaquín Gallo Monterrubio (1882-1965), sobrino del ingeniero civil y arquitecto Joaquín Apolonio Gallo Zuleta (1841-1878), y por último pero no por eso menos importante Guillermo Haro Barraza (1913-1988).

La circunstancia de identificarlo como primer director del observatorio astronómico nacional y como editor de su publicación el Anuario del Observatorio Astronómico Nacional de Chapultepec –cuya edición no se ha interrumpido desde entonces- en donde además de describir los instrumentos ópticos mandados construir a las fábricas más prestigiosas de Europa o preparar las efemérides del siguiente año, en su contenido misceláneo dio cuenta de los intereses, preocupaciones y anhelos de una comunidad científica de su tiempo, lo que despertó mi curiosidad para indagar aún más sobre este particular personaje.

Al final y como resultado de esta zaga, encontré que, en su proyecto científico además de las relaciones con el estado, intervinieron la curiosidad, la enseñanza y la constancia, y que sin sospecharlo contribuyó al avance de la ciencia mexicana.

A continuación les presentaré un breve recuento de ciertos episodios de su vida y en donde pudo intervenir independientemente de la religión o de las diferencias lingüísticas o sociales que lo separaban de sus pares.

1. JOSE DE LOS ÁNGELES ANGUIANO LIMÓN NACIMIENTO Y FORMACIÓN TEMPRANA

Iniciaré mencionando que sus primeros años de instrucción transcurrieron entre guerras que afectaron su futura carrera científica. Así, el perfil académico me dirigió a la villa de Ciénega de Mata, cercana a Encarnación de Díaz, una pequeña ciudad cercana a Lagos de Moreno, en el estado de Jalisco en donde nació el 1 de octubre de 1840. Sus padres fueron José Eduviges Anguiano y María Cosme Limón. El joven Anguiano en 1855 inició sus estudios secundarios y preparatorios en el seminario conciliar de San José de Guadalajara, en donde los alumnos tenían la opción de acceder a la educación básica y de bachiller o prepararse para la carrera del sacerdocio. Todo apunta a que fue un estudiante destacado y gracias a su dedicación al estudio en las materias de latín, filosofía y matemáticas, fue reconocido con la categoría de Regente de estudios.

Sin embargo, como consecuencia de la conocida guerra de la Reforma y al triunfo de los liberales se estableció la separación entre la iglesia y el estado, por lo que la institución educativa cerró sus puertas. El menciona en uno de sus escritos que durante este periodo de secularización de la educación se dedicó al estudio de leyes para finalmente regresar al re-nombrado Liceo de varones y concluir el bachillerato en 1864.

Alentado por sus profesores se dirigió a la capital de la república para inscribirse en la prestigiosa academia de San Carlos que en ese tiempo requirió que ciertos alumnos cursaran materias adicionales de física, química y dibujo bajo la dirección del físico y presbítero Ladislao de la Pascua (1815-1891) y del reputado doctor y químico Leopoldo Río de la Loza (1807-1877).

En este caso, lo que las autoridades no se imaginaron fue que, gracias a la capacidad intelectual y facilidad para las matemáticas, en un año las aprobará y fuera aceptado en la carrera de ingeniero civil y arquitecto, una de las profesiones de mayor importancia social de la época. Un ejemplo de ello es el que los conocimientos adquiridos ahí tenían una aplicación inmediata en los proyectos orientados a la construcción de la infraestructura de comunicación del país, como fueron carreteras, puentes, o líneas ferroviarias.

Durante esta azarosa temporada, y al no obtener una pensión económica de la academia, recurrió a su benefactor, el hacendado jalisciense Francisco Rincón Gallardo, con quien inició una larga y sólida amistad. En agradecimiento, le dedicó el estudio sobre la posición geográfica de la villa de Ciénega de Mata, y que se publicó en 1878.

Indudablemente, durante la segunda invasión francesa (1862-1867) y el breve imperio del austriaco Maximiliano de Habsburgo, su vida en la ciudad de México no debió haber sido fácil y a pesar de ello, la renombrada Academia Imperial de San Carlos fue un espacio que enriqueció su vida a través del contacto colegial que recibió de prestigiosos profesores y futuros artistas plásticos que estaban inscritos en la carrera de pintura, escultura o grabado. Como resultado de estos encuentros se hizo merecedor de un reconocimiento de dibujo de órdenes clásicos que recibió de manos del emperador Maximiliano y tiempo después ocupó el puesto de ayudante de la cátedra de ornato y artesanos.

Mientras, cultivó lazos de amistad con el alumno Francisco Jiménez Arias, hijo del reputado geógrafo militar Francisco Jiménez de la Cuesta (1824-1881), quien probablemente fue el vínculo con el célebre Díaz Covarrubias.

Lo siguiente que sabemos es que el 7 de diciembre de 1867 Juan Cardona profesor de puentes y ferrocarriles, Eleuterio Méndez (1830-1892) de composición de caminos y Juan Agea (1828- de dibujo, aprobaron su examen final de ferrocarriles, puentes y canales y un año después se publicó en el periódico liberal Siglo XIX la dispensa de sus prácticas profesionales para finalmente obtener el título de ingeniero civil y arquitecto en 1868.

2. DE JUÁREZ A DÍAZ

Ese mismo año se incorporó al selecto grupo de profesionistas titulados e identificados con la causa republicana del presidente Benito Juárez y se le contrató como director de caminos del estado de Michoacán, siendo gobernador el Licenciado Justo Mendoza (1831-1879). Un ejemplo de las condiciones adversas que ello implicó fue el trazo del camino de Morelia a las Barrancas de Atenquique, que se ubicaba en terrenos de la Hacienda de Sindureo, al poniente del estado de Michoacán limítrofe con el estado de Jalisco. En este ambiente, Anguiano narró en un informe que en un asalto fue despojado de sus pertenencias, pero no de los instrumentos ópticos para hacer el levantamiento del plano del camino entre Morelia y Cuto Seco.

Con todo, el ejercicio de su profesión no le impidió que en su tiempo libre practicara la astronomía de posiciones y observara el eclipse parcial de Sol de 1869 desde la casa de Díaz Covarrubias ubicada en la antigua calle de Alcaicería, hoy cinco de mayo, en la ciudad de México.

Sin duda alguna la experiencia de campo rectificando posiciones geográficas y levantamientos topográficos entre el estado de Michoacán y de Jalisco fueron suficientes para que de regreso a la capital lo nombraran director general de caminos en 1870 y al fallecimiento de Juárez fuera ratificado por el presidente Sebastián Lerdo de Tejada.

El nuevo contrato laboral con la importante Secretaría de Fomento, nuevamente le demandó participar en riesgosas exploraciones del territorio mexicano como la de la zona del Sotavento y particularmente de los ríos Blanco, el Limón y el de Acula en el estado de Veracruz. Como siempre, aprovechando el viaje, desde la torre de la catedral de Jalapa y de la del templo de San Francisco en el puerto de Veracruz, intercambió señales telegráficas con Díaz Covarrubias, situado en la Escuela nacional de ingenieros en la ciudad de México y determinaron la longitud entre ambos sitios y sus respectivas latitudes.

En este ambiente de transición al porfiriato, renació la idea de fundar un observatorio astronómico donde se calcularían grandes distancias geográficas para principalmente continuar con la intención de crear un mapa más preciso de la República mexicana.

Tomando en cuenta que en esos días destituían a todos los que habían apoyado a la administración anterior o contrataban extranjeros, como fue el caso de los observatorios sudamericanos, es interesante cuestionarse los motivos por los que Ángel Anguiano fue designado director del Observatorio astronómico nacional y que por cierto no ha cerrado sus puertas hasta hoy.

Esta historia une el fallido intento del general Pedro García Conde (1806-1851) de fundar uno, pero debido a la guerra de 1847 con los estadounidenses no lo logró y el de Díaz Covarrubias (1833-1889) que corrió con la misma suerte, ya que durante la intervención francesa tuvo que desistir de la idea; en este ambiente, el nuevo horizonte del observatorio inicia precisamente en el seno de nuestra Sociedad, a donde concurrió lo más selecto de la intelectualidad mexicana.

De acuerdo con el testimonio de Luis Gonzaga León Mondragón (1866-1913), fundador de la sociedad astronómica de México, Anguiano se había formado una sólida reputación científica en nuestra agrupación, que fue el foro en donde el secretario de justicia e instrucción pública Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893) y el secretario de Fomento, el literato Vicente Riva Palacio (1832-1896) tuvieron oportunidad de escucharle, por ejemplo, un estudio titulado Diferencia de meridianos entre México y Morelia: determinada por medio del telégrafo o el discurso con motivo del fallecimiento del director del observatorio romano el astrónomo jesuita Angelo Secchi (1818-1878), considerado el padre de la astrofísica.

Acorde a lo anterior, con el aval de un grupo de intelectuales, se impuso el talento del jalisciense y fue designado director a la edad de 36 años; además tenía que dirigir uno meteorológico en donde se efectuaría la diaria recolección metódica de datos que servirían como base del pronóstico del clima, ya que para los astrónomos observacionales, saber si habría nubosidad o lluvia era parte de la llamada incertidumbre científica y otro para medir las variaciones del campo geomagnético; se le aclaró que habría de

funcionar prácticamente sin presupuesto y que los instrumentos ópticos los tenía que pedir prestados a la escuela de ingenieros.

La escuela, heredera del distinguido Real seminario de minería, por se fue un importante sitio de concentración del poder debido a la importancia de los saberes prácticos que ahí se enseñaron; por si fuera poco, durante este periodo se instaló en el imponente edificio de Minería la para entonces poderosa Secretaría de Fomento y la Sociedad de Geografía Estadística.

En tales circunstancias y como arquitecto, con un pequeño presupuesto que obtuvo de Fomento, se encargó de la restauración de la fortificación construida en la cima del cerro de Chapultepec, a 2325 metros de altura sobre el nivel del mar, y que se encontraba en el abandono y con su compañero de estudios Antonio M. Anza (1847-1925) se encargó del remozamiento del bosque que lo rodea. Entre tanto, inició una multiplicidad de trabajos de campo con el apoyo de su pequeño y solidario grupo integrado por algunos paisanos jaliscienses, como el meteorólogo Manuel Moreno y Anda (1862-1910) y el bibliotecario y contador de cronómetros, Apolonio Romo (1848-1892), el topógrafo duranguense Francisco Rodríguez Rey (1849-1903) y el capitán Teodoro Quintana Varela (1847-1923), que bien merecen ser reconocidos.

Un año después, la inauguración del observatorio en la noche del cinco de mayo, es un ejemplo de que los intereses políticos y científicos van de la mano, ya que en presencia del presidente Porfirio Díaz, el programa de actividades incluyó dos observaciones: la de dos estrellas de misma altura para determinar el tiempo y el método de intercambio de señales telegráficas permitió medir la distancia entre Chapultepec y el observatorio central, este ubicado en la azotea del palacio nacional, y dirigido por el ya mencionado Francisco Jiménez. No obstante, al día siguiente se realizó el verdadero trabajo científico ya que por coincidencia natural el tránsito del planeta Mercurio por enfrente del disco solar y que sucede sólo 14 veces en 100 años, fue visible a partir de las 9 de la mañana del 6 de mayo, por lo que los dos directores, aplicaron el método de triangulación.

En esta fecha cargada de simbolismos, en forma paralela es importante mencionar que se estableció la Comisión geográfica exploradora, encargada también de reconocer el extenso territorio de más de millón y medio

de kilómetros cuadrados que debían ser plasmados en múltiples mapas que posteriormente se utilizarían para identificar polos de desarrollo económicos, poblacionales y militares, así como para organizar un catastro que facilitara el cobro de impuestos. La epopeya, paradójicamente estuvo a cargo del ingeniero militar Agustín Díaz (1830-1893), que trabajó para la administración del emperador Maximiliano. El personal de la comisión que provino principalmente de las filas del ejército y de extranjeros que fueron contratados debido a la escasez de ingenieros civiles, utilizaron en el extenso trabajo de campo, instrumentos ópticos portátiles, para más adelante conectarse a la red telegráfica con Chapultepec y calcular la distancia entre dos sitios.

Acto seguido, una de las primeras labores prácticas del director de Chapultepec fue trabajar en un proyecto para establecer las coordenadas geográficas de la zona centro occidente del país y precisar las de Guadalajara, Lagos de Moreno y de Encarnación de Díaz. El estudio, que realizó en compañía de su ayudante laguense Apolonio Romo se puede consultar en los informes entregados a la secretaría de Fomento o en el ejemplar que se distribuyó a partir de 1886.

También promovió la biblioteca como un sitio desde donde se intercambiaron las publicaciones generadas por el personal de Chapultepec -principalmente el Anuario del Observatorio- por las de los observatorios nacionales e internacionales y gestionó la compra de los costosos libros importados de Europa y con el tiempo se convirtió en la única biblioteca en la república mexicana especializada en textos de vanguardia relacionados con la astronomía.

3. DEL PROYECTO NACIONAL AL INTERNACIONAL

En esta especificidad histórica, Anguiano pudo continuar estableciendo los límites fronterizos con Guatemala, proporcionando el registro exacto del tiempo y los datos sobre el aspecto general del cielo, que aparecían en la sección astronómica de un periódico de divulgación, publicando el Anuario, y como si no tuviera suficiente trabajo, adicionalmente impartiendo un curso de geodesia y astronomía práctica en la escuela de ingenieros, pero cuatro años después, al margen de las actividades para las que había sido

contratado inició negociaciones con integrantes del gabinete del presidente Manuel González Flores, y que eran sensibles a su propuesta; uno de ellos fue el ingeniero Manuel Fernández Leal (1831-1909), que al regresar de la observación del tránsito de Venus por enfrente del disco solar del año 1874 en Asia, ocupó la cartera de Fomento y aprobó que patrocinaran su participación en la colaboración internacional convocada por el director del observatorio de París, el almirante Ernest Mouchez (1821-1892), en torno a la alineación del planeta Tierra, y de Venus respecto al Sol del 6 de diciembre de 1882, cuyo objetivo fue calcular la distancia del planeta Tierra al Sol y obtener lo que actualmente llamamos unidad astronómica.

El tránsito, que fue visible en toda la república mexicana, indiscutiblemente sería la última oportunidad en sus vidas de intentarlo, ya que los siguientes pares de alineamientos se presentaron en el 2004 y en el 2010 del siglo XXI. En esta coyuntura, gestionó los recursos para viajar al viejo continente y comprar en las mejores casas constructoras los grandes y necesarios instrumentos ópticos, visitar los observatorios europeos e indagar desde sus prácticas científicas y administrativas hasta sobre sus bibliotecas y arquitectura y de pasada ampliar sus redes científicas.

Sin embargo, en ausencia de nuestro protagonista, el palacio de Chapultepec fue reclamado por el ejército, ya que éste había sido sede del colegio militar, por lo que, al regreso de Europa, de una manera resiliente negoció con las autoridades de Fomento los fondos para construir un moderno observatorio similar a los de sus colegas europeos y con base en un proyecto ideado por él mismo. Aunque según Luis Gonzaga León, el día del desalojo, Anguiano prefirió salir de México y regresar hasta que todos los instrumentos y el acervo de la biblioteca estuvieran en el antiguo arzobispado localizado en la Villa de Tacubaya y que fuera el recinto de la escuela militar.

Con todo, para diciembre de 1882 el director del observatorio lo tenía organizado en cuatro departamentos y contó con un personal disciplinado y capacitado, y apoyado por los alumnos de la escuela de ingenieros como Felipe Valle futuro director del observatorio.

Como resultado de la colaboración logró obtener infraestructura moderna de primera línea como un círculo meridiano que es un telescopio

refractor que puede girar en dirección este a oeste y que tiene montado un ocular capaz de distinguir la posición de estrellas fundamentales que cuando cruzaban por el cenit, un hábil observador las registraba en un sistema automatizado conectado a una cinta de papel conectada a un cronómetro. Este ingenioso sistema permitió calcular la longitud de dos sitios y la hora; aunque el ecuatorial fotográfico irlandés mandado construir en la compañía de Howard Grubb no llegó a tiempo, eventualmente se instaló en el jardín de Tacubaya, mientras se construía un edificio ad hoc y que vemos en la pantalla; además, demostró liderazgo al organizar las comisiones del reconocimiento nacional que se encontraban en diferentes sitios del país o de aficionados a la astronomía y diplomáticas a fin de albergar una comisión científica francesa en el estado de Puebla, que con tal de capitalizar las mejores condiciones de observación ignoró los eventos bélicos pasados entre México y Francia.

Como parte del compromiso colaborativo, todos los observadores en la república mexicana enviaron los resultados al líder de la organización utilizando la red telegráfica conectada a Chapultepec, situación que posicionó a Anguiano como líder de la astronomía mexicana y al observatorio dentro del globalizado mundo de la astronomía decimonónica y que más pronto de lo que se imaginaban les abriría las puertas para incursionar en el nuevo escenario de la astro-fotografía internacional.

A partir de aquí y en función a la imagen modernizadora del país, participó en la exposición internacional de París de 1889 en donde como símbolo de progreso mexicano presentó los avances científicos del observatorio plasmados en sus publicaciones; de los congresos internacionales resalta la conferencia organizada en Washington distrito de Columbia, en donde en octubre de 1884, delegados de 25 países tuvieron que elegir entre el meridiano del observatorio de Greenwich y el de París.

Ciertamente la presencia de la delegación mexicana integrada por Anguiano y el ingeniero duranguense Leandro Fernández (1851-1922), nuevo director del central, fue resultado de una invitación diplomática de los estadounidenses, aunque es importante mencionar que cuando los preparativos para el tránsito de Venus que ya mencioné, el ingeniero visitó el

observatorio londinense y advirtió que el de Greenwich continuaba siendo la mejor opción ya que desde tiempo atrás los geógrafos mexicanos tomaban a éste como referencia. Después de tres días de acaloradas discusiones, 43 delegados decidieron que el meridiano cero que aparecería en los futuros mapas y cartas de navegación de la mayoría de los países sería el británico. Como un ejemplo de la importancia de haber participado en esta asamblea, actualmente, a través de un sistema de posicionamiento global conectado a un teléfono celular podemos obtener el tiempo universal y/o la hora local y la posición con respecto al meridiano de Greenwich.

Dando un salto en el tiempo, sin duda alguna los años de 1891 a 1895 fueron unos de los más difíciles ya que el experimentado personal como José Mendizabal y Tamborrel (1852-1926), Felipe Valle y Valentín Gama fueron requeridos por la secretaría de Fomento para cooperar en la rectificación fronteriza del tramo que abarca desde el oeste de ciudad Juárez, Chihuahua hasta el océano Pacífico. Esta comisión tuvo la misión de re-determinar la distancia entre los 258 monumentos o mojoneras instaladas en la línea divisoria entre ambos países y que en algunos casos habían inclusive desaparecido. Para llevarlo a cabo, desde una zona árida y generalmente despoblada, intercambiaron señales telegráficas con Tacubaya por lo que irónicamente, en ocasiones tuvieron que recurrir a la red telegráfica estadounidense, la Western Union, y que estaba instalada del otro lado de la frontera.

Considerando los hechos anteriores y la escasez de personal, vale la pena preguntarse ¿cómo fue que impulsó los estudios astro-fotográficos? Un breve recuento direcciona nuevamente al Observatorio de París cuando el director Mouchéz invitó a la comunidad internacional a participar en una colaboración que no tuvo que ver con un fenómeno natural astronómico, sino con uno de invención humana y que fue un mapa fotográfico de estrellas de mayor magnitud que 15 y un catálogo de magnitudes y coordenadas de estrellas más brillantes que 11.5. Una vez más, gracias al adelanto de la tecnología, se tomarían fotografías de una zona específica de la bóveda celeste, para posteriormente imprimirlas en una placa muy sensible en donde aparecerían cientos de estrellas que el ojo humano no puede distinguir para posteriormente imprimirlas en papel e intercambiarlas por las de los otros.

Debido al alto costo de los instrumentos, solo podían participar aquellos que fueran patrocinados por sus gobiernos, como fue el caso de los observatorios de Río de Janeiro, el de Córdoba, Argentina, el colegio romano, o el de París. Entonces, como un experto en relaciones públicas Anguiano capitalizó las conexiones establecidas durante la observación del tránsito de Venus y fue aceptado habiéndoles demostrado que tenía la capacidad organizativa y científica. Posteriormente recurrió al nuevo secretario de Fomento, el general Carlos Pacheco Villalobos (1839-1891) y a su ministro de Hacienda, el abogado Manuel Dublán (1830-1891) y obtuvo una vez más el apoyo económico para mandar construir el telescopio refractor con tres oculares y de tipo ecuatorial en la compañía Grubb que de nuevo entregó un instrumento defectuoso, pero con el cual se deberían tomar de inicio 650 placas fotográficas para registrar al menos 8000 estrellas.

4. FOTO TELESCOPIO CARTA DEL CIELO

El telescopio mejor conocido como la carta del cielo, se instaló en el nuevo observatorio de Tacubaya y en 1951 se trasladó al observatorio astronómico nacional de Tonantzintla, Puebla. Más importante aún es que debido a esta cooperación internacional se fundó el Boletín del observatorio nacional de Tacubaya, espacio editorial en donde eventualmente se publicaron los trabajos científicos originales del personal del observatorio y que con el transcurrir de los años se transformó en el Boletín de los observatorios de Tonantzintla y Tacubaya, antecedente inmediato de la Revista mexicana de astronomía y astrofísica, editada actualmente por el instituto de astronomía de la UNAM.

Después de 23 años de dirigir el observatorio nacional, decidió presentar su renuncia para participar en la comisión geodésica mexicana y colaborar con Estados Unidos y Canadá en la medición del arco del meridiano de 98°W de Greenwich, el cual atraviesa los tres países.

5. FOTOGRAFIA DEL MAPA DE TRIANGULACION

La comisión se instaló en un ala del edificio de Tacubaya, y gracias a la amistad con su sucesor, el ingeniero geógrafo Felipe Valle, podría echar mano de los instrumentos mientras negociaba los más adecuados.

Interesante son las misivas que se enviaban entre ellos, cuando de oficina a oficina los separaba un pasillo.

En esta ocasión nuevamente recurrió a la masa crítica que formó en el colegio de ingenieros como Valentín Gama, Pedro Celestino Sánchez Granados (1871-1956), su hijo Benjamín Anguiano Zamora (1873-1936) y el de Díaz Covarrubias, Abel Díaz Covarrubias Jáuregui (1867-1922).

Acorde a lo anterior, es evidente que a lo largo del último tercio del siglo XIX pudo superar las adversidades, pero su poder de convencimiento y sus influencias toparon con pared en la escuela nacional de ingenieros cuando planteó infructuosamente la idea de establecer la carrera de ingeniero geógrafo o astrónomo.

6. EL LEGADO DE LA AVENTURA CIENTÍFICA

Pese a todo, en su salón de clases se formaron futuros maestros de nuevas generaciones como Felipe Valle y Carmona como docente de la escuela de ingenieros, y que continuó fotografiando el cielo, impulsando los estudios climatológicos y sismológicos, y colaborando en el del catastro de la ciudad de México, por mencionar algunas de sus actividades.

Valentín Gama que fue director del observatorio, de la escuela nacional preparatoria, brevemente rector de la universidad nacional y de la escuela nacional de ingenieros; además, conoció perfectamente el confín norteco, ya que participó prácticamente en todos los trabajos de la comisión de límites entre México y Estados Unidos que firmó el 22 de septiembre en Washington en compañía del jefe de la comisión mexicana, el ingeniero Jacobo Blanco y el Guillermo B. Puga.

Mientras que Pedro C. Sánchez Granados, incursionó en la creación de la dirección de estudios geográficos y climatológicos, que fusionó la comisión geodésica y la exploradora; simultáneamente, pero en el ámbito empresarial, Camilo Agustín González Valdéz (1858-1927) fue director de telégrafos federales e Isidro Díaz Lombardo (1862-1925), del catastro de la ciudad de México. Todos ellos adquirieron una amplia experiencia en el manejo de herramientas y métodos astronómicos y particularmente en el intercambio de señales telegráficas para medir la longitud debido a que tuvieron que realizar sus prácticas de campo bajo la supervisión del profesor Anguiano.

Años después, cuando la lucha revolucionaria afectaba a todos, y en la presidencia de la Sociedad se encontraba Joaquín Diego Casasús (1858-1916), ésta fue el escenario de los polos ideológicos entre Anguiano y su alumno Isidro Díaz Lombardo. Éste último en su discurso de ingreso a nuestra comunidad, el 22 de abril de 1913 -así como lo estoy haciendo ahora- se refirió al origen de los trabajos del observatorio astronómico y del meteorológico nacional como de especulaciones científicas, y a la fundación de la comisión geodésica la consideró prematura y destacó los estudios topográficos de la carta de la república mexicana. Continuó con una disertación más práctica sobre los trabajos catastrales de la ciudad de México que estaba dirigiendo, que evaluó como los más precisos de la república mexicana y que eran similares a los de París.

Meses después, una vez más la Sociedad fue escenario de debate de ideas y al socio Ángel Anguiano se le solicitó un estudio del arte de la cartografía mexicana que presentó en tres sesiones y que dedicó a replicar a Díaz Lombardo. Como heredero de una tradición científica que pasó de generación en generación, realizó una relatoría histórica mencionando a los principales actores sociales que lo antecedieron para proceder con una sobre el valor científico del observatorio astronómico y la comisión geodésica nacional.

Sobre la comisión geográfica exploradora hizo una evaluación crítica sobre las técnicas utilizadas en la obtención de datos que en ocasiones no se publicaban y que a veces se apoyaban en todo tipo de planos que no habían sido comprobados, empero respaldó la rapidez de los métodos topográficos que les permitían llegar a un resultado útil.

Como contraparte, dejó ver que antes de ser publicados los resultados de los trabajos científicos que dirigió, fueron una y otra vez verificados y que se pueden consultar en los cientos de documentos oficiales preservados en las Memorias, los Anales y el Boletín de la Secretaría de Fomento, colonización, industria y comercio, y en el Anuario del observatorio astronómico de Tacubaya y demás publicaciones que ya he mencionado.

Lo siguiente que sabemos es que en 1915 Anguiano ocupó la presidencia de nuestra agrupación por un año. Como resultado de su sólida trayectoria académica y científica, ingresó a las más importantes sociedades de

la república mexicana, como la de Ingenieros y Arquitectos, la de Ingeniería y Estadística, de Ingenieros de Guadalajara, la del cultivo de las Ciencias y Artes y de la Astronómica de México y como socio honorario de la Sociedad Antonio Alzate, en donde también colaboró activamente.

Internacionalmente su trabajo fue validado al ser aceptado como integrante de la academia de San Louis Missouri, de la Sociedad Astronómica de Francia, y de la Astronómica del Pacífico, así como socio de mérito de la Sociedad Iberoamericana; además fue distinguido por el Gobierno Francés como Oficial de instrucción pública y en España como Comendador de número de la Real Orden de Isabel la Católica.

Considero pertinente agregar, que de acuerdo a una entrevista que el cronista de la ciudad de Lagos de Moreno el profesor Ezequiel Hernández Lugo me proporcionó, según el testimonio de Juan Anguiano López-Acevedo, su padre, había sido un ferviente católico, y a diferencia de otros ingenieros de su tiempo, murió cristianamente en la casa número 20 de la 4 calle de la Santa María de la Ribera el 9 de enero de 1921 a la edad de 81 años y sepultado en el panteón del Tepeyac de la ciudad de México.

Igualmente, en una sesión de nuestra Sociedad y otra de Alzate, en el discurso luctuoso que dirigió Valentín Gama, hizo hincapié en que “fue un católico practicante sincero y que a su ver decía mucho acerca del modo de ser moral e intelectual al mismo tiempo”.

Este boletín se terminó de imprimir
en 2022, con un tiraje de 600 ejemplares.
El diseño y la impresión estuvieron
a cargo de Quintanilla Ediciones.

quintanilla  ediciones

D.R. Quintanilla Ediciones ■ Josefina Rodríguez 1027, Col. Los Maestros. C.P. 25260. Saltillo, Coahuila
www.quintanillaediciones.com / editorial@quintanillaediciones.com.



Preinscripción RENIECYT
Folio: 2000829. CVU: 1088649